



ASSOCIACIÓ UNESCO PER AL
DIALOG INTERRELIGIÓS

ASOCIACIÓN UNESCO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO
ASSOCIATION UNESCO POUR LE DIALOGUE INTERRELIGIEUX
UNESCO ASSOCIATION FOR INTERRELIGIOUS DIALOGUE



RELIGIONES Y OBJETIVOS DEL MILENIO



RELIGIONES Y OBJETIVOS DEL MILENIO



Organització de les Nacions
Unides per a l'Educació,
la Ciència i la Cultura

CENTRE UNESCO DE CATALUNYA

UNESCOCAT

SUMARIO

Introducción | 3

Objetivos de Desarrollo del Milenio aprobados por las Naciones Unidas en el año 2000: la Declaración del Milenio | 8

Parte I

**Aportaciones de algunas tradiciones religiosas a los
Objetivos de Desarrollo del Milenio desde el ámbito local | 15**

El judaísmo, por Enrique Fleischmann | **16**

El cristianismo católico, por Joan Botam, Antoni Torrelles, Josep M. Fisa,
Vicenta Font y Manuel Manonelles | **29**

El cristianismo evangélico, por Abel Camps | **45**

El cristianismo ortodoxo, por Laurentiu-Florian Datcu | **58**

El islam, por Yaratullah Monturiol | **75**

El hinduismo, por Dvarka Dasa (Fabián Ezequiel López) | **89**

El budismo, por Lama Tsondru Zangmo y Lama Jinpa Gyamtso | **102**

La Fe bahá'í, por Lluís Cirera | **115**

La Sociedad Unitaria Universal, por Jaume de Marcos | **130**

Parte II

**Algunas aportaciones internacionales: el llamamiento de los ODM
a las personas de fe | 141**

- Reverendo Charles P. Gibbs | **142**

- Comunidad Internacional Bahá'í | **143**

- Rabino David Rosen | **144**

- Arvind Sharma | **144**

- Bhai Sahib Cr. Mohinder Singh | **145**

- Elisabeth Schüssler Fiorenza | **147**

- Stein Villumstad | **148**

- Yehuda Stolov | **149**

- Ashar Ali Engineer | **150**

INTRODUCCIÓN

UNA VALIOSA APORTACIÓN DE LAS RELIGIONES AL PROYECTO GLOBAL Y COMÚN

Vivimos en un tiempo complejo. Seguramente cualquier ciudadano de cualquier momento de la historia pensaría lo mismo del tiempo que le tocó vivir. Sin embargo hay algunos elementos que hacen de estos momentos un periodo especialmente reseñable. Si bien es cierto que los problemas y las desigualdades sociales se han producido a lo largo de toda la historia, en la actualidad no lo es menos, muestra de ello son dos características que los hacen diferentes. La primera es que tienen un carácter global, es decir, hay problemas de un determinado lugar que son causados en otro extremo del planeta y que por tanto tienen un principio de solución en el lugar de la causa; se han deslocalizado las causas y los efectos. La segunda es que es posible que nunca una sociedad haya tenido al alcance de la mano tantos recursos para terminar con la desigualdad como la nuestra.

La comunidad internacional hizo un planteamiento muy ambicioso con la definición de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El compromiso de los países fue la implementación de mejoras globales en educación, igualdad de género, salud o sostenibilidad ambiental con metas cuantificables y medidas de los resultados. Es cierto que estamos muy cerca del año 2015, fecha en la que se fijó el fin del proyecto y los objetivos no se están cumpliendo cuantitativamente como se esperaba. Sin embargo, todavía hay tiempo y no son sólo los gobiernos los que deben implicarse en la tarea, sino todos los actores sociales.

En este contexto las religiones son un actor más, un recurso, que puede ayudar en esta lucha contra la desigualdad. Hay que tener en cuenta además que

la religión es uno de principales puntos de la agenda nacional e internacional, incluso desde las posiciones más laicistas¹. De hecho, las tesis de la secularización que tuvieron su máximo auge en la segunda mitad del siglo XX, hoy parecen no cumplirse. La modernidad ha tenido efectos sobre la religión como en otros aspectos de la vida de las personas, pero no ha terminado con ella como se auguraba. Se puede decir incluso que se han cambiado los ejes de dialéctica tradicionales –derecha/izquierda, este/oeste– por otros en los que la religión tiene más incidencia –conservador/liberal, oriente/occidente, norte/sur–.

Pero para que se pueda hacer esta aportación por parte de las religiones la sociedad tiene que permitir que las creencias participen, como lo hacen otros actores, en la plaza pública. Todavía es muy complicado responder a la pregunta ¿tienen las religiones un papel en la esfera pública? Hay que partir de la profunda convicción que las creencias son particulares, son de cada persona, ya sean religiosas, políticas o sindicales; sin embargo la puesta en común de las individualidades dan como resultado comunidades que se mueven en el espacio público y que lo moldean. Las religiones son parte de estas comunidades.

Este libro es una muestra de cómo las diferentes religiones pueden aportar, desde su propia creencia y perspectiva, a un proyecto global y común que requiere un compromiso de todos. Se han recogido aportaciones de nueve tradiciones religiosas, pero cada una de las que no están podría hacer también sus aportaciones. Este texto no es nada más que un pretexto para mostrar que las confesiones religiosas tienen elementos positivos que aportar a la sociedad y animarlas a participar más activamente en esta plaza pública que es el compromiso de todos con el cambio de esta sociedad en la que vivimos, con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

José Manuel López
Director de la Fundación Pluralismo
y Convivencia

¹ «Clima y religión son los dos grandes desafíos del siglo XXI». Nicolas Sarkozy, 18 de enero de 2008

VALOR GLOBAL DE UNA INICIATIVA INTERRELIGIOSA LOCAL

Tenéis ante vosotros el resultado de un trabajo discreto y constante de más de dos años de duración de los miembros del Grupo Inicial de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso, que fue creada a finales del 1999 (ya existía el Grupo Inicial desde 1997) con la ayuda del Centre UNESCO de Catalunya, entidad con la que colabora habitualmente en lo relativo al desarrollo del diálogo intercultural y de la cultura de la paz a través de la promoción del diálogo entre religiones. La colaboración entre estas dos organizaciones ha sido fecunda. La Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso se inspiró en un documento UNESCO emblemático que se gestó gracias a la iniciativa del Centre UNESCO de Catalunya: la Declaración de Barcelona sobre el Rol de la Religión en la Promoción de una Cultura de Paz.¹

En gran medida la decisión de abordar este tema se debe al interés y la participación de Marina Ponti, directora para Europa de la Campaña para los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), de Naciones Unidas, en el 1er Parlamento Catalán de las Religiones, que se celebró el 25 de mayo de 2005 en la ciudad de Barcelona. Se seguía la estela dejada por el IV Parlamento de las Religiones del Mundo, que reunió a 9000 personas en julio del 2004 en la misma ciudad. El *leitmotiv* de la primera edición del Parlamento Catalán fue: “Por qué las religiones en el siglo XXI?”. Una de las actividades centrales del Parlamento fue una mesa redonda titulada “Las religiones y los Objetivos de Desarrollo del Milenio”, en la que Marina Ponti y varios miembros del Grupo Inicial de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso reproducían una sesión de trabajo habitual de este grupo para hablar de qué modo las tradiciones religiosas pueden contribuir a alcanzar los ODM. En aquella mesa redonda Marina Ponti afirmó que “las organizaciones religiosas y los movimientos de fe deben unir fuerzas con otros movimientos con el fin de magnificar el impacto de estas voces contra la pobreza”. Ponti compartió la ceremonia de clausura con Raimon Panikkar.

El Grupo Inicial de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso reúne a creyentes significativos y referentes de las principales tradiciones religiosas presentes en Catalunya. El requisito principal para formar parte del grupo, además de otras consideraciones ha sido y continua siendo, básicamente y desde sus inicios once años atrás, el interés y la ilusión por dialogar, por conocer y entender mejor la alteridad profundizando en las propias identidades. Entre las declaraciones que visibilizan su trabajo de construcción de consenso interreligioso y que han hecho públicas, figuran su Declaración Interreligiosa sobre la Laicidad (2002) y la Declaración sobre los Lugares de Culto (2009)². Existe también en el trasfondo del grupo todo un trabajo de construcción de relaciones mutuas y de confianza entre sus miembros. El Grupo Inicial ha combinado períodos de diálogo más gratuito y desinteresado con periodos de mayor necesidad de compromiso colectivo, de sensibilización y de transformación y construcción de la sociedad circundante en el sentido que pase de una situación de multiculturalidad y de diversidad religiosa a una situación de interculturalidad y diálogo interreligioso. La presente publicación constituye una parte excelente de este último período.

Las personas de las distintas comunidades religiosas que forman parte del grupo (judaísmo, cristianismo católico, cristianismo evangélico, cristianismo ortodoxo, Islam, hinduismo, budismo, Fe bahá'í, Sociedad Unitaria Universal) han trabajado en más de 14 reuniones de dos horas de duración de promedio, en las que se exponía y se debatía el trabajo personal que estos miembros habían llevado a cabo siguiendo un esquema o guión previamente acordado. En el debate siempre ha habido interés, delicadeza e interpelación que, en la mayoría de los casos, han generado búsqueda, imaginación creativa y reforzamiento del compromiso de los miembros del grupo. La fatiga no ha llegado nunca a bloquear la motivación del grupo que ha creído siempre en la oportunidad y el valor de esta empresa.

El proceso de trabajo, así como el guión o el esquema que, desde la coordinación de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso y desde el Centre UNESCO de Catalunya, se propuso fue el siguiente:

¹ Cfr. TORRADEFLOT, F., *Diàleg entre religions – Textos fonamentals*, Trotta, Madrid, 2002, p. 41-47

² Vegeu www.audir.org.

1. Textos sagrados que animan a los creyentes a esforzarse para alcanzar un objetivo específico

Los textos de inspiración espiritual, considerados como sagrados, o revelados, o de gran valor moral, pueden ser muy útiles para motivar a los creyentes a actuar de cara a alcanzar cada uno de los objetivos del milenio. Los creyentes de las diferentes tradiciones religiosas analizan cada ODM desde la perspectiva de su creencia y buscan textos sagrados estimulantes y que puedan dar motivos para actuar a favor de los objetivos no sólo a los creyentes de la propia religión sino también a los de otras tradiciones religiosas y espirituales así como a los humanistas y los laicos seguidores de otras cosmovisiones.

Cabe destacar que ésta es una de las aportaciones más valiosas y valoradas del libro: ofrecer una selección interreligiosa y temática de citas, que hasta ahora debían ser recogidas por separado, dedicando un buen rato a documentarse. Ahora, cuando se quiera saber qué dicen los textos de las distintas religiones sobre la pobreza o el medio ambiente, se podrá encontrar fácilmente.

2. Principios religiosos comunes o particulares que pueden ayudar a los creyentes y no creyentes a perseguir los objetivos

Resaltamos aquí los valores y los principios comunes o particulares que pueden contribuir a motivar las respectivas tradiciones religiosas a la hora de comprometerse a favor del logro de los ODM. Muy a menudo, estos valores o principios derivan directamente de la interpretación de los mismos textos sagrados.

3. Ejemplos concretos de buenas prácticas de cada tradición

Cada tradición espiritual o religiosa presenta modelos específicos de proyectos coherentes o diseñados para alcanzar los objetivos compatibles con los ODM y que ya existen a escala local, regional o internacional. En algún caso, se proponen incluso nuevos proyectos innovadores con el fin de garantizar un trabajo común y eficiente de las distintas tradiciones religiosas y espirituales, o un compromiso común a favor de proyectos que ya desarrollan algunas ONG o agencias de las Naciones Unidas. Esta sección es, de algún modo, un testimonio del compromiso concreto ya existente y una convocatoria o una propuesta dirigida a las comunidades religiosas o espirituales.

El libro consta de dos partes. La primera parte, que sigue el guión expuesto, muestra la acción y la reflexión de base desarrolladas a escala local, partiendo de la experiencia del «Grupo Inicial», el más antiguo de los siete grupos de diálogo interreligioso de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso. Se quiere dar a conocer una muestra significativa de la contribución de cada tradición religiosa y espiritual a la consecución de los ODM. Los representantes de las diferentes tradiciones religiosas y espirituales locales (bahá'í, budista tibetana, budista zen, cristiana católica, cristiana evangélica, cristiana bautista, cristiana ortodoxa, judía, hindú, musulmana, y unitaria universalista) han ofrecido su perspectiva sobre los objetivos del milenio. La presencia judía ha sido muy ocasional, a pesar de que la contribución a la reflexión figura gracias al compromiso final de la Comunidad Bet Shalom de Barcelona. Alguna tradición, como la cuáquera, estuvo presente al iniciarse el trabajo, pero lamentablemente por razones personales sus representantes no pudieron seguir participando en el proyecto y ofrecer una reflexión completa publicable, a pesar de su testimonio ejemplar mientras estuvieron. En determinados casos algunos representantes de tradiciones implicaron a otros miembros de sus comunidades con el fin de ofrecer una información y reflexión más completa, sin embargo, cuando se hizo, siempre fue a petición del representante que consideró la necesidad e identificó a las personas colaboradoras. Cuando fue así, en el comentario de cada objetivo se especifica el nombre del autor y miembro concreto de la misma tradición que ha ayudado al representante regular de la tradición. De igual modo, ha habido representantes que, en algún momento puntual, utilizaron algún texto propio o ajeno previamente elaborado que tenía relación directa con el objetivo que se estaba tratando. Así ha quedado clarificado en una nota a pie de página. Así mismo, y siempre a petición del representante, la coordinación del proyecto ha establecido contactos y ha mantenido entrevistas con miembros de las comunidades religiosas acreditados en el conocimiento o la praxis del compromiso de la tradición en el logro de uno u otro de los ODM.

La segunda parte es internacional y refleja una perspectiva más global. Incluye reflexiones breves y testimoniales de personalidades de las principales organizaciones interreligiosas y de algunas comunidades religiosas que se han significado especialmente por su compromiso en el ámbito interreligioso. En este apartado hemos podido incluir, por ejemplo, la contribución de la comunidad sikh, que no estuvo finalmente presente en la participación y reflexión del Grupo Inicial a pesar de los reiterados e infructuosos intentos de la coordinación.

La iniciativa no sólo tiene valor por mostrar cómo las comunidades religiosas pueden luchar cada una de ellas contra la pobreza en todas sus dimensiones, sino porque revela que lo pueden hacer conjuntamente desde el diálogo. Este hecho abre un nuevo horizonte. Este horizonte ya fue anunciado por la propuesta de una ética mundial en torno a la Regla de Oro de la Moral, que promueve especialmente Hans Küng y que quedó plasmada en la Declaración Inicial «Hacia una ética mundial» del 2º Parlamento de las Religiones del Mundo que se celebró en 1993 en Chicago. Existe una corriente cada vez más importante del movimiento del diálogo interreligioso internacional, regional y local que subraya la colaboración de las tradiciones religiosas y de sus comunidades en un compromiso social coordinado a favor de la solidaridad y para hacer frente a la pobreza. El texto que hoy presentamos se inscribe en esta perspectiva. Es evidente que el diálogo interreligioso tiene otras dimensiones y no se reduce a su compromiso social, sin embargo también es cierto que actualmente éste es un eje central de su vertebración. Esta perspectiva y aproximación es cercana y compatible con la del diálogo entre religiones como una herramienta de la construcción de una cultura de paz o como herramienta de cohesión social que está promoviendo la UNESCO. En cualquier caso, cabe mencionar que el compromiso social y ético de las religiones proviene, esencialmente, de la experiencia espiritual que atesoran y que reactualizan.

Quisiera dar las gracias a cada uno de los miembros de las distintas comunidades, todos ellos personas significativas y de referencia, que participaron en el proyecto dando un ejemplo de esfuerzo, constancia y compromiso con el diálogo y con los ODM. No repito sus nombres porque los encontraréis en el texto encabezando la autoría de las reflexiones de cada tradición. Esperamos seguir mereciendo su confianza y disfrutando de su magisterio. Su ejemplo y su trayectoria son

y serán un modelo para el diálogo interreligioso local.

La coordinación del grupo y del contenido de la publicación ha sido liderada por el equipo de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso, especialmente por Manu Pérez y por mi mismo. El excelente trabajo, profesional y entregado de Manu Pérez, director de la única revista de diálogo interreligioso del Estado español, *Dialogal – Quaderns de l'Associació UNESCO per al Diàleg Interreligiós* (www.dialogal.com), ha sido fundamental para dar el empuje final al proyecto que ha desembocado en su publicación.

El proyecto fue reconocido y avalado desde sus inicios por la Oficina Europea de la Campaña para los Objetivos del Milenio y contó con los auspicios del entonces copresidente del Grupo de Alto Nivel de la Alianza de Civilizaciones, Federico Mayor Zaragoza.

Nuestro agradecimiento a la Dirección General de Asuntos Religiosos de la Generalitat de Catalunya y a la Concejalía de Derechos Civiles del Ayuntamiento de Barcelona por el apoyo inicial que recibimos en su momento y, muy especialmente a la Fundación Pluralismo y Convivencia que ha hecho posible la presente edición en lengua castellana.

Cada vez existe un mayor interés y un mayor número de iniciativas, muchas de ellas interreligiosas, que destacan la importancia social del compromiso social conjunto de las tradiciones religiosas. Seguramente que nos encontramos ante una nueva aurora llena de promesas y esperanzas. Buena falta nos hace en los tiempos de crisis que corren.

Francesc Torradeflot
Responsable del Departamento de Diversidad y Diálogo Interreligioso de Unescocat

**OBJETIVOS DE DESARROLLO
DEL MILENIO APROBADOS
POR LAS NACIONES UNIDAS
EN EL AÑO 2000: LA DECLARACIÓN
DEL MILENIO**

Los ocho objetivos de desarrollo del milenio, entre los cuales figuran reducir a la mitad la pobreza extrema, detener la propagación del sida y lograr la enseñanza primaria universal para el año 2015, constituyen un plan convenido por todas las naciones del mundo y todas las instituciones de desarrollo más importantes de ámbito mundial. Los objetivos han reunido esfuerzos sin precedentes para ayudar a los más pobres del mundo.

Objetivo 1 | erradicar la pobreza extrema y el hambre

La pobreza extrema sigue siendo una realidad cotidiana para más de 1.000 millones de seres humanos que subsisten con menos de un dólar al día. El hambre y la malnutrición no alcanzan esta cifra, pero se acercan a ella: más de 800 millones de personas no reciben una alimentación suficiente para satisfacer sus necesidades energéticas diarias. En el caso de los niños, la falta de alimentos puede ser peligrosa porque retrasa su desarrollo físico y mental y pone en peligro su supervivencia. Más de una cuarta parte de los niños menores de cinco años de los países en vías de desarrollo sufren malnutrición.

Superar la pobreza y el hambre es un objetivo alcanzable. En Asia se han conseguido reducciones espectaculares de la pobreza: el número de personas que vive con ingresos inferiores a un dólar al día se redujo en casi 250 millones entre los años 1990 y 2001, un periodo de rápido crecimiento económico. En los 10 últimos años, el hambre se redujo en un 25 %, como mínimo, en más de 30 países, 14 de los cuales se encuentran en el África subsahariana, la región más afectada por el hambre y la malnutrición.

Meta: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar al día

- Proporción de la población con ingresos inferiores a un dólar al día.

Meta: reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que sufre hambre

- Proporción de la población que consume una cantidad insuficiente de alimentos.
- Niños menores de cinco años con peso inferior al normal.

Objetivo 2 | universalizar la educación primaria

La educación ofrece opciones a los seres humanos en lo que concierne al tipo de vida que quieren llevar; les permite, así mismo, expresarse con confianza en sus relaciones personales, en la comunidad y el trabajo. No obstante, hay más de 115 millones de niños en edad de ir a la escuela primaria que, como no tienen acceso a ella, se ven privados de ejercer este derecho humano. La mayoría de estos niños proceden de hogares pobres, y a menudo sus madres tampoco han recibido una educación formal.

Esta pérdida de potencial no solo afecta a los niños. La educación, especialmente de las niñas, aporta beneficios sociales y económicos para toda la sociedad. Las mujeres que han recibido educación tienen acceso a más oportunidades económicas y participan más activamente en la vida pública. Cuando son madres, suelen tener menos hijos pero más sanos, los cuales tendrán más probabilidades de ir a la escuela. Todos estos beneficios son esenciales para romper el círculo vicioso de la pobreza.

Cinco regiones se están acercando al 100 % de matriculación en la educación primaria. Para alcanzar este objetivo será necesario intensificar enormemente los esfuerzos en el África subsahariana, el sur asiático y Oceanía. En estas regiones, como en el resto del mundo, el aumento de la matriculación deberá ir acompañado de iniciativas para conseguir que ningún niño (especialmente los más difíciles de llegar) abandone la escuela y que todos reciban una educación de buena calidad.

Meta: velar porque, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan acabar un ciclo completo de educación primaria

- Cinco regiones se acercan a una tasa de matriculación del 100 % en la educación primaria.
- El sida impone una pesada carga en la educación.
- La matriculación es tan solo media batalla.
- En la mayoría de las regiones en vías de desarrollo, las niñas tienen menos probabilidades que los niños de acabar la escuela.

Objetivo 3 | promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer

La igualdad de género es un derecho humano y es esencial para la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio. Se trata de un requisito indispensable para superar el hambre, la pobreza y las enfermedades. La igualdad de género implica igualdad en todos los niveles de la educación y en todos los ámbitos del trabajo, el control equitativo de los recursos y una representación equitativa en la vida pública y política.

Es esencial conseguir la paridad en la educación (en la educación primaria y los niveles siguientes) para que las mujeres participen plenamente en la sociedad y en la economía mundial. No obstante, son muchos, demasiados, los países donde las niñas se quedan atrás. Entre los numerosos beneficios de una educación de buena calidad figura la seguridad que conlleva un empleo remunerado, pero demasiado a menudo las mujeres son relegadas a puestos que están mal pagados y no ofrecen seguridad. Pese a que ha aumentado el porcentaje de mujeres que ocupan puestos de trabajo remunerados en los sectores no agrícolas, en muchas regiones siguen representando una pequeña minoría de los trabajadores salarios, con una representación excesiva en el sector informal.

Un elemento clave del empoderamiento de la mujer es el ejercicio de un poder de decisión en condiciones de igualdad con el hombre en los campos que afectan su vida (desde la familia hasta los niveles más altos de gobierno). Pese a que la representación de la mujer en los parlamentos nacionales ha ido aumentando a un ritmo estable desde 1990, las mujeres siguen ocupando solo el 16 % de los escaños en todo el mundo.

Meta: eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la educación antes de finales de 2015

- Las niñas siguen rezagadas respecto a los niños en la matriculación escolar.
- Las disparidades de género tienden a aumentar en los niveles más altos de educación.
- Las mujeres ocupan una proporción menor de trabajos remunerados que los hombres.
- Hay más mujeres que hombres ocupando puestos de trabajo de poco prestigio.
- Los hombres dominan el proceso decisorio en los niveles más altos.

Objetivo 4 | reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años

La muerte de un niño es una pérdida trágica, pero cada año mueren cerca de 11 millones de niños (es decir, 30.000 al día) antes de cumplir cinco años de edad. La mayoría de estos niños vive en países en vías de desarrollo y muere como resultado de una enfermedad o una combinación de enfermedades que se pueden prevenir o combatir con métodos que ya existen y son de bajo coste. A veces, la causa de muerte es simplemente la falta de antibióticos para tratar una neumonía o de sales de rehidratación oral para contrarrestar una diarrea. La malnutrición contribuye en más de la mitad de estas muertes.

La mortalidad infantil está estrechamente vinculada a la pobreza: los avances en la supervivencia de bebés y niños han sido más lentos entre la población de los países pobres y entre la población más pobre de los países con más recursos. La mejora de los servicios públicos de salud es un elemento clave, sobre todo el acceso al agua potable y a un mejor saneamiento. La instrucción, especialmente para las niñas y las madres, puede salvar la vida de muchos niños. Si bien el aumento de los ingresos puede tener efectos positivos, no se podrán conseguir muchas cosas si los servicios mencionados no se prestan a quienes más los necesitan.

Meta: reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años

- Los progresos conseguidos para reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años han perdido impulso.
- Es necesario reducir drásticamente la mortalidad de los niños menores de cinco años en el África subsahariana y el sur asiático.
- Si se ampliaran las medidas sencillas de bajo coste se salvarían más vidas.
- La inmunización contra el sarampión salva vidas, pero no todos los niños están vacunados.

Objetivo 5 | mejorar la salud materna

El momento del parto debería ser un momento de alegría. Cada año, sin embargo, para más de medio millón de mujeres, el embarazo y el parto acaban en defunción y en 20 veces más casos producen lesiones o incapacidades graves que, si no se tratan, pueden causar sufrimientos y humillación durante toda la vida. La muerte de una madre puede ser especialmente devastadora para los niños que deja atrás, ya que para ellos aumenta el riesgo de caer en la pobreza y ser víctimas de la explotación.

Los países donde las tasas de mortalidad materna ya eran bajas en 1990 han conseguido nuevos progresos, pero aun queda mucho por hacer. Para reducir esta tasa en los países más afectados, se deberán destinar más recursos encaminados a conseguir que la mayoría de los partos sean atendidos por médicos, enfermeras o comadronas capacitados para prevenir, detectar y tratar las complicaciones obstétricas. Cuando se presentan problemas, las mujeres deben tener la posibilidad de llegar a tiempo a un centro médico plenamente equipado.

El acceso universal a la salud reproductiva, incluida la planificación familiar, es el punto de partida para la salud materna. Es particularmente importante para atender las necesidades de los 1.300 millones de jóvenes que están a punto de iniciar su vida reproductiva. En la actualidad hay 200 millones de mujeres que no cuentan con los servicios anticonceptivos seguros y eficaces que necesitan.

Meta: reducir en tres cuartas partes, entre 1990 y 2015, la ratio de mortalidad materna

- Las mujeres sufren riesgo de muerte para dar vida.
- Mueren menos mujeres durante el parto, pero no en los países más afectados.
- Aumenta el número de partos atendidos por personal sanitario cualificado.

Objetivo 6 | combatir el sida, la malaria y otras enfermedades

En los 25 años transcurridos desde que se declaró el primer caso de sida, esta enfermedad se ha convertido en la principal causa de muerte prematura en el África subsahariana y en la cuarta causa de muerte en todo el mundo. Más de 20 millones de personas han muerto en todo el mundo desde que empezó la epidemia, y a finales del 2004 había unos 39 millones de personas que vivían con el VIH. En los países más afectados, la epidemia del sida, además de provocar incalculables sufrimientos, ha hecho retroceder los progresos que, en materia de desarrollo, había costado décadas conseguir. Casi ningún país se ha librado de esta amenaza.

Ahora bien, hay países que están combatiendo la epidemia y están ganando la batalla. Tailandia y Uganda han demostrado que se pueden reducir las tasas de infección si se cuenta con una visión y un liderazgo adecuados, por lo cual son un ejemplo para otros países asolados por el sida.

Otras enfermedades que no han recibido tanta atención de los medios de información están minando la vitalidad y las esperanzas de los habitantes del mundo en vías de desarrollo. Cada año la malaria provoca un millón de víctimas mortales, la mayoría niños, y se estima que ha contribuido a reducir el crecimiento económico en los países africanos en un 1,3 % anual. La tuberculosis, que se consideraba erradicada, ha experimentado un rebrote en parte debido a la apari-

ción de cepas resistentes a los medicamentos y a la vulnerabilidad provocada por el VIH y el sida. No es ninguna sorpresa que estas tres enfermedades se concentren en los países más pobres; forzoso es señalar, sin embargo, que en gran medida se podrían combatir mediante actividades de educación y prevención y, cuando apareciesen brotes, mediante tratamiento y atención.

Meta: haber detenido y empezado a reducir, para el año 2015, la propagación del sida

- Sigue siendo elevada la prevalencia del VIH en el África subsahariana, donde sigue aumentando el número de muertos y de nuevas infecciones.
- La prevalencia del VIH ha aumentado en todas las demás regiones.
- A medida que se extiende la epidemia del sida, aumenta el número de niñas y mujeres infectadas.
- El sida está dejando huérfanos a un número de niños sin precedentes.

Meta: haber detenido y empezado a reducir, para el año 2015, la incidencia de la malaria y otras enfermedades graves

- La malaria ataca a los más pobres e indefensos.
- Se amplía la distribución de mosquiteras.
- Distintos países están adoptando normas más efectivas en materia de medicamentos.
- Reaparece la vieja amenaza de la tuberculosis.
- Una nueva estrategia de tratamiento de la tuberculosis está produciendo resultados positivos.

Objetivo 7 | garantizar la sostenibilidad ambiental

Para garantizar la sostenibilidad del medio ambiente es fundamental que los recursos naturales se utilicen de un modo inteligente y que se protejan los ecosistemas complejos de los que depende nuestra supervivencia. Se debe tener en cuenta que la sostenibilidad no se podrá conseguir con los modelos actuales de consumo y uso de recursos. Los suelos se están degradando a un ritmo alarmante. Las especies vegetales y animales están desapareciendo a un ritmo sin precedentes. Los cambios climáticos están provocando una elevación del nivel del mar y aumentando el peligro de sequías e inundaciones. La pesca y otros recursos marinos están sobreexplotados.

Los pobres de las zonas rurales son los más afectados por esta situación porque, en general, para subsistir dependen de los recursos naturales que tienen a su alrededor. Si bien el éxodo hacia las zonas urbanas ha reducido la presión sobre las zonas rurales, también ha provocado un aumento del número de personas que viven amontonadas y en barrios inseguros en las ciudades. Tanto en las zonas urbanas como en las rurales, miles de millones de personas no disponen de agua potable ni de instalaciones básicas de saneamiento.

La superación de estos y otros problemas ambientales hará necesario prestar mayor atención a la situación de los pobres y establecer un nivel de cooperación mundial sin precedentes. Las medidas adoptadas para detener la destrucción de la capa de ozono demuestran que es posible avanzar siempre que haya voluntad política.

Meta: incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales

- Los bosques desaparecen más rápido en las regiones más pobres.
- Hay más zonas protegidas, pero la pérdida de especies y hábitats continúa.
- La eficiencia energética ha mejorado, pero no lo suficiente.
- Los países ricos producen la mayoría de los gases con efecto invernadero.
- Se han reducido drásticamente las sustancias que agotan el ozono.

Meta: reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y el saneamiento básico

- El acceso al agua potable ha mejorado en todo el mundo.
- La mitad del mundo en vías de desarrollo no dispone de saneamiento mejorado.
- Las políticas se deberán centrar en los habitantes pobres de las zonas rurales y de los barrios marginales de las ciudades.

Meta: haber mejorado significativamente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de barrios marginales

- En el mundo en vías de desarrollo la población urbana está a punto de superar la rural.
- Las mejoras urbanas no son suficientes para hacer frente al creciente número de habitantes de los barrios marginales.
- Es necesario intensificar las medidas con las que ya se ha conseguido mejorar las condiciones imperantes en los barrios marginales.

Objetivo 8 | crear una asociación mundial para el desarrollo

Un elemento central de los objetivos de desarrollo del milenio es la aceptación de que la lucha contra la pobreza es una empresa colectiva cuyos resultados beneficiarán a todos los países.

La responsabilidad principal de cumplir los objetivos recae sobre los países en vías de desarrollo. No obstante, también es necesario que se preste apoyo internacional sobre todo a los países más afectados por la pobreza o por el aislamiento geográfico. Por otro lado, la existencia de una economía mundial interdependiente exige nuevas vías de comercio, estabilidad financiera internacional y la difusión de la tecnología para que los países en vías de desarrollo puedan aprovechar las oportunidades que hagan posible un desarrollo acelerado y sostenido.

En la Declaración del Milenio los países en vías de desarrollo se comprometen a hacer todo lo posible para mantener unas economías saneadas, velar por su propio desarrollo y atender las necesidades humanas y sociales. Por su parte, los países desarrollados se comprometen a apoyar a los países más pobres en lo que concierne a la prestación de ayuda, el comercio y el aligeramiento de la deuda. En toda asociación realmente importante entre ricos y pobres también se debe tener en cuenta la necesidad que tienen los países en vías de desarrollo de contar con tecnología, medicamentos y puestos de trabajo para sus habitantes, en particular los jóvenes, que representan una proporción cada vez mayor de la población.

Meta: atender las necesidades especiales de los países menos avanzados, los países en vías de desarrollo sin salida al mar y los pequeños estados insulares en vías de desarrollo

Meta: elaborar un sistema financiero y de comercio abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio

- Los países desarrollados permiten más importaciones exentas provenientes de los países en vías de desarrollo.

- Los aranceles sobre las exportaciones importantes de los países en vías de desarrollo casi no han cambiado.

Meta: encarar con un criterio global los problemas de la deuda de los países en vías de desarrollo

- La deuda externa sigue siendo un obstáculo para el desarrollo, y no tan solo en los países más pobres.
- Es hora de reducir los subsidios agrícolas en los países ricos.

Meta: en cooperación con los países en vías de desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo

- La desocupación de los jóvenes es una posible fuente de malestar social.

Meta: en cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a medicamentos esenciales en los países en vías de desarrollo a un coste razonable

- Los medicamentos básicos pueden salvar millones de vidas.
- Aunque ha aumentado la disponibilidad de los medicamentos contra el sida, sigue habiendo millones de personas que no tienen acceso a los mismos.
- Escasez de un ingrediente fundamental para luchar contra la malaria.
- La falta de medicamentos y la aplicación de políticas inadecuadas dificultan la lucha contra la tuberculosis.

Meta: en colaboración con el sector privado, velar porque se aprovechen los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

- La revolución de la información aún no se ha producido en el mundo en vías de desarrollo.

PARTE I
APORTACIONES
DE ALGUNAS TRADICIONES
RELIGIOSAS A LOS OBJETIVOS
DE DESARROLLO
DEL MILENIO
DESDE EL ÁMBITO LOCAL

EL JUDAÍSMO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

(UNA¹ PERSPECTIVA JUDÍA)

EL JUDAÍSMO Y EL OBJETIVO 1

El autor

Enrique Fleischmann nacido en Buenos Aires (1967), *ben* (hijo de) Miguel Fleischmann y Mirta Edith Aijenbom

Textos

«Por lo demás, no habrá ningún pobre a tu lado.» (Dt 15:4)

«Si hay algún pobre entre tus hermanos, en alguna de las ciudades del país que el Señor, tu Dios, te da, no endurezcas tu corazón ni le cierres tu mano.» (Dt 15:7)

«En el momento de recoger la cosecha, no segarás todo el campo hasta sus bordes, ni volverás a buscar las espigas que queden. 10 No sacarás hasta el último racimo de tu viña ni recogerás los frutos caídos, sino que los dejarás para el pobre y el extranjero.» (Lv 19:9-10)

«Si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía.»

El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan.» (Is 58:10-11)

«Un trozo de pan puede significar la vida para un pobre: quien se lo niega derrama sangre.» (Ben Sira)

«El rabino Assi dice: la *tzedakah*² es igual de importante a cumplir que el resto de las *mitzvot*³ juntas.» (Talmud, Tratado Baba Batra 9a)

«Nuestros rabinos enseñan: “Prestamos ayuda a los gentiles pobres junto con los pobres de Israel.” (Talmud, Tratado Gittin, página 61)

«Cuando el rabino Hunna comía, solía abrir la puerta y proclamar “Cualquier necesitado que entre a comer.”» (Talmud, Tratado Taanit 20b)

«Cuando llega un extranjero y dice: “Tengo hambre, por favor déme comida”, no tenemos el permiso de examinar si es honesto o no, le tenemos que alimentar inmediatamente.» (Maimónides, Mishnah Torah 6:6)

«Cuando te pregunten en el mundo venidero: “¿Cuál ha sido tu trabajo?”, y tu respondas: “He alimentado a los hambrientos,” te dirán: “Esta es la puerta del Señor, entra por ella, (porque) tú has alimentado a los hambrientos.» (Midrash, Salmo 118:17)

¹ «Una» y no «la» perspectiva, como tributo al pluralismo de nuestra tradición «La Torah tiene setenta rostros» (Números Rabbah 13,15).

² *Tzedakah*: término hebreo que significa «ayuda al necesitado de carácter obligatorio», comúnmente traducido como «caridad». Proviene del término «justicia» (*tzedeq*)

³ *Mitzvah* (plural, *mitzvot*): mandamiento religioso o normativa legal, que también se utiliza para describir acciones humanitarias.

«Por aquel entonces hubo una gran escasez de alimentos en toda aquella región, y Abram se fue a vivir a Egipto durante algún tiempo.» (Gn 12:10)

Principios

La actuación a favor del desamparado (*tzedakah*) es un valor fundamental de carácter obligatorio, jerárquicamente equivalente en importancia al culto: «El mundo se sostiene sobre tres cosas: La Torah, el Culto y los Actos de Caridad» (Mishnah, Pirkei Avot 1:3). Los profetas bíblicos que fueron aun más rigurosos en este aspecto se oponían al culto privado de acciones de justicia social, dicho en palabras del profeta Isaías: «No me traigáis más ofrendas sin valor (...) aprended a hacer el bien, esforzaos en hacer lo que es justo, ayudad al oprimido» (Isaías 1:13-17). Aunque la erudición (Torah) es también considerada como valor fundamental, se reconoce la imposibilidad de cumplirlo sin satisfacer las necesidades humanas básicas (Maimónides, Guía de los Perplejos 3, cap. 27).

El texto bíblico no solo se limita a mitigar las consecuencias de la precariedad (estableciendo la asistencia obligatoria a los desamparados), sino que adopta una postura más radical. La Torah declara: «De esta manera no habrá pobres entre vosotros» (Dt 15:4). Esta frase, según el eminente erudito Y. Leibovitz, «no debe entenderse como una promesa divina, sino como una exigencia impuesta al hombre, especialmente al hombre que se somete a las *mitzvot*. Nosotros debemos evitar crear una realidad en la que hayan indigentes entre nosotros». Aunque es obvio que el destinatario de estos mensajes es el conjunto de la sociedad, no se exime al afligido de responsabilidad: «Si yo no me preocupo por mí mismo, ¿quién lo hará?» (Pirkei Avot). En nuestro contexto, esta frase refleja el principio de la responsabilidad personal y la expectativa que la persona necesitada tiene y su interés por superar su precaria situación. Los rabinos del Talmud entendían el concepto de *tzedakah* como una forma de ayudar al prójimo a ayudarse a sí mismo y, por lo tanto, se esperaba por parte del necesitado una actitud activa. Maimónides⁴, que estableció ocho subcategorías de *tzedakah*, considera que el nivel más alto es aquel que suministra al necesitado un empleo o un negocio que le permita romper el círculo vicioso de la pobreza. En la *mitzvah* de *Leket*, *shihaba*, *peah* (en la que el campesino tiene la obligación de «abandonar» parte de su cosecha en el campo) encontramos una

lógica parecida: el necesitado tiene el derecho a recoger los frutos activamente. El objetivo de esta peculiar práctica es restablecer la dignidad del necesitado, desvincular al donante del receptor y otorgar al indigente la posibilidad de participar activamente en la creación de riqueza de la sociedad.

Aunque los textos bíblicos consideran las riquezas acumuladas por los patriarcas como una señal de bendición (Gn 13:2), o de recompensa /indemnización (Job 42:12), el triunfo económico no es visto como un objetivo de por sí. Ni la riqueza ni la pobreza poseen ningún valor moral (sea positivo o negativo) y, por lo tanto, la pobreza o los pobres no son objetos de glorificación, rechazando la abstinencia como manera de vivir. Según esta lógica, la indigencia se entiende como una carga y, por tanto, está lejos de ser considerada el resultado de una libre elección.

Otra actitud activa, legítima en casos extremos, es la que adopta el patriarca Abram en una temprana etapa de su vida en Canaán (la tierra prometida), forzado a emigrar a Egipto a causa del hambre (Gn 12:10): Es interesante observar que Abram, quien disfrutaba de un trato divino especial, no esperó una actuación divina que le salvase de la hambruna, sino que decidió emigrar (temporalmente).

Aunque la legislación es precisa y concreta, se reconoce la importancia de la concienciación. En la Torah, la legislación social suele ir acompañada de la frase «Recordad que también vosotros fuisteis esclavos en Egipto». Esto demuestra que se reconoce la conciencia como un componente importante a la hora de cumplir con nuestras obligaciones hacia el prójimo.

Ejemplos

En el Judaísmo los ideales carecen de relevancia sino se traducen en acciones reales y concretas. En nuestro caso, ya desde la misma Torah se diseñan varios mecanismos de apoyo a las necesidades de los pobres, como la obligación de mantener parte del campo sin cosechar, la prohibición de cobrar intereses a los necesitados, etc. Aunque las normativas suelen ser explícitas y detalladas, la norma es donar más de lo que marca estrictamente la ley: el Talmud considera que destinar menos del 10% de los ingresos a la caridad es inadecuado, mientras que también prohíbe destinar para este fin más de un 20%.

⁴ Maimónides (Moshé ben Maymon 1135-1204) fue médico, rabino y el teólogo más célebre de la Edad Media. Tuvo una gran importancia como filósofo religioso en el pensamiento medieval.

El compromiso con los diversos proyectos para erradicar el hambre y la pobreza en el mundo es real y constante. Como ejemplos de esta actitud podemos mencionar los siguientes:

- Toda comunidad judía incluye como parte de sus instituciones normales la organización de *tzedakah*. Sin *tzedakah* no se puede considerar una comunidad como tal.
- Según diversos estudios, la gran mayoría de las donaciones judías en EEUU (la mayor comunidad judía del planeta) están destinadas a causas no judías.
- La asamblea bianual de Union for Reform Judaism (URJ) adoptó en el año 2005 una resolución por la cual se apoyaba la causa de acabar con la pobreza global.
- El Servicio Mundial de Judíos Americanos es una entidad que organiza proyectos en 36 países y envía 600 voluntarios estudiantes y profesionales a países necesitados.

- Mazon («alimento») es una ONG dedicada específicamente a combatir el hambre. Tzedek (Reino Unido) se dedica a proyectos contra la pobreza
- En Barcelona se llevan a cabo iniciativas locales de apoyo a víctimas de desastres naturales y organización de ayuda mutua.

Recomendaciones

«Quien mata una vida mata un mundo, quien salva una vida salva un mundo entero.» (Talmud, tratado Sanedrín 37a)

La humanidad dispone de los medios técnicos y económicos necesarios para garantizar un nivel de bienestar básico y sostenible para toda la humanidad. Partiendo de esta premisa se pueden establecer las siguientes recomendaciones.

1. Solucionar los problemas inmediatos y urgentes a corto plazo, estableciendo en paralelo mecanismos a medio y largo plazo que rompan con el ciclo vicioso de la pobreza (en los ámbitos de la educación, los accesos a los mercados, los medios de producción, etc.). La asistencia debe estar totalmente desvinculada de consideraciones políticas, culturales etc., ya que se trata de una asistencia incondicional.
2. La responsabilidad de mitigar la extrema pobreza recae sobre el conjunto de la humanidad y sobre cada uno de los seres humanos. Se debe elaborar un plan mundial de contribuciones según el nivel de riqueza de cada Estado, desde el más rico hasta el más pobre. Cabe destacar que la guerra contra la pobreza es un proyecto de la humanidad y no solo de los más ricos (o de los más pobres).
3. Concienciación. La frase «Recordad que también vosotros fuisteis esclavos en Egipto; por eso os ordeno que cumpláis todo esto.» (Dt 24:20) acompaña la legislación social en la Torah. Se incluyen en este concepto programas escolares, utilización de espacios públicos y privados, etc.



EL JUDAÍSMO Y EL OBJETIVO 2

Textos

«Que el libro de esta Ley nunca se aparte de ti: méditalo día y noche, para obrar fielmente en todo conforme a lo que está escrito en él. Así harás prosperar tus empresas y tendrás éxito.» (Josué 1:8)

«El mundo se sostiene sobre tres cosas: [El estudio de] la Torah, el Culto y los Actos de Caridad.» (Pirkei Avot 1:3)

«Graba en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Incúlcalas a tus hijos, y háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas de viaje, al acostarte y al levantarte.» (Dt 6:6-7)

«El rabino Chananiah ben Teradion dijo: “Si dos están reunidos y no intercambian palabras de la Torah, la suya es una reunión de despreciados (...). Pero si están reunidos y transfieren entre ellos palabras de la Torah, la Presencia Divina (*Shehina*) reside [entre ellos]...” (Pirkei Avot 3:2)

«Desde el momento en que el hijo sabe hablar, se le enseña la Torah. Moisés nos ordenó que sea una enseñanza por la palabra, por eso se dice que cuando el bebé empieza a hablar, su padre conversa con él en el idioma sagrado y le enseña la Torah y, si no lo hace, es como si lo estuviese enterrando, porque está escrito: “Enseñádselas a vuestros hijos, hablando de ellas, etc.” (Rashi sobre el Deuteronomio 12)

«El estudio de la Torah pesa tanto como todo el resto de los preceptos juntos.» (Mishnah, Tratado Peah A, 1)

«Todo judío está obligado a estudiar la Torah, tanto pobre como rico, enfermo como sano, aun siendo un mendigo que se sostiene gracias a la caridad, o que tiene obligaciones con su mujer o sus hijos, debe establecer periodos fijos para el estudio de la Torah. Día y noche, tal como está escrito “Meditad de día y de noche.” (Josué 1:8) (Maimónides, Mishnah Torah, leyes de la Torah 1:8-9)

Principios

Es imposible expresar «judaísmo» sin mencionar la palabra «estudio». El texto fundamental, la Torah, es

una palabra hebrea que significa «enseñanza», «instrucción» o, más específicamente, «ley». En su sentido más amplio se utiliza habitualmente para designar a la totalidad de la revelación y enseñanza divina al pueblo de Israel. El estudio como proceso continuo de superación personal y espiritual es considerado equivalente al culto (Avot 1:3), aunque el judaísmo rabínico adopta en algunas ocasiones una postura más radical. El Talmud (Tratado Kidushin 40) relata un debate entre sabios sobre la pregunta: «¿qué es más importante, el estudio o la “acción” (culto)?». Los sabios decidieron por mayoría que el estudio es más «grande», ya que el conocimiento lleva necesariamente al culto.

¿Cómo se traducen los nobles principios en la realidad? En primera instancia, la obligación y responsabilidad de estudiar continuamente recaen sobre el individuo (Josué 1:8). En cuanto a la descendencia, la enseñanza desde los primeros momentos de la vida es obligación del progenitor (Talmud, Tratado Kidushin 29) o del maestro, aunque como ya veremos no se exime a la comunidad de esta responsabilidad.

Efectivamente, durante las primeras fases de la historia se desarrolló un sistema informal de enseñanza de padre a hijo que dependía de la voluntad, la disponibilidad de medios y los conocimientos individuales. El cambio llegó durante el siglo I de la Era Cristiana: El Talmud (Tratado Baba Batra 21a) alaba al sabio Joshua ben Gamla por su iniciativa de implantar la enseñanza escolar general, obligatoria y formal en las comunidades a partir de los seis o siete años. Esta nueva modalidad era financiada por la comunidad (*Shuljan aruj*) independientemente del estado económico de los progenitores. El estudio de los *Tinokot shel Bet Raban* (los niños de la escuela) llegó a alcanzar tanta importancia que el Talmud afirma que «sin él (Ben Gamla), la Torah hubiera caído en el olvido», y que «el mundo sigue existiendo gracias al estudio de los niños». En otra ocasión incluso se declara prohibida la interrupción de los estudios aunque se trate de la reconstrucción del Templo (Talmud, Tratado Shabbat 119b).

El modelo de enseñanza general es coherente con las reglas de la Gran Asamblea (siglo III aC) que ordena «Formad muchos discípulos» (Avot 1:1), y contrario al elitismo de R. Gamliel, que abrió su academia solo a estudiantes «íntegros». Este modelo requiere una participación pública en la financiación de las academias y una aportación continua de la comunidad, ya sea físicamente —«Que sea tu casa un lugar de reunión de eruditos» (Avot 1:4)— o a través de aportaciones económicas: En la Mishnah se solía descri-

bir a un sabio como «Shimon, hermano de Azaria», una forma inusual de denominación (hermano). El Talmud explica que Azaria era hombre de negocios y que se ganó el honor de ser immortalizado gracias al apoyo financiero que hizo que Shimon, su hermano erudito, pudiese dedicarse a los estudios.

Además, la enseñanza es continua en todas las edades. Famoso es el caso del rabino Akiva (siglos I-II) que comenzó su «carrera» de erudito a los 40 años y alcanzó posteriormente los más altos niveles de sabiduría. Cabe destacar que aunque el enfoque del estudio es la Torah, la enseñanza incluye temas generales, y que los eruditos de la Torah destacaban en otros campos: se sabe que Maimónides, solo por mencionar un ejemplo, fue un famoso médico y un gran experto en filosofía aristotélica.

Ejemplos

Las comunidades judías de todo el mundo destinan amplios recursos a la educación primaria y la educación no formal. Es muy habitual encontrar, incluso en comunidades bastante pequeñas, escuelas judías públicas o concertadas o, en otros casos, las denominadas escuelas dominicales, en las que se lleva a cabo la enseñanza judía. El porcentaje de escolarización y de estudios superiores entre las comunidades judías está entre los más altos de todas las sociedades en las que se encuentran. En Barcelona, solo por mencionar un ejemplo cercano, la comunidad judía tiene una escuela primaria y organiza una amplia gama de actividades culturales y de estudio como pilar fundamental de la vida comunitaria.

Existen varios programas de ayuda a la educación fuera de las comunidades. Solo por mencionar algunos ejemplos: ORT, Tzedek (Reino Unido) y el Servicio Mundial de Judíos Americanos, entre otros.

Recomendaciones

1. Consideramos que tanto la sociedad civil como los gobiernos y las organizaciones internacionales deben considerar la educación como un objeto de máxima prioridad. En el desarrollo humano, la posibilidad de conocer, preguntar y opinar es la mejor herramienta para el bienestar social, para erradicar la pobreza, combatir las enfermedades y evitar las guerras.
2. Se deben generar programas de autoayuda en entornos marginales y países pobres. Se debe garantizar que la educación sea una herramienta que acabe repercutiendo sobre la sociedad, mediante la creación de mecanismos e incentivos que eviten la fuga de cerebros de los países más débiles, sin olvidar que la educación debe cubrir el mayor número de estudiantes.
3. Los programas deben incluir la asignación de recursos económicos junto con la concienciación en todos los ámbitos sobre la importancia de la educación. Los recursos económicos deben tener en cuenta que muy a menudo el bajo nivel de escolarización está relacionado con la aportación indispensable del trabajo infantil en las economías familiares.

EL JUDAÍSMO Y EL OBJETIVO 3

Textos

«Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.» (Gn 1:27)

«Honra a tu padre y a tu madre.» (Éx 20:12)

«Un hombre sin una mujer vive sin alegría, bendición y bondad; un hombre debe amar a su mujer como a sí mismo y respetarla más que a sí mismo.» (Talmud, Tratado Yévamot 62b)

«Las mujeres tienen más poder de discernimiento [que los hombres].» (Talmud, Tratado Nidah 45b)

«Tiene prohibido el hombre casar a su hija cuando es menor hasta que crezca y diga: “a fulano yo quiero.”» (Talmud, Tratado Kidushin 81b)

«Aunque he escogido a los jefes, los jueces y los ancianos para que os gobiernen, todos ellos son iguales ante mí como está dicho “toda persona en Israel” [Dt 29:9] y no solo los grandes entre vosotros, sino vuestros hijos, vuestras mujeres; ya que los seres humanos son más misericordiosos hacia los hombres que hacia las mujeres, pero el Santo —bendito sea— no es así, es misericordioso con todas sus creaciones, los hombres y las mujeres por igual.» (Tanjuma, Netsavim 2)

«Todos los impuros, incluso la mujer *nidá*⁵ y los no judíos pueden tomar el libro de la Torah y leer, sin que por ello las palabras de la Torah reciban impureza, siempre y cuando sus manos no estén sucias de barro, sino que se laven primero y después toquen el libro.» (Maimónides, Mishnah Torah, 10,8)

Principios y ejemplos

El primer relato de la creación culmina con «Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.» (Gn 1:27). Es notable observar que se trata de un relato absolutamente

igualitario en el que, según el *midrash*⁶, el primer ser humano había de ser un ser andrógino, dividido posteriormente entre varón y mujer. Al final del relato de la creación, la frase «y él te dominará» (Gn 3:16), dirigida a la mujer tras la expulsión del Edén, justifica aparentemente una actitud discriminatoria. Según algunos comentaristas bíblicos esta frase representa la descripción de un mundo desigual, destino que la humanidad puede y debe superar, similar a la «maldición» que figura en el mismo contexto: «Con fatiga sacarás de él tu alimento todos los días de tu vida» (Gn 3:17), que se ha de superar con el uso de tecnología e ingenio humano.

En el judaísmo tradicional los roles sociales, políticos y religiosos han sido distribuidos en función del sexo, de modo que los roles y las obligaciones más prestigiosos corresponden a los hombres, como es característico de las culturas patriarcales. En general se eximía (aunque no se prohibía) a la mujer de cumplir ciertos preceptos religiosos, entre los cuales destaca la exención del estudio de la Torah y los preceptos relacionados con la participación en la vida pública, las dos herramientas fundamentales para la movilidad social y la posibilidad de ejercer influencia en la vida comunitaria.

Aunque durante siglos se han mantenido los roles tradicionales, la tendencia de los rabinos ha sido aliviar la carga discriminatoria en la legislación original. Por ejemplo, el derecho a percibir una indemnización por haber sufrido una agresión sexual no es tan solo un derecho del padre de la víctima, sino, como prevén los rabinos, también de la propia mujer. Otro ejemplo es la instauración de la monogamia por el rabino Gershom aproximadamente en el año 1000 dC (aunque la poligamia estaba permitida por la Biblia).

A pesar de todo, si examinamos la legislación judía desde una perspectiva del contexto social y legal, las normativas judías solían ser más avanzadas que las costumbres contemporáneas, especialmente en temas conyugales. Cabe mencionar algunos ejemplos: Las mujeres tenían derecho a la propiedad o, según Maimónides, a pedir el divorcio en caso de que encontrasen a su marido «repugnante» (el sexo matrimonial es un derecho femenino y no masculino). La mujer tiene el derecho de ser consultada antes de contraer matrimonio. Y, finalmente, diremos que el marido tiene prohibido maltratar a su mujer (un derecho reconocido solo en algunos países en la legislación moderna).

⁵ *Nidá*: mujer durante el periodo de menstruación, considerada en estado de impureza para ciertos aspectos

⁶ *Midrash*: término hebreo que designa un método de exégesis consistente en un texto bíblico dirigido al estudio o la investigación que facilite la comprensión de la Torah

En los últimos cien años hemos evidenciado avances muy importantes hacia la igualdad de género. Hace casi cien años se estableció una red de enseñanza femenina llamada Bet Yaakov, iniciativa respaldada por el gran rabino ortodoxo Hafetz Haim. Hoy en día las corrientes judías siguen marcando las normas que hay que seguir, especialmente las corrientes conservadora y reformista (que abarcan, institucionalmente o en la práctica, a la mayoría de los judíos del mundo), en las que las mujeres disfrutaban de una amplia igualdad⁷. El estatus igualitario incluye el derecho a ejercer cualquier función o cargo público (rabinato incluido) y el derecho de participación igualitaria en toda actividad religiosa comunitaria (lectura pública de la Torah desde 1955, uso de talit, etc.) o educativa.

Cabe mencionar que en las corrientes ortodoxas más conservadoras se generan intensos debates sobre el lugar de la mujer en la comunidad, en los que se mezclan argumentos de tinte «legal» y de «costumbre». Por ejemplo, prácticamente todos los ortodoxos apoyan los estudios femeninos, aunque hay dudas sobre el derecho a estudiar el Talmud. Otro caso es el punto según el cual las mujeres pueden asumir cargos públicos. Sin embargo, los avances hacia un trato más justo y equitativo hacia la mujer han sido importantes incluso en ámbitos más conservadores.

Recomendaciones

1. Se tiene que garantizar a la mujer el pleno derecho a la educación, empleo y representación política mediante una legislación adecuada. Como complemen-

to a la legislación se deben establecer mecanismos adecuados para garantizar que las mujeres puedan desarrollar sus carreras profesionales en combinación con sus obligaciones como madres (o desarrollar medidas que permitan a los padres asumir más responsabilidades en el hogar si así lo desea la pareja). En el ámbito laboral cabe destacar que la legislación debe garantizar el trato igualitario a la mujer en aspectos salariales, promocionales y profesionales.

2. Aunque el objetivo final es la plena igualdad, se debe reconocer que el punto de partida de las sociedades es a menudo muy diferente y que, por lo tanto, se deben diseñar enfoques diferentes que tengan en cuenta las sensibilidades de las diversas culturas. Probablemente se trate de un proceso bastante largo, porque las costumbres están muy arraigadas en las culturas y las tradiciones.

3. Además, es importante identificar las prioridades de acción, ya que ocasionalmente se mezclan asuntos cardinales y cuestiones simbólicas de menor importancia. Y. Leibovitz⁸ hace algunos comentarios sobre este tema: «Si una persona no ha sido obligada por Dios a cumplir ciertos preceptos, el hecho de que los cumpla no es más que un acto deportivo (...). Un asunto totalmente diferente es el estudio [de la Torah] (...). La exención de las mujeres del estudio obligatorio de la Torah por parte de la tradición reconocida es un error grave y una gran calamidad para el judaísmo (...)» («El estatus de la mujer en la legislación Judía»). De todos modos, estas palabras no significan que los símbolos carezcan de importancia, sino que se debe intentar ponerlos en un contexto.

⁷ Igualdad: no se habla de «plena» igualdad porque ciertas comunidades (especialmente las conservadoras) debaten sobre la igualdad en algunos (pocos) aspectos de la vida comunitaria.

⁸ LEIBOWITZ, Yeshayahu, (1980) *The status of women: Halakhah and Meta-Halakhah*

EL JUDAÍSMO Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

«Hoy tomo por testigos contra ustedes al cielo y a la tierra: yo he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, y vivirás, tú y tus descendientes.» (Dt 30:19)

«Quien mata una vida mata un mundo, quien salva una vida salva un mundo entero.» (Maimónides, Mishnah Torah 12:7)

«Mantener un cuerpo sano y robusto es uno de los senderos divinos, y como uno no puede entender o tener conocimiento del Creador cuando uno padece de enfermedad, uno debe evitar todo lo que causa daño al cuerpo y acostumbrarse (a los hábitos) que son útiles y ayudan a fortalecer el cuerpo.» (Maimónides, Mishnah Torah, Hilchot Deot 4:1)

«No difamarás a tus compatriotas, ni pondrás en peligro la vida de tu prójimo.» (Lv 19:16)

«La *mitzvah* de visitar al enfermo se extiende a personas de todos los grupos étnicos y religiosos.» (Shuljan Aruj, Yoreh Dea 335:1)

«El visitante reduce una sexta parte del sufrimiento de la persona enferma.» (Lv Rabbah 34)

«Un sabio no puede residir en una ciudad que carece de: médico, artesano (...) baños públicos, vivienda, sinagoga, escriba (...) y una fuente de agua.» (Maimónides, Mishnah Torah, Hilchot Deot 4:33)

Principios

El principio «la vida humana tiene un valor infinito» es tan importante para el judaísmo que salvar una vida (*pikuaaj nefesh*) se considera como una *mitzvah* que debe cumplirse incluso si ello conlleva violar otros mandatos religiosos (con tres excepciones). Además, no solo está permitido violar un mandato, sino que hay la obligación de hacerlo.

De este principio deriva, entre otras normas, la obligación de intervenir a favor de los enfermos, mandato que se desarrolló específicamente a partir del mandamiento bíblico «No difamarás a tus compatriotas, ni pondrás en peligro la vida de tu prójimo» (Lv 19:16). En un principio se ordena rescatar a personas en casos de emergencia (por ejemplo, naufragos), incluso si el rescate requiere poner en peligro su propia vida. El concepto fue ampliado hasta cubrir una amplia gama de «rescates», incluidas las enfermedades. El eminente sabio Hafetz Haim (siglo xx) enseña en su obra *Shmirat HaLashon* que el versículo incluye la prohibición de retener información que pueda salvar una vida humana (o evitarle riesgos).

La intervención a favor del enfermo no se debe interpretar como una aprobación de las actitudes que posiblemente han sido la causa de la enfermedad, y el sufrimiento no es visto como un castigo divino por culpa de actitudes inmorales (por ejemplo, considerar el sida como una represalia por el hecho de ser homosexual o por la promiscuidad sexual). Nuestra obligación es curar, tal y como declara el Talmud: «Que cesen de existir los pecados y no que cesen de existir los pecadores» (Tratado Brajot 10a.). Esta visión es relevante en cuanto a la mortalidad infantil y su supuesta relación con los pecados, propios o ajenos: en el judaísmo, el niño no nace pecador⁹ y, por lo tanto, no merece ningún castigo.

La obligación de remediar el sufrimiento recae también sobre el afligido. Este debe buscar asistencia médica reconocida y evitar soluciones «mágicas» para evitar un posible empeoramiento de su situación médica. El judaísmo, como otras religiones, reconoce el conflicto entre la naturaleza divina de las enfermedades y el esfuerzo humano de controlarlas. El Talmud (Berahot 60a) resuelve este aparente conflicto: «Dios expresamente permitió acudir a los médicos en la cláusula bíblica, entre otras obligaciones relacionadas con el sufrimiento por daños: “Él debe causarle curarse.”» (Éx 21:9)

El propio cuerpo es una creación divina y cuidarlo es una obligación religiosa, porque una buena salud es un requisito esencial para el desarrollo espiritual (Maimónides, Guía de los perplejos 3:27). El pasaje bíblico «Por tanto, guárdate y guarda tu alma con diligencia» (Dt 4:9) ha sido interpretado por los rabinos como la obligación de cuidar nuestra propia salud y evitar riesgos innecesarios. Esta obligación incluye la prevención a través de la educación y la

⁹ El ser humano nace con «impulsos» de obrar para el bien y para el mal (*yetzer hatov, yetzer hara*). La función del estudio de la Torah es ayudar a controlar los impulsos innatos.

concienciación de la comunidad sobre los riesgos para la salud.

Salud Pública. Los rabinos eran conscientes que mantener la salud es una cuestión tanto privada como pública y, por lo tanto, prohibieron la instalación de cementerios y de centros industriales contaminantes cerca de las poblaciones, y decretaron la necesidad de mantener las calles limpias y de disponer de baños públicos (Sanedrín 17b). Se prohíbe residir en una ciudad que no tenga unos servicios sanitarios mínimos.

Bikur holim (visitar a los enfermos). El judaísmo reconoce que la enfermedad afecta no solo físicamente sino también moral y económicamente. El precepto de *bikur holim* es una forma de apoyar al enfermo y se considera un complemento de la intervención médica (Talmud, Tratado Nedarim 39b-40a).

Riesgos relacionados con el embarazo. Desde el punto de vista legal, el feto es considerado como «vida parcial» hasta el momento en el que asoma media cabeza. En este contexto no se prohíbe el aborto si la vida de la madre corre peligro, ya que su vida tiene un valor superior al valor de la vida del feto (considerado como tal hasta el momento en el que saca la cabeza por la abertura de la vagina).

Medidas preventivas. Es obligatorio evitar la propagación de enfermedades y evitar el riesgo para las demás vidas humanas. En el caso del sida, por ejemplo, el enfermo debe tomar todas las precauciones necesarias para no poner en peligro vidas ajenas.

Ejemplos

Una parte primordial de la actividad de las comunidades judías es priorizar las instituciones de ayuda a los enfermos tanto dentro de la comunidad como en comunidades ajenas.

Union for Reform Judaism (URJ) fue uno de los primeros grupos religiosos que se manifestó oficialmente sobre el sida, con la emisión hace más de 20 años (1985) de un comunicado a favor de la dedicación de recursos, tratamientos y medidas de educación para

combatir la enfermedad. En 1994 la Sinagoga Unida del Judaísmo Conservador adoptó una resolución en la que se instaba a las congregaciones a poner en marcha programas preventivos contra el sida.

URJ participa en el programa «Nothing but Nets» destinado a combatir la malaria mediante la adquisición de 50.000 mosquiteras especiales para los países necesitados.

En el año 1985 se formó una organización judía en EEUU para ofrecer ayuda a personas no judías de países del Tercer Mundo. El Servicio Mundial de Judíos Americanos es una organización internacional de desarrollo que ayuda a miles de personas de África, Asia y América a superar el umbral de la pobreza, el analfabetismo, los desastres naturales y los conflictos bélicos. La ayuda se lleva a cabo mediante contribuciones económicas, el servicio de centenares de voluntarios en el extranjero y la concienciación de la comunidad judía de EEUU (23 millones de dólares en 2006).

En Israel funciona un centro de Médicos sin Fronteras que dedica recursos a la ayuda humanitaria tanto en el país como en el exterior. El Hospital Hadassah colabora con la ONU-Jerusalén y está profundamente comprometido con los objetivos del milenio.

La modesta comunidad judía de Barcelona tiene en marcha una iniciativa destinada a prestar ayuda en las zonas que han sufrido desastres naturales.

Recomendaciones

1. Implantar medidas inmediatas para paliar el sufrimiento a corto plazo y evitar la propagación de las enfermedades.
2. Introducir medidas a medio y largo plazo para erradicar las causas de las enfermedades relacionadas con el acceso a la sanidad pública y al agua potable.
3. Establecer normas que permitan el uso de medicamentos patentados capaces de salvar vidas humanas.

EL JUDAÍSMO Y EL OBJETIVO 7

Textos

«El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín de Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.» (Gn 2:15)

«Si para conquistar una ciudad tienes que asediarla mucho tiempo, no destruirás sus árboles a golpes de hacha. Come de sus frutos, pero no los cortes. ¿Acaso los árboles del campo son hombres, para que los hagas también a ellos víctimas del asedio? Podrás destruir y cortar, en cambio, los árboles que sepas que no dan ningún fruto, a fin de construir máquinas de asedio contra la ciudad que te oponga resistencia, hasta que logres someterla.» (Dt 20:19-20)

«Durante seis años sembrarás tu campo, podarás tu viña y cosecharás sus productos. Pero el séptimo año, la tierra tendrá un sábado de descanso, un sábado en honor del Señor: no sembrarás tu campo ni podarás tu viña.» (Lv 25:3-4)

«Cuando el Santo —bendito sea— creó al primer hombre, Él lo cogió y le advirtió sobre todos los árboles del Paraíso diciéndole: “Contempla mis obras, mira lo preciosas y perfectas que son: todo lo creé Yo, y lo creé para ti. Cuidado con arruinar y destruir mi mundo, porque si lo corrompes (la tierra) no habrá otros para repararlo después de ti.» (Eclesiastés Rabbah 7:13)

«Una vez iba Joni Hameaguel caminando a lo largo de una senda y vio a una persona plantando un algarrobo. Le preguntó: “¿Cuántos años deberán pasar hasta que este árbol dé sus frutos?” “—Setenta años”, le respondió. “¿Está seguro de que vivirá setenta años más para poder gozar de los frutos del árbol?” “—Cuando llegué a este mundo encontré un algarrobo que mis padres plantaron y yo tomé de sus frutos; de la misma manera planto uno para mis hijos”, le contestó. (Talmud, Tratado Taanit 23,1)

Principios

El texto bíblico comienza declarando «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gn 1:1). Este

acto va seguido por un proceso permanente de creación que culmina en la víspera del sabbat (viernes) con la creación de Adán, «cúspide de la creación». En el Talmud (Sanedrín 38:1) los rabinos preguntan: «El ser humano fue creado el viernes (al final de la Creación). ¿Por qué?» La pregunta obtuvo dos respuestas diferentes:

–«Si (el ser humano) se jacta, se le dice: “–(Incluso) el mosquito o el gusano fueron creados antes que ti.”»

«Para que (el ser humano) entre directamente al banquete; (como) el Rey (Dios) construye un palacio, lo mejora, prepara un banquete y luego llama a los invitados (el ser humano).»

Entre estas dos respuestas contradictorias se encuentran las perspectivas sobre la relación entre la Creación y la raza humana: El ser humano puede y debe disfrutar del «banquete» servido por El Creador reconociendo con humildad y respeto su lugar en el mundo. Veremos a continuación cómo, desde hace miles de años, se tomó conciencia de esta compleja relación, y se fueron formulando y desarrollando respuestas innovadoras, que en su mayoría han permanecido relevantes hasta nuestros días.

En primer lugar la primacía de la vida humana sobre el resto de valores origina una perspectiva «antropocéntrica», (pese a que desde un punto de vista estrictamente religioso, el ser Humano no es el centro del universo) aunque logra convivir con perspectivas «biocéntricas»¹⁰. De esta premisa se deduce que la naturaleza está a disposición de la humanidad, «cúspide de la Creación», ordenada (o bendecida): «Llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra.» (Gn 1:28). El derecho a gobernar no se debe interpretar como el derecho a una tiranía desenfrenada y egocéntrica, sino como un privilegio que posibilita cumplir con el destino humano como «partícipe» de lo divino en un proceso de creación permanente: «La semejanza a Dios se refleja en la aspiración y la capacidad del hombre de ser un creador»¹¹. Un derecho de carácter destructivo sería incompatible con la «sociedad» Hombre/Dios y la esencia creadora de los seres humanos.

No es casual que a continuación del relato de la creación se le ordene al hombre «cultivar y guardar»: la existencia requiere el cultivo y el esfuerzo humano, equilibrado por un mantenimiento del patrimonio.

¹⁰ Ver Job 38-40.

¹¹ Rabino Dov Soloveitchik (1965), *The Lonely Man of Faith*,

Es más: Si se ordena a todas las generaciones «Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra» (considerado el primer precepto de la Torah), ¿qué sentido tiene este precepto si no está acompañado por la obligación de otorgar los recursos que garanticen una subsistencia digna a las futuras generaciones?

Y como se debe cuidar, el descanso –humano o de la naturaleza– es obligatorio y forma parte del ciclo de la vida. Al igual que el ciclo humano incluye el descanso semanal, el sabbat, la tierra debe reposar cada siete años (*shmita*). Durante este año están prohibidas todas las actividades agrícolas con el objetivo de permitir a la Tierra reponer sus fuerzas productivas. En palabras modernas, esta práctica se denominaría «preservación de un recurso *renovable*».

Además, se establecen normativas relacionadas con la explotación de recursos «agotables»: Se prohíbe el uso o destrucción innecesarios de recursos naturales, principio resumido en el concepto *bal tashjit* («no dañará»). El precepto original se refería al talado de árboles frutales y recursos naturales, aunque posteriormente se extendió a una serie de prohibiciones y mandamientos: «No solo el que tala un árbol frutal, pero cualquiera que destruye bienes domésticos, desgasta prendas, derriba un edificio, desvía un manantial o arruina alimentos deliberadamente viola la prohibición de *bal tashjit*» (Mishnah Torah, Reyes 6:10). Algunos sabios incluso llegaron a sugerir que se limitara la alimentación y la bebida a productos básicos con el fin de cumplir con dicha obligación, mientras que otros denunciaban el uso excesivo de aceite para la iluminación. Desde otros puntos de vista, el consumismo moderno se considera una violación del precepto si no procura minimizar el uso de recursos naturales.

Como en otros temas, cabe mencionar la actitud proactiva. El judaísmo rabínico desarrolló varias normativas, entre las cuales destacan algunos ejemplos, como la prohibición de criar ovejas y cabras en Israel por los daños que causaban a los campos, la obligación de alejar las industrias contaminantes de los centros urbanos, el mantenimiento de los espacios verdes alrededor de las ciudades o la prohibición de contaminar las fuentes de agua.

Como último, es importante mencionar que todo el ciclo de vida judío está vinculado a la naturaleza,

desde las festividades y el ciclo agrícola hasta la determinación de las horas del culto. En este contexto se puede mencionar la festividad de *Tu Bishvat* (día 15 del mes de *shvat*, «año nuevo de los árboles»), en la que se suelen plantar árboles y comer frutos secos como homenaje a la naturaleza y el reconocimiento del vínculo hombre-naturaleza.

Ejemplos

El *Tu Bishvat*, la festividad que conmemora el «año nuevo de los árboles» (a mediados de febrero), es un ejemplo de una antigua festividad relacionada con las ofrendas del Templo que se transformó en la fiesta de la naturaleza, en la que se acostumbra a plantar árboles

Cabe destacar la Coalición sobre Medio Ambiente y Vida Judía, un grupo de acción ecologista judío en EEUU.

En Israel, la Fundación Karen Kaiemet lleva a cabo una amplia campaña de reforestación y recuperación de tierras para el ciclo productivo.

Recomendaciones

1. El concepto de desarrollo sostenible parte de una premisa de equidad intergeneracional, ya que pretende garantizar un nivel de vida y de desarrollo económico a largo plazo. Se debe aplicar el planteamiento equitativo no solo con vistas al futuro, sino también al presente: Desde el punto de vista moral, el actual habitante de la Tierra tiene los mismos derechos al bienestar que el futuro ciudadano.
2. Se deben tomar medidas para frenar el consumo desenfrenado e innecesario de recursos naturales. Es necesario que los valores que promueven un crecimiento constante de la economía se complementen con valores éticos y medioambientales.
3. Educación y concienciación, por ejemplo con la celebración de un *Tu Bishvat* global en el que todos los seres humanos deban plantar un árbol.

EL JUDAÍSMO Y EL OBJETIVO 8

Textos

Rabino Elazar: «Es más grande el que induce a la *mitzvah* que quien la realiza.» (Talmud, Tratado Baba Batra 9:1)

«Él (Hillel) solía decir: “Si yo no me ocupo de mí mismo, ¿quién lo hará? (Pero) si solo me ocupo de mí mismo, ¿quién soy yo? Y si no ahora, ¿cuándo?” (Pirkei Avot 1:14)

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.» (Lv 19:18)

«Así santificarán el quincuagésimo año, y proclamarán una liberación para todos los habitantes del país. Este será para ustedes un jubileo: cada uno recobrará su propiedad y regresará a su familia.» (Lv 25:10)

«Al cabo de cada siete años, harás una remisión.» (Dt 15:1)

«Y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra.» (Gn 12:3)

«Esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: soberbia, buena mesa y total despreocupación. Además de esto, ella y sus hijas no socorrieron al pobre y al indigente; se enorgullecieron y cometieron abominaciones en mi presencia. Por eso las rechacé, como tú lo has visto.» (Ez 16:49-50)

Principios

La constitución de una alianza mundial significa mucho más que un simple mecanismo para lograr los objetivos del desarrollo. Los valores comunes que promueve, la amplia y libre participación que requiere y el firme compromiso que presume transforman la alianza en un valor por sí mismo.

La promoción de valores éticos forma parte de nuestra tradición, ya que «Es más grande el que induce a la *mitzvah* que quien la realiza.» Inducir a cumplir una *mitzvah* no significa imponer nuestro criterio particular sobre el resto de la humanidad (o la práctica de preceptos (*mitzvot*) propios del judaísmo por colectivos no

judíos, ya que una alianza duradera debe respetar los diversos puntos de vista. Además, la promoción de los principios morales no se debe considerar proselitismo, ya que el propio Talmud (y la Biblia) establece una serie de valores universales denominados «las siete *mitzvot* de los hijos de Noé» (Tratado Sanedrín 56:1),¹² de carácter obligatorio para toda la humanidad (descendientes de Noé), que incluyen la justicia y otros valores comunes.

Desde una perspectiva menos particular, los valores éticos de las religiones otorgan una base sólida para la cooperación. La filosofía que se esconde detrás de la frase «Amarás al prójimo como si fueras tú mismo. Yo soy el Señor» no es ajena al resto de las tradiciones, y el mensaje se encuentra (con diferentes enfoques o variaciones semánticas) en las palabras de sus grandes maestros y escritos religiosos. En definitiva estamos hablando del mismo mensaje.

Partir de este imperativo moral implica una relativa imparcialidad en la predilección entre intereses particulares y generales, de lo que nace un enfoque igualitario. Es importante mencionar que la frase no pretende igualar los sentimientos que el individuo tiene por sí mismo y por el prójimo sino despertar un empatía hacia los demás. La última parte de la frase «YO soy el Señor» acentúa el carácter absoluto y obligatorio del imperativo calificándolo como acto de fe (M. Buber, Leibovitz).

El dilema del «grado» de ponderación entre lo particular y lo ajeno se resume en las preguntas del sabio Hillel (siglo I), que subraya la responsabilidad del individuo sobre su propio destino, para subsistir, aunque la segunda pregunta («¿quién soy?») indica que es insuficiente y que en la interacción con lo que nos rodea se encuentra la respuesta a la esencia humana. En nuestro contexto, está claro que se espera una actitud proactiva de todas las sociedades, como obligación a sí mismas y hacia las sociedades ajenas. El equilibrio apropiado entre ambas obligaciones, lo particular y lo ajeno, constituye el gran reto humano.

Teniendo en cuenta la amplitud de los objetivos del desarrollo, se pretende conseguir la participación de todos los implicados. En este sentido, es interesante observar el código ético que se manifiesta en el relato bíblico sobre el intento de varias tribus (Dt 32-33) de evadir sus obligaciones colectivas a causa de sus intereses particulares. Moshe reprocha a las tribus exigiendo su participación en la empresa común como requisito de su «limpieza» espiritual y social, ante el Divino y ante Israel. La impureza puede tener graves consecuencias: el profeta Ezequiel relaciona la destrucción de Sodoma y Gomorra con sus conductas egoístas e insolidarias.

¹² Las siete *mitzvot* tratan los siguientes temas: idolatría, blasfemia, asesinato, adulterio, robo, crueldad con los animales y justicia..

En términos concretos se reconoce la obligación de perdonar las deudas cada siete años y el mecanismo del año de Jubileo que incluye la repartición de las tierras según la distribución original. En tiempos bíblicos, en los cuales la tierra era la mayor fuente de riqueza, este mecanismo permite restablecer la igualdad económica.

Como último detalle mencionaremos que tanto la visión judía del principio del monoteísmo como la del «fin de la historia» o la destinación incluyen un mensaje universal. En el principio, Abram da el primer paso del monoteísmo cuando es ordenado a abandonar su tierra y su familia (Gn 12) y a ir a una tierra lejana. Evidentemente, la bendición divina recae sobre él y su descendencia, pero no se trata solo de un privilegio particular sino también de una misión más amplia tal y como se dice: «Por medio de ti se bendecirán todas las familias del mundo.»

El fin de la historia (*Aharit Haiamim*, Isaías 2), tal como lo anuncia el profeta Isaías, es, en sus últimas frases, una apelación a la hermandad universal.

«El Señor juzgará entre las naciones y decidirá los pleitos de pueblos numerosos. Ellos convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro ni a recibir instrucción para la guerra.»

Recomendaciones

- La alianza por el desarrollo debe incluir al máximo número de sociedades. Las sociedades afectadas, con el apoyo de sociedades en mejores condiciones, son las responsables de conseguir las metas.
- En la medida de lo posible se deben respetar las tradiciones y culturas que reciben la ayuda. Si se trata de una actuación moral, no se puede condicionar la ayuda a los necesitados a temas que no conciernen directamente las ayudas prestadas.
- Se tiene que establecer un mecanismo que exprese los intereses de las generaciones venideras que aun no han nacido y que se tengan en cuenta sus intereses a la hora de tomar decisiones.
- La educación es el motor de desarrollo más importante. Se debe establecer la educación como la prioridad más alta desde el punto de vista presupuestario y político.
- Los objetivos deben ser ambiciosos, pero se debe intentar traducirlos en metas alcanzables.
- Es posible que el camino esté lleno de obstáculos, pero ello no debe desalentar a nadie, tal y como enseña el rabino Nahman de Breslau (siglos XVIII-XIX): «El mundo (la vida) es un puente muy angosto. Lo más importantes no tener miedo.»
- *Tam velo nishlam* («termino pero no concluyo»), Barcelona, *yiar* 5768, mayo de 2008.



EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y EL OBJETIVO 1

El autor

Joan Botam i Casals (también conocido como Salvador de les Borges), fraile menor capuchino, doctor en teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, diplomado en la Escuela Vaticana de Biblioteconomía y profesor de la Maioricensis Schola Lullistica (Islas Baleares), centrada en la figura de Raimundo Lulio. Es presidente del Centro Ecu­ménico de Cataluña (desde 1984), secretario de la Reunión de Abades y Provinciales de Cataluña (1966) y ex secretario del Patronato de la Fundación Vidal i Barraquer (1973). También ha sido director del Colegio de Filosofía y Teología de los frailes menores capuchinos en Barcelona (1960-1963), provincial de los frailes menores capuchinos de Cataluña (1963-1972 y 1987-1993) y presidente de la Unión de Religiosos de Cataluña (1987-1993). Ha publicado trabajos sobre los movimientos de reforma en la Cataluña medieval, el diálogo interconfesional e interreligioso, la paz y la vida religiosa en la actualidad. Fue socio fundador de la Plataforma Intercultural Barcelona 1992 para el diálogo interreligioso con vistas a los Juegos Olímpicos y a la animación del Centro (multiconfesional) Abraham. También fue impulsor de la candidatura de Barcelona como sede del IV Parlamento de las Religiones

del Mundo (2004). Fue cofundador de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso.

Textos

Para los frailes menores capuchinos, el fundamento y el modelo de la pobreza evangélica es Jesús, el Verbo de Dios, el cual «al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor (...) hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz» (Fl 2,7-8).

Siguiendo sus pasos, la orden ha elegido voluntariamente la pobreza. Una pobreza por el Reino, libre y jubilosa, la cual no es un fin en sí misma, sino semejante a la de Jesús, quien «siendo rico se hizo pobre para enriquecernos» (2C 8,9; cf. Constituciones de los frailes menores capuchinos [Const] 59,1) y nos quiere disponibles para Dios y los hermanos.

La *intentio* fundamental de San Francisco es la de «observar» (Regla bulada 1,1).¹ Él vio en la Encarnación y en la Cruz el modelo de su actitud radical: no quedarse con nada para sí mismo.

Esto significa, en primer lugar, reconocer que todo el bien que hay en nosotros, y que se cumple a través de nosotros, es don de Dios y que, para ello, ha de ser restituido a Dios con espíritu de alabanza y de acción de gracias.

El segundo componente de este desprendimiento radical es aún más doloroso: debemos estar firmemente convencidos de que nada es nuestro, «que no nos pertenecen sino los vicios y pecados» (Regla no bulada 17,7).²

¹ *Escrits*, de Francisco y Clara de Asís, Clàssics del Cristianisme, Barcelona, Edicions Proa, 1988, p. 65.

² *Ibidem*, p. 57

A este componente Francisco le añade aún un tercer elemento, igualmente exigente: «más bien hemos de alegrarnos cuando topamos con tentaciones diversas, cuando sufrimos cualquier angustia o tribulación de alma o de cuerpo» (Regla no bulada, 17,8)³ y «gloriarnos en nuestras debilidades y llevar cada día la santa Cruz de nuestro Señor Jesucristo» (Admoniciones 5,8).⁴

La solidaridad franciscana es amplia; proviene de una conciencia que se sabe responsable de todo el mundo y del respeto por la integridad de la creación: somos hermanos de todos los pueblos y de todas las culturas. Una solidaridad global es hoy aún más urgente porque las fuerzas del mercado de la economía global dan un significado distinto y trágico a las palabras de Jesús: «a quien tiene, se le dará más todavía (...), pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene» (Mt 13,12).

Teniendo presente el ejemplo de Francisco, que no podía aguantar la visión de alguien más pobre que él, debemos comprometernos a escuchar el grito de los pobres que no comparten los beneficios de la economía global.

Principios⁵

La identificación con el ideal evangélico de la pobreza suscita en Francisco una serie de actitudes que pueden ser calificadas de *menoría*. Ser menores es la manifestación de la auténtica pobreza interior, de la humildad del corazón y de la ausencia de poder. Dos consecuencias de la pobreza evangélica que en el proyecto franciscano de vida tienen una fuerza especial son estas: la pobreza manifestada externamente y la voluntad de vivir en solidaridad con los que sufren necesidad y privaciones. Sin la menoría, sin embargo, no tendría sentido la pobreza, no sería nada más que una forma de orgullo, del mismo modo que sin la pobreza la menoría sería falsa. Por otro lado, para San Francisco, la pobreza y la menoría no son la finalidad absoluta; se orientan hacia la realización de los «dones mayores» (1Co 12,31), el amor, el cual se expresa en la fraternidad franciscana dados los hombres y la Creación. Fue esta vida de fraternidad evangélica, en pobreza y menoría, la que reunió alrededor de Francisco a personas de todas las condiciones sociales y las hizo sensibles a los más necesitados.

Ante el mundo globalizado de la economía, reafirmamos humildemente y con fe el valor de la pobreza evangélica como alternativa válida para nuestro tiempo, de acuerdo con las líneas seguidas históricamente por San Francisco y los primeros capuchinos. Por otro lado, no somos inmunes a las influencias de la globalización de la economía. ¿Cómo se debe reaccionar contra estas influencias? En primer lugar, es necesario conocer los mecanismos de este nuevo «orden» económico, entenderlos y valorarlos críticamente, teniendo presente, ante todo, la problemática moral que conlleva el mundo de la economía. Seguidamente, viviendo y testimoniando nuestra forma de vida evangélica, la cual, pese a su fragilidad, quiere presentarse ante el sistema económico vigente como forma más humana y más verdadera, con sus valores de sencillez, gratuidad, voluntad de servicio y respeto hacia la persona y la Creación. Debemos conocer bien el mundo en el que vivimos, marcado por la economía de mercado, e, inmersos en él, debemos profundizar en la dimensión profética de nuestra vida. Debemos ser conscientes de nuestras responsabilidades éticas y sociales y, a la vez, en sintonía con todos los movimientos liberadores, debemos ser testimonialmente creadores de alternativas.

Con toda la Iglesia, reafirmamos nuestra opción preferencial por los pobres, la cual no queda a discreción de cada uno de los hermanos, sino que nos interpela como fraternidad y se manifiesta visiblemente; viviendo con los pobres para asumir todo lo que hay de válido en su forma de creer, amar y esperar; poniéndonos a su servicio preferentemente con nuestras manos; compartiendo con ellos el pan y defendiendo sus derechos. Cuando inserimos algunas de nuestras fraternidades entre los pobres, queremos subrayar sobre todo las dimensiones contemplativa y fraterna que se expresan visiblemente a través de la vida en común: «Son dignos de alabanza aquellos que, en determinadas circunstancias de la región, conviven con los pobres y comparten sus condiciones de vida y aspiraciones» (Const 60,6; cf. 12,2-4; 100,3; 104,1; V Consejo Plenario de la Orden 25,1). Creemos que una de las respuestas privilegiadas contra la injusticia en nuestros tiempos es la solidaridad con los marginados. Si bien el primer paso imprescindible es reconocer que no somos pobres, ni jurídica ni socialmente, ni contamos, seguramente, con posibilidades para serlo. Somos pobres, en cambio, si somos solidarios, frater-

³ *Ibidem.* p. 57

⁴ *Ibidem.* p. 78

⁵ Para elaborar este apartado, se ha utilizado el documento final del Consejo Plenario de la Orden de los frailes menores capuchinos (Asís, 1998) sobre los fundamentos bíblicos, teológicos y espirituales específicos de la tradición franciscana, a la que pertenece el autor.

nos, menores y transparentes; si lo ponemos todo, también nosotros mismos, al servicio de los pobres de quienes es el Reino de Dios.

El trabajo contribuye a la santificación de la Creación, es un beneficio para la sociedad, unifica la comunidad y ayuda al individuo a realizarse. La pobreza evangélica, entendida como seguimiento próximo de Cristo, restablece la dignidad y el objetivo del trabajo en medio de un mundo que lo ha reducido a un simple bien económico. Para nosotros, franciscanos, el trabajo es, por un lado, una forma de ser solidarios entre nosotros y con el pueblo y, por el otro, la primera fuente de sostén. Por ello queremos evidenciar aquí algunos de sus aspectos: el trabajo debe promover la estima del individuo y cubrir las necesidades de la comunidad; todos nuestros hermanos han de tener las mismas oportunidades de formación para el trabajo; debemos tener conciencia, también crítica, de las dinámicas actuales del mundo del trabajo.

La limosna obtuvo un papel muy importante en la vida de San Francisco y de sus seguidores porque expresaba su dependencia de la gente, en medio de la cual vivían y con la que se relacionaban. Hoy la limosna tradicional casi ha desaparecido, pero sigue manteniendo su valor como expresión de solidaridad. Por ello es importante que los hermanos manifiesten a la gente sus necesidades de ayuda. De hecho, los frailes han desarrollado nuevas formas de limosna: organizaciones misioneras, oficinas para el desarrollo, pías uniones, venta de artículos religiosos, etc. Formas de recaudar dinero que han de estar aprobadas y controladas y que deben tener unos objetivos claramente definidos y anunciados. En todo caso, los frailes sentimos la necesidad de ponernos al día en cuanto a los valores que nos caracterizan: la confianza en la providencia de Dios y el sentido de dependencia y reciprocidad entre nosotros y la gente. El pueblo nos da para que nosotros demos a los pobres; debemos aceptar la limosna para hacer limosna.

Ejemplo

Obra Social Santa Luisa de Marillac⁶

Es un programa dirigido a personas sin recursos, en situación de exclusión social, que quiere promover su reinserción mediante la atención, la prevención y la promoción personal y social. Depende de la Compañía de las Hijas de la Caridad, fundada en el siglo xvii por San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac. La Obra, ubicada en el barrio de la Barceloneta (Barcelona), cuenta con un equi-

po mixto de religiosas, profesionales y voluntarios. Primero de todo, la Obra acoge y atiende diariamente entre 30 y 50 personas que se presentan a la puerta: hombres y mujeres con problemas de toxicomanías, enfermos de sida, personas con trastornos mentales, sin hogar, excarceladas, etc. Eduard Sala, su director, explica que lo que se intenta hacer con ellas es que, «por poco que puedan o quieran, lleguen a formular una demanda. Entonces se las invita a entrevistarse con una trabajadora social y se les ofrece que, si acuden al médico y reanudan el tratamiento, se les pagará una pensión. O que, si están mínimamente dispuestas a volver a intentar dejar la droga, aunque sea por milésima vez, se les volverá a vincular con la red de drogodependencias y, si es necesario, se les pagará una terapia. Cada día se pagan entre 35 y 50 pensiones diarias y terapias, aparte de derivar mucha gente a la red de drogodependencias, servicios sociales, etc. La idea es reconectar estas personas con los servicios sociales y, si se dejan, acompañarlas en procesos que las vuelvan a vincular, y que, por muchas veces que vuelvan a caer o a entrar en la cárcel, tengan un espacio de referencia donde siempre puedan volver.»

Para atenderlas, la Obra dispone de una oferta adaptada a las distintas necesidades. Por un lado, tiene el Centro de Día, un servicio de atención diurna dirigido a personas que han iniciado un proceso de mejora, a quien dispensa seguimiento, apoyo y orientación. Las personas se quedan a almorzar y marchan, a media tarde, hacia pensiones, la mayoría pagadas por la misma Obra Social. Todo ello mientras no puedan dar el salto a otro centro de la red. En segundo lugar, tiene el Centro de Estancia Limitada, un servicio residencial para hombres convalecientes sin hogar, personas sin recursos que se han de recuperar de una enfermedad, un accidente o un posoperatorio y que llegan derivados de los servicios sociales y hospitales de Barcelona. Según Sala, el servicio está pensado para «personas que, como los extranjeros sin permisos, solo se pueden pagar una habitación en pisos compartidos. Gente convaleciente y muy vulnerable, con disminuciones o enfermedades crónicas que necesitan dietas o medicaciones continuadas y que no sobrevivirían allá fuera.» Un tercer servicio, finalmente, es el de los Pisos Compartidos, que proporciona acogida temporal a los ex usuarios, para que estén en ellos el tiempo que necesiten o hasta que encuentren otro hogar. Un equipo de voluntarios y profesionales visita estos pisos con mayor o menor frecuencia, según el caso.

Sala explica que esta tarea está «inspirada por una opción evangélica clara y tremendamente radical que los cristianos muchas veces hemos olvidado o no tenemos clara. Hay dos mensajes claros que dio Jesús: que hay un

⁶ El ejemplo ha sido recogido en una entrevista personal con Eduard Sala, director de la Obra Social.

Dios que nos ama de forma incondicional y que todos somos hijos de Dios, hermanos. Además, en varias ocasiones dijo que aquello que hiciésemos a los más pequeños, se lo haríamos a Él. O sea que, detrás de todo aquel que llega aquí, que huele mal, va *ciego* de droga, ha salido de la cárcel, está alterado y te da miedo y tienes ganas de rechazar, está Dios. Con todas nuestras miserias y limitaciones, aunque a menudo no demos la talla, lo que queremos es dar esta mirada del otro como reflejo de un hermano y de Dios. Ello quiere decir miradas horizontales, que acompañamos a las personas en un camino que ellas mismas eligen, con un respeto absoluto a su dignidad. Por opción evangélica yo diría que estamos obligados a recuperar y hacer aflorar la dignidad humana profunda de toda persona, por mal que esté y sea lo que sea que haya hecho. Y también estamos obligados a transmitirle esperanza: hacerle ver que, a pesar de todos los fracasos, siempre hay la posibilidad de tirar adelante. Václav Havel, antiguo presidente de la República Checa y dramaturgo, decía que la esperanza es un estado del alma sin ningún tipo de relación con el entorno objetivo o la situación que nos rodea. O se tiene o se carece de ella completamente. La esperanza no es la convicción de que algo saldrá bien, sino que tiene sentido hacerla, sea cual sea el resultado final. Y eso nosotros lo tenemos que tener presente cada día aquí y no dejarnos llevar por el “no hay nada que hacer”.



EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y EL OBJETIVO 2

El autor

Antoni Torrelles Juvillà. Hermano marista desde el año 1975. Maestro de primaria, diplomado en comunicación social, licenciado en antropología teológica, doctor en teología. Profesor en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona (ISCREB), donde da clases de teología por Internet. Responsable del Departamento de Pastoral de la Fundación Escuela Cristiana de Cataluña (FECC).

Textos

«Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: “El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado.”» (Mc 9,36-37)

«La tomó [a la niña] de la mano y le dijo: “*Talitá kum*”, que significa: «¡Niña, yo te lo ordeno, levántate!»» (Mc 5,41)

«Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: “Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.” Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos.» (Mc 10,13-16)

Principios

En el contexto de todo lo que podemos hacer desde la responsabilidad por los más pequeños de la familia humana, su educación es uno de los aspectos básicos. Si se hace de forma complementaria entre la familia y la escuela, alcanza un espacio de metáfora social donde todos y todas pueden comprender la realidad y la cultura en la que están creciendo. Es por ello que alcanzar esta enseñanza primaria de manera universal es una necesidad inexcusable de personalización y de humanización.

Desde la sensibilidad católica, a la hora de promover la enseñanza primaria, nos inspiramos en Jesús cuando afirma que todo lo que haremos por uno de estos más pequeños, a Él se lo haremos (Mc 9,36-37). Queremos imaginar que así nos comprometemos a estar atentos al cuidado de los más débiles, también al cuidado educativo, como afirmación de la confianza en su presencia. Se trata de acoger al propio Dios en nuestros espacios educativos, como invitación y como obligación. Se trata de un compromiso desde la fe, desde la responsabilidad, desde el entusiasmo espiritual. La formación integral de la persona cuenta con los espacios educativos, con los procesos de aprendizaje básico. Las comunidades cristianas y, específicamente, católicas han promovido desde siempre el acompañamiento básico de sus generaciones más jóvenes. Es una manera de asegurar que la confrontación con la realidad —alentadora y limitadora a la vez— se hace desde la búsqueda del bien, de la bondad, de la belleza, del Dios de la Vida, del Dios de Jesús.

Las actitudes educativas de Jesús se plasman en afirmaciones como las que hace en relación con los niños y desde la búsqueda de mayor dignidad para todos y todas. Niños, mujeres, enfermos, olvidados de la sociedad, son puestos en un nuevo lugar, siempre preeminente, por Jesús. Se trata de una provocación cultural socio-religiosa. Revuelve los paradigmas religiosos y sociales excluyentes. Jesús lo hace y enseña a hacerlo. Da protagonismo y ve a los niños, las mujeres, las personas curadas en el cuerpo y el alma. La educación católica pretende formar para el protagonismo, para la actuación transformadora, a ejemplo de Jesús. Tenemos un ejemplo que concentra estas afirmaciones en la narración de la hija de Jairo. Cuando Jesús se encuentra con la niña muerta, le ordena: «*Talitá kum!* ¡Niña/hijita, levántate, vive!» Es decir, ¡recupera tu dignidad de persona porque eres pequeña, porque eres niña, porque estabas muerta, porque no contabas para nada! ¡Recupera tu oportunidad de convertirte en persona, sigue creciendo, haz posible un mundo diferente! Este «levántate» lo compartimos cada jornada educativa con los niños. ¡Ponte de pie, mira más lejos, respira la vida, remuévela y hazla posible! Y el gesto fue tan significativo para la comunidad de Marcos, el primer biógrafo de Jesús, que respetaron la expresión en el arameo original, expresión que se mantiene en todas las traducciones actuales del Nuevo Testamento (Mc 5,41).

Y si tuviésemos que hablar de los contenidos de la enseñanza primaria, puede ser interesante mirar las actitudes de Jesús sobre las temáticas que más le preocupan. Cuando es preguntado por la importancia de la tradición (como símil de la transmisión de lo heredado que enseñamos a nuestros pequeños), se le ve completamente libre y clarividente. Denuncia la simple repetición de gestos sin sentido y de preocupaciones superficiales. Le interesa

situar el valor de la persona por delante de las normas. Nos muestra como hay que ocuparse de lo importante, de las buenas relaciones consigo mismo como persona, de las buenas relaciones entre nosotros como hijos e hijas de un mismo Dios y de las buenas relaciones con la realidad, incluida la realidad trascendente. Abrazar a los niños, bendecirlos, imponerles las manos (Mc 10,13-16) no está alejado del sentido de la educación básica y fundamental: acoger incondicionalmente, con proximidad, dejando espacio y ofreciendo calor; decir bien de ello y enseñar a decir bien de todo, a apreciarse y apreciar, a amar la realidad y sus condicionamientos; comunicar energía vital para saber, para conocer, para comprender, para interpretar, para valorar; con criterio, con sentido de humanidad y compasión, con misericordia activa. Imponer unas manos de afecto que señalan la línea a leer, la palabra a escribir, la bella palabra a decir, la bella palabra a cantar. De aquí, al Evangelio, a la Buena Noticia.

Todo ello ha ido inspirando, a lo largo del tiempo, las iniciativas educativas católicas, de un modo u otro. Finalmente, queremos recoger la voz de los obispos en el gran encuentro mundial del Concilio Vaticano II hacia los años 1962-1965. Uno de los documentos emanados de aquel encuentro, *Gravissimum educationis*, presenta cuatro dimensiones de la educación: la dimensión social, la dimensión universal, la dimensión de libertad y la dimensión dialogal. Con la segunda se hace eco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas de 1948, de la Declaración de los Derechos de la Infancia de 1959 y de la encíclica *Pacem in Terris* de Juan XXIII del año 1966. Sobre el derecho universal a la educación, el punto primero afirma:

«Todos los hombres de cualquier raza, condición y edad, por el hecho de su dignidad de personas, tienen el derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, adecuada al propio modo de ser, a la diferencia de sexo, a la cultura y a las tradiciones patrias, y al mismo tiempo abierta a un intercambio fraternal con los demás pueblos, a fin de garantizar la verdadera unidad y la auténtica paz en la Tierra».

En coherencia con esta reflexión, la comunidad católica se hace presente en el mundo de la educación como oferta complementaria a la educación familiar desde convicciones cristianas. Con sus escuelas abiertas a todos e identificables desde su carácter propio, ofrece un servicio a la sociedad con referentes cristianos. La atmósfera educativa de las escuelas cristianas es respetuosa con las convicciones de cada persona a la vez que ofrece un estilo de animación cristiana que impregna todos los momentos educativos y los inspira desde el Dios de Jesús. Con su propuesta, está atenta al fenómeno religioso de todo

tipo, sabe transmitir la cultura religiosa que ilumina los referentes culturales de nuestro país, establece un diálogo con la cultura social y moral desde la fe y ofrece posibilidades de actuación desde la ética cristiana para todos los miembros de la comunidad educativa católica. En el caso de los más pequeños, de manera iniciática; con los adolescentes y jóvenes, con vistas al compromiso social en nombre de la fe y, para los adultos, como compromiso de praxis evangélica transformadora de la propia persona y de su entorno. Por todo ello creemos que la escuela cristiana y todas las escuelas han de poder ayudar a alcanzar esta enseñanza primaria universal para todos y todas, y en todos los rincones del planeta.

Ejemplo

*Escuela Cintra*⁷

Es un centro concertado de secundaria, situado en el barrio del Raval (Barcelona), para niños y niñas de 12 a 16 años procedentes del mundo de la marginación y con carencias afectivas, emocionales, ambientales y familiares. Son adolescentes que llegan derivados de otras escuelas que los han dado por casos perdidos y a quienes recoge y ofrece un proyecto educativo a la medida de sus necesidades individuales, para que después se puedan insertar en el mundo laboral.

La escuela abrió sus puertas en el curso 1996-1997 por iniciativa de los representantes de las comunidades religiosas del barrio: un grupo de superiores y superiores de distintas congregaciones religiosas hoy organizados como Asociación Cintra. Desde entonces, la escuela ha pasado de 8 a 50 alumnos, límite que la propia escuela se ha fijado para cumplir sus propósitos.

«La *cintra* es, en el mundo de la construcción, el andamio que sostiene la bóveda de un arco hasta que se coloca la piedra clave», explica Joan Lluís Casanovas, director de la escuela y hermano de La Salle, y prosigue: «Lo que pretendemos es, durante cuatro años, ser la *cintra* de estos niños para permitirles que crezcan como personas y desarrollen su personalidad». Este discurso se puede seguir en la revista de la escuela: «Cuando el arco quede consolidado en sí mismo y en la propia seguridad, *Cintra* se deberá poner al servicio de otras

construcciones. No hay nada tan alentador como educar, construir personas, pero más todavía es hacerlo con bloques de vida dejados “en los márgenes”».

Los principios fueron duros: un día del primer curso los alumnos llegaron a echar a los responsables del centro. Poco a poco, sin embargo, una normativa se ha ido consolidando y el proyecto, asentando. «El principal valor que trabajamos es el respeto que todos nos merecemos por el hecho de ser personas; el respeto hacia los compañeros y los profesores. Se debe tener en cuenta que son niños de la calle, acostumbrados a comunicarse a través de la pelea y los insultos», explica Casanovas.

La escuela se financia a través de subvenciones de la Administración y de donaciones. Los alumnos, en cambio, no pagan nada. La idea es acompañarlos más allá de la etapa de cuatro años, en sus primeros pasos en el mundo laboral, con un equipo de voluntarios que hace un seguimiento personal de cada uno de ellos, para evitar que el trabajo sea un motivo más de exclusión y que se queden en la calle y se pongan a traficar con drogas y a consumirlas.

Cintra también debe gestionar el tema de la diversidad cultural y religiosa, muy elevada tanto entre el alumnado (50 % con presencia destacada de musulmanes y gitanos) como en el barrio en general (48 %). Según Casanovas: «Aunque como entidad estamos claramente ubicados en el esquema de la Iglesia católica, como escuela hemos optado por un trabajo muy humanista. Con familias marginales como estas hemos visto que no tiene mucho sentido trabajar los valores religiosos, que lo que debemos hacer es trabajar unos valores humanos, unos hábitos elementales, que hacen que el tema trascendente quede en un segundo plano.»

El equipo de *Cintra* está formado por una mayoría de profesores laicos, solo dos religiosos, y uno grupo de voluntarios, también formado tanto por laicos como por religiosos y religiosas de diferentes congregaciones. La inspiración cristiana, explica Casanovas, está más «presente en el día a día, como algo que sale de dentro en momentos puntuales, como, por ejemplo, en las tutorías. Tampoco lo rechazamos. Al contrario, lo aprovechamos. Pero no significa que hagamos de ello ningún tipo de expresión externa ni de proselitismo.»

⁷ El ejemplo ha sido recogido en una entrevista personal con Joan Lluís Casanovas, director de la escuela..

EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y EL OBJETIVO 3

El autor

Joan Botam i Casals (véase el objetivo 1)

Textos

«Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer.» (Gn 1,27)

«Ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús.» (Ga 3,28)

Fragmento de la carta dirigida a las mujeres del I Congreso de los Patriarcas y de los Obispos Católicos de Oriente Medio, celebrado en el Líbano del 9 al 20 de mayo de 2000:

«Vosotros gozáis de un papel privilegiado en la familia, en la sociedad y en la Iglesia (...) La Iglesia está edificada en distintos campos de apostolado, gracias a vuestra dedicación. Vosotros estáis siempre a punto para servir, para participar en la vida de la Iglesia, en sus celebraciones, en sus actividades, en sus asambleas, de acuerdo con los talentos y las capacidades con las que el Señor os ha dotado. Os damos las gracias y trabajaremos con vosotros para que cada mujer obtenga sus derechos, pueda llevar a cabo la tarea que Dios le ha escogido y lleve a cabo plenamente su misión privilegiada en la sociedad y en la Iglesia.»

Principios⁸

El discurso sobre derechos humanos de la Iglesia católica-romana es reciente. Sobre todo si lo tomamos globalmente, dada como referencia la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948). Son bastante más antiguas, en cambio, las incursiones que la Iglesia ha hecho sobre los derechos particulares derivados, en general, de las solicitudes que ha

desplegado por la justicia y la paz. Pero con vistas a los derechos humanos como objetivo, con la formulación que actualmente conocemos, pese a la estructuración jurídica que la caracteriza, no se ha significado, en la práctica, por decirlo suavemente, con grandes despliegues de carácter pastoral.

El lenguaje relacional de los discípulos, mujeres y hombres, que acompañaron a Jesús y que, después del cataclismo del Pentecostés, se sumergieron en la luz del misterio de su muerte y resurrección, y se convirtieron progresivamente en comunidad cristiana en busca del Reino de Dios y de su justicia (Mt 6,33), no tenía nada de excluyente: era el lenguaje del todo por el todo. Aquellos discípulos, llamados a ser *koinonia* (comunión), animados por el Espíritu, se sabían semilla del Reino, luz encendida en medio de la ciudad a oscuras. Compartían la fe, la celebraban y conjuntamente la irradiaban. Abiertos a Dios, Padre y Madre, los unos al servicio de los otros, eran el evangelio viviente, el Cristo de la fe, simultáneamente realidad y anuncio (más realidad y menos anuncio y, sobre todo, nunca el valor segundo sin el primero). No buscaban ni poder, ni imagen, ni protagonismo. Entre ellos, afirma el apóstol Pablo al escribir a los gálatas, no había judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer: todos no eran más que uno en Cristo Jesús (Ga 3,28).

Positivamente, el lenguaje de los cristianos se hizo a la medida de la comunidad que fueron configurando. Un lenguaje con color, tonos y cadencias sorprendentes a veces para sí mismos. Un lenguaje vivo, hijo de posicionamientos plurales, de visiones del mundo y, por consiguiente, de eclesiologías distintas. No se intimidaban ante las diferencias. Por encima de todo y en lugares y tiempos no siempre coincidentes, era la escucha de la palabra, la comunión, la fidelidad compartida en el Evangelio. Sin renunciar a nada, podían confraternizar con proyectos y programas de acción plurales. De lo contrario, ¿cómo nos explicaríamos que de las tres conquistas eclesiales mencionadas triunfalmente por Pablo a los gálatas, la tercera, la de la igualdad hombre-mujer, fuese *sine die* prácticamente aparcada? En el marco de las tradiciones mediterráneas, ¿no han sido precisamente en ello factores condicionantes los códigos de la cultura sobresaliente? Sobre esto, no pocos se preguntan si podía estar bien vista, desde sus orígenes, una comunidad de hombres y mujeres de signo alternativamente matriarcal o patriarcal o de ambas variantes a la vez. Del mismo modo que, a partir de los siglos III y IV, por razones de estado, sí que podía ser tolerada una comunidad que practicaba la objeción de conciencia a las armas.

⁸ Para este apartado, se ha adaptado un texto del autor publicado en la revista *Serra d'or* (487-488, julio-agosto de 2000, p. 9-11), titulado «Els drets humans de les dones a l'Església catòlica al segle XXI».

Es decir, una comunidad que, por lo que sentenciaba Celso, gozando de las seguridades que le garantizaban en las fronteras las huestes romanas, las minaba descalzando el dios pagano de la guerra con el antídoto de la llamada fuerza de amar, la no violencia activa.

La pluralidad de planteamientos que, desde la comunión, había de ser la gran riqueza del cuerpo eclesial, desgraciadamente se fue debilitando a medida que este, aviniéndose institucionalmente a conveniencias dudosas de orden temporal, se consolidaba y prestigiaba a los ojos del mundo. Como se sabe, fue gracias al imperio, a la estructuración, la organización y la capacidad administrativa que le daban consistencia, que se pudieron celebrar los siete grandes concilios ecuménicos. Los emperadores —Constantino, Teodosio y otros— que los presidieron fueron considerados, con general beneplácito, protectores de la Iglesia; la sirvieron y, lógicamente, se sirvieron de ella. A partir del momento en que esta protección fue ampliamente efectiva, la Iglesia institucional pasó a ser, a la vista de todo el mundo, aliada del poder; ella misma se convirtió en poder. Ser cristiano, motivo de escarnio y de persecución durante muchos años, empezó a ser paradójicamente bien considerado: un título, una fuente de privilegios, un carné para formar parte y mantenerse en el *establishment*, la clase dominante. El movimiento de padres y madres del desierto, que hizo el seguimiento radical del Evangelio, al contrabalancear esta situación, fue tachado de loco por los estamentos biempensantes de turno; por razones positivas practicó el psicoanálisis, fue a la raíz de la devaluación que se siguió de aquel maridaje de la Iglesia con el poder.⁹ Fue, a la luz del testimonio de los primeros mártires cristianos, un intento de ruptura, el detonante de la crisis espiritual que está en la base del monacato, de la vida religiosa, de los movimientos apostólicos, de la vida de todos los que llevan a cabo la experiencia de Dios, mujeres y hombres, con nombre o sin él.

La fe cristiana, en este sentido una fe encarnada, no es solo respuesta a través de los que la profesan y viven en las interpelaciones de un determinado medio cultural; es, con capacidad de crear, cultura. Hay, en efecto, una cultura de la fe, una cultura del amor, una cultura de la paz de resultados siempre imprevisibles: «Les aseguro [dice Jesús a sus discípulos]: que si tuvieran fe del tamaño de un grano de mostaza, dirían a esta montaña: “Trasládate de aquí a allá”, y la montaña se trasladaría; y nada sería imposible para ustedes» (Mt 17,20). Una fe capaz de revolverlo todo, como afirma María: «[El Señor] miró con bondad la pequeñez de su servidora (...) ha hecho en mí grandes cosas (...) dispersó a los soberbios de corazón, de-

rribió a los poderosos de su trono y elevó a los humildes; colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías» (Lc 1,48-53).

Así, entonces y siempre. El movimiento contestatario de padres y madres del desierto, tiene continuación en las reformas de la alta y la baja Edad Media, a través del papado y del monacato de la época feudal, con Cluny y Claravall, los movimientos pauperísticos, heréticos o no, como los impulsados por Domingo y Francisco, la obra de los grandes reformadores de los siglos xv y xvi. Tenidos además en cuenta, de nuestros mismos tiempos, los movimientos bíblico, litúrgico, social y ecuménico que prepararon el estallido del Vaticano II y a no mucho tardar, tras las experiencias de diálogo interconfesional e interreligioso, a juicio del cardenal Martini, las aportaciones previsibles del Vaticano III o, como otros desearíamos, del Jerusalén II.

Este es el planteamiento que, visto en su conjunto, fundamenta nuestra esperanza en lo que concierne a la Iglesia católica respecto a la identidad y el papel de la mujer, pese a los antisignos que ofrece, de hecho y de derecho.

En el corazón de esta misión privilegiada, de identidad y servicio, desempeñan un papel decisivo las relaciones interpersonales. El otro, la alteridad, el campo donde nacemos, crecemos y somos todos, hombres y mujeres, significativos. No amamos a Dios, que no vemos, sino que amamos al otro, que vemos. Y en cristiano no amamos si no es a impulsos del Espíritu de amor que nos recuerda que estamos todos para vivir en comunión, hijas e hijos, hermanos y hermanas. En reciprocidad creativa, imposible de prever y, por tanto, de programar. La reciprocidad de Clara y Francisco de Asís, por citar un ejemplo emblemático, magníficamente descrito por la poetisa Ester de Andreis. Ni una era solamente *anima*, ni el otro era solo *animus*. Ambos eran conjuntamente imagen del amor de Dios, proyecto inacabado de su bondad, mensaje de salvación por encima de los convencionalismos culturales que frenan solo a los miedosos. Así lo captó lúcidamente José Luis L. Aranguren a propósito de la leyenda que sobre Santa Clara publicó De Andreis:¹⁰ «Yo tengo tendencia a imaginar la santidad [dice él] como resultado del trabajo duro y persistente que Dios hace en nosotros; Ester de Andreis, poéticamente, [lo imagina] como una expansión armoniosa, aunque, naturalmente, no sin sacrificios de nuestra personalidad. Y es probablemente ella quien tiene más razón. Por eso parece tener predilección —escándalo para ciertos psiquiatras y psicoanalistas—

⁹ Cf. EVDOKIMOV, Paul (1980). *Les ages de la vie spirituelle*. París, pp. 73-161.

¹⁰ Prólogo en DE ANDREIS, Ester (1967). *San Juan*. Barcelona: Destino, p. 9-10.

por los santos, cuyo amor divino aparece como entrelazado con el amor humano.»

Vuelvo al comienzo. ¿Los derechos humanos de las mujeres? Deberíamos hablar de ello si unos y otros, partiendo de la reciprocidad, *koinonia* para los cristianos, somos capaces de situar en su lugar los elementos culturales que nos son adversos del medio en el que vivimos. A cada cual la respuesta.

Ejemplos

*Fundación Escó*¹¹

Esta fundación es una entidad privada sin ánimo de lucro, dedicada a formar, inserir y promover humana, social y culturalmente a los niños, las mujeres y las familias marginales del barrio del Raval (Barcelona). Beatriz Fernández, que es su directora, explica que la fundación se creó «sobre la base evangélica de estar al lado de los más desatendidos y vulnerables; de los más pobres entre los más pobres» y también que, en el su momento, se valoró que las más pobres de las más pobres eran «las mujeres y, sobre todo, las mujeres con hijos a su cargo».

El Raval es efectivamente un barrio con mucha infancia donde, además, esta está a cargo de la parte femenina de la familia, ya sea porque no hay marido, ya sea porque este está en la cárcel, etc. En el interior de este colectivo, prosigue Fernández, la Fundación atiende a «mujeres que toda la vida han ejercido la prostitución y que, por edad o enfermedad, ya no la pueden ejercer y se encuentran sin trabajo, recursos ni formación; mujeres jóvenes, madres o madres en potencia que en breve pueden quedarse embarazadas; mujeres mayores con problemas laborales, de alcoholismo, económicos; y, finalmente, mujeres inmigradas, sin papeles y con los lazos rotos».

La Fundación (que tiene detrás suyo un patronato, formado por religiosos de distintas congregaciones y laicos con creencias religiosas, encargado de mantener vivo el ideario) trabaja para dotar a estas mujeres de unas herramientas básicas que les permitan empezar a integrarse socialmente. Fernández lo explica así: «Ofrecemos una formación muy básica, como excusa para acercarnos a ellas. Nos ocupamos de la alfabetización, enseñamos costura, informática, castellano, catalán, etc. Pero también trabajamos la autoestima, la valoración que tienen de sí mismas, los hábitos, las costumbres, etc. Convertimos las clases en espacios para relacionarse y trabajar aspectos no

tan relacionados con la educación pura y dura. Ello, más tarde, debe permitirles participar en otras entidades que ofrecen una formación un poco más desarrollada.»

Vale la pena mencionar que, con motivo del Día contra la Pobreza, un grupo de mujeres de la Fundación, junto con otros grupos de mujeres del barrio, respondieron activamente al llamamiento de las Naciones Unidas para cumplir los objetivos de desarrollo del milenio y, bajo el lema «Levántate contra la pobreza», organizaron una concentración en la calle y una actividad de concienciación.

*Colectivo de Mujeres en la Iglesia*¹²

«Jesús nunca hace ninguna discriminación de género; da siempre un tratamiento en pie de igualdad. La jerarquía eclesial, en cambio, todavía margina totalmente a la mujer.» Así es como explica Maria Dolors Figueras la razón de ser del colectivo que dirige y que se define como un grupo de personas de distintas opciones de vida y profesión, inquietas y sensibilizadas por la situación de la mujer en el seno de la Iglesia y la sociedad, realidades donde encuentran una falta de coherencia con el mensaje evangélico. El grupo, además, quiere tener un papel reflexivo y activo sobre la importancia que tiene, o debería tener, para la comunidad eclesial, la aportación femenina.

El colectivo, formado tanto por religiosas como por laicas y casadas, pide un cambio en la actitud negativa e influyente que tiene la Iglesia, en especial la jerarquía, hacia las mujeres. Por ello, está muy centrado en temas de formación, especialmente de las propias mujeres, tanto del propio colectivo como en el exterior (ha conseguido introducir, en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona, créditos de libre elección de Teología Feminista). «Creemos que a las primeras a quienes hemos de convencer son las propias mujeres. Queremos enseñarles a leer la teología con ojos de mujer. Esto no significa que busquemos dos teologías enfrentadas, sino una complementariedad, aportar nuevos matices. Se trata de no dar por buena y exclusiva la teología que nos han dado hasta ahora», explica Figueras.

El colectivo tiene dimensión internacional y ha creado tanto un grupo de formación para monjas de distintos países como una red de teología feminista ecuménica en Centroamérica. También organiza encuentros e iniciativas con mujeres de otras religiones. Según Figueras: «Nos interesa esta convivencia porque todas las mujeres, sean de la religión que sean, sufren la misma marginalización que nosotras.»

¹¹ El ejemplo ha sido recogido en una entrevista personal con Beatriz Fernández, directora de la Fundación.

¹² El ejemplo ha sido recogido en una entrevista personal con Maria Dolors Figueras, directora, y otras representantes del colectivo.

EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Autor

Josep Maria Fisa Bosch. Es delegado episcopal de Justicia y Paz de Barcelona, presidente de la empresa de economía social Solidança, rector de la parroquia Mare de Déu del Carme de Sant Joan Despí y profesor de Religión en secundaria.

Textos

Dios se compadece del dolor humano: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo.» (Éx 3,7 y sig.)

«Cuando desembarcó, Jesús vio una gran muchedumbre y, compadeciéndose de ella, curó a los enfermos.» (Mt 14,14)

Jesús no solamente siente afecto por los enfermos. También reacciona contra la falta de sensibilidad, contra la indiferencia, contra el cinismo social de su tiempo. Jesús actúa contra todo lo que hiera la humanidad. Y la enfermedad, en todas sus formas, sobre todo la que tiene causas directamente humanas, es una herida abierta contra la humanidad.

Jesús cura en sábado a una mujer: «Mujer, estás curada de tu enfermedad», y le impuso las manos. Ella se enderezó en seguida (...) Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado...» (Lc 13,12 y sig.). Las leyes y normas, si no son una ayuda a la persona concreta, hay que dejarlas de lado.

Jesús carga sobre sí mismo, se identifica, asume los sufrimientos de las personas: «Y curó a todos los que estaban enfermos, para que se cumpliera lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: Él tomó nuestras debilidades y cargó sobre sí nuestras enfermedades.» (Mt 8,16-17)

En los Hechos de los Apóstoles también se menciona el trabajo intenso hacia los enfermos: «Y hasta sacaban

a los enfermos a las calles, poniéndolos en catres y camillas, para que cuando Pedro pasara, por lo menos su sombra cubriera a alguno de ellos. La multitud acudía también de las ciudades vecinas a Jerusalén, trayendo enfermos o poseídos por espíritus impuros, y todos quedaban curados.» (Hechos 5,15-16)

Principios

El hombre entero, en todas sus dimensiones, es sujeto de enfermedad. Y ello le confiere un carácter personal, de tal modo que no hay enfermedad, propiamente, sino enfermos. La persona sana vive en armonía y seguridad; la persona enferma vive en desconcierto y se le manifiesta la fragilidad de la vida. El dolor y el sufrimiento cruzan todos los rincones de su vida física, mental y espiritual.

La enfermedad forma parte de la realidad humana y Jesús da mucha importancia a esta realidad que experimentaban y experimentan tantas personas tal y como se recoge en el Evangelio. Gran parte de la actividad misionera de Jesús y de los apóstoles es escuchar, atender y curar a los enfermos que se les acercan. Ellos, los enfermos, se convierten en signo especial del amor de Dios que viene a salvar, a curar, a poner de pie, a ver, a caminar...

Desde el cristianismo no se glorifica el dolor, sino que se lo integra desde la misma conciencia, se lo hace suyo desde la superación, desde la lucha interna y desde el saber que se está acompañado por el amor de los que te aman y por la fuerza del Espíritu de Dios. El acercamiento de Jesús a los enfermos, personalmente y con gestos concretos, quiere expresar el compromiso especial de Dios Padre en esta experiencia crítica de las personas que viven la enfermedad.

Cuando Jesús se encuentra con los leprosos no los esquiva, como mandaba la costumbre de la época, sino que los toca y los cura: «[Al ver al leproso] Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: “Lo quiero, queda purificado”. En seguida la lepra desapareció y quedó purificado.» (Mc 1,41-42). Deshace el tabú de una lacra intocable y del pecado que lo provocaba. La enfermedad no es consecuencia suya, más bien es una realidad que forma parte de la vida y que se puede convertir en oportunidad de nueva vida, de salvación profunda y radical, porque entronca con la experiencia de Jesús sufriente, solo y crucificado. Jesús siente el abandono humano, pero también Él se abandona confiadamente al Padre. Y el Padre lo llena de su Espíritu y lo resucita.

El sacramento de la unción de los enfermos, junto con la eucaristía y el perdón, es el sacramento que acompaña especialmente a los enfermos. Desde el Concilio Vaticano II, se ha querido subrayar que no se trata de un sacramento del momento más extremo del enfermo (extremaunción), sino del momento en el que puede tomar conciencia real de su enfermedad y vivirla humana y religiosamente. Es decir, integrándola personal y comunitariamente, aceptando la propia entrega a Dios, identificándose con Jesús. La enfermedad se vive también con los demás que te acompañan. Y juntos se ponen en manos de Dios.

Ejemplos

Esta visión antropológica de la enfermedad como experiencia humana profunda, y desde la práctica de Jesús recogida en los Evangelios, ha llevado a una actividad específica de la Iglesia en muchos campos, que hoy se van actualizando de acuerdo con los cambios sociales y culturales.

La atención que prestan las parroquias a los enfermos que no pueden asistir a la eucaristía y les llevan el viático. Las visitas de grupos de feligreses voluntarios para acompañarlos a ellos y a las familias que los atienden. Algunas congregaciones religiosas han nacido como servicio concreto de visita y atención.

La atención y el cuidado espiritual, en clínicas, hospitales y residencias. Esta atención tiene acuerdos y convenios concretos y la llevan a cabo personas debidamente formadas u ordenadas. Todavía hoy, algunos hospitales y servicios sanitarios son titularidad de congregaciones religiosas que impulsaron este servicio como carisma propio. Poco a poco se han ido traspasando a la Administración, pero en estos centros sigue habiendo una presencia importante de religiosos y religiosas.

El trabajo misionero en el Tercer Mundo. En las últimas décadas se ha incrementado el trabajo para la salud en los países subdesarrollados desde la presencia cristiana misionera. Y se ha hecho con criterios solidarios, alejados de objetivos más proselitistas de otras épocas. Este trabajo por la salud de estos pueblos también se

ha realizado en coordinación con organizaciones no gubernamentales laicas y con las organizaciones de los territorios y sus líderes civiles y religiosos.

La denuncia de las estructuras que hacen enfermar. El trabajo evangelizador de los cristianos en países de misión ha ido acompañado de la denuncia, incluso arriesgando y perdiendo la vida, de las causas que provocan la miseria y la enfermedad en amplias capas de estas poblaciones. Así, se han hecho públicos testimonios impactantes de violaciones del derecho internacional y de los derechos humanos, tanto por parte de cargos políticos como de empresas multinacionales que no tienen escrúpulos en provocar guerras, genocidios y la destrucción de la naturaleza para hacer negocios y dinero sin control, a menudo enmascarando estas actividades con comercio legal. Las religiosas, los religiosos y los laicos que trabajan sobre el terreno son unos testigos incómodos para muchos regímenes totalitarios y para las empresas mercenarias que solo buscan el lucro fácil.

Sensibilización y educación para la justicia y la paz. Muchas entidades de Iglesia han entendido que para trabajar por la salud de las personas más desfavorecidas, para luchar contra las enfermedades, es necesario llevar a cabo un gran trabajo de educación y sensibilización, tanto allí como aquí. Manos Unidas, Cáritas, Domund, Intermón, Setem, Justicia y Paz, congregaciones religiosas diseminadas por todo el planeta, hacen colectas, campañas, exposiciones, conferencias, revistas, hermanamientos, cooperativas, fundaciones, etc. con el fin de acercar las realidades del Tercer Mundo y ayudar a su desarrollo humano en todas sus dimensiones. La salud integral, tal y como se prevé desde una perspectiva cristiana, no es viable si no se cambian «las estructuras de pecado» que provocan la enfermedad personal y colectiva, física, psicológica, cultural y religiosa. La cooperación desde Europa tiene una gran responsabilidad para el desarrollo de estos países.

Un ejemplo concreto es la campaña sobre África que está llevando a cabo Justicia y Paz y que, en su seminario «Justicia para África», dedica una parte, a través de la Comisión de Fármacos de Justicia y Paz, a tratar las enfermedades olvidadas del África subsahariana y el acceso a los medicamentos esenciales.

EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y EL OBJETIVO 7

La autora

Vicenta Font i Gregori. Es vicepresidenta de Justicia y Paz de Barcelona y España, miembro de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), investigadora del Centro de Estudios por la Paz J. M. Delàs y técnica de medio ambiente en la Diputación de Barcelona.

Texto

«Al principio Dios creó el cielo y la tierra. (...) Dios dijo: “Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro”. Y así sucedió. La tierra hizo brotar vegetales, hierba que da semilla según su especie y árboles que dan fruto de su misma especie con su semilla adentro. Y Dios vio que esto era bueno. (...) Dios dijo: “Que la tierra produzca toda clase de seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie”. Y así sucedió. Dios hizo las diversas clases de animales del campo, las diversas clases de ganado y todos los reptiles de la tierra, cualquiera sea su especie. Y Dios vio que esto era bueno. Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo, el ganado, las fieras de la tierra, y todos los animales que se arrastran por el suelo”. Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. Y los bendijo, diciéndoles: “Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra”. (...) Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno (...)» (Gn 1,1-31)

Principios

El texto del Génesis recoge la autorrevelación de Dios a la humanidad. Nos muestra la autoría de la Creación: Dios creó el cielo, el mar, la tierra y todo lo que contiene. Una vez hecho esto, creó al hombre y a la mujer. Y después de crearlos, les confió el cuidado del resto de la Creación. El hombre y la mujer hemos sido invitados a

participar de sus planes sobre la Creación. Dios nos ha dotado de aquellas capacidades que distinguen la persona de las demás criaturas de la tierra y el mar para poder gestionar con sabiduría y amor su obra.

El Génesis nos muestra un universo armónico, dotado de un equilibrio interno y dinámico. Nosotros estamos llamados a explorar este universo, a descubrirlo y a utilizarlo, a hacer uso de él, pero con prudencia y salvaguardando la integridad. La tierra es herencia de Dios. Una herencia para toda la humanidad: sus frutos y sus bienes han de ser para todo el mundo. Es inmoral que unos pocos privilegiados sigan acumulando estos bienes y malgastando los recursos disponibles cuando la mayoría de personas viven en condiciones de pobreza. Este egoísmo individual o colectivo es contrario a la Creación.

Pero el hombre y la mujer, con nuestra visión antropocéntrica de la Creación, hemos actuado de manera depredadora e irresponsable, olvidándonos de respetar los designios de Dios sobre la Creación. Los hombres y las mujeres hemos sido dotados de inteligencia y gracias a esta hemos conseguido mejorar la vida de las personas. Sin embargo, a menudo, los avances técnicos y científicos han sido utilizados para aumentar la riqueza de unos pocos a costa de aquello que nos ha sido dado de forma gratuita a todos. Sin tener presente que, cuando actuamos sobre un ecosistema, hemos de prever las consecuencias que esta acción puede tener para sus otras especies y para las generaciones futuras.

Por último, dos citas de Juan Pablo II.

«El hombre, cuando se aleja del designio de Dios creador, provoca un desorden que repercute inevitablemente en el resto de la Creación. Si el hombre no está en paz con Dios, la propia tierra tampoco está en paz.» (Jornada Mundial de la Paz, 1990)

«La solución a los desafíos ecológicos requiere algo más que propuestas económicas y tecnológicas. Requiere un cambio interior de nuestro corazón, que nos lleve a rechazar modelos insostenibles de consumo y de producción. Exige un comportamiento ético que respete los principios de la solidaridad universal, la justicia social y la responsabilidad.» (Mensaje al patriarca ecuménico Bartolomé I con ocasión del V Simposio sobre Medio Ambiente, mayo de 2003)

Ejemplos

El Concilio Vaticano II, considerando las calamidades que sufre la mayoría de la humanidad, creó Jus-

ticia y Paz, un organismo de la Iglesia católica con la finalidad, por un lado, de promover el progreso de los países pobres e impulsar la justicia social y, por otro lado, de ayudar las naciones subdesarrolladas a trabajar, ellas mismas, en favor de su desarrollo.

Durante estos años, Justicia y Paz se ha dedicado a confeccionar informes, a reflexionar sobre los derechos humanos y a hacer campañas de sensibilización en temas de justicia social, internacional y ecológica (sobre deforestación, cambio climático, etc.).

En abril de 2007 también organizó un seminario internacional con científicos, políticos, teólogos y obispos sobre «cambio climático y desarrollo». El objetivo era reunir información para ayudar la Iglesia a formular una respuesta ética y pastoral a esta cuestión. La diversidad de aportaciones recogidas, no necesariamente coincidentes con la postura vaticana, demuestra el debate existente sobre el tema dentro de la Iglesia.

Los debates se abrieron con un mensaje de Benedicto XVI remarcando la importancia del principio de la doctrina social del destino universal de los bienes y la necesidad de adoptar estilos de vida y formas de producción y consumo respetuosas con la Creación y un desarrollo sostenible. Por su parte, el cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado del Vaticano, dijo que si bien los primeros capítulos de la Biblia demuestran que la realidad creada por Dios existe para el uso de la humanidad, «el dominio del hombre sobre la Creación no ha de ser necesariamente despótico, sino que lo que tiene que hacer es cultivarla y cuidarla».

El segundo día del seminario se dedicó a aspectos teológicos y pastorales del clima y la ecología.

E. Calvin Beisner, de la Interfaith Stewardship Alliance (Virginia, Estados Unidos), ofreció una interpretación literal de varios textos bíblicos y pidió mayor confianza en la providencia de Dios en relación con posibles problemas ecológicos. Esta exégesis no obtuvo, no obstante, el beneplácito de muchos de los participantes en el seminario.

El obispo auxiliar de Friburgo, Alemania, monseñor Bernd Uhl, habló de la necesidad de referirse más a la «Creación» que al «medio ambiente» porque la primera «incorpora valor y nos recuerda a Dios». Según dijo: «Sin una creencia en la Creación de Dios, existe el peligro de que la naturaleza o la tierra se conviertan en dios».

Monseñor Christopher Toohey, encargado de asuntos ecológicos en la Conferencia Episcopal Australiana, tocó algunos de los temas pastorales: «Al orientar a la

gente sobre cuestiones ecológicas es importante tener presente que movemos los corazones de la gente, no tan solo sus mentes. Cabe recordar la maravilla y la belleza de la Creación de Dios. Además, las actuaciones en el área del clima se deben acompañar de una profunda contemplación y conciencia de la presencia divina y de la riqueza de las enseñanzas de la Iglesia. Nuestra vocación de guardianes de la Creación no es tan solo una cosa accidental, sino que dimana de la realidad de Dios y de la verdad sobre nosotros mismos.»

Desmarcándose de algunas posturas diferentes expresadas, el cardenal Martino, presidente del Consejo Pontificio, concluyó el seminario con un discurso, representativo, en este caso sí, de la postura oficial. Estos son algunos de sus fragmentos:

«La naturaleza es para el hombre, y el hombre es para Dios. Por eso, debemos evitar tanto el error de hacer de la naturaleza un absoluto, como el de reducirla a un mero instrumento.»

«La persona humana tiene una superioridad incuestionable sobre la Creación y, como posee un alma inmortal, no se puede poner al mismo nivel que otros seres vivientes. Es un error considerar también la presencia humana como una cosa que perturba el equilibrio ecológico natural. Pero eso no nos exime de la responsabilidad de conservar y desarrollar la naturaleza en el marco del principio del destino universal de los bienes, y de la preocupación por el bienestar de los pobres.»

«Las formas modernas de idolatría de la naturaleza que pierden de vista el hombre» y observó el peligro «de las políticas que buscan limitar la población en nombre de la conservación del medio ambiente, por medio del aborto y la esterilización.»

«La Iglesia tiene una visión realista de estos temas, basada en la confianza en la capacidad humana para encontrar soluciones a los problemas. Una capacidad que demuestra lo desacertadas que son las frecuentes previsiones de catástrofe.»

«La ecología es sobre todo un tema ético. El papa Juan Pablo II utilizaba el término *ecología humana* refiriéndose al hecho de que debemos respetar la naturaleza no tan solo en el ámbito natural, sino también por medio de un florecimiento de la vida moral. En sus raíces el problema ecológico es tanto antropológico como teológico, ya que la forma en la que nos relacionamos con la naturaleza depende de cómo nos relacionamos con las demás personas, y de cómo nos relacionamos con Dios.»

EL CRISTIANISMO CATÓLICO Y EL OBJETIVO 8

El autor

Manuel Manonelles i Tarragó. Desde el año 2005 es el director de la Fundación Cultura de Paz en Barcelona. En los últimos años ha compaginado esta tarea con la de asesor especial del copresidente del Grupo de Alto Nivel de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones. Previamente había participado en numerosos procesos intergubernamentales y no gubernamentales, en especial como miembro del Secretariado del Foro Ubuntu (por ejemplo, en el Comité Internacional del Foro Social Mundial) y, en su momento, con la Asociación para las Naciones Unidas en España (como coorganizador del Foro del Milenio en Nueva York). Es un politólogo especializado en relaciones internacionales, derechos humanos y procesos de democratización y también ha sido observador internacional electoral para la OSCE y la Unión Europea.

Textos

La doctrina social de la Iglesia, que se desarrolla sobre todo a partir de la encíclica *Rerum novarum* de León XIII, del año 1891, trata con profundidad la cuestión del desarrollo social y humano y de la necesidad, y en cierto sentido el deber moral, de una acción global en esta dirección, tal como hace este octavo objetivo. A continuación sigue una selección representativa de textos de referencia, ya que una presentación exhaustiva necesitaría mucho más espacio.¹³

De *Pacem in Terris* (Juan XXIII, 1963) n. 145:

«Deseamos, pues, que la Organización de las Naciones Unidas, en las estructuras y en los medios, se adapte cada vez más a la amplitud y a la nobleza de sus cometidos (...) Sobre todo porque todos los hombres, mientras participan cada vez más activamente en la vida pública de las propias comunidades políti-

cas, muestran un interés creciente por las vicisitudes de todos los pueblos y son mucho más conscientes de ser miembros vivos de una comunidad mundial.»

De *Gaudium et spes* (Concilio Vaticano II, 1965) n. 86:

«(...) los pueblos ya desarrollados tienen la obligación gravísima de ayudar los países en vías de desarrollo a cumplir tales cometidos (...) Es un deber de la comunidad internacional regular y estimular el desarrollo de modo que los bienes destinados a este fin sean invertidos con la mayor eficacia y equidad.»

De *Populorum Progressio* (Pablo VI, 1965) n. 48, 80-87:

«Deber a la solidaridad (...) El deber de la solidaridad de las personas también lo es de los pueblos.»

«La hora de la acción ya ha sonado: la supervivencia de tantos niños inocentes, el acceso a una condición humana de tantas familias desgraciadas, la paz del mundo y el futuro de la civilización están en juego. Todos los hombres y todos los pueblos deben asumir sus responsabilidades.»

Y en el «llamamiento final» se reclama a todos los sectores de la sociedad (católicos, cristianos y creyentes, hombres de buena voluntad, hombres de estado, sabios, etc.) que trabajen en la misma dirección del «desarrollo auténtico y verdadero» y que lo hagan unidos «todos a la Obra (...) hacemos un llamamiento a todos los hombres para que se unan fraternalmente a vosotros. Porque si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, ¿quién no querrá trabajar con todas sus fuerzas para alcanzarlo?».

Del *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* (2004) n. 33, 442, 446-449:

«El fenómeno cultural, social, económico y político actual de la interdependencia, que intensifica y evidencia particularmente los vínculos que unen la familia humana, pone de relieve, una vez más, a la luz de la Revelación, un nuevo modelo de unidad del género humano, en el que debe inspirarse, en última instancia, la solidaridad.» (N. 33)

«El Magisterio señala que la interdependencia entre los hombres y entre las naciones adquiere una dimensión moral y determina las relaciones en el

¹³ De especial relación con el tema tratado son la constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual, del Concilio Vaticano II (1965); las encíclicas *Rerum novarum*, de León XIII (1891), *Quadragesimo Anno*, de Pío XI (1931), *Pacem in Terris*, de Juan XXIII (1963), *Populorum Progressio*, de Pablo VI (1965), *Sollicitudo rei socialis*, de Juan Pablo II (1987) y *Centesimus annus*, también de Juan Pablo II (1991), así como el *Compendio de la doctrina social de la Iglesia* de 2004. La mayoría de estos textos se pueden encontrar en varios idiomas en <http://www.vatican.va>.

mundo desde el punto de vista económico, cultural, político y religioso.» (N. 442)

«La solución del problema del desarrollo requiere la cooperación entre las comunidades políticas individuales (...) entre las que se impone el entendimiento y la colaboración.» (N. 446)

«(...) un deber de solidaridad, de justicia social y de caridad universal; en efecto, existe algo que es debido al hombre porque es hombre, por razón de su dignidad eminente.» (N. 448).

«Con la reafirmación constante del principio de la solidaridad, la doctrina social anima a pasar a la acción y promover “el bien de todos y cada uno, porque *todos* somos verdaderamente responsables de *todos*.”»¹⁵ (N. 449)

Principios

Los principios más relevantes y vinculados con el octavo objetivo que se derivan de estos textos son los siguientes:

Unas instituciones internacionales que se adapten a las necesidades reales del mundo

La *Pacem in Terris* es muy clara cuando pide un sistema de Naciones Unidas que se adapte progresivamente a las necesidades del mundo, así como la necesaria implicación de la sociedad en estos procesos como «miembros vivos de una comunidad mundial».¹⁶ La *Gaudium et spes* añade la afirmación del deber de la comunidad internacional de trabajar en pro del desarrollo en el ámbito internacional.

La interdependencia y la noción integral de desarrollo

La noción integral del desarrollo va íntimamente ligada al principio de interdependencia, así como al de

la unidad de origen y destino de la familia humana. El *Compendio* refleja esta interdependencia —con una clara dimensión moral—, que lo es entre los hombres y también entre las naciones.

El principio de solidaridad, el deber de acción y de colaboración

El principio de solidaridad es uno de los más presentes en la doctrina social de la Iglesia, y de este se deriva de manera directa el deber moral de acción. El *Compendio* deja bien claro que la solidaridad es un deber y que, además, es un deber de dimensión universal; también deja claro que la solidaridad no es posible sin la colaboración y el entendimiento. La *Gaudium et spes* habla de «la obligación gravísima».¹⁷ A ello se le suma la *Populorum progressio*, donde se especifica que esta vinculación entre el principio de solidaridad y el de acción afecta tanto a los individuos como a las colectividades y los pueblos: «Todos los hombres y todos los pueblos deben asumir sus responsabilidades»;¹⁸ y que, además, se debe llevar a cabo conjuntamente con todos los actores de la sociedad, sean o no sean católicos, ya que el llamamiento es bien claro a «todos los hombres de buena voluntad».¹⁹

Ejemplos

El octavo objetivo es el que pide la creación de una «alianza mundial por el desarrollo». En este sentido, está claro que la Iglesia, con la tradición cristiana y católica, ha sido vanguardista en este campo en las tareas que, en pro del desarrollo social, económico y cultural, está llevando a cabo en los cinco continentes desde hace, en algunos casos, siglos.

En una vinculación directa con los objetivos encontramos como iniciativas globales especialmente las de Caritas Internationalis²⁰ y la Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad (CIDSE),²¹

¹⁴ JUAN PABLO II (1988). Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*, 38: AAS 80, 566

¹⁵ JUAN XXIII (1963). Carta encíclica *Pacem in Terris*.

¹⁶ Concilio Vaticano II, constitución pastoral *Gaudium et spes* (1965).

¹⁷ Pablo VI (1965). Carta encíclica *Populorum progressio*.

¹⁸ Ídem.

¹⁹ Caritas Internationalis es la confederación internacional de las 162 *Caritas* nacionales/locales que hay alrededor del mundo. La sede de su Secretariado Internacional se encuentra en Roma, concretamente en el complejo de San Calixto, la zona extraterritorial perteneciente al Estado del Vaticano. Para más información, visitar <http://www.caritas.org>.

²⁰ CIDSE/ICDS, responde a Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad, que es una alianza de 15 organizaciones católicas nacionales que se dedican a la cooperación por el desarrollo, como, entre otras, Manos Unidas, la CAFOD inglesa, la MISEREOR alemana o la FOCSIV italiana. Para más información, visitar <http://www.cidse.org>

²¹ <http://www.endpoverty2015.org> y <http://www.sinexcusas2015.org>.

dos entidades católicas que ya de por sí son alianzas globales por el desarrollo. Además de su propia realidad, ambas trabajan desde 2005 de manera conjunta y con la Campaña de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas para 2015, que es la campaña encargada de la promoción de los objetivos en el ámbito global. De esta colaboración se pueden destacar especialmente varias campañas y actividades de lobby —en especial en las reuniones previas a la cumbre del G-8 en Escocia en 2005—, así como varios documentos de referencia, iniciativas de campañas, etc., aparte, obviamente, del día a día en proyectos de desarrollo de todo tipo en prácticamente todos los países del mundo.

Paralelamente a estas acciones de carácter global, hay que tener en cuenta también la tarea de muchas otras entidades católicas: el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), las distintas ONG por el desarrollo que promueven muchas órdenes religiosas, las Obras Misionales Pontificias, etc., así como aquellas organizaciones que, desde cierta inspiración u origen católico —como el caso de Intermón Oxfam y de los distintos Oxfam que existen—, trabajan también, en el ámbito global, en la creación de redes globales en pro del desarrollo o la interacción con redes de este tipo.



©Sonia López

EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

El autor

Abel Camps. Es un protestante de cuarta generación que nació y fue bautizado como baptista en el Ampurdán. Más tarde se integró como laico en la Iglesia del Redentor de Sabadell, en el segundo año de la fundación de esta comunidad. Desde el año 1958 ha trabajado como profesor de escuela dominical —tal como se ha denominado tradicionalmente— o escuela del domingo. También en esas mismas fechas fue elegido diácono. Hoy sigue con ambas actividades y esporádicamente colabora en la predicación. Ha hecho distintos escritos y ha editado una novela, *Camins de Jerusalem* (Claret). Forma parte, casi desde el principio, de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso.



EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y EL OBJETIVO 1

Textos

«Nadie puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien, se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero.» (Mt 6,24)

«No comas el pan del hombre malicioso ni codicies sus manjares.» (Pr 23,6)

«El hombre generoso será bendecido, porque comparte su pan con el pobre.» (Pr 22,9)

«“Todo esto lo he cumplido desde mi juventud» [dijo el joven rico]. Al oírlo, Jesús le dijo: «Una cosa te falta todavía: vende todo lo que tienes y distribúyelo entre los pobres...»» (Lc 18,21-22)

«La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo.» (Jm/Santiago 1,27)

«¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: “Vayan en paz, caliéntense y coman”, y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo

pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta.» (Jm/Santiago 2,14-17)

«La felicidad está más en dar que en recibir.» (Hechos 20,35)

«Ya conocen la generosidad de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza.» (2Co 8,9)

Principios

Las palabras que Jesús proclamaba sobre el Reino de Dios fueron enunciadas en una época socialmente muy alejada de la nuestra. Con todo, sorprende la vigencia de los contenidos de su discurso, estrechamente relacionados con la defensa a ultranza de los derechos humanos, un tema que parece más propio de nuestro tiempo.

Por encima de todo, Jesús reiteró la proclamación del mandamiento del amor como el primero y más importante: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que este» (Mc 12,31); al cual añadió: «Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores» (Mt 5,44).

Consiguientemente, los marginados recibieron, por su parte, una atención prioritaria.

Cuando Juan Bautista, encarcelado, envió a sus discípulos a preguntar a Jesús si él era el Mesías que esperaban, la respuesta de este fue: «Vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven: *los ciegos ven* y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y *los sordos oyen*; *los muertos resucitan* y la Buena Noticia es anunciada a los pobres» (Mt 11,4-5).

También recomendó una innovadora relación social: «Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los paralíticos, a los ciegos» (Lc 14,13).

Según Jesús, los elegidos de Dios son los que se preocupan por las demás personas, se comprometen a ayudarlos y superan las estructuras decadentes y culpables del sufrimiento de la humanidad. Lo manifiesta con estas palabras: «Vengan, benditos de mi Padre, y reciben en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver (...) cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,34-36,40).

No hay ninguna duda de cuál es la posición de Jesús ante el problema de la pobreza y la injusticia social, su compromiso es claro y contundente.

Más allá de su actitud inequívoca y radical de hacerse él pobre entre los pobres, abundan los textos en los que censura a los ricos en defensa de los desfavorecidos. Es famosa la frase dirigida al joven rico que se consideraba casi perfecto: «Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres» (Mt 19,21). O el texto clásico: «Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo: «¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!»» (Lc 6,20).

En Jesús, la vida y el magisterio, la palabra y la praxis, son de una coherencia absoluta, hecho que lo condujo consciente al sacrificio de la cruz.

La carta de Santiago, en el Nuevo Testamento, también recuerda que Dios está a favor de los pobres: «¿Acaso Dios no ha elegido a los pobres de este mundo para enriquecerlos en la fe y hacerlos herederos del Reino que ha prometido a los que lo aman?» (Jm/Santiago 2,5).

El contenido del mensaje de Jesús, que los cuatro Evangelios exponen clara y profusamente, es de una categoría espiritual y humana, a la que se podría decir que la cristiandad, durante siglos, se ha acercado, la ha buscado, pero no la ha alcanzado de una manera integral.

Así y todo, el mensaje ha seguido vivo y sigue siendo determinante en la historia a través de ciertos movimientos y grupos.

Los baptistas, en este sentido, somos deudores de los grupos de la llamada Reforma radical, particularmente de los anabaptistas.

Este grupo se caracterizó, entre otras cosas, por su voluntad de ser más fiel a las raíces del cristianismo, por su rechazo de la usura y del modo de vivir de los ricos y por su propuesta de compartir los bienes, libremente, dentro de la comunidad cristiana.

El profesor Andreas Carlstadt, miembro del mismo círculo teológico que Lutero, escribió: «He sostenido, y siempre lo sostendré, que los mendigos son un signo seguro de que no hay cristianos o que estos son pocos y tibios en la ciudad donde se ve a gente que mendiga... Nosotros, los cristianos, no debemos permitir que nadie llegue a tal grado de pobreza y necesidad como para verse movido a pedir el pan... También los príncipes, funcionarios, burgomaestres, jueces, alcaldes y otros magistrados tienen la obligación de buscar medios y adoptar medidas

apropiadas para que los hermanos y las hermanas pobres sean mantenidos de acuerdo con su condición y no se permita que nadie mendiga su pan.»

Hoy, los baptistas creemos que debemos ofrecernos para apoyar el proyecto de los objetivos de desarrollo del milenio, por humanismo y por mandato de Cristo. Solo desde la claudicación, la indiferencia personal, la irresponsabilidad y una falsa profesión de fe se podría decir y sostener lo contrario.

Todos los objetivos del milenio pretenden solucionar una serie de problemas dolorosos y actuales que son a la vez viejos y dramáticos como la historia de la humanidad. Con nombres y circunstancias diferentes y métodos distintos, ha sido la lucha de los hombres y las mujeres de buena fe desde siempre.

A pesar de los cambios de paradigma que los tiempos han impuesto, nos consideramos parte modesta — pero parte al fin y al cabo— de esta experiencia milenaria que nos ha de mover a tener esperanza y sentir la necesidad urgente de hacer realidad sus objetivos. Todos y cada uno de los objetivos.

Ejemplos

Diaconía del Consejo Evangélico de Cataluña

Este es el organismo que hace de enlace entre las diaconías de las iglesias locales y las entidades evangélicas de Cataluña dedicadas a la obra social y que quiere ser una puerta abierta para todos aquellos que recurren a las iglesias buscando socorro.

La Diaconía apoya los proyectos y las iniciativas de acción social y potencia proyectos de cooperación con el Tercer Mundo.

Tiene, también, una doble función informativa: la de informar sobre los recursos asistenciales existentes y la de promover, en Cataluña, el interés por la obra social.

Remar

Esta ONG protestante interdenominacional nació en Vitoria en 1982 y hoy tiene asociados en toda España que comparten el deseo de ayudar a todo tipo de marginados. Actualmente tiene sedes en América, África, Europa y Asia y lleva a cabo una gran diversidad de actividades, algunas de las cuales están directamente relacionadas con los objetivos de desarrollo del milenio sobre salud.

Remar tiene instalados comedores allí donde la pobreza y el hambre son extremas. Desplaza a economistas y envía maquinaria con vistas a un desarrollo integral. Ayuda a los autóctonos a montar talleres y a consolidar estructuras autosostenibles para la fabricación de muebles u otros productos.

El Rebot Solidari de Sabadell

Sabadell es una ciudad industrial que tiene unos 200.600 habitantes y está a unos 15 km de Barcelona. De un grupo de iglesias y entidades de esta ciudad, dedicadas a conseguir alimentos para repartirlos entre la gente necesitada, surgió la iniciativa del Rebot Solidari (la despensa solidaria). Hasta ese momento, la mayoría de iglesias protestantes, parroquias católicas y entidades como Cáritas o Cruz Roja realizaban esta tarea por su cuenta, con una evidente dispersión de energía y deficiencia de administración.

A través de un estudio se comprobó que en Sabadell había unas 5.000 familias en situación de necesidad, una demanda que no podían cubrir las 30 entidades y los 110 voluntarios comprometidos. Al mismo tiempo se constató que diariamente se lanzaban toneladas de comida procedentes del Mercado Central de Sabadell, tanto por la imposibilidad de guardarla como por la falta de recursos para repartirla.

A partir de aquí, algunos grupos y entidades decidieron juntarse para impulsar el Rebot Solidari de Sabadell. El proyecto, que cuenta con el apoyo del ayuntamiento de la ciudad, definió cinco objetivos fundamentales:

1. Unificar tanto como fuese posible los servicios de distribución y de recogida y los criterios de donación de las entidades implicadas.
2. Centralizar la gestión de la recepción, el almacenamiento y la entrega de alimentos, haciendo del Rebot el punto de referencia para los donantes.
3. Dotar el Rebot de las infraestructuras necesarias para absorber de forma correcta las donaciones y garantizar su conservación.
4. Satisfacer y gestionar de forma eficaz la demanda de alimentos de manera continuada, tratando de aumentar la oferta para cubrir al máximo las necesidades existentes: niños, intolerancias, enfermedades...
5. Racionalizar la bolsa de alimentos para que fuese equilibrada desde el punto de vista nutricional y adecuada a las necesidades de cada demandante.

EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y EL OBJETIVO 2

Textos

Los textos que inspiran a los baptistas proceden, como es habitual entre los evangélicos, de la Biblia, la cual dispone (especialmente en los libros sapienciales) de profusión de escritos y referencias que resaltan la importancia de la sabiduría y del conocimiento para comprender y vivir la ley y el amor de Dios. Pueden servir de ejemplo los siguientes:

«La boca del justo expresa sabiduría y su lengua dice lo que es recto.» (Sl 37,30)

«El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría: son prudentes los que lo practican. ¡El Señor es digno de alabanza eternamente!» (Sl 111,10)

«Es un árbol de vida para los que se aferran a ella [la sabiduría] y los que la retienen son felices.» (Pr 3,18)

«Mejor es adquirir sabiduría que oro preciado; y adquirir inteligencia vale más que la plata.» (Pr 16,16)

«Adquiere la verdad y no la vendas, lo mismo que la sabiduría, la instrucción y la inteligencia.» (Pr 23,23)

Principios

Para los baptistas, el libre albedrío y la libertad de conciencia, la libertad integral y la democracia, como sistema de gobierno eclesial que nos es propio, son inherentes al conocimiento y la cultura.

Creemos que conseguir la enseñanza primaria universal es una necesidad ineludible de justicia para que todos los pueblos puedan alcanzar de manera plena y autónoma todos y cada uno de los derechos humanos.

El cristianismo de los inicios tuvo una expansión rápida (dada la época) y se asentó profundamente en el mundo de cultura griega y latina, que entonces abrazaba la zona más civilizada de Occidente. Entre el cristianismo y el mundo grecolatino se produjo entonces una simbiosis que determinaría el carácter

de la Iglesia hasta la época contemporánea. El cliché que hoy se atribuye a Occidente de ser una cultura judía, griega y romana tiene origen en la identificación de la Iglesia con el Imperio romano. En las naciones bárbaras, de pueblos culturalmente atrasados, el arraigo del cristianismo fue más difícil y tardío.

A partir de Constantino, fruto del pacto entre la Iglesia y el Estado, las puertas de acceso a los cargos eclesiásticos quedaron abiertas de par en par a la intrusión de elementos extraños y extemporáneos procedentes del poder político. Después, al caer el imperio, los bárbaros ocuparon todos los poderes, incluido el clero. Muchos de los nuevos amos (los nuevos clérigos e incluso los nuevos obispos) eran manifiestamente ignorantes. Gran parte de los problemas que sufrió la Iglesia en la época medieval tuvieron origen en la descomposición cultural que tuvo lugar y de la que tardaría en recuperarse. El posterior restablecimiento fue para instituirse en el monopolio del saber: censurar, guardar y convertirse en el único transmisor de todos los conocimientos alcanzados hasta el momento. El Renacimiento, el Humanismo y la Reforma fueron un clamor contra aquel privilegio exclusivo y excluyente.

Al regresar a los principios evangélicos, lo que hicieron los reformadores fue afirmar la necesidad de tener acceso a la sabiduría bíblica, que cada creyente tuviese el libre albedrío de creer y decidir según su interpretación de la Escritura.

Pero en un tiempo en el que la mayoría de la población era analfabeta, se debían facilitar los medios. De aquí su apuesta por un culto, una forma de predicación y un compendio de exégesis, historias bíblicas y apología fundamentalmente centrados en la figura de Jesús.

Otra iniciativa importante fue la edición de catecismos (más adelante también adoptada por la Iglesia católica) que, con un método sencillo de preguntas y respuestas, explicaban los fundamentos doctrinales.

Así fue como, en los pueblos de arraigo protestante, se creó una conciencia de la necesidad de la enseñanza y la cultura.

Ejemplos

Las escuelas dominicales

En tiempos de la Revolución Industrial, en Inglaterra, cuando los menores trabajaban seis días a la semana, las iglesias evangélicas pusieron en marcha la escuela del domingo para erradicar el analfabetismo.

Las clases se impartían en las capillas y en los locales de culto y reunión.

En las actuales escuelas dominicales o escuelas del domingo —tan valoradas por las iglesias baptistas— se estudia y se debate sobre la Biblia y otros temas que se consideran de interés general o social. Es una tradición que proviene de aquella iniciativa de los evangélicos ingleses. Asisten a ellas, en aulas separadas, desde niños en edad de guardería hasta adultos de todas las edades.

Iniciativas educativas locales

Cada denominación evangélica dedica tiempo y esfuerzos a llevar a cabo proyectos pedagógicos y culturales y, en un plano más local, cada iglesia dedica a ello programas propios. En estos programas suelen tener bastante peso las actividades artísticas relacionadas con la música, el canto, el teatro, la cerámica o la fotografía, que a menudo se utilizan para presentar problemáticas sociales y humanas diversas.

Un ejemplo local representativo de iniciativa educativa es el del Centro de Estudios Joan Vallès, escuela evangélica dedicada al voluntariado y creada en 1996. El centro está reconocido por la Subdirección General de Asociacionismo y Voluntariado (dependiente del Departamento de Bienestar y Familia del gobierno catalán), que es quien entrega los certificados a los alumnos.

En sus cursos, impartidos por técnicos especialistas en cada una de las materias (psicólogos, psiquiatras, abogados, educadores sociales, etc.), hasta ahora se han tratado los siguientes temas: iniciación al voluntariado, voluntariado penitenciario, mediadores penitenciarios, atención a inmigrantes y refugiados, y agentes sociales hospitalarios.

Otro ejemplo es el de Iniciativas Solidarias y Recursos Solidarios, dos ONG que trabajan conjuntamente en distintos ámbitos, entre los cuales se encuentra el de la educación.

Recursos Solidarios está especializada en la reinserción y dedica un servicio de atención personalizado a personas que tienen dificultades para acceder al mercado de trabajo normalizado: ex drogadictos, ex alcohólicos, disminuidos psíquicos o físicos, etc.

Iniciativas Solidarias lleva a cabo un trabajo parecido organizando cursos para ayudar a inmigrantes, refugiados políticos, exiliados y miembros de familias desestructuradas a prepararse para inserirse en el mundo laboral.

EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y EL OBJETIVO 3

Textos

Los textos de inspiración se encuentran en los Evangelios, en las narraciones que explican la actitud de Jesús en su relación con las mujeres.

En el grupo que seguía a Jesús había mujeres discípulas y también colaboradoras ocasionales. Jesús no las discrimina en ningún detalle de su comportamiento ni las trata de forma paternalista. Así lo demuestran su forma de comunicarse con las desconocidas o las mujeres que lo buscan persiguiendo alguna ayuda.

La libertad del trato de Jesús con el elemento femenino es equiparable al que se pueda dar hoy entre personas de ambos sexos que han asumido la igualdad entre hombre y mujer sin reservas. Algo inadmisibles para la sociedad de su tiempo.

Los apóstoles, primero, y las autoridades eclesíásticas, después, desvirtuaron lo que Jesús había legitimado con su comportamiento. Todo siguió como siempre.

En Gálatas 3,28 encontramos: «Ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús.»

Este texto no deja ninguna duda sobre la igualdad racial y social o entre el hombre y la mujer. Los seguidores y las seguidoras de Cristo tienen una identidad que los iguala. Es una paridad sin objeción.

Este texto, sin embargo, no se armonizaba con las costumbres y la mentalidad de la época y no fue interiorizado por los abanderados cristianos. Pese a que en las primeras congregaciones se destacaron mujeres misioneras, profetisas, diaconisas y otras mujeres notables, su biografía ha sido infravalorada, tergiversada o sencillamente silenciada por los historiadores.

Primero la doctrina y la teología incipiente y después la lectura de la Biblia y la gran teología que ha dominado el pensamiento a lo largo de siglos situaron a la mujer en un plano inferior al hombre. La mujer había sido creada a partir de una costilla del hombre y fue la primera en pecar: la historia de la humanidad se

iniciaba y se revelaba, pues, con unos colores que no dejaban ninguna duda de los derechos del macho sobre la hembra. Era la exigencia del mundo y la Iglesia no quería, no sabía o no podía sustraerse de ella.

El versículo de Gálatas 3,28 quedó dormido, esperando que, en tiempos posteriores, alguien lo despertara.

Principios

El principio que hoy inspira a los baptistas se fundamenta, ciertamente, en el ejemplo de Jesús y en Gálatas 3,28. También en la Reforma, aunque de una forma tímida y embrionaria. Martín Lutero, primero, y todos los reformadores subsiguientes, después, suprimieron el celibato obligatorio de los sacerdotes.

Los pastores protestantes tenían mujer, hacían vida familiar y vivían integrados en una sociedad que los exoneraba del tabú sexual. Las esposas de los pastores colaboraban con sus maridos e intervenían en los trabajos de las congregaciones. A pesar de todo, siguió el modelo familiar patriarcal, pero se había abierto una fisura que con el tiempo crecería.

Los conceptos de libre examen y libre albedrío jugarían a favor de la emancipación femenina. Muchas mujeres avanzaron con decisión y aparecieron las primeras líderes. Cito dos exponentes por su importancia histórica:

- Jeanne d'Albert, hermana del rey Francisco I de Francia, la cual defendió con gran energía a los hugonotes y organizó colegios protestantes entre otras iniciativas
- Marie Dantière, teóloga y notable predicadora. Afirmó que los hombres y las mujeres están igualmente capacitados para interpretar las Escrituras. Se enfrentó a los que desde el propio movimiento reformista la acusaban de subversiva.

Seguiría una evolución imparable, hasta realizarse plenamente en la teología feminista.

A finales del siglo XIX, un grupo de norteamericanas se reunió para releer la Biblia desde la perspectiva de la nueva conciencia que las mujeres tenían de sí mismas. El resultado fue la edición, entre 1895 y 1898, de la *Woman's Bible*. Este hecho se puede considerar el punto de partida del proceso que desembocaría, en las décadas de los sesenta y setenta del siglo pasado, en la teología feminista.

Las iglesias libres admiten a mujeres en el ministerio desde 1853 y las corrientes principales del protestantismo también lo hacen desde 1956.

La teología feminista no es una teología que sitúe a la mujer en un parque infantil, bien protegida y vigilada, sino una teología de mujeres y cristianas que se atreven a hacer «el viaje hacia la libertad» y a reaccionar contra la doctrina y la práctica eclesial dominantes.

Es una aportación a la dimensión incompleta de la teología. No pretende ser unilateral: se confronta al feminismo moderno cuando este quiere ir más allá de la igualdad.

La teología feminista se contempla en relación con la teología de la liberación. Como esta, se entiende como un primer paso hacia el compromiso y la militancia con los movimientos de emancipación y liberación, en su caso, de la mujer.

Ejemplos

Las entidades SAIR (Servicio de Atención a Inmigrantes y Refugiados) y las ya mencionadas Iniciativas Solidarias y Recursos Solidarios abarcan un amplio abanico de actividades de las que se beneficia transversalmente la mujer.

De Iniciativas Solidarias tenemos información de primera mano, ya que dos miembros de nuestra iglesia han trabajado simultáneamente como pastores de la congregación y como psicólogo uno y educador social el otro de la casa de acogida de Santa Perpètua de Mogoda, una población de 21.700 habitantes situada a 17 km de Barcelona y a 7 km de Sabadell. Nos consta que, entre las acogidas, frecuentaban mujeres maltratadas procedentes de los países del Magreb y muchas familias monoparentales de procedencia diversa.

Centro de Atención a la Mujer

La Iglesia del Redentor forma parte del Centro de Atención a la Mujer del Ayuntamiento de Sabadell. Hay delegados nuestros en las asambleas y tenemos representación en la junta.

Mediante la Concejalía de Igualdad Mujer-Hombre, el centro ofrece:

- Atención profesional y especializada ante situaciones personales derivadas de la condición de mujer.
- Atención psicoterapéutica como apoyo para una mejor realización profesional.
- Asesoramiento jurídico sobre temas legales que conlleven una discriminación por razón de género.
- Mediación en conflictos de pareja para ayudar a conseguir una solución satisfactoria para ambas partes.



EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

Los fragmentos escogidos son una muestra mínima de los Evangelios, los cuales abundan en textos similares o paralelos.

«Su fama se extendió por toda la Siria, y le llevaban a todos los enfermos, afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos: endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba.» (Mt 4,24)

«Cuando Jesús llegó a la casa de Pedro, encontró a la suegra de este en cama con fiebre. Le tocó la mano y se le pasó la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirlo. Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su palabra, expulsó a los espíritus y curó a todos los que estaban enfermos.» (Mt 8,14-16)

«Después de atravesar el lago, llegaron a Genesaret y atracaron allí. Apenas desembarcaron, la gente reconoció en seguida a Jesús, y comenzaron a recorrer toda la región para llevar en camilla a los enfermos, hasta el lugar donde sabían que él estaba. En todas partes donde entraba, pueblos, ciudades y poblados, ponían a los enfermos en las plazas y le rogaban que los dejara tocar tan sólo los flecos de su manto, y los que lo tocaban quedaban curados.» (Mc 6,53-56)

«En una ocasión, Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la tarde. Allí encontraron a un paralítico de nacimiento, que ponían diariamente junto a la puerta del Templo llamada “la Hermosa”, para pedir limosna a los que entraban. Cuando él vio a Pedro y a Juan entrar en el Templo, les pidió una limosna. Entonces Pedro, fijando la mirada en él, lo mismo que Juan, le dijo: “Míranos”. El hombre los miró fijamente esperando que le dieran algo. Pedro le dijo: “No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina”. Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó; de inmediato, se le fortalecieron los pies y los tobillos. Dando un salto, se puso de pie y comenzó a caminar; y entró con ellos en el Templo, caminando, saltando y glorificando a Dios. Toda la gente lo vio caminar y alabar a Dios. Reconocieron que era el mendigo que pedía limosna sentado a la puerta del Templo llama-

da “la Hermosa”, y quedaron asombrados y llenos de admiración por lo que le había sucedido.» (Hechos 3,1-10)

En una época en la que los medios sanitarios eran manifiestamente precarios, abundaban los taumaturgos. Pero las curaciones de Jesús y más tarde de sus apóstoles sobresalen por encima de cualquier otro curandero y sus acciones no admiten comparación, al margen de que muchos prodigios de entonces se expliquen hoy con cierta lógica científica.

Jesús innova claramente en el amor o la compasión que inspiran sus hechos sanadores; aunque los Evangelios narran una larga lista de estos, su primera intención era el anuncio del Reino de Dios. Los milagros serían los signos de este. El amor a los seres humanos se impone en Jesús por encima de cualquier otra consideración. Jesús no es un curandero ocasional, sino que es libre por compasión y hasta el agotamiento.

«Cuando Jesús se fue, lo siguieron dos ciegos, gritando: “Ten piedad de nosotros, Hijo de David”. Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron, y él les preguntó: “¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?”. Ellos le respondieron: “Sí, Señor.” Jesús les tocó los ojos, diciendo: “Que suceda como ustedes han creído.” Y se les abrieron sus ojos. Entonces Jesús los conminó: “¡Cuidado! Que nadie lo sepa.”» (Mt 9,27-30)

Un exceso de personas pedían su ayuda. Sin embargo Él, no quería dar pie a falsas esperanzas, de aspecto mesiánico y político, sobre su misión (cuyas trascendencia y naturaleza espiritual tendían a pasar desapercibidas). Ello hace que dé órdenes de silenciar las curaciones.

«Mientras se dirigía a Jerusalén, Jesús pasaba a través de Samaría y Galilea. Al entrar en un poblado, le salieron al encuentro diez leprosos, que se detuvieron a distancia y empezaron a gritarle: “¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!” Al verlos, Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes.” Y en el camino quedaron purificados.» (Lc 17,11-14)

La lepra era una enfermedad maldita —como el sida de hoy— por motivos religiosos y sanitarios. Los leprosos malvivían físicamente separados del resto de ciudadanos, con el estigma de ser impuros y sospechosos de haber pecado gravemente, ya que la teología de la época generalmente atribuía las desgracias en general y las enfermedades en particular a castigos divinos. Jesús nunca tuvo ninguna reserva a comprometerse, acercarse a los leprosos y curarlos con el mismo amor que a cualquier otra persona.

«Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: “Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos.”» (Mc 10,13-14)

En aquel tiempo, los niños eran los últimos en el orden social, detrás de la mujer y los esclavos. Eran menospreciados. Los discípulos de Jesús, al querer que no se acercaran al Señor, actuaban en coherencia con su cultura, pero Jesús les abre la puerta y les inviste de toda la dignidad humana. Incluso los pone como ejemplo de una necesaria fe genuina.

«Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión, rogándole: “Señor, mi sirviente está en casa enfermo de parálisis y sufre terriblemente.” Jesús le dijo: “Yo mismo iré a curarlo.”» (Mt 8,5-7)

Jesús no discrimina a los extranjeros. Sus actos curativos a menudo se dieron en las regiones limítrofes de Israel y en gente de creencias judaicas no ortodoxas. También entre los que formaban parte de la administración del imperio que dominaba al pueblo.

Principios

La dependencia de Dios del creyente, tan evidente en tiempos pretéritos, hoy ha sido superada por los avances científicos, especialmente en medicina, pero también en todos los demás ámbitos, de modo que la vida no tiene el misterio intrínseco de antes ni necesitamos de aquella sobreprotección. Estamos en el tiempo que Dietrich Bonhoeffer describió como «la edad adulta» y que Nietzsche llama «la muerte de Dios».

Es evidente que hoy siguen habiendo pueblos necesitados de los remedios divinos y también segmentos de las sociedades avanzadas que siguen sumergidos en la cultura de la providencia milagrosa. En el primer caso, la escasez o la miseria se alivian con las actuaciones de organizaciones filantrópicas y los trabajos misioneros (hoy, con razón, principalmente dispuestos como centros hospitalarios). En el segundo caso, los segmentos pobres que permanecen en las sociedades acomodadas reciben caridad o ayudas parciales, lo que les permite sobrevivir. Los centros cristianos participan de una forma muy importante de esta caridad. Todo creyente cristiano contemporáneo se inspirará en la palabra y el ejemplo de Jesús y no en las actitudes pietistas que tan duramente criticó Rousseau: las de aquellos que viven

con indiferencia la suerte o la desgracia de los demás ciudadanos, conformes con lo que sucede —que atribuyen a la providencia divina— y ponen lo ideal en otro mundo.

Aquel que hace acciones humanitarias es ejemplo primordial de buen cristiano, un concepto que está al alcance de la comprensión de todo el mundo, sea cual sea su procedencia o cultura y tanto si se es quien da la ayuda como si se es su receptor.

Pueden existir objeciones razonables en relación con las comunidades que hacen de la asistencia social una herramienta de proselitismo. Y, realmente, sería de una gran pobreza espiritual que este interés llegase a ser su razón de ser principal. El apóstol Pablo explicó, en su primera carta a los corintios (1ª Corintios 13), que hay pensamientos y comportamientos justificados en la infancia personal o colectiva que no perdurarán en la madurez, que no perdurarán porque debe predominar el amor (atributo que pone por encima de la fe y la esperanza), aquel amor que movía a Jesús a hacer las curaciones.

Debemos entender la edad «adulta» del cristiano sencillamente como parte sumida en la edad adulta de la humanidad. En esta edad adulta, la llegada no será una finalidad en sí misma, sino la simple consecución de una etapa. Porque el crecimiento ha de seguir y seguirá hasta conseguir la llamada plenitud, que unos alcanzarán y otros seguirán esforzándose por alcanzarla.

Los creyentes maduros practicarán el trabajo y la ayuda social con una espiritualidad despojada de muchos prejuicios (raciales, sociales, culturales, religiosos, etc.), a imagen y semejanza de Cristo. Tendrán de él un concepto contrario a todo fundamentalismo sectario, lo que les diferenciará de aquellos que entienden la actividad social como una herramienta de proselitismo.

Ejemplos

Algunas ONG

Los baptistas catalanes y españoles colaboramos, económicamente y mediante voluntariados, en ONG, en varias actividades de ayuda relativas a los niños y a la sanidad en países del Tercer Mundo.

La actividad que se desarrolla en la antigua colonia española de Guinea Ecuatorial, iniciada y sostenida con finanzas y personal propios, merece una atención

especial. Forman parte de ella los colegios Buen Pastor, en Malabo, con más de 700 alumnos matriculados (niños y niñas de 3 a 18 años), y Talita Cum, en Evinayoug, con más de 900 alumnos matriculados de 3 a 20 años. Además, como las enfermedades a menudo impedían que muchos niños asistieran al colegio, se ha organizado un sistema de asistencia sanitaria primaria para atenderlos a ellos y a sus familias.

También es importante reseñar la Campaña Mundial Bautista y el Sida, organizada con la intención de recoger la cantidad de 82.000 euros para financiar proyectos innovadores en relación con la lucha contra esta enfermedad. Este proyecto, al que se ha dado prioridad absoluta, está pensado para el quinquenio 2005-2010.

La ONG Remar (a la que también nos referimos en relación con el tema de la pobreza) ha asentado, especialmente en África, orfanatos, centros médicos y colegios, generalmente dirigidos por ex drogadictos que han reordenado sus vidas mediante la ayuda de la propia Remar.

El EMSI (Equipo Médico de Salud Integral), ONG protestante e interdenominacional con sede en Barcelona, está formado por médicos de todas las disciplinas y pensado y organizado para aplicar la medicina integral. Con la ayuda de Remar, el EMSI ha empezado a ejercer su actividad en África, donde tiene la esperanza de poder actuar de manera importante a medio plazo.

Entre finales de 2006 y principios de 2007, el EMSI organizó una expedición a Burkina Faso formada por un equipo de 28 médicos, enfermeras y técnicos para montar un hospital de campaña. Pese a que no había hecho ninguna publicidad de su presencia, inmediatamente empezaron a recibir pacientes que se habían desplazado desde distancias de hasta 50 km, muchos de ellos a pie y con los niños a cuestras. A la hora de abrir los consultorios, podían tener entre 200 y 300 personas esperando, muchas desde las tres o las cuatro de la madrugada.

El doctor Joan Matas explica que, aunque el propósito del equipo era «intentar amar igual como Jesús había amado», visto en perspectiva, «recibimos infinitamente más de lo que dimos».

A pesar de la precariedad de las condiciones laborales, consiguieron, entre otras cosas, llevar a cabo decenas de intervenciones quirúrgicas que hicieron recuperar la vista a pacientes con ceguera reversible. El equipo se inspiró en el siguiente enunciado: «Empieza donde estás, utiliza lo que tienes, haz lo que puedas, las cosas una a una.»

El doctor Josuè Garrigós, pediatra, explica que, una tarde, una vez que él y su enfermera, exhaustos, habían dado por acabada la jornada, se dieron cuenta de que, a su lado, separados por una cortina, los cirujanos seguían trabajando. Entonces decidieron atender a otro grupo de pacientes. La primera niña que atendieron era un caso crítico y no se le daban muchas horas de vida. Finalmente, las atenciones y la dedicación del doctor y la enfermera no fueron en vano. «La atendí tan bien como pude, casi sin esperanzas de poder salvarla, pero aquella prolongación de la jornada laboral acabó salvándole la vida», explica Garrigós.

Una iniciativa privada

Se podrían describir muchas iniciativas particulares y de pequeños grupos que no caben en este espacio reducido, pero un caso que vale la pena destacar es el del ciudadano de Terrassa Pablo Ortega y su esposa colombiana.

En el año 1994, la visión de cómo malviven o mueren los niños de determinados barrios de Bogotá los movió a llevarlos comida, ropa y juguetes. «Pero las ayudas eran insuficientes para darles a aquellos niños una auténtica oportunidad de recuperar su dignidad como personas», explica Ortega. Entonces, él y su mujer decidieron poner en marcha un plan de ayuda integral. Llegaron a la conclusión de que no les quedaba otro camino que organizar un hogar de acogida. Al hacerlo de forma privada, no tenían otra solución que acoger al número de niños y niñas que su sueldo de profesor de antropología en la universidad les permitiese.

Fue más adelante cuando Ortega consiguió fondos de entidades y empresas (algunas de la propia Colombia) y de algunas iglesias protestantes. Desde entonces, cada año dedica un tiempo para recaudar fondos y buscar a personas, entre los miembros de las iglesias que le son más cercanas (como las de Terrassa y Sabadell), que adopten a un niño.

Ortega no deja de escandalizarse por el hecho de que muchas personas necesiten ver el estado de abandono y carencia de tantos niños para sentirse movidas a hacer algo para evitarlo.

EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y EL OBJETIVO 7

Textos y principios

La Biblia dice que Dios es el creador del mundo y de la humanidad en el lenguaje propio de la época en la que los textos canónicos fueron escritos o recopilados, conservando el relato transmitido de forma oral por la tradición. Los estudios sobre el tiempo, la forma y la secuencia de la evolución integral de la naturaleza quedaron aplazados hasta que las generaciones formadas en el espíritu científico y con capacidad crítica para entender y explicar razonablemente aquello que para los antiguos era todo milagro o magia se interesaron en ello y se abrió el debate.

Con todo, los textos bíblicos, tal y como los hemos recibido, narran la formación de la naturaleza y de los seres vivos con la fuerza de la poesía, de la metáfora y del drama.

En la naturaleza se observa que la obra de Dios es maravillosa porque la propia naturaleza es admirable.

«El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.» (Sl 19,2)

En la naturaleza se manifiesta el poder divino.

«El trueno resonó en la bóveda del cielo, tus relámpagos iluminaron el mundo, tembló y se tambaleó la tierra.» (Sl 77,19)

«Cuando él truena, retumban las aguas en el cielo, hace subir las nubes desde el horizonte, desata la lluvia con los relámpagos, hace salir el viento de sus depósitos.» (Jr 10,13)

«Ya que sus atributos invisibles –su poder eterno y su divinidad– se hacen visibles a los ojos de la inteligencia, desde la creación del mundo, por medio de sus obras.» (Rm 1,20)

Quien ignora a Dios, primero y último en el orden de todas las cosas, también ignorará las cosas más naturales e importantes, y las ontológicas.

«Así como ignoras cómo llega el aliento vital a los huesos en el seno de la mujer embarazada, así tam-

bién ignoras la obra de Dios, que hace todas las cosas.» (Coh 11,5)

Dios provee, con una providencia natural, no mágica, las necesidades de los humanos. La tierra contiene todos los elementos necesarios para el mantenimiento sostenido de todos los seres vivos. La tierra es fértil y fecunda y es regulada por toda la naturaleza en la que está integrada.

«(...) Sin embargo, nunca dejó de dar testimonio de sí mismo, prodigando sus beneficios, enviando desde el cielo lluvias y estaciones fecundas, dando el alimento y llenando de alegría los corazones.» (Hechos 14,17)

«¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer (...)» (Mt 6,28)

«Dios (...) los creó varón y mujer. Y los bendijo, diciéndoles: “Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra.”» (Gn 1,27-28)

Estas palabras se han cumplido con creces. La humanidad, sabedora o ignorante del texto bíblico, ha llenado la tierra y la ha dominado, y así mismo todos los animalitos, de forma abusiva y a menudo depredadora. Pero ciertamente no es esta la idea, ni el camino a seguir, ya que sería confundir gobierno por tiranía o administración por extorsión.

En la teología protestante se emplea la palabra «mayordomía» para definir el pensamiento y las actitudes que reconocen la unidad de la Creación y la consiguiente necesidad de tener cuidado de la tierra y no explotarla. Y se relaciona con el concepto de la gracia: todo proviene de Dios, quien nos regala la vida y los bienes materiales que debemos administrar fielmente.

La escasez de agua y la penuria alimentaria en grandes sectores de la humanidad, la contaminación atmosférica, la utilización de semillas transgénicas, la destrucción de los bosques, etc., prueban de manera fehaciente que los humanos hemos descuidado la administración de la naturaleza y ahora somos factores maléficos de la vida y la justicia.

La denuncia de estos hechos motivó que, desde la organización ecuménica del Consejo Mundial de Iglesias, se declarara con firmeza la necesidad de construir una «sociedad justa que participe y se sostenga».

Ejemplos

Agua

Los medios de comunicación han difundido recientemente una imagen que aterroriza: una historia sobre una joven ugandesa, Dunstan Ddamulira, a quien le ofrecen un vaso de agua cuya transparencia permite observar que la mitad del contenido es un lodo amarronado.

En el mundo protestante y ecuménico se han hecho propuestas dirigidas a mitigar el enorme problema del agua, como las que se indican a continuación.

Una iniciativa de movimientos ecuménicos, iglesias, organizaciones y personas que se ha unido para:

- Proteger y hacer posible el acceso al agua a todo el mundo.
- Hacer escuchar el testimonio cristiano en la discusión pública del agua.
- Ver las iniciativas y las soluciones comunitarias emprendidas para superar la crisis del agua.
- Proteger el agua como don de Dios.
- Promover el agua como derecho humano en el ámbito local, regional e internacional.

La declaración «Agua para la vida», emitida por la IX Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (febrero de 2006), instaba al Consejo a promover la cooperación de las iglesias y los organismos ecuménicos respecto a los problemas del agua mediante la participación en la Red Ecuménica del Agua.

Poco tiempo después se impugnó el Foro Mundial del Agua (marzo de 2006), fuertemente influenciado por compañías privadas y transnacionales, y se organizó un acto alternativo.

Las iglesias de Brasil y Suiza han hecho una declaración ecuménica conjunta sobre el agua como derecho humano y bien público común.

La agencia protestante alemana Brot für die Welt también lleva a cabo una campaña en favor del agua como derecho humano. Lo ha simbolizado con una rueda de timón (como vínculo y compromiso) que ha entregado al Consejo Mundial de Iglesias.

Para la Iglesia de Suecia, que colabora con organizaciones de otros continentes, la cuestión del agua será una prioridad en los próximos tres años y se harán campañas de colectas para recoger fondos.

Agricultura

La combinación resultante de la mundialización de la agricultura, las modificaciones genéticas de las semillas, la intrusión de las empresas multinacionales y la nueva situación económica de los agricultores, forzados a pedir créditos para poder cambiar la forma tradicional de explotación de la tierra por el monocultivo, ha desembocado en la ruina de miles de agricultores. Según cifras oficiales, entre 1993 y 2005 se suicidaron cerca de 100.000 agricultores. Lo ha denunciado en India el activista social luterano William Stanley: «Los agricultores pasaron de ricos a pobres en una década. Muchos no pudieron soportar perder la dignidad.»

La explotación agrícola que se ayuda del monocultivo, los abonos químicos y las semillas transgénicas no tiene otro propósito que lucrativos beneficios económicos, pero a la vez empobrece la fertilidad de la tierra. Según la teóloga brasileña Nancy Cardoso, «las semillas se utilizan como instrumentos de poder y dominación (...) La manipulación, la concentración y la comercialización tecnológica de las semillas en manos de un pequeño grupo está poniendo en peligro la humanidad y la naturaleza. (...) Las semillas son códigos, sistemas de información; las semillas son rutas vivas, senderos de la antigüedad e itinerarios de la contemporaneidad; son también la vía de acceso a posibilidades que todavía desconocemos».

Para Cardoso esta cuestión «aporta una dimensión teológica a la lucha para recuperar y proteger la diversidad de semillas autóctonas: una tarea urgente que tiene por objetivo preservar la vida garantizando la autonomía y la seguridad alimentaria.»

Crece el número de organizaciones y personas en todo el mundo que se asocian buscando alternativas y promoviendo una agricultura ecológica. Este es el modelo que propone el Foro sobre la Agricultura que Da la Vida (*Life-giving agriculture*), celebrado en Wonju, República de Corea, en 2005.

EL CRISTIANISMO EVANGÉLICO Y EL OBJETIVO 8

Textos y principios

El Génesis, el libro bíblico de los inicios, presenta la humanidad concebida como una sola familia (Adán y Eva) indivisa.

«Él hizo salir de un solo principio a todo el género humano para que habite sobre toda la tierra.» (Hechos 17,26)

También el Génesis relata que el sentido unitario de la humanidad desaparece por la ambición, el egoísmo y la vanidad de los humanos, hecho simbolizado en la locura de la torre de Babel. La divergencia insolidaria de los pueblos, dispersos y confundidos hablando distintas lenguas, se explica como un castigo divino. En realidad, la división, la partición y el enfrentamiento de los pueblos y las culturas son un gran castigo que la humanidad se infringe a sí misma.

La relación especial de Dios con el pueblo de Israel no inhibe el deseo divino de fraternidad universal. Así lo expresan los salmos y los profetas.

«¡Alaben al Señor, todas las naciones, glorifiquenlo, todos los pueblos!» (Sl 117,1)

«Anuncien su gloria entre las naciones, y sus maravillas entre los pueblos. Aclamen al Señor, familias de los pueblos, aclamen la gloria y el poder del Señor.» (Sl 96,3,7)

«Los confines de la tierra han contemplado el triunfo de nuestro Dios.» (Sl 98,3)

«¡Canten al Señor un canto nuevo, alábenlo desde los confines de la tierra; resuene el mar y todo lo que hay en él, las costas lejanas y sus habitantes!» (Is 42,10)

Jesús propone enderezar la situación de confrontación y, al resumir la Ley, formula el enunciado conocido como la «ley del amor» que une en un vínculo afectuoso a todos los hombres y a todas las mujeres del mundo.

«Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que este.» (Mc 12,31)

Jesús encargó a sus discípulos lo que se ha conocido como la «gran comisión»: ejecutar el cometido de hacer discípulos suyos por todo el mundo. Del deseo de cumplir este mandato proviene el celo misionero que ha caracterizado el cristianismo de todos los tiempos.

«Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.» (Mt 28,19)

«Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.» (Hechos 1,8)

El mensaje evangelizador se basa en la premisa de la igualdad de todos los pueblos, etnias, culturas o religiones. El proyecto genuino cristiano tiene vocación universal y unificadora.

«Ya no hay judío ni pagano, esclavo ni hombre libre, varón ni mujer, porque todos ustedes no son más que uno en Cristo Jesús.» (Ga 3,28)

Los textos bíblicos emplean la palabra «hermano» para manifestar un vínculo que va más allá de los seres humanos nacidos de la misma madre; primero entre el pueblo de Israel y después entre los cristianos.

Jesús dice que son hermanos y hermanas todas las personas que lo aceptan de buena voluntad. Pese a que muchos de entre los que se confiesan cristianos son indignos y traicionan la fraternidad, el ideal cristiano se fundamenta en la esperanza de una plenitud personal en la realización de una victoria final de la hermandad universal.

«Y señalando con la mano a sus discípulos, agregó: “Estos son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que

hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.”» (Mt 12,49-50)

«(...) En efecto, a los que Dios conoció de antemano, los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el Primogénito entre muchos hermanos.» (Rm 8,29)

Ejemplos

Alianza de las Naciones

Desde los ámbitos económicos, políticos, religiosos, sociales o culturales, los hechos objetivos de la historia muestran la tozudez de la humanidad a la hora de seguir caminos que divergen, desde una Babel contemporánea que se obstina en separar y enfrentar. Pero hoy aparecen señales de claro signo contrario: se dialoga más que nunca y ningún poder ni gobierno sostiene francamente la bondad de las guerras. En todo caso, los conflictos sangrientos se justifican, hipócritamente, como una necesidad de orden mayor, para instaurar una paz duradera, obtener la libertad o la independencia, organizar una sociedad más justa...

La paz y los derechos humanos han ganado, universalmente, la batalla ideológica. Son argumentos ante los cuales, más que con ningún otro postulado, la hipocresía rinde homenaje a la virtud.

La utopía de una alianza mundial está en el horizonte. Tal vez nunca lo veremos empíricamente realizado de una forma ideal, pero valen todos los esfuerzos que apoyen todos los proyectos que vayan dirigidos en esta dirección.

Los cristianos creemos que el Reino de Dios se ensancha tomando el camino hacia la plenitud.

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

El autor

Laurentiu-Florian Datcu. Es hipodícono de la Iglesia ortodoxa rumana de Barcelona y estudiante de doctorado en la Facultad de Teología de Cataluña. Su carrera teológica empezó en el Seminario Teológico Ortodoxo de Rumania, donde también aprendió música psáltica (religiosa griega) y acabó decantándose por la especialidad pastoral. Actualmente prepara su tesis doctoral e investiga tanto sobre cuestiones bíblicas relacionadas con la paz y la ética social como sobre las raíces interculturales e interreligiosas de las diversas tradiciones religiosas cristianas. También es colaborador del departamento de diálogo interreligioso de Unescocat y participa en el Grupo Inicial de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso. Actualmente es sacerdote-párroco de la Iglesia Ortodoxa Rumana en Valladolid.

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y EL OBJETIVO 1

Textos

De la Sagrada Escritura:

«Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado. En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: “Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan”. “Hijo mío”, respondió Abraham, “recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí.”» (Lc 16,19-26)

De los Santos Padres de la Iglesia:

«En cada pobre oprimido o enfermo encontramos a Cristo que nos pide ayuda. La mano tendida del pobre representa la mano tendida de Cristo.» (Dimitru Stăniloae).

«Sin ser feliz se puede entrar en el Reino de Dios, pero sin tener misericordia nunca se podrá adquirirlo. Por lo tanto, sin misericordia la oración misma no obtiene resultados.» (San Juan Crisóstomo)

«Somos misericordiosos porque de la misma forma recibimos de Dios la recompensa.» (San Basilio el Grande)

«Practicando la misericordia nunca nos empobrecemos y no practicando la misericordia no nos enriquecemos.» (Arsenie Papacioc)

San Clemente de Alejandría habla con admiración sobre el hombre misericordioso:

«¡Qué negocio interesante! ¡Qué trato divino! ¡Compras la eternidad con dinero! Renuncias a las cosas percederas de este mundo y a cambio recibes el lugar eterno en los cielos.» (San Clemente de Alejandría)

Principios

El hambre es, a menudo, consecuencia de la pobreza. La Iglesia ortodoxa, cuando expresa su punto de vista sobre la pobreza y también sobre el hambre, se basa en dos fuentes doctrinales: los textos bíblicos, que indican aspectos visibles de la pobreza, y la tradición apostólica y de los Santos Padres de la Iglesia, que interpreta los textos bíblicos y los relaciona con la realidad cotidiana.

Según la doctrina ortodoxa, el hombre fue creado por Dios con una estructura dicotómica: con cuerpo y alma. Se puede hablar, pues, sobre la pobreza y el hambre de distintas maneras: de la pobreza física (o material), que es específica del cuerpo, y también de la pobreza espiritual (que reduce la vida de una persona a la rutina biológica), específica del alma. Estos dos tipos de pobreza, por cierto, se condicionan recíprocamente.

La Sagrada Escritura nos muestra varios ejemplos de pobreza espiritual y física.

La pobreza espiritual se manifiesta en el hombre, cuando éste, como sucede a menudo, no respeta la ley de Dios y olvida la ley moral instituida con Adán y Eva. La pobreza espiritual tiene como consecuencia el pecado, que se manifiesta en todas las esferas de la actividad humana. Se entiende por pobreza espiritual el momento en el que la persona, bajo la influencia del pecado, no puede reconocer a su Creador como un Padre Celestial que ama a Su criatura. A partir de aquí el hombre oscila hacia otra dimensión, donde el

contacto con Dios será más difícil.

Pero en la tradición ortodoxa, a la pobreza espiritual también se le otorga un importante valor moral, concretamente, cuando ésta es entendida como acto de devoción. Lo encontramos en la prédica de la montaña (Mt 5,3), cuando Jesucristo le dice al pueblo que está escuchando Su palabra: «Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos». «La pobreza en Espíritu» es, pues, la primera «condición» que le pide Jesucristo a los creyentes para que adquieran la vida eterna. Muchos pensadores creen que «la pobreza en Espíritu» significa «necedad» y la atribuyen a los incapaces. Contrariamente, en el pensamiento ortodoxo, una condición para el camino de la redención es dicha «pobreza en Espíritu». Significa la devoción voluntaria, es decir, tener una vida sin orgullo mental y sin amor a sí mismo, pecados propios de los ángeles malos y de la primera pareja de hombres.

La pobreza física, por otra parte, se identifica con la ausencia de todo aquello material necesario para llevar una vida normal (como, por ejemplo, la comida). La palabra de Dios nos invita repetidas veces a ayudar al prójimo que sufre esta pobreza. La duda que podría entonces planteársenos sería quién es nuestro prójimo. El Evangelio es claro a este respecto. Nuestro prójimo es todo aquel que está a nuestro lado, lo que incluye a nuestros enemigos: «Ustedes han oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.” Pero yo les digo: “Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores.”» (Mt 5,43-44)

La Sagrada Escritura también nos muestra cuáles son nuestros deberes a la hora de vivir en sociedad, entre nuestros prójimos: «(...) y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios.» (Mc 12,33). Pero, por encima de todo, el prójimo es Jesucristo. Porque Él dijo: «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo.» (Mt 25,40)

Del mismo modo, San Basilio el Grande dijo: «Los pobres y los enfermos son todos los que están en sufrimiento. Ellos son nuestros hermanos según las leyes de Dios y las leyes de la naturaleza. Ellos han recibido la misma existencia que nosotros: son creados de la misma tierra, con los mismos nervios y huesos, tienen la misma piel y carne y también tienen la misma imagen, es decir, la misma alma que nosotros pero, en su caso, mejor conservada, aunque tengan los cuerpos despedazados.»

La Iglesia ortodoxa fijó en su doctrina moral los deberes de la piedad, las misericordias, que están divididos en dos partes:

Las misericordias del cuerpo

- Dar de comer a los hambrientos.
- Abreviar a los sedientos.
- Vestir a los que no tienen ropa.
- Apoyar a los que están en pena y necesidades.
- Apoyar a los que están enfermos.
- Alojar a los viajeros.
- Enterrar a los pobres y a los que no tienen a nadie para enterrarlos.

Las misericordias del alma

- Ayudar a regresar, a los perdidos en espíritu, al camino de la verdad (Santiago/Jm 5,19-20).
- Instruir a los analfabetos y a los incapaces; (Hechos 8,31, Tito 2,4-7).
- Aconsejar a los que necesitan consejos (1 Te 5,11-15).
- Rezar a Dios para nuestros prójimos (Santiago/Jm 5,6, Fl 1,19, Col 4,3).
- Consolar a los doloridos (1 Te 5,14).
- No vengarse del mal producido por otros y recompensar el mal con el bien (Mt 5,44-48; Rm 12,19-21).
- Perdonar los errores de nuestros prójimos (Mt 18,22).



©iStockphoto/Iryna Shepaliak

Cada uno de nosotros debe cumplir la palabra de Dios, que aconseja a la humanidad seguir el camino del amor fraternal: «Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado.» (Jn 15,12). Éste podría ser el punto de partida para consolidar la justicia en todo el mundo. Así reinaría la paz, la igualdad entre personas respetuosas del prójimo independientemente de su raza, nacionalidad o categoría social.

Ejemplos

Establecimiento San Basilio el Grande

Desde tiempos remotos, la humanidad se ha enfrentado al fenómeno de la pobreza en todos sus aspectos. La Iglesia ortodoxa, continuadora de la obra filantrópica de San Basilio el Grande, ha luchado y lucha contra este fenómeno social que hoy día sigue afectando a importantes zonas del planeta. En la Iglesia Ortodoxa, cada vez encontramos más cantinas sociales destinadas a las personas pobres, más instituciones para amparar a los niños pobres y también más asociaciones religiosas que desarrollan proyectos sociales.

En este sentido, es significativo el Establecimiento San Basilio el Grande, fundado por iniciativa del obispo Casian Crăciun, de la zona Danubio Bajo de Rumania, y considerado punto de partida para otros establecimientos filantrópicos de Rumania.

Los jóvenes asistidos, de edad comprendida entre los 7 y los 19 años, provienen de familias pobres o son niños abandonados. Gracias a este programa, se benefician gratuitamente de alojamiento, comida, ropa, materiales sanitarios y otras cosas útiles para ir a la escuela. Después del horario escolar, el centro desarrolla para ellos actividades didácticas como pintura o música. También hay una biblioteca con más de 5.000 libros.

También se pueden mencionar otros centros fundados por el mismo obispado: dos escuelas de párvulos (La familia, en Brăila, y Los Santos Reyes Constantino y Helena, en Galato), el centro de prevención para combatir la violencia familiar San Steliano, en Galato, o las más de 20 cantinas sociales para pobres que hay en las parroquias.

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y EL OBJETIVO 2

Textos

De la Sagrada Escritura:

«¿Quién es como el sabio y quién sabe interpretar los hechos? La sabiduría de un hombre ilumina su rostro, y así se transforma la aspereza de su semblante.» (Coh 8,1)

«Hijo mío, si recibes mis palabras y guardas contigo mis mandamientos, prestando oído a la sabiduría e inclinando tu corazón al entendimiento; si llamas a la inteligencia y elevas tu voz hacia el entendimiento, si la buscas como si fuera plata y la exploras como un tesoro, entonces comprenderás el temor del Señor y encontrarás la ciencia de Dios. Porque el Señor da la sabiduría, de su boca proceden la ciencia y la inteligencia.» (Pr 2,1- 6)

«Hijo mío, desde tu juventud, busca la instrucción, y hasta en tu vejez, encontrarás la sabiduría.» (Sir 6,18)

De los Santos Padres de la Iglesia:

«Esto es lo que lleva el mundo al desorden: nosotros no criamos a nuestros niños como es conveniente si sólo nos preocupamos de sus bienes y no de sus almas.» (San Juan Crisóstomo)

«No es suficiente aconsejar y mostrar los errores a los niños sino que debemos atemorizarlos para desarraigar desde el principio sus malas costumbres.» (San Juan Crisóstomo)

«Amonesta y enseña a los demás no solo mediante la palabra sino por el poder de tu trabajo.» (San Isaac de Siria)

«Es diferente la palabra del trabajo (la experiencia) que la palabra que no tiene la experiencia del trabajo. La palabra que tiene la experiencia del trabajo es como una despensa de la esperanza, mientras que la sabiduría sin la experiencia de trabajo (hechos) es un empeño de la vergüenza.» (San Isaac de Siria)

Principios

La educación es el proceso que eleva la persona humana a un estado superior de inteligencia, haciéndola diferente de los animales. Los ideales educativos siempre han definido el sentido de unas sociedades dominadas por las corrientes filosóficas o políticas de su tiempo. También es el caso de la sociedad en la que vivimos. La sociedad contemporánea considera que el ideal de educación y conciencia humana son eternos y que su fin consiste en el desarrollo del intelecto humano.

La familia, la iglesia y la escuela hacen una importante aportación en el desarrollo moral y social de la humanidad. Estos tres elementos contribuyen a un proceso de integración de la persona humana en la sociedad.

El niño nace en una familia, de la que tiene que recibir una buena educación en sus primeros años de vida. El papel de la Iglesia es proporcionarle unos conocimientos básicos de religión, empezando, sobre todo, por los sacramentos. La escuela, por su parte, le da continuidad al proceso de desarrollo intelectual del niño, en primer lugar, enseñándole a leer y a escribir correctamente.

Si todo este proceso se cumple, se puede decir que el analfabetismo ha sido combatido. A partir de aquí, se abren otros caminos de enriquecimiento y desarrollo cultural. Caminos que les dan a los niños la posibilidad de elegir su propia dirección en este mundo.

En el pensamiento ortodoxo, la enseñanza primaria debe acompañarse del estudio de la religión. Las asignaturas laicas que se suelen estudiar en las escuelas deben ser completadas con los principios morales de la religión. Los alumnos no deben perder de vista la ley moral, de Dios, que otorga al mundo la sabiduría.

Los Santos Padres de la Iglesia comparan el niño, objeto de la educación, con un árbol pequeño que, para crecer recto y llegar a la madurez, debe tener a su lado un apoyo que también sea recto. El niño, desde su primera infancia, necesita participar en un proceso continuo de aprendizaje que le proteja de ciertos contenidos que podrían afectar su desarrollo intelectual y espiritual. Así, el alumno acostumbrado a una literatura de calidad, al teatro, a la poesía, difícilmente se enganchará a películas, programas de televisión o novelas de calidad dudosa. Al mismo tiempo, el hecho de que el alumno, en sus inquietudes, se sienta cautivado por la pintura y la escultura clásicas, evi-

tará que caiga preso de la publicidad, la pornografía y otros materiales destructivos para su personalidad. De la misma manera, cultivar la educación musical del alumno y acostumbrarle a escuchar música de calidad, por ejemplo clásica o religiosa, le protegerá de ruidosas canciones de contenido obsceno y ritmo infernal. Finalmente, conviene ofrecerles a los alumnos una suerte de cultura general acerca de varias asignaturas que les permita conocer el modo de vida de generaciones y civilizaciones pasadas y extraer cosas buenas de estas. Esto facilitará su integración en la sociedad y su orientación en el mundo donde viven.

El proceso educativo hace una contribución única al mundo: instruye y forma culturalmente a una generación joven para que ésta sea útil a la sociedad. La enseñanza primaria tiene un papel capital. Por un lado, ayuda a los alumnos a adquirir los conocimientos básicos necesarios para desarrollar su formación profesional. Por el otro, les ayuda a construir sus caracteres morales mediante la enseñanza de la ley divina o el estudio de la religión. En este camino, los alumnos, además de estudiar varias asignaturas, pueden ir adquiriendo valores como la justicia, la honestidad, el espíritu de sacrificio, el deseo de llevar una vida digna, la compasión hacia los que están en dificultades, etc. Esta combinación de orientación profesional y de valores adquiridos durante todos los cursos podría ayudar a cambiar positivamente el mundo.

Ejemplos

Las fuentes más antiguas de la cultura se encuentran en la religión y en sus lugares de culto, porque allí se leía y se predicaba la palabra santa. Desde el punto de vista cultural, en Rumania, la Iglesia ortodoxa des-

empeña desde hace mucho tiempo una importante actividad basada en la escritura e impresión de libros de culto. Así, la enseñanza primaria apareció y se desarrolló en el entorno de la Iglesia y los primeros institutores fueron los sacerdotes, llamados maestros porque guiaban en el camino de la cultura a los que no sabían leer ni escribir.

Fundación Sfinții Martiri Brâncoveni¹:

Un gran proyecto desarrollado conjuntamente por el patriarcado de Rumania y el Ministerio de Educación y Enseñanza a partir de 1990 es la reintroducción de la enseñanza de la religión en escuelas después de la Revolución Rumana. La finalidad de este proyecto es, por un lado, crear una relación positiva entre escuela, iglesia y comunidad y, por otro lado, enseñar a los alumnos el valor de la ley divina.

Un buen ejemplo a la hora de promover la enseñanza de la religión es la actividad de la Fundación Sfinții Martiri Brâncoveni («los Santos Martirios de la familia Brancoveanu»), en la ciudad de Constanța. La fundación se constituyó por iniciativa de un grupo de jóvenes ortodoxos con el deseo de difundir la enseñanza de la religión ortodoxa entre los jóvenes. El objetivo central de esta fundación es «construir el carácter de los jóvenes según los valores espirituales de la ortodoxia y conforme al ejemplo de sacrificio de nuestros precursores». Entre sus logros destacan la fundación de una librería y una biblioteca para alumnos de todas las edades, incluso universitarios, la organización de varios encuentros sobre temas espirituales, la preparación de un programa de becas para alumnos necesitados, etc. Actualmente está desarrollando un proyecto educativo para construir una escuela de párvulos y también un colegio con clases de primaria, gimnasio y bachillerato.

¹ Más información en <http://www.fundatia-smb.ro/despre-fundatie.php>.

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y EL OBJETIVO 3

Textos

De la Sagrada Escritura:

«Tú creaste a Adán e hiciste a Eva, su mujer, para que le sirviera de ayuda y de apoyo, y de ellos dos nació el género humano. Tú mismo dijiste: “No conviene que el hombre esté solo. Hagámosle una ayuda semejante a él.” (Tb 8,6)

«Donde no hay valla, la propiedad es saqueada, y donde no hay mujer, el hombre gime y va a la deriva.» (Sir 36,25)

«Por supuesto que para el Señor, la mujer no existe sin el hombre ni el hombre sin la mujer. Porque si la mujer procede del hombre, a su vez, el hombre nace de la mujer y todo procede de Dios.» (1 Co 11,11-12)

De los Santos Padres de la Iglesia:

«La mujer representa la entrada hacia el buen camino para el hombre.» (San Juan Crisóstomo)

«Dos de las razones relativas a la mujer son famosas: en primer lugar porque la mujer recibió de Dios una maravillosa aptitud para la educación; luego, la bendición de poder vivir una vida tranquila, en casa, muy lejos de las guerras y las turbaciones de la vida pública. Existe una tercera razón que nos descubre San Pablo: la buena educación de los niños es para la mujer el rescate del antiguo pecado (el pecado primordial).» (San Juan Crisóstomo)

«El poder del varón y de la mujer son un solo poder (...), una misma línea de conducta.» (San Clemente de Alejandría)

Principios

El cristianismo es una religión que predica el amor y la igualdad del género humano. En las concepciones éticas de las culturas antiguas, la igualdad no tenía su valor actual. Estas culturas a menudo desconsideraban los

derechos humanos o los limitaban a algunos grupos de individuos. Mediante el gran mandamiento del amor, la enseñanza cristiana anula todas las barreras sociales entre personas y restablece los derechos del ser humano que se habían perdido en muchos lugares. La Encarnación de Jesucristo, que mostró su amor a la humanidad, es lo que restablece los derechos de la humanidad. Todo lo hace por el valor de la ley divina que Dios le dio al hombre desde el principio de la Creación. Es a partir de aquí que la sociedad humana ha podido empezar a establecer los derechos humanos. Mediante el amor, las personas deben ser criaturas iguales en dignidad, pero, sobre todo, tienen que llegar a ser hermanos entre ellas (Ga 3,26-29).

Por otro lado, los conceptos terrenales de opresión y humillación, que a veces aparecen en las relaciones humanas, no son acordes a la enseñanza de la religión ortodoxa que, desde el principio, predicó la igualdad del género humano. En la tradición ortodoxa, más bien se tiene que hablar de sacrificio o bien de servicio del uno al otro, porque, social y humanamente, el hombre y la mujer son iguales ante Dios. No hay ninguna diferencia cualitativa entre ellos. Las dos personas, hombre y mujer, se unen en una sola.

Desde el punto de vista religioso y moral, la sumisión de la mujer al hombre se debe entender en un marco general de sumisión recíproca del uno al otro, sumisión que deben cultivar todos los miembros de la Iglesia: «Sean dóciles los unos a los otros por consideración a Cristo» (Ef 5,21). Estos son conceptos que también deben aplicarse en la vida de la familia, donde la igualdad entre los casados tiene que ser determinada por sus relaciones con Dios. Sus sumisiones recíprocas constituyen una virtud fundamental que se debe fundamentar solo en el mandamiento del amor. Por lo tanto, la sumisión de la mujer al hombre se entiende a través de la virtud de su sumisión a Dios. Por otro lado, junto con la obediencia a Dios, el hombre está llamado a amar a su mujer como también Jesucristo ama a la Iglesia (la comunidad). Sin este amor, el hombre no puede pedir sumisión a la mujer. El amor abarca la sumisión en sí misma y la sumisión no es completa y sincera sin amor. Al hombre no se le conceden algunos privilegios sino se le entregan algunas obligaciones especiales y difíciles de cumplir: la atribución de amor es más difícil de cumplir que la sumisión.

A lo largo de la historia, ni la Ortodoxia ni el cristianismo han intentado modificar las estructuras sociales existentes como tampoco en el caso de la igualdad del género humano. Aunque la religión proclamó la absoluta igualdad entre hombre y mujer frente a Dios, no modificó las relaciones existentes entre ellos, sino que las encuadró en la perspectiva de una nueva realidad, la

de la comunidad fundada por la comunión con Jesucristo. La Ortodoxia no acentúa la forma exterior de las relaciones entre las personas humanas sino sus calidades interiores; sin embargo, estas razones son determinadas por la presencia o la ausencia del amor.

Mientras en el mundo cristiano existieron conceptos que subestimaban a la mujer en detrimento del hombre y que a lo largo del tiempo fueron eliminados, otras de estas ideas aún se mantienen hoy en día y es necesario eliminarlas. La igualdad entre el hombre y la mujer está defendida en el Nuevo Testamento (por el comportamiento de Jesucristo frente a las mujeres) y también en la Tradición de los Santos Padres de la Iglesia. Esto no significa anular o uniformizar las distinciones naturales de cada uno ni tampoco de sus cargos en la familia o en la sociedad. Por otro lado, ya se conoce que el barón y la mujer representan dos mundos diferentes aunque son creados del mismo Creador y de la misma materia. La anatomía del cuerpo, estatura, las informaciones y las funciones genéticas, la constitución física, muchas cosas diferencian la parte masculina de la parte femenina y de aquí provienen sus diferentes cargos en la sociedad.

Si con motivo de la igualdad rechazamos cualquier diferencia entre hombre y mujer entonces negamos profundamente la naturaleza y la misión de cada uno. La igualdad no significa mezclar las distinciones u omitir la misión especial que cada uno debe cumplir. Por lo tanto, sin reconocer y poner en valor la particularidad del hombre y de la mujer, es imposible entender qué los diferencia en el matrimonio. Asimismo, desde el punto de vista social, la palabra «igualdad» siempre ha implicado la posibilidad de colaborar, de completarse recíprocamente. Por el contrario, la similitud uniformizadora anula esta posibilidad y favorece la aparición de conflictos entre ellos.

La Ortodoxia habla, ciertamente, sobre la igualdad de la mujer con el hombre. Pero sólo en el sentido carismático, basándose especialmente en las calidades especiales con las que Dios enriqueció a la mujer: la cualidad especial del parto y la de ser la fuente de la vida terrenal. «La cualidad del parto muestra el carisma de cada mujer de engendrar a Dios en las almas afligidas» (Paul Evdokimov).

Dios dio la promesa de la redención por primera vez a la mujer. Y también fue ella quien recibió la «asunción» mediante la cual Dios preparó la Encarnación de Jesucristo. (Gn 3,15). Además, la mujer fue la primera que descubrió el acontecimiento de la resurrección de Jesucristo (Jn 20,11-14). Por lo tanto, si el pecado entró en la humanidad mediante Eva, la redención de la humanidad habrá de venir mediante la Nueva Eva, que es la Virgen María, la madre terrenal de Jesucristo. En este

sentido, el profeta Isaías dijo: «Por eso el Señor mismo les dará un signo. Miren, la joven está embarazada y dará a luz un hijo, y lo llamará con el nombre de Emanuel (que significa: “Dios con nosotros”）」 (Is 7,14). Por razón de este acto sagrado, la Virgen María se convierte en la representante de todas las mujeres de este mundo debido a su cualidad de dar a luz. La primera fiesta del año litúrgico ortodoxo, que empieza en el 1 de septiembre, es la Natividad de la Virgen María, que se celebra en el día 8 de septiembre; es la primera, porque la Virgen María abre el camino de la redención.

Nadie puede atribuir más poder a un hombre que a una mujer, pero tampoco al revés, ni siquiera desde el punto de vista espiritual. Por lo tanto, ella, como también los hombres, tiene capacidad de encaminar y de aconsejar a todo el mundo, incluso a los monjes. Así, una mujer puede llegar a ser monja o bien abadesa y dirigir un monasterio. Fuera del poder santificador de la Iglesia, que pertenece solo al obispo o al sacerdote, a las monjas como también a los monjes, se les permite difundir y predicar la enseñanza de la Iglesia. Además, la Iglesia ortodoxa contiene, en su calendario litúrgico, varios nombres de santas que fueron canonizadas por su digna fe: Santa Filotea (7 de diciembre), la protectora de Ungrovlahia-Rumania, Santa Parascheva (14 de octubre), la protectora de Moldavia-Rumania, Santa Teodora de Sihla (7 de agosto), etc.

La Iglesia ortodoxa ha recomendado y defendido, desde tiempos remotos, el matrimonio del clero, mostrando así su respeto al valor de la igualdad del género humano y, sobre todo, a la importancia del sacramento del matrimonio.

En medio de las dificultades de la vida de cada día, estaría bien que, en todas las acciones humanas, se desarrollara un diálogo de igual a igual entre hombres y mujeres y que las discriminaciones de cualquier tipo fueran eliminadas de cualquier actividad social. Solo así, se puede construir un mundo igual en cuanto a derechos humanos se refiere, que respete la libertad y respete a Dios, que fue quien la creó. Hombres o mujeres, de cualquier edad o profesión, debemos aprender qué es la igualdad y cuál es su importancia para el desarrollo digno y sano del género humano.

Ejemplos

Asociaciones

La Ortodoxia siempre ha tenido una opinión positiva en el tema de la igualdad del género humano,

considerando la mujer igual en derechos con el hombre. Esto se puede destacar por la presencia de las asociaciones de mujeres (feministas) que actúan en varios obispados del Patriarcado rumano.

La Asociación de las Mujeres Ortodoxas del Arzobispado de Cluj-Napoca, bajo la bendición de monseñor Bartolomeu, desarrolla el proyecto «San Basilio el Grande», cuyo objetivo es asistir a domicilio a las personas ancianas que viven solas y no tienen posibilidades económicas. La parte financiera de este proyecto está cubierta por las contribuciones de las parroquias de este obispado y por los miembros de esta asociación.

Las parroquias de la Iglesia ortodoxa rumana tienen en sus estructuras de organización y administración los «comités de mujeres», que mantienen y practican en la Iglesia la obra de la filantropía y la caridad cristiana supervisando todas las familias del entorno de la parroquia que se encuentran en dificultad social. También participan en la organización de varias actividades de las parroquias, como ágapes, corales, encuentros sobre diversos temas, etc.

En octubre de 2006 se celebró el seminario «Las asociaciones de mujeres, entre historia y contemporaneidad», organizado por las asociaciones de mujeres ortodoxas de varios obispados rumanos y se desarrolló en la sede del obispado de Râmnicu Vâlcea, bajo la bendición del obispo Gherasim.

Al final de este encuentro, a raíz de la propuesta de Adriana Bursuc, presidenta de la Sociedad Ortodoxa Nacional de las Mujeres de Rumania de la filial Craiova, se decidió constituir un forum nacional llamado Federación de las Organizaciones Neogubernamentales de las Mujeres Cristianas Ortodoxas de Rumania. Esta federación tiene los siguientes objetivos:

- Contribuir a la solidaridad del movimiento espiritual de las mujeres cristianas ortodoxas rumanas.
- Apoyar recíprocamente la promoción del espíritu cristiano ortodoxo.

- Delegar en las representantes de las mujeres ortodoxas la participación en diversos encuentros de carácter religioso.
- Realizar colaboraciones nacionales e internacionales con diversos organismos culturales e interculturales.

El acto de constitución de esta federación se firmó a principios del año 2007 en la ciudad de Cluj-Napoca, Rumania, y representa el acuerdo de diversas asociaciones feministas ortodoxas de varias ciudades de Rumania.

Encuentros

En junio de 2003 se desarrolló en el Instituto Ecu­ménico de Bossey, Suiza, el seminario internacional «Las mujeres en la misión de la Iglesia». Este encuentro unió a cuatro organizaciones ecuménicas: el Concilio Ecu­ménico de las Iglesias, la Federación Luterana Mundial, la Alianza Mundial de las Iglesias Reformadas y la Conferencia de las Iglesias Europeas. En este acto participaron más de 50 mujeres de 27 de países, entre las cuales 9 mujeres ortodoxas de Egipto, Grecia, India, Líbano, Rumania, Rusia y Estados Unidos. El programa de esta reunión incluyó varios informes y ponencias sobre la misión de las mujeres en la Iglesia y una oración común en la capilla del Instituto Ecu­ménico. El seminario también tuvo una sesión especial dedicada a las santas de la tradición de las Iglesias ortodoxas en la que se presentaron otros puntos de vista femeninos de la teología ortodoxa.

En marzo de 2005, la ciudad de Cluj-Napoca reunió en una sola oración a los miembros de la Organización de Mujeres Ortodoxas de Cluj-Napoca con las representantes de las mujeres de la Iglesia católica de la ciudad. El acto estuvo marcado por la celebración del Día Mundial de la Oración, que se celebra anualmente en el primer viernes de marzo y es un día de oración y diálogo fraternal entre diversas confesiones cristianas.

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

De La Sagrada Escritura:

«Si estás enfermo, hijo mío, no seas negligente, ruega al Señor, y él te sanará. No incurras en falta, enmienda tu conducta y purifica tu corazón de todo pecado.» (Sir 38,9-10)

De los Santos Padres de la Iglesia:

«Si un prójimo nuestro está enfermo y tú no lo has visto desde hace mucho tiempo, tienes que decirle: “¡Cree, padre, que hoy he oído que estás enfermo y por eso te pido que me disculpes!” Luego ora a Dios por él.» (San Simeón Piadoso)

«Cualquier sufrimiento del cuerpo debe enseñarte a recordar Dios. Así no te faltará la motivación para la penitencia.» (San Marcos el Asceta)

«El hombre racional tiene que tener una sola preocupación: que obedezca y que ame a Dios. (...) Por ello es inadecuado agradecer la salud del cuerpo a los médicos, que nos dan remedios amargos y desagradables y luego no agradecer a Dios nuestra provechosa existencia y Su providencia que nos vigila. Por lo tanto, la redención del alma se hace a través de la conciencia y de la fe frente a Dios.» (San Antonio el Grande)

«Una vida bien organizada es la causa de la salud; en cambio, los desórdenes espirituales se manifiestan inevitablemente en alma y también en cuerpo, por enturbiamientos patológicos.» (San Máximo el Confesor)

«La enfermedad del alma, producida por nuestros propios pecados, ha facilitado la aparición de enfermedades corporales cuyas curaciones son casi imposibles de realizarse. Cuando estás enfermo, antes de llamar a los médicos y tomar medicamentos, utiliza la oración.» (San Nilo del Sinaí)

«Vélate y date cuenta (...) de la multitud de remedios que te envía el verdadero Doctor para la salud del hombre que vive dentro de ti (el alma). Dios permite las enfermedades físicas para la salud del alma.» (San Isaac el Sirio)

«En cuanto a consultar a un médico, lo mejor es dejar todo en cuenta de Dios, aunque esto le sea difícil de hacer. Pero el que es impotente debe consultar al médico porque todavía no puede encomendarse totalmente a su Creador.» (San Barsanufio)

«Es una obstinación rechazar la ayuda del arte de los médicos.» (San Basilio el Grande)

«La virtud es la salud del alma, mientras que las pasiones son enfermedades del alma. Así pues, es cierto que la salud existe ya en el ser humano desde antes de la enfermedad y que esta no viene relacionada con el ser humano.» (San Isaac el Sirio)

Principios

El diálogo entre medicina y religión es muy viable y necesario porque, en el centro de estas áreas, está la persona, que tanto puede estar enferma del cuerpo como del alma. Desde esta perspectiva, el hospital se convierte en el lugar donde la ciencia médica se relaciona con la fe; donde la medicación administrada por médicos se debe completar con la fe administrada por sacerdotes, a fin de buscar soluciones conjuntas que salven al hombre de la enfermedad.

Si el cuerpo sufre alguna enfermedad, entonces el alma también está enferma. Porque, en el pensamiento ortodoxo, el cuerpo se pone enfermo junto con el alma. Cuando el hombre peca tiene que tener en cuenta que, a través de su pecado, pone enfermos a su alma e, implícitamente, a su cuerpo.

La salud ideal es el estado primordial del ser humano en el Paraíso, que corresponde a la situación de la primera pareja de hombres creada por Dios —Adán y Eva— antes de que pecaran. Esta salud perfecta fue perdida por estas primeras personas a través del pecado primordial y como consecuencia fueron expulsadas del Paraíso y conocieron el bien y el mal terrenales.

«Después el Señor Dios dijo: “El hombre ha llegado a ser como uno de nosotros en el conocimiento del bien y del mal. No vaya a ser que ahora extienda su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre.”» (Gn 3,22).

La primera amputación que cayó sobre Adán después de pecar fue la pérdida de la vista porque él escuchó la voz de Dios en el Edén, pero sin poder verlo.

«Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?”. “Oí tus pasos por el jardín”, respondió él, “y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí.”» (Gn 3,9-10).

Desde aquel momento hasta la Encarnación de Jesucristo, la comunicación entre hombre y Dios por la vista ha sido únicamente privilegio de algunas personas santas como, por ejemplo, los profetas.

Por otro lado, observamos que después del pecado adánico, el hombre hubo de pasar su vida trabajando en el campo «con el sudor de su frente». Desde entonces, la mujer sabe que «con dolor parirá los hijos» y, sobre todo, el hombre sabe que conocerá la muerte, «porque eres polvo y al polvo volverás» (Gn 3,19). Estos son los primeros signos de cómo el ser humano perdió la gracia divina y ganó en sí mismo la predisposición a la enfermedad, que ha transmitido a todas las generaciones humanas futuras: «Por lo tanto, por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.» (Rm 5,12).

En el Nuevo Testamento, la salud se descubre por la presencia y la actividad de Jesucristo y de sus discípulos. Aquí encontramos varios momentos en los que las curaciones de las enfermedades del cuerpo de los que estaban enfermos y deseaban curación son el resultado de disculpar los pecados personales o regresar a la fe. En este sentido, es importante reflexionar sobre la parábola del «hijo que tenía un espíritu mudo» (Evangelio de San Marcos y San Lucas, capítulo 9). Es decir, que era lunático. En el Antiguo Testamento, los lunáticos eran los epilépticos que sufrían una enfermedad que, en aquella época, al igual que hoy en día, no se podía curar. En esta parábola, el demonio, que aparece muchas veces, posee al niño y le hace ser malo. El único que consigue curar la epilepsia es Jesucristo, el Hijo de Dios, que hace huir al demonio y libera al niño. Desde el punto de vista médico, en esta parábola, como también en otras, encontramos una combinación de elementos espirituales y clínicos. Por un lado, la técnica y el método de curación utilizados para expulsar a los demonios y, por otro lado, la oración del padre para su hijo, que prefigura la Iglesia de Dios o bien la comunidad de los creyentes. Finalmente, la confesión de la fe en la que el padre del hijo dice: «Creo, ayúdame porque tengo poca fe» (Mc 9,24).

Dios permite las ausencias y los inconvenientes en nuestra vida, no el azar, para que el hombre no olvide a su Creador y mantenga una buena relación con Él. Desde este punto de vista, el sentido del dolor del cuerpo tiene como fin nuestro acercamiento a Jesucristo. No debemos exasperarnos si Dios tarda

o rehúsa darnos la curación. Él nos ofrece algo más importante que la curación del cuerpo, es decir, la curación del alma, a través de la cual podemos adquirir nuestra redención.

Un gran dolor o un largo sufrimiento nos mata el egoísmo haciéndonos pensar en Dios y en nuestros pecados, pidiendo Su ayuda para mejorar nuestra salud. Pero lo esencial en este proceso es confesar nuestros pecados para que el alma pueda reconciliarse con Dios. Nuestro cuerpo se levantará del estado de morbilidad solo cuando nuestra alma sea disculpada de sus pecados. Es mejor que durante toda la vida terrenal estemos enfermos del cuerpo pero tengamos el alma sana y no al revés.

«Para el cuerpo, las enfermedades son como una bebida amarga mientras que para el alma estas son curaciones redentoras. De la misma manera que la sal imposibilita que la carne y el pescado se pudran y no permite que engendran gusanos, cualquier enfermedad protege nuestra alma de pudrición y alteración espiritual y no nos permite caer en las tentaciones, que son como unos gusanos de las almas que viven dentro de nosotros». (San Tikhon de Zadonsk)

Desde el punto de vista espiritual, el acto terapéutico es un acto eclesial (comunitario) porque en la persona enferma sufre Jesucristo: «desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver» (Mt 25,36). A través de la mano del médico, realmente trabaja Jesucristo: «porque separados de mí, nada pueden hacer» (Jn 15,5).

El culto de la religión ortodoxa contiene varias oraciones para la salud de los enfermos. En este sentido son significativas las peticiones de la Gran Letanía, que enriquecen su oficio de celebraciones. El sacerdote dice: «Por la salud de los enfermos, por la libertad de los oprimidos y de los cautivos, roguemos al Señor». Y también dice: «Te rogamos también por los siervos de Dios que habitan en esta ciudad o comarca, para que obtengan misericordia, vida, paz, salud, favor, perdón y remisión de los pecados.» Los creyentes contestan: «Señor, ten piedad.» También en los siete sacramentos de la Iglesia encontramos el sacramento de la unción con óleo, en el cual, mientras unas partes del cuerpo son unguadas con aceite, se invoca la Gracia del Espíritu Santo sobre el enfermo, para curarlo de las enfermedades del cuerpo y del alma. Este sacramento está muy bien relacionado con el sacramento de la penitencia y ambos tienen el mismo fin: la curación de los creyentes de enfermedades. Sin embargo, mientras que el sacramento de la penitencia cura las enfermedades del alma, es de-

cir, los pecados del creyente, a través del sacramento de la unción, la presencia del Espíritu Santo le cura incluso las enfermedades del cuerpo.

El medicamento más importante para la salud integral de la persona es la Sagrada Eucaristía, mediante la cual el creyente encuentra a Dios, que da la salud eterna a todos los que creen en Su nombre.

«Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran.» (Mc 3,28).

En este sentido, la misa se convierte en el centro de la vida espiritual, donde Jesucristo está realmente presente a través de su cuerpo y sangre, que se reparten a toda la comunidad y a todos los que aceptan Su Resurrección.

A menudo, las enfermedades del cuerpo son las causas de la discordancia de la espiritualidad interpersonal o de la disconformidad de la relación de la persona con la sociedad. Por lo tanto, la curación de las enfermedades físicas de una persona debe tener lugar en la perspectiva del redescubrimiento de la comunión de la persona enferma en relación con las otras personas. La oración no solo es una fuente de curación, sino el cumplimiento de la comunión personal de las personas con la Santísima Trinidad: Dios Padre y Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Así, el perfecto estado de salud del hombre se encuentra dentro de esta interrelación hombre-Dios, es decir, es el resultado de la comunicación del hombre con su Creador mediante la fe y la práctica de los sacramentos de la Iglesia, que son fuentes a través de las cuales se distribuye la gracia divina a todos los creyentes. Dios nos cura de todas las enfermedades pidiéndonos tan solo un profundo cambio interior en el que pase a reinar solo la ley divina. Así, en los momentos difíciles de la vida terrenal, tenemos que tratar todo «Alégrense en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración» (Rm 12,12)

Ejemplos

Iglesias hospitalares

Desde tiempos remotos, la Iglesia Ortodoxa sigue la filantropía por vías diversas, teniendo como punto de partida la obra filantrópica de San Basilio el Grande, arzobispo de Cesarea de Capadocia y que durante su vida fundó en la periferia de su ciudad una verdadera fortaleza de la caridad cristiana. A partir del siglo XIII aparecen en Rumania las iglesias hospitalares,

constituidas como hospitales en el entorno de las iglesias que ofrecían alojamientos para la salud de los pobres, niños y ancianos. El tratamiento médico para los enfermos era combinado con la oración.

Las más representativas son las iglesias hospitalares de los monasterios de Putna y Bistrița de la ciudad de Vâlcea, Cozia (siglo XVI), Dragomirna, Sadova, Hurezi (siglo XVII), San Espiridón en la ciudad de Iași (1757), el hospital Precista Mare en la ciudad de Roman, fundado por el abad Gherasim Putneanul, el hospital de enfermedades mentales del Monasterio de Neamț (al final de siglo XVIII) y el hospital San Panteleimon de Bucarest, fundado por Grigorie II Ghica, que curaba a los enfermos de peste, fiebre tifoidea y otras enfermedades crónicas.

Asociación Pro Vita

Una importante aportación filantrópica es la que hace la asociación Pro Vita, para nacidos y por nacer de Rumania, fundada por el sacerdote Nicolae Tănase y su esposa, Maria Tănase, en el año 1994. El principio supremo de esta asociación es proteger y respetar al niño al nacer, respetar la dignidad humana desde el momento de la concepción natural hasta la muerte natural de la persona. Las personas asistidas por esta organización pertenecen a las siguientes categorías:

- Niños cuyas madres han renunciado al aborto pero, al no tener medios materiales o una situación familiar estable, van a crecer en los espacios de la Asociación.
- Niños abandonados en hospitales, con deficiencias y en proceso de recuperación, que van a crecer en una familia de acogida.
- Mujeres embarazadas o madres cuyas familias no las quieren acoger. La Asociación presta asistencia a estas mujeres hasta que el conflicto se soluciona.

Proyecto de prevención del sida y de la violencia en la familia

«Consolidación de las iniciativas comunitarias de prevención del sida y de la violencia en la familia en Rumania» es el nombre del proyecto desarrollado por la Agencia estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID), que une la colaboración de la Iglesia ortodoxa rumana con la Organización de Caridad Internacional Cristiana Ortodoxa y el Ministerio de Educación e Investigación de Rumania.

Este proyecto, propone la promoción de las actitudes positivas en el entorno de la Iglesia ortodoxa rumana, de los sacerdotes, de los profesores de religión

y de las personas que trabajan en medios sociales y culturales, de manera que estos lleguen a ser agentes de cambio social y sean capaces, en el ámbito parroquial, de formular respuestas para prevenir el sida y la violencia de género.

Los objetivos de este proyecto son los siguientes:

- Prevenir la transmisión del VIH promoviendo la abstinencia hasta el matrimonio y también la fidelidad.
- Prevenir la violencia en la familia promoviendo un modelo de familia fundado en el amor, el respeto, la honestidad y la comunicación.
- Fomentar un comportamiento no discriminatorio frente a las personas infectadas por el VIH y/o frente a las personas afectadas por la violencia de género.

A raíz de este proyecto, en abril de 2007, el obispado de Galați-România, dirigido por el Obispo Casian Crăciun, donó material escolar, material higiénico y sanitario, y una colecta de dinero a un grupo de niños infectados por el VIH. Además, el mismo obispado fundó, a partir del año 1999, varios centros de asistencia médica, como el «Centro de Asistencia Médica Santos Doctores que trabajaban sin plata Cosme y Damián», en Galați, el Consultorio Médico, cerca de la parroquia de La Asunción de la Virgen María, en Brăila, y Centro Médico San Nicolás, en Brăila.

El objetivo de estos centros es acordar asistencia médica gratuita a varias categorías de personas, como ancianos, familias pobres y con muchos niños, personas en paro o sin hogar, mujeres embarazadas, recién nacidos y gitanos. Los centros médicos cuentan con el apoyo de la Dirección de Salud Pública de las ciudades de Galați y Brăila así como de los servicios de los médicos que se ofrecen para trabajar voluntariamente en estos centros.



©shutterstock/Kondrashov Mikhail Egenerevich

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y EL OBJETIVO 7

Textos

La naturaleza y el medio ambiente fueron creados por Dios tal como está descrito en el primer libro de la Biblia.

«Al principio Dios creó el cielo y la tierra. La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios se aleteaba sobre las aguas.

Entonces dijo: “Que la tierra produzca vegetales, hierbas que den semilla y árboles frutales, que den sobre la tierra frutos de su misma especie con su semilla adentro”. Y así sucedió.

Dios dijo: “Que haya astros en el firmamento del cielo para distinguir el día de la noche; que ellos señalen las fiestas, los días y los años, 15. y que estén como lámparas en el firmamento del cielo para iluminar la tierra”. Y así sucedió.

Dios dijo: “Que las aguas se llenen de una multitud de seres vivientes y que vuelen pájaros sobre la tierra, por el firmamento del cielo.”

Dios dijo: “Que la tierra produzca toda clase de seres vivientes: ganado, reptiles y animales salvajes de toda especie”. Y así sucedió.

Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer. 28. Y los bendijo, diciéndoles: “Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra.”

Y continuó diciendo: “Yo les doy todas las plantas que producen semilla sobre la tierra, y todos los árboles que dan frutos con semilla: ellos les servirán de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todos los pájaros del cielo y a todos los vivientes que se arrastran por el suelo, les doy como alimento el pasto verde”. Y así sucedió.

Dios miró todo lo que había hecho, y vio que era muy bueno. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el sexto día.» (Gn 1, 1-2, 11, 14, 20, 24, 27, 29, 31)

Dios creó la naturaleza de forma adecuada y perfecta para nuestra existencia. Para mantener el equilibrio de nuestro ecosistema tenemos que conservarlo tal y como es.

Principios

La Ortodoxia reconoce el valor de la naturaleza y también sus recursos, que mantienen la vida en el mundo terrenal.

Si las relaciones entre las personas, entre prójimos, se ven afectadas por el egoísmo, el desprecio, el odio, la explotación y por todas las formas de pecado, también pueden afectar al medio ambiente. El pecado afecta la comunicabilidad profunda entre los hombres y el medio ambiente, entre el hombre y el Creador.

La solución a la crisis actual del medio ambiente pide aclarar la crisis de las relaciones entre los hombres modernos y todo lo que existe en su entorno y sobre todo con Dios. Esta no es una cuestión técnica u organizativa, sino un problema de espiritualidad. El medio ambiente está en crisis porque la secularización trajo consigo un tipo de espiritualidad que no siempre es coherente con la ley divina. El universo es una realidad formada por varios subsistemas, cuyas existencias están condicionadas de un modo absoluto por Dios.

La Iglesia ortodoxa, en su profunda motivación de mantener la creación, apoya todas las actividades desarrolladas para la conservación del medio ambiente.

El objetivo de la Iglesia Ortodoxa respecto al medio ambiente es evaluar los problemas ecológicos a la luz de la unidad y la integridad del mundo creado por Dios. La ortodoxia no considera el mundo como una estructura cerrada en sí misma y apartada. El mundo vegetal, el reino animal y el ser humano están en sintonía. Debemos especificar que la materia fue creada por Dios en una forma perfecta para ser el ámbito del hombre. El mundo es un tesoro de Dios, creado de la nada mediante Jesucristo y el Espíritu Santo. El universo no encuentra la causa de su existencia en sí mismo sino en la voluntad y en la grandeza de Dios. La Creación —la obra de Dios— nos descubre el amor de Dios por Su criatura porque la creó perfecta. La calidad del hombre como colaborador de Dios resulta evidente, ya que representa la imagen de Dios.

La naturaleza no es un depósito de recursos destinados al consumo egoísta e irresponsable. Es el lugar del que el hombre no es terrateniente, sino administrador.

El fundamento antropogénico de los problemas ecológicos nos muestra que cambiamos el medio ambiente de un modo semejante a nuestro mundo interior; por eso la transfiguración de la naturaleza ha de empezar con la transfiguración de nuestra alma. Según el pensamiento de San Máximo el Confesor: «El hombre puede transformar en paraíso todo el mundo, cuando tenga el paraíso en su interior.»

La relación entre el hombre y la naturaleza condiciona la armonía física y biológica entre los elementos naturales. El hombre no puede existir sin aire, agua ni otros elementos vitales, así que hay que conservarlos con respeto. Por lo tanto, el conocimiento científico de los elementos naturales es tan necesario en el mundo cristiano como la creencia en la providencia divina.

En el Antiguo Testamento, encontramos leyes en las que Dios prohíbe a Su pueblo destruir la naturaleza: «Si para conquistar una ciudad tienes que asediarla mucho tiempo, no destruirás sus árboles a golpes de hacha. Come de sus frutos, pero no los cortes. ¿Acaso los árboles del campo son hombres, para que los hagas también a ellos víctimas del asedio?» (Dt 20,19)

En el pensamiento cristiano ortodoxo, la relación entre Creación y Creador se ha debilitado por el pecado de Adán de desobedecer la orden de Dios de no comer frutas del árbol prohibido. Esta desobediencia tiene como consecuencia la aparición de los espinos y cardos como frutas de la tierra.

«Y dijo al hombre: “Porque hiciste caso a tu mujer y comiste del árbol que yo te prohibí, maldito sea el suelo por tu culpa. Con fatiga sacarás de él tu alimento todos los días de tu vida. Él te producirá cardos y espinas y comerás la hierba del campo.» (Gn 3,17-18)

Así pues, la naturaleza no reconoció al hombre como rey y se revolvió contra él. El hombre se quedó con una sola posibilidad de restablecer la autoridad moral sobre la naturaleza: el trabajo. El trabajo en el marco de un largo proceso histórico de desarrollo.

Jesucristo, a través de Su resurrección, restablece la relación que había antes entre hombre, naturaleza y Dios. A través de la resurrección, el universo recibe de nuevo la plena posibilidad de ser el lugar de la gracia de Dios.

Hoy en día, la misión de la Iglesia ortodoxa es la de concretar esta posibilidad que Dios dio a la Creación a través de Su Hijo, Jesucristo. El punto álgido de este fenómeno es cuando este se actualiza y se realiza

mediante los siete sacramentos de la Iglesia, a través de los cuales la persona recibe, de un modo invisible, la Gracia del Espíritu Santo.

La Iglesia ortodoxa, por ejemplo, utiliza elementos naturales en las celebraciones divinas. Así como el agua es el elemento fundamental en el Sacramento del bautismo, el vino y el pan lo son al celebrar la misa. En el día de la fiesta de la entrada de Jesucristo en Jerusalén, en la iglesia se santifican hojas de olivo. En Rumania, como no hay olivos, se substituyen por hojas de sauce (Jn 12,13). De la misma manera, en el día de Pentecostés se santifican hojas de nogal o de tilo, que significan las lenguas del Espíritu Santo (Hechos 2,2-4). Además, el culto ortodoxo contiene varias oraciones y actos litúrgicos contra las calamidades naturales y para la abundancia de los frutos de la tierra.

Dios creó la naturaleza en absoluta armonía, para que el hombre se alegre de ella y la utilice de un modo equilibrado, obteniendo de ella lo necesario para mantener su vida terrenal. La destrucción del medio ambiente contraviene a la virtud fundamental del amor al prójimo, porque cada uno de nosotros tiene el deber de dejar y mantener para las futuras generaciones un mundo sano en el que puedan vivir. Por lo tanto, toda la humanidad está llamada a mantener la naturaleza, enriqueciéndola y transfigurándola mediante la Gracia Divina. Ella tiene que ser para nosotros una buena amiga, no un enemigo.

Ejemplos

La Iglesia ortodoxa rumana siempre ha apoyado acciones a favor del mantenimiento del medio ambiente. Cuando ha podido, ha intervenido expresando su punto de vista contra los que querían afectar o destruir el gran tesoro de Dios para toda la humanidad. En la última década se implicó efectivamente en algunos proyectos medioambientales. Es el caso del proyecto del pueblo de Roşia Montana (Montaña Roja) de Rumania, cuando la compañía Roşia Montana Gold Corporation

(RMGC) quiso adquirir terrenos de explotación para transformarlos en minas de oro y plata. La resolución del Santo Sínodo del 11 de noviembre de 2003 rechazó el desarrollo de estos proyectos por razones ecológicas y también históricas.

Otro proyecto se desarrolla bajo la supervisión del monasterio de Dervent. Teniendo en cuenta que más del 70% de la población de la ciudad de Constanţa vive en la parte urbana y no tiene la posibilidad de cultivar árboles para mejorar el medio ambiente, el Monasterio de Dervent tomó la decisión de plantar y distribuir árboles en un terreno de siete hectáreas de su propiedad.

El Patriarca verde

El patriarca Bartolomeo I se muestra activo en la defensa del medio ambiente. Al poco tiempo de su ascensión al Trono Patriarcal, en 1991, Bartolomeo I proclamó que «los delitos contra la naturaleza son pecados». Además, declaró que «los hombres y el medio ambiente constituyen la materia indivisible de la existencia, una tela multicolor que creemos que ha sido hilada en su totalidad por Dios». También declaró, durante un congreso de expertos sobre medio ambiente celebrado en California en 1997, que «la naturaleza no es nuestra para utilizarla a nuestro antojo. Es un regalo de amor de Dios hacia nosotros y debemos devolverle ese amor protegiéndola». Apoyando sus palabras en hechos, el patriarca Bartolomeo I ha tomado una serie de iniciativas de sensibilización internacional para con esta causa. En 1992 propuso a todas las Iglesias ortodoxas que el 1 de septiembre fuera el día de oración por el medio ambiente. Por esta contribución ha recibido el título de Patriarca Verde. En 1995 puso en marcha una serie de congresos sobre el medio ambiente y más concretamente sobre la destrucción que conlleva la contaminación de las aguas. Invitó a participar a destacados científicos, líderes políticos, teólogos, ecologistas y periodistas. Los congresos se celebraron en forma de cruceros de una semana de duración, por aguas y regiones en proceso de destrucción ecológica: el mar Negro, el Egeo, el Adriático, el Báltico y el Danubio.

EL CRISTIANISMO ORTODOXO Y EL OBJETIVO 8

Textos

De los santos Padres de la Iglesia:

Un desarrollo pleno de la sociedad humana debe tener en cuenta la ley divina que predica el amor y el respeto mutuo.

«Tened amor fraternal incluso a los que consideráis diferentes a vosotros o heréticos.» (San Juan Damasceno)

«Toda nuestra vida se construye y puede tener valor solo teniendo el amor como punto de partida y también acabando en el amor.» (Savatie Baštovoi)

«Dios quiere que lleguemos a ser herramientas de Su voluntad, pero herramientas plenamente concientes, responsables y que mantengan una perfecta relación con Él. Las dificultades en las que vivimos también vienen por el amor de Dios para que lleguemos a ser sujetos reales y capaces de tener una relación libre y madura con el Creador. A través de nuestra perseverancia somos dignos de recibir [cualquier cosa de parte de Dios] aunque somos realmente indignos. El verdadero cristiano no trabaja con su poder, sino con el de Jesucristo, Él que ha vencido el mundo. Por lo tanto, todo el problema se reduce al modo de vivir del cristiano en Cristo y no a los errores de los demás.» (San Juan Crisóstomo)

«El poder divino es capaz de inventar una esperanza donde ya no existe y también de inventar un camino imposible.» (Paul Evdokimov)

«En toda la Sagrada Escritura se ve que lo que pide Dios de parte del hombre está relacionado con la dedicación plena a sus prójimos y con el abandono de sus deseos pecadores, pidiéndole incesantemente a Dios que le bendiga y le ayude.» (San Simeón el Nuevo Teólogo)

«Los mandamientos de Dios están por encima de todos los tesoros del mundo; y el que los adquiera, en su alma descubrirá a Dios.» (San Isaac de Siria)

«No nos alegraremos de los tesoros eternos; sí despreciaremos los terrenales.» (Santo Antonio el Grande)

«El que hace misericordia imitando a Dios, cuando se trata de las necesidades del cuerpo, no distingue el bien del mal, el justo del injusto, si no distribuye misericordia igualmente a todos, según sus necesidades, aunque honora más al virtuoso que al perezoso.» (San Máximo el Confesor)

«El que no perdona, conserva en sí mismo un orgullo que endurece su alma. Así, no se humaniza, no comunica con los demás, y pierde, por lo tanto, la condición de persona humana porque no tiene el poder de perdonar. Pues, el que no perdona no puede entrar en el Reino de Amor, en la humanidad, escapadas de rigidez.» (Dumitru Stăniloae)

«El amor se reconoce no solamente regalando dinero sino mucho más a través de la divulgación de la palabra de Dios y no por la voluntad del cuerpo. El que abandona de verdad las cosas terrenales y sirve realmente a sus prójimos por amor, se purifica rápidamente de cualquier pasión compartiendo el amor y el conocimiento divino.» (San Máximo el Confesor)

Principios

La Iglesia Ortodoxa considera que el desarrollo de la sociedad humana es una necesidad en estos tiempos. Entiende el desarrollo como un producto de la búsqueda de un mejor modo de vida para la humanidad. Sin embargo, considera que este desarrollo debe tener lugar de acuerdo con la ley divina, que implica una comunión de amor entre las personas y el respeto mutuo. Tampoco se debe olvidar la misericordia para con aquellos prójimos necesitados de bienes materiales e intelectuales.

El desarrollo tiene sus raíces en la bendición que Dios dio a la primera pareja de hombres:

«Sean fecundos, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todos los vivientes que se mueven sobre la tierra.» (Gn 1,28)

Esta bendición tiene un carácter universal, común para toda la humanidad. Por lo tanto, Dios le da libertad al hombre para dominar todo el mundo. «Henchid la tierra y sometedla» significa el punto de partida del desarrollo humano, a través del cual el hombre tiene que ganarse su vida de cada día.

«Ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, de donde fuiste sacado. ¡Porque eres polvo y al polvo volverás!» (Gn 3,19)

Desde entonces la humanidad ha buscado diversos métodos de enriquecer su vida. Estos métodos han acabado desarrollando la modernidad, que lleva consigo algunos riesgos si no se respeta la ley divina.

La modernidad supone unos riesgos. En primer lugar, hace que el hombre se sienta autónomo respecto a la divinidad en todo lo que se refiere al mundo terrenal. En esta teoría antropocéntrica, el hombre se desarrolla a sí mismo sin la ayuda de Dios. En segundo lugar, la modernidad puede eliminar la religión de la vida social y transformar la sociedad humana en un dominio reservado a la preocupación económica. Finalmente, la modernidad separa al hombre de la naturaleza y lo convierte en el dueño absoluto de la tierra.

El secularismo ha penetrado todas las esferas de actividad de tal manera que no se puede hacer referencia a Dios o al fin para el que la humanidad fue creada. El mundo entero tiende a transformarse en un mercado de bienes materiales y el valor del hombre a descubrirse solamente en las cuentas bancarias:

«No se dejen llevar de la avaricia, y conténtense con lo que tienen, porque el mismo Dios ha dicho: “No te dejaré ni te abandonaré.”» (He 13,5).

Dioses e ídolos se encuentran en el mundo antiguo. Pero también hoy en día la gente puede ser ídolatra, es decir, que puede valorar los bienes terrenales por encima de los bienes celestiales. En este sentido, San Jerónimo declaró: «El que se somete a sus deseos, llega a ser el dios de sus deseos. Un pecado en el corazón es un ídolo encima de las paredes del altar.»

Sin embargo, la Ortodoxia avisa de que el tiempo en el que vivimos es un tiempo mesiánico, compatible con el sentido de nuestra creación:

«Les aseguro que la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan, vivirán.» (Jn 5,25)

A continuación añadiremos algunos argumentos a lo expuesto sobre la necesidad de fomentar un desarrollo conforme a la ley divina.

El argumento de la fe

El filósofo rumano Petre Ţuţea decía: «Sin Dios, el hombre es un pobre animal racional que viene de la nada y se va a la nada. El hombre tiene una estructura dicotómica: cuerpo y alma. Sin el factor espiritual (el alma), el hombre baja al reino animal.»

El argumento moral

Según la enseñanza de Jesucristo, el hombre tiene que renunciar a su egoísmo y amar a Dios y a sus prójimos. El hombre retraído no puede ser fuente de amor sino de orgullo y egoísmo.

«Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.» (Jn 15,10)

El argumento económico

El principio divino fundamental enseña a la humanidad a no ser codiciosa en el sentido de no amar la parte terrenal más que la celestial. La búsqueda de productividad puede dañar la vida espiritual del hombre cuando, debido a la producción y al trabajo excesivos, a menudo se olvida la ley moral que implica respetar los derechos humanos. El hombre de hoy en día tiene que tener más tiempo libre para desarrollar su parte espiritual.

«El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.» (Lc 11,23)

El argumento sociológico

Referente al estatuto entre hombres, Jesucristo estableció: «Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley y los Profetas.» (Mt 7,12). Si la humanidad respeta este principio, entonces se puede decir que la vida terrenal llegará a ser una imitación del paraíso celestial.

El argumento de la redención del alma

La relación entre Dios y el hombre, y viceversa, debe tener como principio la obediencia por parte del hombre a Dios, cumpliendo Su ley divina.

«¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?» (Mc 8,36-37).

De todos estos argumentos se deriva que la humanidad debe comprometerse a respetar y cumplir la voluntad de Dios. Él es el creador de este mundo e instituyó al hombre como rey de toda la creación, dándole la posibilidad de utilizar y valorar todos los recursos del globo terráqueo para sus necesidades. Hoy en día, lo que nos pide Dios es que no olvidemos Su nombre.

La religión puede ser una fuente de poder en la lucha de las personas contra la injusticia social. Las tradiciones

religiosas pueden ayudar a la persona humana a afrontar las dificultades sociales y a adquirir el poder de «resistir» en la sociedad. La religión también puede ser un gran recurso institucional para la consolidación de la democracia a través del desarrollo de los valores morales y sociales entre los miembros de la comunidad.

La religión tiene una gran importancia en la vida de las personas humanas y es una fuente de motivación a la hora de compartir sus bienes comunes. En los estados donde la mayoría de la población se considera religiosa, la religión puede ser un recurso cultural que contribuya al desarrollo de la sociedad.

Ejemplos

Durante el periodo comunista, la Iglesia ortodoxa rumana no pudo implicarse directamente en programas de desarrollo, porque el régimen político no se lo permitió. Hoy en día, la Iglesia ortodoxa sí desarrolla varios proyectos culturales y sociales, según una metodología propia y en conformidad con las leyes del Estado. El Patriarcado Ortodoxo de Rumania, con sus arzobispados, tiene varias oficinas para asistencia social y también colabora con diversas fundaciones y ONG que desarrollan proyectos de carácter humanitario.

Por otro lado, los representantes de la Iglesia ortodoxa defienden, en conferencias y encuentros, las relaciones entre la religión y el Estado y, también, entre la religión y la ciencia. Por ejemplo, el congreso internacional «Ciencia y Ortodoxia», que se desarrolló en Bucarest el 29 de octubre de 2005, destacó la importancia de la religión y de la ciencia en el desarrollo de la sociedad humana. Otra actividad en este sentido fue la conferencia «La Iglesia y las autoridades del Estado», celebrada en Iași el 10 de octubre de 2005. Esta conferencia trató sobre la colaboración de la Iglesia ortodoxa con el Estado rumano con el fin de formar una sociedad que, por un lado, sea moral y, por el otro,

fomente el desarrollo económico del país. Según el decano de la Facultad de Teología Ortodoxa de Iași, Gheorghe Popa: «Las iglesias, en sus actividades filantrópicas, contribuyen al desarrollo cultural y económico de un país.»

También hay que destacar que la Ortodoxia considera que el desarrollo de la sociedad humana debe empezar con el desarrollo espiritual y moral de los jóvenes. En este sentido hay que mencionar la actividad de la Asociación de Estudiantes Cristianos Ortodoxos Rumanos (ASCOR) en Rumania y de la Asociación de Jóvenes Cristianos Ortodoxos (NEPSIS) en Europa Occidental y Meridional. Ésta última fue fundada en 1999 por iniciativa y bajo la bendición de Su Eminencia Monseñor Iosif, arzobispo y metropolitano de la Metrópoli Ortodoxa Rumana de Europa Occidental y Meridional, con sede en París, y miembro del Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rumana.

Los objetivos de ASCOR y NEPSIS son los siguientes:

- Promover la fe y la espiritualidad cristiana ortodoxa entre los jóvenes.
- Fomentar el diálogo entre la cultura y la religión.
- Promover el valor moral cristiano ortodoxo.
- Implicar a los jóvenes en la vida litúrgica y filantrópica de la Iglesia.
- Defender los derechos de los jóvenes y recordar sus atribuciones frente a la Iglesia, la sociedad y la familia.

Estas asociaciones organizan las siguientes actividades:

- Encuentros, congresos y conferencias que facilitan los intercambios culturales y espirituales entre jóvenes.
- Peregrinaciones y viajes culturales y religiosos, tanto dentro de Rumania como fuera del país.
- Ayudas a los huérfanos, adolescentes, pobres y familias numerosas que sufren dificultades materiales.

EL ISLAM Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

La autora:

Yaratullah Monturiol. Fue vicepresidenta de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso y es miembro de la Red Musulmana Europea, de la Asociación para el Desarrollo del Feminismo Islámico y de la Asociación Cultural Al-Kauzar. También es autora de *Términos clave del Islam* (Junta Islámica) y coautora de la antología de poesía espiritual femenina *Lluernes al celobert* (March).

EL ISLAM Y EL OBJETIVO 1

Textos y principios

El *zakat* es la riqueza común del colectivo musulmán. Es un porcentaje delimitado sobre los bienes que se poseen (el 2,5 %). Este impuesto obligatorio anual se entrega a la comunidad y no nos pertenece. Es el excedente y un derecho de los demás sobre lo que tenemos y que, en realidad, no es nuestro. Es como un depósito que nos ha sido confiado, bajo nuestra responsabilidad, para una redistribución más justa.

El *zakat* es uno de los cinco pilares del islam. Esta palabra está íntimamente ligada al pilar del *salat* (oración cotidiana que se cumple cinco veces al día) y en el Corán se mencionan las dos juntas la mayoría de las veces.

El *salat* devuelve a la persona el sentido de lo que es universal, uniéndolo a toda la creación, cuando establece la conexión íntima y directa (individual) con la Divinidad.

El *zakat* integra a la persona en una comunidad basada en una solidaridad activa e implica socialmente un compromiso (colectivo).

«En verdad, los que creen, hacen buenas obras, cumplen el *salat* y pagan el *zakat*, tendrán recompensa de

¹ Las citas corresponden a las fuentes utilizadas por la autora.

su Señor y no los aterrará ningún miedo, no serán afligidos.» (Corán 2,278)¹

«Sed buenos con los padres, los parientes, los huérfanos y los pobres, y hablad con bondad a los hombres y cumplid con el *salat* y pagad el *zakat*.» (Corán 2,84)

«Refrenad vuestras manos, observad el *salat* y pagad el *zakat*.» (Corán 4,78)

«Aquellos que, si los establecemos en la tierra, cumplen con el *salat* y pagan el *zakat*.» (Corán 22,42)

Uno de los objetivos prioritarios de la «riqueza compartida» es eliminar la pobreza corrigiendo las descompensaciones que se sufren en relación con los bienes.

Permitir a todo el mundo un nivel de vida aceptable y digno, con unas circunstancias económicas aceptables, se convierte en una responsabilidad de la comunidad islámica para que no haya hambre ni pobreza.

El *zakat* implica que no hay una sociedad civil y otra religiosa. Esta orden coránica construye puentes entre la persona y los demás porque humaniza las relaciones sociales y protege a los más débiles.

Es una ética basada en la justicia social, que educa y enseña a compartir con quien sufre carencias. Por tanto, quien no tiene solvencia para dar el *zakat* tiene derecho a recibirlo. Es una obligación y es un derecho.

Todo ser humano posee un depósito que se le confía porque, de hecho, todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenece a la Divinidad y la persona solo debe hacer usufructo de ello.

Se considera que quien recibe el *zakat* recoge algo que es suyo. El *zakat* no es una limosna (*sádaqa*). La caridad se hace dentro del islam voluntariamente y preferiblemente en secreto. La *sádaqa* abraza cualquier cosa que una persona da por voluntad propia, por amor o compasión.

«Hay un castigo para aquellos que gastan su dinero para ser vistos por los hombres.» (Corán 4,38-39)

«No convirtáis en vanas vuestras limosnas en reproches o agravios, como aquel que utiliza su riqueza para ser visto por los hombres... Su caso se asemeja a una roca lisa, cubierta de tierra, sobre la cual cae un chaparrón y la deja desnuda, lisa y dura. Esos no conseguirán mantener nada de lo que han ganado.» (Corán 2,265)

«Estas limosnas son para los pobres que se encuentran parados en el camino de Alá y que no pueden moverse por la tierra. El ignorante cree que no tienen necesidades porque se abstienen de pedir. Tú los conocerás por el aspecto; no piden a los hombres inoportunamente.» (Corán 2,274)

«Y los que utilizan sus riquezas para buscar el placer de Alá y fortalecer sus almas se asemejan a un jardín sobre un terreno elevado. Solo es necesario que la lluvia abundante descargue sobre él para que se dupliquen en él los frutos. Y no recibe un fuerte chaparrón, con una leve llovizna es suficiente.» (Corán 2,266)

«Las limosnas solo son para los pobres y necesitados, para los trabajadores relacionados con ellos, para la liberación de los esclavos, para los que tienen deudas y para el viajero.» (Corán 9,60)

«Nunca llegaréis a la piedad, salvo que gastéis de lo que amáis; y Alá, con toda seguridad, conoce cualquier cosa que gastéis.» (Corán 3,93)

«En cuanto a los hombres que dan limosna, las mujeres que dan limosna y los que dan a Alá un préstamo generoso, se les aumentará muchas veces y suya será también una magnífica recompensa.» (Corán 57,19)

El islam anima y apoya el comercio (*tiyara*), pero condena la usura (*riba*). Todas las operaciones de usura son ilícitas. Así pues, todas las actividades que monopolizan bienes o producen estancamiento y deudas imposibilitan el desarrollo económico. Se prohíbe la *riba* (usura, préstamo con interés, especulación) porque se considera una forma de explotación.

Existen otras formas lícitas, como la participación del prestamista en los beneficios de la empresa, de formas diversas, compartiendo también los riesgos. El comercio es una actividad que hace frente a pérdidas y ganancias, da independencia y se aconseja a hombres y mujeres.

«Los que comen del interés solo se levantarán como el que ha sido derribado por Satanás con la locura. El motivo de ello es porque dicen: "El comercio es como la usura, mientras que Alá ha hecho el comercio lícito y el interés ilícito."» (Corán 2,276)

«Alá elimina el interés y hace que aumente la caridad y no ama a quien encubre la realidad y transgrede.» (Corán 2,277)

«¡Oh, creyentes! Temed a Alá y dejad atrás lo que os quede de usura, si es que creéis.» (Corán 3, 130)

«En verdad Alá no ama al orgulloso ni al jactancioso. Que son tacaños y obligan a los hombres a serlo, y esconden lo que Alá les ha dado de su generosidad.» (Corán 4,37-38)

«Y si cualquier deudor se halla en dificultades, concededle un plazo hasta que lleguen tiempos mejores. Y si le perdonáis la cuantía como limosna será mejor para vosotros, ¡ojalá lo supieseis!» (Corán 2,281)

La costumbre de los sacrificios humanos es erradicada por Abraham: la base social que justifica la matanza de animales es dar de comer a los necesitados. El peregrino coge un poco de la carne sacrificada, pero alimentar a los pobres es obligatorio.

«El ganado es lícito para vosotros. Alimentad con ello (la carne sacrificada) al pobre y al necesitado.» (Corán 22,29-31)

«No es su carne la que llega a Alá, ni tampoco su sangre, sino que será vuestra piedad la que llegará a Él.» (Corán 22,38)

Desde esta tradición espiritual islámica no se puede permitir que nadie pase hambre y es responsabilidad nuestra impedirlo. Es un crimen grave la negligencia en la ayuda a los necesitados.

«No indujo a nadie a dar de comer a los pobres. Por lo tanto, hoy no tiene aquí a ningún amigo. Ni ningún alimento.» (Corán 69,35-37)

«Y dan de comer, por amor a Él, al pobre, al huérfano y al prisionero. Mientras dicen: “Os damos de comer solo para gustarle a Alá. No queremos ni recompensa ni vuestra gratitud.”» (Corán 76,9-10)

«Pero cuando Él pone a prueba y limita sus medios de subsistencia, dice: “Mi Señor me ha envilecido.” No, lo que pasa es que no honráis al huérfano. Ni os animáis entre vosotros a dar de comer a los pobres. Devoráis toda la herencia de los demás. Y amáis la riqueza con amor excesivo.» (Corán 89,17-21)

«Pero no quiere subir a la cumbre empinada. Y ¿qué te dará a conocer qué es la cumbre empinada? Es la liberación de un esclavo. O dar de comer en un día de hambre. A un pariente huérfano. O a un pobre en la miseria.» (Corán 90,11-17)

«¿No has visto a quien rechaza el *din* (camino del islam)? Es aquel que rechaza al huérfano. Y no anima a dar de comer a los pobres. Ay, pues, de aquellos que hacen el *salat*, pero no se dan cuenta de lo que rezan. Aquellos a quienes solo les gusta ostentar. Y privan a los demás de la ayuda que es necesaria.» (Corán 107,2-8)

Ejemplos

Desgraciadamente, entre nosotros, la comunidad islámica no goza de infraestructuras ni organizaciones dedicadas a la ayuda humanitaria, en el sentido de que se puedan identificar con un sello identificativo de esta tradición.

Cuando menos, muchos musulmanes participan activamente en el voluntariado, con muchas ONG que sí tienen esa capacidad de gerencia.

Por otro lado, las limosnas anónimas —hechas con el espíritu de discreción que enseñan las fuentes textuales— siempre son una ayuda considerable, a pesar de que sea difícil calcular en cifras concretas.

EL ISLAM Y EL OBJETIVO 2

Textos y principios

La enseñanza primaria universal es un derecho para todo el mundo y nadie debe sufrir discriminación de ningún tipo para alcanzarlo. De hecho, el islam comienza con la revelación al profeta Muhammad, una noche en la que la primera palabra es: «*Iqra!*» (¡Lee!).

«Lee en el nombre de tu Señor, que creó. Creó al hombre de un coágulo. ¡Lee! Porque tu Señor es el Más Noble. Que enseñó al hombre con la pluma. Enseñó al hombre lo que no sabía.» (Corán 96,2-6)

Así pues, el conocimiento o ciencia (*ilm*) es algo que los musulmanes quieren y se invoca y se reza para conseguirlo.

«Oh, Señor, aumenta en mí el conocimiento.» (Corán 20,115)

Esta palabra (*ilm*) se menciona 105 veces en el Corán y las trilitéras de su raíz «-L-M» se citan 779 veces. También el concepto de *aql* (intelecto, razón) se utiliza en el Libro 49 veces:

«Aquellos que tienen *aql*.» (Corán 2,231)

«La gente se instruye y aprende.» (Corán 2,103)

«Señales para la gente que comprende.» (Corán 2,165)

También escribir tiene importancia desde el inicio del islam, según las fuentes textuales.

«Cuando entre vosotros concedéis un préstamo para un período fijado, ponadlo por escrito.» (Corán 2,283)

La ciencia o el conocimiento son imprescindibles para el esfuerzo de interpretación (*ijtihad*). Hay en el Corán una exhortación constante a utilizar la inteligencia para meditar, reflexionar o razonar. El Corán insiste en la importancia de la reflexión sobre las leyes de la naturaleza e incita al descubrimiento del orden natural. Así legitima la búsqueda científica y conduce hacia la misma.

«En la creación de los cielos y la tierra y en la alterancia de la noche y del día hay sin duda señales para los sensatos.» (Corán 3,191)

El conocimiento de los signos (*ayat*) es una cuestión metafísica fundamental que permite comprender la especificidad de la ciencia musulmana y su pensamiento.

Por ello, los grandes sabios de la tradición islámica dicen siempre que el conocimiento está por encima de la devoción religiosa. Ibn 'Abd Al Barr decía: «El mérito del saber supera el de la adoración».

En la tradición islámica encontramos muchas enseñanzas en el sentido de este *hadit*: «A quien hace camino en la búsqueda del conocimiento, Alá le allana el camino hacia el Paraíso» (Muslim).

Del mismo modo, Al Gazzali dice: «La mejor adoración es el conocimiento».

«Ir a enseñar un poco de conocimiento es mejor para ti que cumplir mil *rakaa* (partes rituales del *salat*, oración obligatoria).»

Otro *hadit* dice: «Los ángeles extienden sus alas sobre quien busca el saber y están satisfechos con su obra» (Ibn Maja).

Hay diversas metodologías en la enseñanza islámica tradicional: la memorización, el dictado, el comentario, la transmisión oral, la búsqueda etimológica, la lectura o recitación, la audición, la propuesta de preguntas o el cuestionamiento, el debate o la discusión, y la autorización de enseñar.

Históricamente, los maestros han luchado por dar a entender a los padres la importancia de la educación de hijas e hijos. En este sentido, el islam valora y promueve sin discriminación la enseñanza para ambos sexos: «Instruirse es una obligación de cada musulmán y musulmana» (Tirmidi).

El inicio de la escuela filosófica islámica coincide con las primeras traducciones al árabe de las obras de los maestros griegos a partir del siríaco o el griego. Estas traducciones constituyen un fenómeno cultural de gran trascendencia que se podría definir como una asimilación desde el islam de toda la aportación de las culturas precedentes. Un gran circuito cultural de difusión: el islam recibe la herencia griega, la asimila y la hace fructificar y la transmite a Occidente, entre los siglos VI y XII, a través de la escuela de traductores de Toledo. De grandes sabios como Ibn Khaldun o los andalusíes Ibn 'Arabi, Ibn Hazm, Ibn Sina o Ibn Rushd son los originales en los que se fundamentan las universidades de Europa en sus inicios. De aquel período data la siguiente clasificación de las ciencias islámicas tradicionales:

- I. Ciencias Lingüísticas
- II. Lógica
 - 1. Categorías
 - 2. Peri hermeneias
 - 3. Primeras Analíticas
 - 4. Segundas Analíticas
 - 5. Tópicas
 - 6. Refutaciones Sofistas
 - 7. Retórica
 - 8. Poética
- III. Matemáticas
 - 1. Aritmética
 - 2. Geometría
 - 3. Óptica
 - 4. Astronomía
 - 5. Música
 - 6. Ciencia de los Pesos
 - 7. Mecánica
- IV. Física:
 - 1. La Física propiamente dicha
 - 2. El cielo y el mundo
 - 3. Generación
 - 4. Meteorología
 - 5. Mineralogía
 - 6. Botánica
 - 7. Zoología
 - 8. Psicología
- V. Metafísica
- VI. Política
- VII. Jurisprudencia
- VIII. Teología

La educación se considera un auténtico acceso al comportamiento ético. Conduce, pues, según la tradición islámica, al ejercicio de las virtudes, a la medicina espiritual, a la higiene del alma, a la terapia de las enfermedades del alma, a la educación de los jóvenes.

Como dice la tradición de los *hadit*, el saber está en todas partes y se debe buscar allí donde se encuentre: «Id a buscar el conocimiento hasta China, si es necesario».

Ejemplos

El islam pone énfasis en la importancia de la educación y ha sido una civilización que, cuando se ha desarrollado con normalidad, ha ejercido una influencia en este sentido en todo el mundo e incluso ha hecho grandes aportaciones a otras culturas. Actualmente, en el ámbito local, debemos tener en cuenta que son muchos los factores que perjudican este desarrollo. Por ejemplo, las

mezquitas no reúnen las condiciones de infraestructura más básicas como centros de culto, ni representan — como siglos atrás— la función clásica que tenían como universidades o lugares de reunión para la consulta (*shura*). No se puede decir que las mezquitas representen a la mayoría de la comunidad musulmana, que en general no se siente muy identificada con ellas. La forma de organización de estos oratorios es muy concreta y no integra en sus tareas muchas de las necesidades del colectivo musulmán. Muchos sectores, como por ejemplo las mujeres, no participan en ellas por diversos motivos. Cuando menos, existen iniciativas que rompen con la monotonía de estos espacios, con actividades que dinamizan socialmente e incluso intelectualmente las mezquitas. En Cataluña algunas dan cursos de catalán, castellano y árabe para niños y para mujeres.

En lo que se refiere a revistas, ha habido varios intentos de revistas publicadas con periodicidad: *Lam Alif* (que llegó a los cuatro números), *Verde islam* (19 números), *Insha Allah* (29 números) y *Al Kauzar* (financiada por Irán y que aun se sigue publicando).

Las páginas web más importantes también contribuyen a la educación y a la comunicación sin fronteras. Cabe destacar «Webislam», con ocho millones de visitas mensuales y un amplio material de pensamiento y multitud de artículos de opinión y todo tipo de información sobre espiritualidad, cultura, política, historia, arte, etc.

También la bibliografía empieza a despertar de su letargo. Se ha traducido mucha literatura sufi durante estos últimos 20 años y algunos clásicos, publicados en 1999 por el Centro de Documentación y Publicaciones (CDP), como por ejemplo *Al-Muwatta*, del imam Malik, *Riyad as-salihin*, de Nawawi, o *El Mensaje del Qur'an*, de Muhammad Asad. Esta misma editorial (CDP), que pertenece a la Junta Islámica, también ha publicado recientemente cinco libros en la nueva Colección Shahada (2006). Del mismo año cabe destacar el libro de creación de autor *El secreto de Muhammad*, de Abdelmumin Aya (ed. Kairós) y el libro de divulgación *Tasawuf*, de Abderrahman Manáan (Almuzara).

A pesar de ello, todavía faltan escuelas y universidades. En este sentido, en el ámbito académico, la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) ha organizado cursos para expertos en cultura, civilización y religión islámicas, dirigidos a todo aquel que quiera profundizar en el estudio y el conocimiento del islam.

EL ISLAM Y EL OBJETIVO 3

Textos y principios

El islam se fundamenta en un mensaje universal dirigido a toda la humanidad. Alá exhorta tanto a las mujeres como a los hombres sin desmerecer a nadie a causa de su sexo. Ambos son califas, responsables de sus actos y, como seres humanos, disponen de conciencia y alma (*nafs*).² Es interesante señalar cómo, pese a que en la lengua árabe el masculino incluye el femenino, el Corán no deja de especificar muy a menudo el género, aunque gramaticalmente no sea necesario. Ello deja bien claro que, pese a que esta cosmovisión se dirige a todos nosotros como colectivo, nunca debemos prescindir de nuestra autonomía como individuos, porque, de hecho, cada uno solo deberá responder de sí mismo y de sus propias acciones. La tradición islámica enseña que las características identitarias —como la raza, el sexo, el origen, el estatus social, etc.— no determinan la valoración que Alá hace de la persona. Esta valoración, más bien, depende de la nobleza de carácter y de la piedad. Alá dictamina la sentencia por el comportamiento.

«Y quien haya hecho un peso de polvo de bien, lo verá. Y quien haya hecho un peso de polvo de mal, lo verá.» (Corán 99,7-8)

Citamos aquí algunos ejemplos de cómo se especifica el género para implicar a los hombres y las mujeres sin ambigüedades.

«Vuestro Sustentador que os creó de un solo ser del que creó la pareja y de ambos hizo descender a muchos hombres y mujeres.» (Corán 4,1)

«Los hipócritas y las hipócritas, están todos relacionados entre ellos...» (Corán 9,67)

«Y los creyentes y las creyentes, son amigos unos de otros...» (Corán 9,71)

«Alá ha prometido a los creyentes y a las creyentes...» (Corán 9,72)

«En verdad, los hombres que se someten a Alá y las mujeres que se someten al mismo, y los hombres que creen y las mujeres que creen, los hombres obedientes y las mujeres obedientes, los hombres sinceros y las mujeres sinceras, los hombres perseverantes y las mujeres perseverantes, los hombres humildes y las mujeres humildes, los hombres que dan limosnas y las mujeres que dan limosnas, los ayunantes y las ayunantes, los castos y las castas, los que recuerdan a Alá y las que lo recuerdan. Alá ha preparado Su perdón y una magnífica recompensa.» (Corán 33,36)

Según un *hadit* transmitido por Ahmad, el profeta Muhammad dijo: «Ciertamente, las mujeres son iguales que los hombres. Aquel que las respeta es respetable y aquel que las desprecia es despreciable.»

Hay numerosos ejemplos que demuestran que no existe ningún motivo justificado en el islam para discriminar a las mujeres, pero citaremos dos suficientemente emblemáticos para facilitar la comprensión de esta afirmación.

Hawa (Eva)

La primera mujer de la creación es Hawa. El significado de este nombre es «la que da la vida», «la madre de todo lo que vive», «la fuente primaria de vida».

En la tradición judeo-islámica, Adán, la primera criatura creada, no es de sexo masculino, sino un ser andrógino. Hombre y mujer son, ambos juntos, el ser humano (*insân*). Aparecen en la creación al mismo tiempo, y estas dos partes, la masculina y la femenina, están en la criatura perfecta (*insân kamil*).

El Corán tampoco dice que Hawa nazca de ninguna costilla. Nada hace pensar, en el Libro del islam, que la primera mujer fuera una creación secundaria o subordinada al hombre. Además, ella no es considerada como la culpable de la caída de la pareja edénica del paraíso. Es decir, el ser humano, dentro de la cosmovisión islámica, está libre de pecado: nace sin «pecado original». Y se les hace responsables, a ambos, al hombre y la mujer, del error que les hace

² *Nafs*: término árabe, femenino. El «yo», «ego», «alma». Concepto derivado del verbo *tanaffassa* (respirar), que da origen al sustantivo *nafas* (aliento, respiración).

ir al exilio terrenal. No hay sentido de culpabilidad por parte de las mujeres a raíz del relato sobre Hawa; más bien es una responsabilidad compartida de la pareja.³

Jadiya

El estatus igualitario para las mujeres en el islam es representado por Jadiya. Ella es la primera persona que se hace musulmana. El modelo de Jadiya rompe absolutamente con el estereotipo de la mujer musulmana «subordinada a la voluntad del hombre». Empresaria y comerciante, tenía a hombres que trabajaban para ella. De hecho, el profeta Muhammad era uno de sus empleados. Jadiya era una viuda de 40 años que propuso matrimonio al Profeta cuando él era un joven de 20 años. Y él aceptó gustoso. Esta primera mujer musulmana es un ejemplo de independencia económica, autonomía y personalidad. Jadiya fue muy amada por el Profeta y, de hecho, fue su única pareja hasta que ella murió.

Una de las ventajas evidentes de la llegada del islam fue mejorar la condición de los más vulnerables en aquel contexto social: huérfanos, pobres, mujeres... Todos los cambios que proponía facilitaban su liberación en el ámbito espiritual, intelectual y social. La situación de las mujeres de la época preislámica era muy diferente. El Corán denuncia la terrible costumbre que tenían los árabes, debido al menosprecio hacia el sexo femenino, de enterrar sus hijas vivas al nacer (Corán 6,138). Contrariamente a estas conductas, Alá anuncia que no desmerecerá las obras de ningún hombre o mujer porque unos son descendientes de los demás.

Podemos concluir afirmando que la relación cotidiana, formal, familiar o amistosa entre hombres y mujeres en el islam es fraternal. Y así lo demuestran los musulma-

nes y las musulmanas cuando se dirigen unos a otros con el tratamiento de «hermano» y «hermana».

Ejemplos

En el marco del Estado español, en Cataluña es donde han surgido siempre las iniciativas vanguardistas para lograr la igualdad entre los sexos en el interior de la comunidad musulmana. En este sentido, las mujeres musulmanas han sido muy activas, en su papel reivindicativo, creando asociaciones culturales y llevando a cabo proyectos interculturales para dar a conocer su realidad.

La Asociación Cultural Insha Allah,⁴ constituida por mujeres, organizó, entre muchas otras actividades, el I Congreso de Mujeres Musulmanas de España, en el año 1999, en Barcelona. Después, este congreso se siguió haciendo dos años más, en Valencia (2000) y en Córdoba (2001).

En julio de 2000, esta asociación denunció, en el diario *El País*, el caso de un imam residente en Andalucía que, en un libro escrito en lengua castellana y editado por un librero residente en Barcelona, expresaba su consentimiento al maltrato de las mujeres, de cuya afirmación no se quería retractar. El caso se convirtió en un debate público, con el consiguiente escándalo, que fue motivo de reflexión para toda la comunidad islámica en el ámbito internacional.

El diálogo interreligioso e intraislámico es para las mujeres musulmanas una tarea imprescindible hoy en día para defender el hecho de que ningún discurso religioso puede justificar la discriminación de la mujer y usurpar sus derechos y su autonomía, que le vienen dados desde las fuentes textuales del islam.

³ La supuesta «caída» de Adán de su estado de felicidad original fue consecuencia, según la interpretación de Agustín de Hipona, del acto sexual de la pareja humana. La divergencia en la narración coránica indica inequívocamente otra visión, con diferentes consecuencias morales. Según Muhammad Iqbal, la «caída» es, más bien, la transición humana desde la conciencia simple hasta el primer rayo de la conciencia de sí mismo. La primera desobediencia de Adán fue también el primer acto en el que eligió libremente; por ello, según el relato coránico, la primera transgresión fue perdonada. La submisión libre del «yo» nace de la cooperación voluntaria de los egos libres. Un ser cuyos movimientos estén totalmente determinados como los de una máquina no puede engendrar bondad. Por lo tanto, la libertad es una condición de la bondad. La aparición de un ego finito capaz de elegir después de considerar el valor relativo de las diversas posibilidades abiertas delante de él, asume grandes riesgos. Según el Corán, la pareja fue engañada por Ax-Xaitan —encargado de introducir la duda en la mente— y probaron el fruto del árbol de la inmortalidad o del «dominio impercedero». Tradicionalmente, el árbol era un símbolo críptico del conocimiento oculto. Adán cedió no porque fuese perverso, sino porque, precipitado (*ʿajúl*) por naturaleza, buscó un atajo para llegar al conocimiento. La única forma de corregir esta tendencia consistía en colocarlo en un medio en el que existieran condiciones propicias para desarrollar sus facultades intelectuales: la vida de un ego finito en el seno de un ambiente adverso depende de la ampliación perpetua del conocimiento basado en la experiencia real; y la experiencia de un ego finito para el cual se abren varias posibilidades solo se amplía por medio del intento y del error. Es esta condición adámica de libertad ante la cual Alá quiso que se postrasen los ángeles.

⁴ Esta asociación cultural, registrada por la Generalitat de Catalunya y fundada en 1994, acabó su tarea en el año 2002. Existe una entidad religiosa registrada en el Ministerio de Justicia en Madrid que, aunque fue creada por las mismas mujeres de la Asociación, ahora funciona con otras personas y está dirigida por hombres con otros objetivos y criterios



También cabe mencionar otro congreso importante sobre feminismo islámico, internacionalmente reconocido, organizado y llevado a cabo en Barcelona durante dos años consecutivos.

Encontramos al mismo tiempo una hermenéutica femenina emergente, el trabajo más profundo que se realiza sobre los textos sagrados desde unos ojos de mujer. En el diálogo interreligioso se demuestra que la interpretación de las mujeres de las diferentes tradiciones espirituales ofrece muchas claves para superar la discriminación por motivo de género. Algunas mujeres musulmanas ya son, también, investigadoras y estudiosas en este terreno de la exégesis.

Se han hecho propuestas alternativas, como por ejemplo la única mezquita de mujeres del Estado español, con sede en Barcelona, donde se realizaban diversas actividades. El local tenía un espacio pensado como oratorio, donde se podían hacer las oraciones. Este espacio era exclusivo para las mujeres⁵ y también se hacía en él recitación coránica y estudio de las fuentes. Otro espacio anexo era la oficina de información y el aula mixta para adultos —musulmanes o no— para aprender a leer y escribir: catalán, castellano y árabe. Aunque, desgraciadamente, esta mezquita acabó cerrando, los proyectos de actividades de muchas comunidades musulmanas son cada día más ambiciosos a la hora de impulsar la educación en los sectores de población más necesitados.

⁵ Este caso es el único que se conocía en Europa. Su duración fue de un año (de 2000 a 2001). El conocido antropólogo y experto en sociología islámica, el converso musulmán Jean Loup Herbert, y la feminista francesa Leila Bousquet señalaban que era un caso excepcional y que el único lugar que conocían con mezquitas para mujeres era China.

⁶ Algo que se confía a otro para su custodia. La *amâna* que se ha dado al ser humano es el mundo, con todo lo que contiene. Alá lo ha puesto todo bajo la tutela humana..

EL ISLAM Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

El ser humano no puede aspirar a una espiritualidad islámica real sin una implicación y un compromiso social sinceros. El vínculo sagrado con todo lo creado nos obliga a una cortesía en el trato que damos a todas las cosas, a tener cuidado de todos los aspectos y atributos que encontramos en la multiplicidad, a fin de constituirnos en personas orientadas hacia la plenitud y huir de la fractura y la dispersión.

La conciencia del califato en la tierra es una responsabilidad de todo ser humano. Significa rendirse a la trascendencia dando el mejor trato a todo lo que hay en nuestro entorno para no romper el orden natural. Cuando la humanidad no puede disfrutar de la sustentación, de aquello que la nutre y beneficia —como los frutos, el agua y toda provisión (*risq*)—, es porque algunos se dedican a devorarlo con una ambición insaciable.

La distribución de riquezas depende de nosotros. La injusticia, el abuso y la explotación sin límite son crímenes cometidos a menudo con total impunidad. Somos califas en la tierra y ello nos da el derecho de transformar nuestro mundo en un lugar más justo y más de acuerdo con la generosidad y la confianza que Alá ha depositado en nosotros. La libertad para beneficiarse del usufructo de esta *amâna*⁶ de Alá no permite causar daños y estragos en la sociedad ni en la naturaleza.

EL ISLAM Y LOS OBJETIVOS 4 Y 5

Textos y principios

Estos dos puntos tienen una vinculación demasiado evidente para tratarlos por separados. El punto quinto influye directamente en el cuarto. Claro que, en caso de que la salud materna no tenga suficientes garantías —por lo menos, una atención especial—, es fácil pronosticar que una de las consecuencias de esta falta de atención para la mejora sanitaria de la mujer sea, precisamente, el aumento de la mortalidad infantil.

Una de las razones fundamentales de esta trágica situación es la falta de recursos de muchas madres e hijos. Normalmente la causa es económica, pero tampoco se puede ignorar la responsabilidad social y de gobierno. La globalización y la neoliberalización hacen que las políticas de asistencia social y los presupuestos destinados a estos asuntos sean cada vez menores. No tan solo en los países más pobres, donde los datos sobre este problema son estremecedores, sino también en los países más desarrollados nos encontramos con la vergonzosa paradoja de que hay personas que disfrutan de todos los privilegios, de protección, control y prevención muy cerca de otras personas que no tienen acceso a las mismas condiciones sanitarias y que no reciben la atención que necesitan.

En caso de que se haya de elegir —cuando existe peligro de que mueran ambos— entre la vida de la madre y la del niño o niña, la tradición islámica da siempre prioridad a la madre.

Dice un famoso *hadit* que cuando un hombre preguntó al profeta Muhammad quien era más digno de su estima, él le respondió tres veces que su madre, hasta la cuarta vez que aquel hombre insistió y le dijo que su padre.

El tema de la lactancia del niño con el seno de la madre es el más recomendable desde el islam. Hoy en día, además, conocemos las ventajas inmunológicas que conlleva. El Corán anima a llevar adelante esta práctica, que es muy beneficiosa para el niño y para su salud.

«Y las madres darán el pecho a los hijos durante dos años enteros: esto es para aquellos que quieran completar la lactancia. Y el hombre a quien pertenece el hijo será el responsable de su alimento y del vestido de ellas (de las madres), según la costumbre. Pero a nadie se le impone una carga superior a su capacidad. La madre no hará sufrir al padre a causa del hijo, ni aquel a quien pertenece el hijo hará sufrir a la madre a causa del hijo. Y lo mismo corresponde al heredero. Si ambos deciden destetar al hijo, de pleno acuerdo y consentimiento, no cometen falta. Y si queréis contratar a una nodriza para vuestros hijos, no cometéis falta, mientras le paguéis lo estipulado, de manera honrada.» (Corán 2,234)

La mortalidad infantil viene dada muy a menudo por la debilidad, la falta de salud o incluso la falta de recursos de la madre, que no puede alimentarse bien o alimentar como se debe a su hijo. Sin embargo, también hay niños que mueren por otros motivos en edades más avanzadas: huérfanos y niños en situación de abandono por las guerras y la miseria.

En este sentido, el islam es muy claro en cuanto a la defensa de las personas en situación de precariedad, pero sobre todo de los huérfanos y de los niños débiles.

«Y te piden por los huérfanos. Decidles: “Promover su bienestar es un acto de bondad. Y si los tratáis, ellos son vuestros hermanos.”» (Corán 2,222)

«Y dais a los huérfanos sus bienes, y no devoráis sus bienes mediante los vuestros, en verdad ello es un gran crimen.» (Corán 4,3)

«Y alimentadlos [a los débiles y los huérfanos] y vestidlos con cuidado y dirigíos a ellos con palabras amables.» (Corán 4,6)

«Y sobre los niños que son débiles. Y Él os manda que tratéis con equidad a los huérfanos.» (Corán 4,126)

«Puso montañas firmes que se levantan sobre su superficie y la bendijo con abundancia, después de haberla abastecido, en cuatro períodos, de distintos medios de alimento debidamente calculados, del mismo modo que para todos los que buscan.» (Corán 41,11)

EL ISLAM Y EL OBJETIVO 6

Textos y principios

El problema de las enfermedades epidémicas y su solución tiene mucha relación con la solidaridad y la ayuda entre pueblos. De hecho, el sida se ha desarrollado de forma alarmante en los últimos años, justamente en los países más pobres —como por ejemplo en el continente africano—, por la falta de recursos y de ayuda para conseguir los medicamentos para tratar esta enfermedad.

Es vergonzoso y hay que poner fin a ello desde los países desarrollados, porque precisamente es responsabilidad directa de los gobiernos que disponen de los medios económicos y los remedios medicinales —que ya existen hoy en día y han dado prueba de su eficacia— de abastecer otros países que no pueden asumir el gasto.

En este mundo globalizado, donde estamos informados de las cifras escandalosas de personas afectadas por el sida y de los lugares concretos donde más gente sufre la enfermedad sin tener acceso a ningún tipo de tratamiento ni disfrutar de la suficiente atención ni el con-

trol médico para curarse o aliviar su sufrimiento, hay que establecer algún tipo de compromiso serio para poner fin a esta injusticia definitivamente. No se puede ir por el Tercer Mundo en busca de recursos energéticos y fuentes de riqueza para el Primer Mundo (petróleo, gas, diamantes, etc.) y dejar pendiente un asunto tan grave. Estados Unidos disponen de avances científicos, especialmente farmacéuticos, muy desarrollados en el ámbito terapéutico. Europa tendría que aplicar políticas que exijan algún tipo de acuerdo para una distribución más justa de los recursos sanitarios que no excluya a las víctimas más indefensas a causa de la pobreza.

«Tu Señor inspiró la abeja, diciéndole: “Haz casas en las colinas, en los árboles y en los hilados que ellos construyen.”» (Corán 16,69)

«“Come después de todo tipo de fruta, y sigue humildemente los caminos inspirados por tu Señor.” De sus vientres sale una bebida de diversas tonalidades. En ella hay una cura para el ser humano. En verdad, en ello hay un señal para la gente que reflexiona.» (Corán 16,70)

El Corán hace reflexiones muy serias sobre la ayuda.

«¿No has visto a quien rechaza la vía? Es aquel que rechaza al huérfano. Y no anima a dar de comer a los pobres. Ay, pues, de aquellos que rezan. De aquellos a quienes solo les gusta hacer ostentación y privan a los demás incluso de la ayuda imprescindible.» (Corán 107)

«Y su riqueza y lo que ha ganado no le servirán de nada.» (Corán 111,3)

EL ISLAM Y EL OBJETIVO 7

Textos y principios

El Corán nos empuja continuamente a meditar y a interpretar sus señales como símbolos de la Revelación, dado que este libro es ya un signo (*aya*) que desciende como la lluvia, verticalmente, y se nos revela por la percepción de los signos de la naturaleza y en nuestra íntima relación con ella.

«Quien hace caer el agua de la nube; así, hacemos que crezca todo tipo de plantas; en ellas hacemos brotar hojas verdes donde producimos granos apiñados. Y de las palmeras, de sus vainas, salen racimos que cuelgan por debajo. Y así hacemos brotar huertos de viñas, olivos y granados, semejantes y diferentes. Observad su fruto cuando lo tienen y cómo maduran. En verdad, en todos ellos hay señales.» (Corán 6,100)

«Comed los frutos de cada uno cuando estén maduros y aportad su derecho en el día de la cosecha y no superéis los límites. En verdad Alá no ama a los que se exceden.» (Corán 6,142)

«Y entre sus señales está la creación de los cielos y la tierra, y la diversidad de vuestras lenguas y colores. Aquí hay, ciertamente, señales para aquellos que tienen conocimiento.» (Corán 30,23)

«Sin duda, la creación de los cielos y de la tierra es mayor que la de la humanidad, pero la mayoría de los hombres lo desconocen.» (Corán 40,58)

«Él también ha creado el ganado; en él encontráis el calor y otros beneficios; y de algunos de ellos coméis.» (Corán 16,6)

«Los dos mares no son parecidos: hay uno potable, dulce y agradable de beber, y otro salado y amargo. Pero de cada uno de ellos coméis carne fresca y sacáis adornos que os ponéis. Y ves los barcos surcando las olas para que busques Su magnanimidad y seas agradecido.» (Corán 35,13)

«Hemos enviado del cielo el agua llena de bendiciones, y con ella hemos hecho jardines y cosechas de grano.» (Corán 50,10)

«Y los que utilizan sus riquezas para buscar el placer de Alá y fortalecer sus almas se parecen a un jardín

sobre un terreno elevado. Solo es necesario que la lluvia abundante descargue sobre él para que se dupliquen los frutos. Y no recibe un fuerte chaparrón, con una leve llovizna hay suficiente. Y Alá ve lo que hacéis.» (Corán 2,266)

El islam estableció inmediatamente en su organización social una serie de normas estrictas que se deben cumplir, incluso en caso de guerras y hostilidades, es decir, se deben hacer respetar también hacia los enemigos. Según el primer califa, Abu Bakr, se prohíbe rotundamente a toda la comunidad musulmana quemar o dispersar abejas, talar árboles frutales, quemar campos de cosecha y sacrificar animales que no sean para alimentarse en ese mismo día, envenenar aguas de ríos, pozos, etc.⁷

«Y cuando tiene autoridad, corre por la tierra para corromper y destruir sus cosechas y la progenie del ser humano; y a Alá no le gusta la corrupción.» (Corán 2,206)

«No camines por la tierra con jactancia, porque así no puedes hender la tierra ni igualar las montañas en altura. La maldad de todo ello es detestable a los ojos de tu Señor.» (Corán 17,38-39)

«Cuando medís dais la medida completa y pesáis con la balanza justa; esto es lo más recomendable al fin y al cabo.» (Corán 17,36)

«Y ha levantado el cielo muy alto, estableciendo una balanza.» (Corán 55,8)

«Para que no superéis/Porque no superáis la medida.» (Corán 55,9)

«Pesad, pues, todas las cosas con justicia y no menguéis en la medida.» (Corán 55,10)

«Alá ha dispuesto para vosotros la tierra toda entera como una alfombra.» (Corán 71,20)

El propio Corán nos muestra toda la tierra como una mezquita, como un templo sagrado. El islam no considera que haya espacios profanos, dado que toda la tierra es sagrada. Tomar conciencia en cada circunstancia debería despertarnos una percepción del mundo y de aquello que sucede en él con un sentido de responsabilidad más agudo. Así, desde esta cosmovisión, los lugares son estancias espirituales. Son signos (*ayat*) donde habita lo sagrado cuando somos

conscientes de este espacio. Toda la tierra es un depósito de confianza que Alá confía a sus califas guardar con mucho cuidado, de la mejor manera.

«Alá os hizo surgir de la tierra como una planta.» (Corán 71,18)

Ejemplos

Recuperamos aquí la reflexión y la propuesta de un autor contemporáneo, Seyyed Hossein Nasr, expresada en *Hombre y naturaleza. La crisis espiritual del hombre moderno*.

«Rechazando separarnos completamente de la naturaleza, el islam preserva una visión integral del universo y ve en las arterias del orden cósmico y natural el fluido de la *baraca*.⁸ Desde el vientre de la propia naturaleza tratamos de trascenderla. La propia naturaleza puede ser una ayuda en este proceso, siempre que aprendamos a contemplarla, no como un dominio independiente de la realidad, sino como un espejo que refleja una realidad superior, un ingente panorama de símbolos que nos hablan y significan algo.

El «Corán de la creación» es el que contiene los aspectos o arquetipos de todas las cosas. Es por ello que el término que se utiliza para distinguir los versículos del libro es *aya*, que quiere decir tanto lo que pasa dentro de las almas humanas como los fenómenos de la naturaleza; todo como «signo» o «señal» de lo sagrado. La revelación al ser humano es, pues, inseparable de la revelación cósmica, que es también un libro divino.

El redescubrimiento de la naturaleza virgen con la ayuda de principios tradicionales significaría una reunificación del significado simbólico de las formas naturales y el desarrollo de una simpatía espiritual hacia la naturaleza, lo cual implicaría la restauración de la humanidad en su hogar, el cosmos. Además, desde el punto de vista metafísico, el efecto nunca se puede divorciar de su causa. El mundo nunca se puede separar totalmente de su Creador, y no hay ninguna razón lógica o filosófica de ningún tipo para rechazar la posibilidad de una creación continua o de una serie de creaciones como lo mantuvieron todas las tradiciones espirituales.

El simbolismo se interesa por el significado esencial desde un proceso de sacralización del cosmos. Es el

⁷ Riyad salihin (libro 21,10).

⁸ Aquello que hace fecunda la vida y es testigo de una presencia sutil de la capacidad de Alá transmitiendo prosperidad y fecundidad, espiritual y física. Puede estar en lugares, personas, cosas que transmiten esta energía benéfica a otras que entran en contacto con ella.

símbolo lo que revela la realidad objetiva como sagrada. Entender el significado simbólico de las formas, los colores, las figuras, de todo lo que nos rodea, es un modo de ver Al que crea en lo creado.

Es necesaria una educación profunda, una reorientación del ser humano para que tome conciencia de la naturaleza trascendente del mundo que lo rodea y de la dimensión trascendente que está presente en toda situación cósmica. Pero si la naturaleza debe volver a recuperar su sentido auténtico y si nuestro encuentro con la naturaleza debe evitar los desastres y las calamidades que hoy en día la amenazan, se deberá presentar este conocimiento simbólico, no como una fantasía poética, sino como una ciencia ligada a la raíz ontológica de las cosas. La naturaleza simbólica del árbol o de la montaña es tan estrechamente parte de su ser como la corteza del árbol o las rocas graníticas de la montaña, porque un símbolo real no es de fabricación humana, como tampoco lo son las propiedades de la corteza o del granito. Solo bajo esta luz se podrá restablecer nuestra morada como hogar en el universo.

La crisis del ser humano crece mientras olvida su vínculo sagrado con la naturaleza. Y cuando se hundan uno tras otro, ante sus ojos, los ídolos que él mismo fabricó, iniciará una reforma de sí mismo, que implica un renacimiento espiritual, a través del cual alcanzará la armonía necesaria con el mundo de la naturaleza que lo rodea. Si no, no puede esperar vivir en armonía con la gran teofanía que es la naturaleza virgen. No podemos permanecer indiferentes ni olvidadizos respecto a esta Fuente, que está más allá de la naturaleza: en el centro de nosotros mismos.

No hay paz posible en la humanidad mientras la actitud hacia la naturaleza y hacia todo el medio ambiente natural se base en la agresión y la guerra. Para ganar esta paz con la naturaleza es necesario un orden espiritual. Para estar en paz con la tierra, es necesario estar en paz con el Cielo. Salvo que permanezcamos fieles a nuestra imagen como reflejo de algo que trasciende lo que es meramente humano, no habrá modo de defender nuestra propia humanidad si nuestras invenciones y maquinaciones nos arrastran al infrahumano. La paz y la preservación de los valores humanos son imposibles sin paz en los órdenes natural y espiritual. Por ello deberíamos traspasar los confines de la civilización occidental, internándonos en el ingente campo de las religiones comparadas. Este trabajo anima nuestra esperanza de encontrar, también desde esta perspectiva más amplia y comunitaria, un fundamento sagrado en nuestra relación íntima con el orden natural.»

EL ISLAM Y EL OBJETIVO 8

Textos y principios

Uno de los fundamentos islámicos que nos permite defender una alianza mundial es la responsabilidad del ser humano. Esta responsabilidad se basa en su califato y en el hecho de que no carga con la culpa ni los errores de los demás. Este es un principio ético enunciado muy a menudo en el Corán.

«Y nadie que soporte una carga no llevará la carga de otros.» (Corán 17,15)

«Ningún alma no deberá llevar la carga del otro.» (Corán 6,165)

«Y si un alma cargada pide a otra que lleve la suya, la otra no podrá llevar nada de ella, aunque fuese parienta.» (Corán 35,18)

«Si os comportáis bien, lo haréis en beneficio de vuestras propias almas, y si hacéis daño, será solo contra ellas.» (Corán 17,8).

Esto significa que cada uno, en su relación con la sociedad, empieza una hoja en blanco donde todavía no hay nada escrito y no necesita ningún tipo de redención. Sin embargo, sí es responsable de cualquiera de sus actos.

«Aunque se tratara del peso de un grano de mostaza, lo tendríamos en cuenta.» (Corán 21,47)

Esto nos pone a todas las personas de cualquier época en una situación de igualdad respecto a nuestro comportamiento con el entorno.

El relato sobre la creación ya nos muestra que, desde el islam, estamos liberados del sentimiento de «pecado original» y que también son ambos, el hombre y la mujer, los que se equivocan, pero que, a pesar de ello, son perdonados. Insinuar que es la mujer la que incita al hombre a desobedecer la orden divina es una interpretación equivocada según el Corán y, además, peligrosamente misógina, que pretende hacer cargar a Hawa (Eva) un papel que no le corresponde. Según el islam, Iblis es el personaje que convence a la pareja para que transgreda el límite y no ella, que es tan víctima como el hombre de la seducción de un tercero, que es su enemigo. Alá les dice:

«Oh, Adán, este es enemigo tuyo y de tu mujer, no permitas, pues, que os expulse del Jardín, no sea caso de que seas afligido.» (Corán 20,117)

«Pero el *shaitán* le susurra: “Oh, Adán, ¿quieres que te lleve al árbol de la eternidad y a un reino que nunca muere?”» (Corán 20,120)

Debemos esclarecer la confusión de este inicio de la historia de la humanidad. La tradición islámica nos enseña que el hombre y la mujer tienen una misma alma. Alá es Uno y el alma humana es una, y de esta alma surgen innumerables hombres y mujeres.

«Creó a la pareja y de ambos hizo descender a muchos hombres y mujeres.» (Corán 4,1)

Uno de los Nombres de Alá es Rahman, que significa el Matricial, y otro de Sus Nombres es Rahim, que significa aquello que vincula a todos los seres. El vínculo que une a las personas, unas a otras, es el «de las matrices».

«Os crea en el vientre de vuestra madre, creación tras creación, en tres capas de tinieblas.» (Corán 39,6)

Alá establece un vínculo que nunca puede entrar en contradicción con el principio esencial sobre el cual se basa la vida: la fraternidad humana. Sea cual sea la distancia que los separa en el tiempo y el espacio, el Corán aborda las diferencias geográficas entre las personas con ejemplos evidentes.

«¡Oh, humanos! Os hemos creado a partir de un macho y de una hembra; y os hemos constituido en clanes y tribus para que os podáis reconocer entre vosotros. En verdad, el más noble entre vosotros, a los ojos de Alá, es el más justo de vosotros.» (Corán 49,13)

El Corán hace del ser humano una parte sustancial de la tierra.

«De la tierra os creamos y os haremos volver a ella.» (Corán 20,55)

Una tradición (*hadit*) explica un dicho del profeta Muhammad: «Acercaos a la tierra, pues ella es vuestra madre, generosa con vosotros.»

En la cosmovisión islámica, la relación entre el ser humano y la creación es de armonía, nunca de hostilidad y explotación destructiva. Más bien se fundamenta en la utilización de sus beneficios, con el espíritu de cuidar de ella. Entre los preceptos del Profeta encontramos el siguiente: «No cortéis ningún árbol si no es para un provecho de nutrimento.»

Lo mismo con el trato a los animales y con todo. Así pues, también toda la humanidad es una gran familia desde esta perspectiva.

«Y entre sus señales está la creación de los cielos y la tierra, y la diversidad de vuestras lenguas y colores. Aquí hay, ciertamente, Señales para aquellos que tienen conocimiento.» (Corán 30,22)

En el islam, la diversidad entre las personas, las distintas lenguas y los diferentes colores son una relación idéntica a la que se establece con la naturaleza. Todo es manifestación divina y merece veneración y respeto en cualquier circunstancia. Solo citaremos uno de los numerosos versículos que hablan de ello, como ejemplo.

«¿No ves que Alá envía agua desde el cielo, y que Nosotros hacemos brotar con ella frutos de diferentes colores; y entre las montañas hay franjas blancas y rojas, de diversos matices, y otras de un negro oscuro? Y que entre la gente, los animales y el ganado, de la misma manera hay diferentes colores?» (Corán 35,27-28)

Desde el islam se ve la humanidad como un jardín con flores de colores diferentes, pero ninguno tiene prioridad sobre otro. En este sentido, los compañeros y las compañeras del Profeta eran de distintas procedencias, razas, etnias y culturas. El islam nació con vocación intercultural y la diversidad de su comunidad lo ha evidenciado desde el inicio hasta nuestros días. Desgraciadamente, no ha sido fácil aceptar un mensaje de fraternidad universal, en el que incluso los profetas (conocidos o no) forman parte de la misma raíz. Esta vocación intercultural y de mezcla típica en el mundo islámico rompe definitivamente con los prejuicios regionales, raciales o de clase social, como se ha visto hacer siempre en el islam. A partir de este principio debemos procurar fundar un nuevo modelo de sociedad que insista en favorecer a los más débiles y erradicar su opresión y explotación, para seguir adelante con acciones más justas.

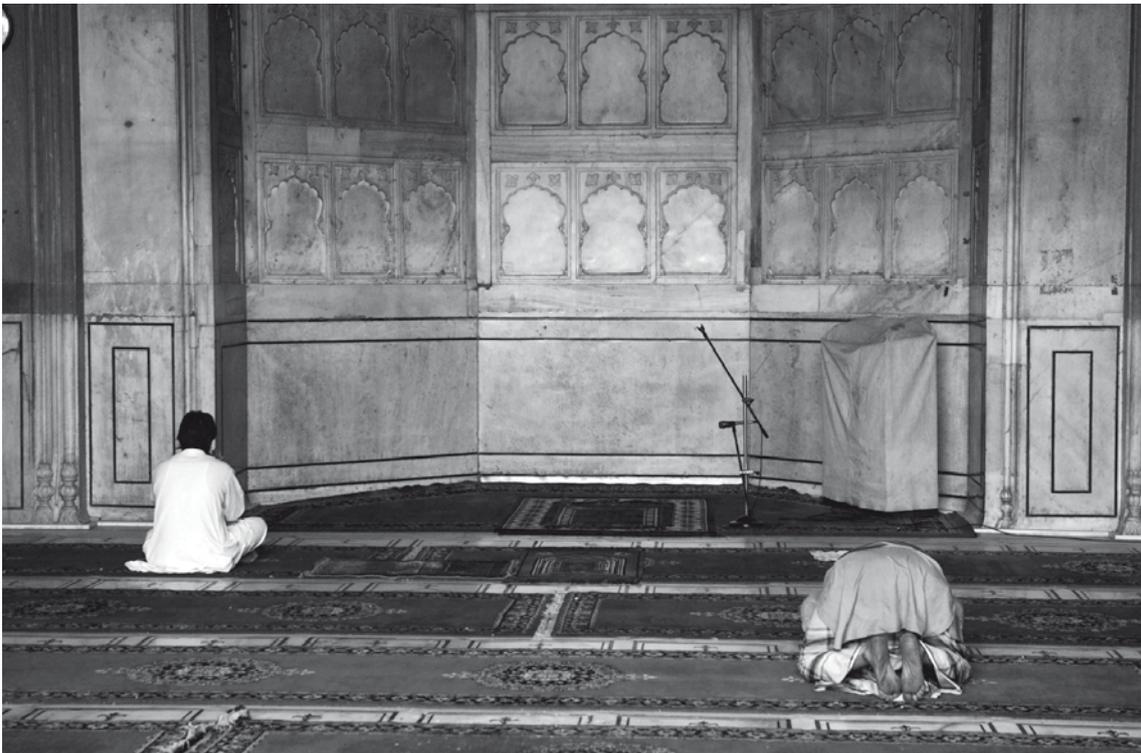
La globalización tiene muchos inconvenientes, pero debemos aprovechar los recursos que nos proporciona, como la comunicación internacional entre personas de cualquier condición social o religiosa. Podemos poner en común estos principios que nos hermanan para facilitar el desarrollo, no de unos cuantos privilegiados en detrimento de los más pobres o con menos recursos, sino de todos. Nuestra evolución como personas es, hoy más que nunca, un desarrollo completo. En este sentido, la situación actual es muy radical en su predicción del futuro de la humanidad: o todo el mundo disfruta de él o nos hundimos juntos. Las reflexiones que Alá hace a Muhammad en el Corán son consejos y ejemplo para nosotros.

«¿No te encontró huérfano y se amparó de ti? ¿Y te encontró necesidad y te abasteció? No maltrates, pues, al huérfano. Ni riñas a aquel que pide. Y proclama la generosidad.» (Corán 93,7,9-11)

Debemos combatir la usura y todo aquello que nos hace crueles hacia los demás. El egoísmo y el afán de riqueza nos vuelven mezquinos. Hay una sura coránica que explica que la tradición tiene el mismo peso y valor que mil versículos. Habla de una enfermedad espiritual muy corriente pero mortal: la de competir para acumular bienes terrenales y que hace que nunca tengas suficiente y siempre quieras tener más y más. Esto es lo contrario de lo que se nos recomienda en el islam: solo competir en las bellas acciones. Reza este capítulo coránico:

«La rivalidad mutua para buscar más riquezas os ha hecho olvidar.» (Corán 102,2)

Adelante con todas aquellas actividades que promueven los derechos humanos y la solidaridad con los pobres y los más vulnerables. Es imprescindible respetar las religiones y las creencias. Por su parte, las religiones también tienen el deber de respetar las demás visiones del mundo. Las religiones nunca deben servirnos para justificar delitos, abusos ni maltratos de ningún tipo. Todo lo que nos hace iguales y nos protege de los crímenes contra la humanidad y contra el medio ambiente son caminos que el desarrollo de nuestra «humanización» debe seguir.



© iStockphoto/Jean-Yves Bénédyt

EL HINDUISMO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

El autor

Dvarka Dasa (Fabián Ezequiel López). Es argentino. En 1983 descubrió la tradición Guadiya Vaishnava a través del movimiento Hare Krishna. Al año siguiente, junto con su esposa, ingresó en la comunidad del templo de Buenos Aires. Ha vivido en los *ashrama* de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y Asunción (Paraguay), algunos de los cuales llegó a dirigir. En 1995 se retiró de la vida en el *ashrama* para formar una familia con su esposa (tienen dos hijas) y para comenzar su educación académica. Es licenciado en Estudios Orientales por la Universidad del Salvador de Buenos Aires, donde también ha sido docente. En 2004 se trasladó con su familia a Barcelona, donde han establecido su hogar y donde participan de las actividades de la comunidad *vaishnava* local.

EL HINDUISMO Y EL OBJETIVO 1

Textos

Sobre la Caridad

«Las riquezas de la persona generosa nunca se pierden, mientras que aquel que no da, nunca encuentra quien lo consuele. Que el rico satisfaga al pobre, y ponga su ojo en la lejanía. La riqueza viene para uno, luego para otro, y como las ruedas del carro, siempre está rodando.» (Rig Veda)

«La caridad que se da como una cuestión de deber, sin esperar retribución, en el momento y el lugar adecuados, y a una persona que lo merezca, se considera que está en el plano de la modalidad de la bondad.» (Bhagavad Gita)

«Por lo tanto, los trascendentalistas que emprenden las ejecuciones de sacrificios, obras de caridad y penitencias de conformidad con las regulaciones de las escrituras, siempre comienzan con “Om” para llegar al Supremo.» (Bhagavad Gita)

«Los actos de sacrificio, caridad y penitencia no se deben abandonar; dichos actos se deben llevar a cabo. En verdad, el sacrificio, la caridad y la penitencia purifican incluso a las grandes almas.» (Bhagavad Gita)

«El hombre exento de envidia, a quien se implora caridad, debe dar siempre algo; sus dones hallarán digno objeto que lo librerá de todo mal.» (Leyes de Manu)

Sobre la Compasión

«No oro a la Suprema Personalidad de Dios pidiéndole las ocho perfecciones del yoga místico, ni que me salve del ciclo de nacimientos y muertes. Todo lo que quiero es permanecer entre las entidades vivientes y sufrir en lugar de ellas, para que así se vean libres del sufrimiento.» (Oraciones de Maharaja Rantideva, Bhagavata Purana)

«Los Devas contestaron: ¡Oh, brahmana excelso!, las personas piadosas como tú, cuyas actividades son dignas de alabanza, son muy bondadosas y afectuosas con la gente. ¿Hay algo que esas almas piadosas no puedan sacrificar por el bien de los demás? Pueden darlo todo, incluso sus propios cuerpos.» (Bhagavata Purana)

Sobre compartir el alimento

«El alimento ofrecido a Vishnu debe repartirse entre todos, sin exceptuar al pobre, al ciego, al no devoto o al que no es brahmana. Sabiendo que el Señor Vishnu se siente muy satisfecho cuando todos participan del suntuoso alimento ofrecido, el que celebra el ritual (yajña) también debe tomar dicho alimento con sus amigos y familiares.» (Bhagavata Purana)

«Este movimiento [Hare Krishna] siempre es bondadoso con los pobres, no solo porque les da de comer, sino también porque les ilumina, enseñándoles a volverse conscientes de Krishna (Dios). Por esa razón, estamos abriendo miles de centros para aquellos que son pobres, tanto en dinero como en conocimiento, a fin de iluminarles en el cultivo de conciencia de Krishna y purificar su carácter.» (Bhagavata Purana. Comentario de A.C. Bhaktivedanta Swami)

Sobre la codicia

«Los intensos deseos y necesidades corporales de una persona afligida por el hambre y la sed quedan ciertamente satisfechos cuando come. Del mismo modo, una persona muy iracunda verá satisfecha su ira con el castigo y su correspondiente reacción. Sin embargo, la persona codiciosa no se sentirá satisfecha ni después de conquistar el mundo en todas direcciones, ni tras disfrutar de todo lo que el mundo puede ofrecer.» (Bhagavata Purana)

Principios

El hecho de dar implica el agradecimiento y la toma de conciencia de que todo lo que tenemos nos ha sido dado, ya que el único propietario de todo es

Dios, que es quien lo crea y mantiene todo. Los bienes materiales, nuestro cuerpo, nuestras cualidades, nuestras relaciones están más allá de nuestro control y, por lo tanto, podemos perderlos en cualquier momento. Al dar comprendemos nuestra dependencia de una fuente superior, que es el eje de toda la creación, alrededor del cual todo el universo se ordena (*rita*) y se equilibra. Dentro de ese orden cada uno está unido y es interdependiente del resto, y por este motivo si alguien sufre la pobreza o el hambre, todos sufrimos o sufriremos de alguna manera. La pobreza y el hambre manifiestan un desequilibrio en el universo que nos afecta a todos. Es debido a la falta de conciencia de Dios, a la falta de comprensión de que todos somos seres espirituales iguales ante los ojos de Dios, que la riqueza y el alimento están mal distribuidos en el mundo.

La caridad es un elemento fundamental en el hinduismo; ningún ritual está completo si no se acompaña con la caridad. Por eso, la caridad no es solo una forma de ayuda para los más necesitados, sino también una forma de elevación espiritual. La caridad forma parte de una tendencia natural en la mente de la mayoría de los hindúes. Puede que cada uno tenga diferentes motivaciones, de acuerdo a su estado de conciencia, pero aún así la caridad estará ahí.

La compasión está muy relacionada con la caridad, ya que generalmente es el motor de la caridad. No se puede hablar de elevación espiritual en una conciencia privada de compasión. La indiferencia hacia el sufrimiento de los demás seres significa que la persona está muy influenciada por el egoísmo. Y el egoísmo, para la tradición hindú, es sinónimo de cautiverio material. Quiere decir que la persona no comprende su identidad espiritual, la unidad e igualdad espiritual de todos los seres.

En la tradición Gaudiya Vaishnava (Hare Krishna) la práctica espiritual se basa en el cultivo de la devoción. Sin embargo, esa devoción, que tiene como objetivo el amor a Dios, no se puede desarrollar sino se tiene en cuenta el sufrimiento de los demás seres, las demás criaturas de Dios. No se puede amar al creador e ignorar su creación. Por eso se dice que el devoto, aunque no ansíe nada para sí mismo, sufre al ver el sufrimiento de los demás seres.

Dentro de los defectos que los seres pueden desarrollar en su vida, la codicia es uno de los que más afecta su desarrollo espiritual y su entorno. Afecta a su desarrollo espiritual porque significa que su conciencia estará enfocada en obtener cosas que eventualmente perderá, ya que todo es temporal, y de esa manera

perderá el valioso tiempo de la vida humana, tan propicia para el cultivo de lo espiritual. Y también afecta a su entorno porque la codicia hace que la persona muchas veces perjudique a los demás para obtener lo que desea, y acumule más de lo que necesita para sí misma, rompiendo el equilibrio y desposeyendo a otros seres de lo necesario para una vida adecuada. La gran cantidad de personas pobres y hambrientas en el mundo es una prueba de la codicia en las mentes de una gran parte de la sociedad. Anhelar y acaparar más de lo necesario no ayuda a nadie a ser feliz. Porque la felicidad es un estado espiritual que no se alcanza por obtener cosas materiales, sino por compartir. Por eso, compartir el alimento es una forma de combatir la codicia.

Ejemplos

El programa de distribución de alimentos Food for Life («Alimentos para la Vida») fue iniciado, en 1970, por A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada, el fundador de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON). Este programa Hare Krishna es un elemento esencial de nuestra cultura: la distribución de alimentos vegetarianos santificados y ofrecidos a Dios (Krishna) por todo el mundo.

Prabhupada instruía repetidas veces a sus discípulos: «En un área de diez kilómetros alrededor de nuestros templos, nadie debe pasar hambre.» Esta preocupación por los más pobres es lo que dio comienzo a este programa de distribución mundial gratuita de alimentos por parte de ISKCON.

Un ejemplo de ello se da en la India. En 1977, en Bengala Occidental, tuvo lugar una de las mayores inundaciones de la historia moderna, desamparando a millones de personas y dejándolas sin alimentos. Los miembros del movimiento Hare Krishna arriesgaron su vida atravesando centenas de kilómetros por las aguas devastadoras de la inundación, en pequeños barcos, solamente con la finalidad de conseguir arroz, trigo y judías. Luego los cocinaron en las terrazas de sus propias casas, también azotadas por la inundación, y, en una embarcación, transportaron la comida hasta distantes villas aisladas y salvaron a miles de personas del hambre. Durante todos estos años, miles de alimentos saludables han sido distribuidos de forma gratuita en aquella región a través de un convenio entre el movimiento Hare Krishna y el programa CARE sobre salud nutricional para madres e hijos de Bengala.

EL HINDUISMO Y EL OBJETIVO 2

Textos

Del Bhagavad Gita:

«Sin embargo, cuando uno se ilumina con el conocimiento mediante el cual se destruye la ignorancia, entonces su conocimiento lo revela todo, tal como el Sol ilumina todo durante el día.» (BG 5-16)

«Un hombre fiel que se consagra al conocimiento y que subyuga los sentidos es merecedor de obtener ese conocimiento, y al adquirirlo, encuentra rápidamente la suprema paz espiritual.» (BG 4-39)

«Por lo tanto, las dudas que te han surgido en el corazón debido a la ignorancia deben ser cortadas con el arma del conocimiento.» (BG 4-42)

«Para otorgarles una misericordia especial, Yo (Krishna), morando en sus corazones, destruyo con la deslumbrante lámpara del conocimiento la oscuridad que nace de la ignorancia.» (BG, 10-11)

De Srila Prabhupada:

«Un niño puede que esté estudiando muy bien en el colegio. De esta manera está creando su cuerpo de adulto. Cuando sea hombre disfrutará de los resultados de su educación infantil. Gracias a la educación, podrá conseguir un buen empleo, una buena casa. Así pues, en ese sentido podemos decir que, en el colegio, el niño está creando su siguiente cuerpo.» (*En busca de la Liberación*)

«Pudiéramos entonces preguntar por qué sufre la entidad viviente. La respuesta es: por ignorancia. Ella no piensa: “Estoy actuando mal y llevando una vida pecaminosa; por eso estoy sufriendo”. En consecuencia, la primera tarea del gurú consiste en rescatar a su discípulo de esa ignorancia. Nosotros enviamos a nuestros hijos al colegio para salvarlos del sufrimiento. Si nuestros hijos no reciben educación, tememos que hayan de sufrir en el futuro. El gurú ve que el sufrimiento se debe a la ignorancia, la cual se asemeja a la oscuridad. ¿Cómo puede salvarse alguien que está a oscuras? Mediante la luz. El gurú toma la antorcha del conocimiento y la presenta ante la entidad viviente que está envuelta en la oscuridad. Ese conocimiento libra de los sufrimientos ocasionados por la oscuridad de la ignorancia.» (*La ciencia de la Autorrealización*)

Principios

En el hinduismo, la educación es fundamental para la elevación de la persona, no solamente en el plano material, sino también en el plano espiritual. Desde sus orígenes, el cultivo del conocimiento ha sido fundamental en el desarrollo de la persona y su liberación de las ataduras del mundo (el objetivo último para esta tradición)

El conocimiento es una de las tres características esenciales del alma. La ilusión material cubre ese conocimiento y produce la ignorancia, que es la verdadera causa del cautiverio del alma en el mundo. Al cultivar el conocimiento, en cambio, el alma se despierta gradualmente a la verdadera identidad espiritual. Por eso el estudio tiene tanta importancia en esta variada tradición. Variada porque, a través de la historia del hinduismo, se han desarrollado diversas escuelas de pensamiento, como el Sankhya, el Nyaya, el Vaisheshika, el Vedanta, etc. Escuelas en las que, a través de diferentes enfoques, se buscaba alcanzar el conocimiento perfecto de la naturaleza del mundo y del ser.

La ignorancia siempre ha sido considerada la causa no solo del cautiverio sino también del sufrimiento y de todo lo malo que hay en la vida. Hay un claro paralelismo entre los conceptos de oscuridad, ignorancia y cautiverio, que prácticamente han acabado significando lo mismo y que muchas veces se han usado indistintamente para traducir las mismas palabras sánscritas.

Por este motivo, en la tradición hindú, la educación era prioritaria en el comienzo de la vida y se estipulaba que, a partir de los cinco años, el niño debía comenzar su educación y proseguirla hasta los veinte o veinticinco, cuando podía casarse y dedicarse a la práctica de lo que había estudiado.

Debido a esto siempre se le ha otorgado un lugar especial a la función que cumple el maestro. Al respecto, muchas veces se ignora que no solo se considera gurú a la persona que imparte una enseñanza espiritual sino a toda persona que imparte conocimiento, ya sea espiritual o material. Hay una oración que resume todo lo dicho anteriormente: «Yo nací en la más oscura ignorancia, y mi maestro me abrió los ojos con la antorcha del conocimiento. A él le ofrezco mis respetuosas reverencias».

Ejemplos

Srila Prabhupada también introdujo en Occidente el sistema védico de educación primaria y secundaria. La primera *gurukula* («escuela del maestro espiritual» o, también, «escuela consciente de Krishna») se inauguró en 1972. Hoy, la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON) tiene establecidas en todo el mundo decenas de estas *gurukula*, con cientos de alumnos cada una y que, al combinar el conocimiento académico con el desarrollo espiritual, ofrecen una alternativa positiva a los modernos sistemas educativos.

Mediante el ejemplo de Prabhupada y de sus profesores, los niños aprenden el proceso de conciencia de Krishna, tal como es delineado por las milenarias escrituras de la India. Desde sus primeros años de vida, aprenden acerca de su eterna relación con Dios y cómo desarrollar amor por Él.

Todos los días, antes de comenzar la jornada académica, los niños participan de las actividades en el templo, cantando oraciones en sánscrito. Su entusiasmo al cantar y bailar canciones devocionales se extiende hasta las aulas de clase, donde estudian el idioma nativo, el idioma sánscrito, matemáticas, historia, geografía, ciencias sociales, música, teatro y otras artes, y diversas materias adicionales. Debido a que esas escuelas *gurukula* están situadas en comunidades rurales que ISKCON tiene por todo el mundo, también son posibles actividades tales como carreras, caminatas, natación y equitación.

En palabras de J. Stillson, profesor emérito de historia de la religión en la Universidad de Berkeley, «en las *gurukula* se enseña al alumno a ser bondadoso para con todos, a no ser pendenciero, a ser caritativo, limpio, benevolente y autocontrolado, completamente dedicado a Krishna (...) El objetivo último es descubrir el verdadero significado de la vida.»

«Estamos inculcando en los niños, a través de las materias académicas, una profunda tradición cultural basada en el respeto y el amor por todos los seres vivos (...) Los niños están volviéndose espiritualmente avanzados y son muy entusiastas», explicaba un director de una *gurukula* francesa.

EL HINDUISMO Y EL OBJETIVO 3

Textos

Sobre la igualdad de todos los seres

«Aquel que siempre ve que todas las entidades vivientes son chispas espirituales, uno, en calidad con el Señor, se vuelve el verdadero conocedor de las cosas. ¿Qué puede entonces provocarle ansiedad o ilusión a él?» (Isopanishad)

«¡Oh, Arjuna! Aquel que, mediante la comparación con su propio ser, ve la verdadera igualdad de todos los seres tanto en su felicidad como en su aficción, es un yogui perfecto.» (Bhagavad Gita)

«Aquel que es igual con amigos y enemigos, que mantiene la ecuanimidad en medio del honor y el deshonor, el calor y el frío, la felicidad y la aficción, la fama y la infamia, y que está dedicado al servicio devocional, esa clase de persona es muy querida por Mí.» (Bhagavad Gita)

«El Señor está muy satisfecho con Su devoto cuando este acoge a las demás personas con tolerancia, misericordia, amistad y ecuanimidad.» (Bhagavata Purana)

Sobre la importancia de la mujer

«Donde se honra a las mujeres, están satisfechas las Divinidades; pero cuando no se las honra, son estériles todos los actos piadosos.» (Leyes de Manu)

«Toda familia en la que las mujeres viven afligidas, no tarda en extinguirse; pero cuando no son desgraciadas, la familia aumenta y prospera en toda circunstancia.» (Leyes de Manu)

«Un maestro es más venerable que diez instructores; un padre lo es más que cien maestros; y una madre, es más venerable que mil padres.» (Leyes de Manu)

«Las mujeres siempre deberían ser adoradas y tratadas con afecto. Allí donde la mujer es tratada con respeto, se dice que la divinidad se encuentra llena de felicidad. Donde la mujer no es adorada, todas las acciones se vuelven inútiles y sin frutos. Si la mujer de una familia, en consecuencia del trato que recibe, sufre y llora, la familia se extingue.» (Mahabharata)

«(...) enfáticamente declara: “Que tu madre sea tu divinidad.”» (Taittiriya Upanishad)

Principios

Los roles del hombre y la mujer dentro del hinduismo, como en toda cultura tradicionalista, no son los mismos. Sin embargo, esto no significa que la posición de la mujer sea inferior a la del hombre. Simplemente es diferente. Insisto, los roles de hombres y mujeres hindúes no son iguales, son complementarios e interdependientes. En el hinduismo tradicional, la mujer es quien se ocupa de todo lo referente al cuidado de la familia en el hogar y su responsabilidad es enorme en la transmisión de la tradición y sus valores. Por ello se exalta su figura con relación a los hijos como madre, y con relación al esposo como energía (*shakti*) que impulsa el desarrollo del hombre. Los modelos de mujeres en estos roles podemos encontrarlos profusamente en toda la literatura sagrada hindú, donde divinidades femeninas y mujeres humanas se vuelven la fuente de inspiración y respeto para hombres y mujeres.

En las tradiciones tántricas encontramos la creencia de que la divinidad posee un aspecto masculino y un aspecto femenino en perfecto equilibrio y armonía. La tradición *shakta* incluso resalta el aspecto femenino sobre el masculino.

En las tradiciones devocionales, abiertas a todas las personas sin distinción de clase o sexo, la participación de la mujer en la religión ha sido muy importante, ya que el amor y la devoción, elementos primordiales en estas tradiciones, brillan especial y naturalmente en el corazón femenino.

Incluso las manifestaciones religiosas más antiguas, los rituales védicos, no podían llevarse a cabo si no estaba la mujer junto al hombre. Ya que tanto lo masculino como lo femenino son importantes en el mantenimiento y desarrollo del universo. En el *Rig Veda* se establece que el rito de iniciación en el estudio de los textos védicos estaba abierto a hombres y mujeres.

A pesar de todo esto, hoy en día encontramos que la figura de muchas mujeres en la India dista mucho de ser objeto de respeto y reverencia. Esto no se debe a la tradición sino a la deformación de la misma, a la falta de educación, a la pobreza así como a la falta de escrúpulos y moralidad de muchos.

Por ello es fundamental que, por un lado, se recuperen dentro del hinduismo los mejores valores tra-

dicionales en relación con la mujer y, por otro lado, se pueda adaptar la tradición a la situación actual de la sociedad. El equilibrio entre la preservación y la adaptación de una tradición es esencial para su continuidad y para el beneficio de la sociedad que esta tradición alimenta. Aunque hay muchos casos recogidos en las escrituras, tradicionalmente, la mujer no ha sido independiente en el hinduismo. Sin embargo, la sociedad ha cambiado radicalmente y si la tradición no se adapta a esto simplemente se extingue.

La tradición vaishnava (o vishnuita) dentro del hinduismo, lo mismo que la mayoría de las corrientes hindúes, parte de la premisa, encontrada en escrituras como el *Bhagavad Gita*, los *Upanishad* y los *Purana*, según la cual cada cuerpo posee un alma que es cualitativa y cuantitativamente igual en todos los seres. Al mismo tiempo, cada cuerpo condiciona al alma, que le da vida de una manera particular y, por ello, cada especie tiene comportamientos naturales característicos. En cualquier caso, si nos limitamos a los aspectos físicos en nuestra relación con los demás seres, sin considerar su identidad espiritual, nuestro crecimiento y desarrollo espiritual se diluye. Las escrituras afirman claramente que la persona iluminada tiene la misma disposición para con cualquier criatura y ese es el objetivo de todo buen buscador espiritual.

Por otro lado, somos conscientes de que hay un largo camino hasta alcanzar la iluminación y no se puede ignorar nuestra condición material ni se puede evitar



que muchas veces veamos diferencias basadas en el cuerpo y actuemos de acuerdo con estas diferencias, por ejemplo que un hombre se sienta naturalmente atraído por una mujer y viceversa, que un tigre pueda infundirnos temor, un cisne admiración y un cachorro ternura. Esto es natural. Sin embargo debe haber un equilibrio entre el conocimiento espiritual y la consciencia material en estas relaciones que establecemos con los otros seres, ya que, si bien lo aparente es la forma material, la verdadera identidad es el alma, que es igual en todos. Este equilibrio nos permite progresar en la comprensión de nuestra propia identidad espiritual. Cada ser que tengo frente a mí actúa como un espejo y la forma en que me relacione con él va a afectar profundamente la forma en que comprenda mi propia identidad.

La igualdad del hombre y la mujer se basa en su identidad espiritual, no en la corporal, ya que físicamente somos diferentes (gracias a Dios), y, por lo tanto, en la promoción de derechos iguales para ambos se debe partir del conocimiento de la igualdad espiritual.

Ejemplos

En los primeros años de nuestra institución, ISKCON, su fundador, Bhaktivedanta Swami Prabhupada trataba por igual a hombres y mujeres y a sus hijos e hijas. Todos tenían las mismas oportunidades y realizaban las mismas actividades, pero con el tiempo, y especialmente con el fallecimiento de Prabhupada en 1977, los nuevos líderes, por inmadurez e inexperiencia, fueron relegando a las mujeres a posiciones subordinadas y su situación en los templos dejó de ser la que les correspondía. Esto originó una serie de problemas que con el tiempo se fueron haciendo más patentes e intolerables, por lo que en el comienzo de los noventa se comenzó a gestar una corriente dentro de la institución para corregirlos. Gracias a la acción de algunos líderes conscientes de estos problemas, las mujeres comenzaron a recuperar su posición, a participar cada vez más en la administración y liderazgo, en la liturgia, la prédica y la educación.

En 1996 se oficializó el Ministerio de la Mujer dentro de ISKCON, el cual organiza desde entonces muchas actividades, especialmente congresos y conferencias en distintas partes del mundo, pero especialmente en Estados Unidos y Europa. Estas actividades impulsan la promoción y educación de las mujeres, y les dan la posibilidad de desempeñar todo tipo de actividades.

EL HINDUISMO Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

Este es un ejemplo de uno de los textos más antiguos donde se ora para proteger la vida de un niño:

«Para Ti, oh muerte [por vejez], este niño debe crecer; ¡los otros cien tipos de muertes no deben dañarlo! Como una madre generosa en su regazo, Mitra debe cuidarlo, ¡debe protegerlo del infortunio! Conduce a este niño a la vida y al vigor, ¡Oh Agni, Varuna, Mitra! Como una madre proporciona protección, ¡Oh Aditi!, ¡que este niño pueda alcanzar la vejez!» (Atharva Veda II, 28)

Según las escrituras, el conocimiento de la medicina fue revelado por Dios en su encarnación como Dhanvantari. Por lo tanto, la medicina en la tradición india, conocida como *ayurveda*, tiene un origen divino, lo que nos permite vislumbrar la importancia de la salud en el hinduismo.

«El Señor, en Su encarnación de Dhanvantari, cura muy rápidamente las enfermedades de las por siempre enfermas entidades vivientes. Así pues, la Personalidad de Dios queda glorificada por siempre, y es tan solo Él quien inauguró en el universo el conocimiento de la medicina.» (Srimad Bhagavatam 2-7-21)

«Que la Suprema Personalidad de Dios, en Su encarnación de Dhanvantari, me libre de los alimentos indeseables y me proteja contra las enfermedades del cuerpo.» (Srimad Bhagavatam 6-8-18)

En el hinduismo existe la creencia de que todos los seres poseen el mismo tipo de alma y que cualquier alma puede, en el transcurso de sucesivas reencarnaciones, habitar distintos cuerpos, pero que sólo en el cuerpo humano puede alcanzar la iluminación. Estas citas resaltan la importancia de cuidar la vida humana:

«La entidad viviente es un ser subordinado. Puede ocurrir que, mientras rueda una y otra vez en el ciclo de nacimientos y muertes, pasando por diversas especies de vida, tenga la buena fortuna de obtener la forma humana. Ese nacimiento como ser humano, muy rara vez se logra.» (Srimad Bhagavatam 8-22-25)

«Prahlada Maharaja dijo: “El cuerpo humano es muy difícil de obtener; aunque es temporal, como otros cuerpos, es sumamente importante, pues en la vida humana se puede practicar servicio devocional. De un poco de servicio devocional sincero podemos obtener la perfección completa.”» (Srimad Bhagavatam 7-6-1)

«Brahma dijo: “Mis queridos semidioses, la forma humana de vida es de tan gran importancia que también nosotros deseamos tener ese tipo de vida, pues en la forma humana se pueden lograr la verdad religiosa perfecta y el conocimiento.”» (Srimad Bhagavatam 3-15-24)

«El rey Rahugana dijo: “Nacer como ser humano es el mejor de los destinos. Ni siquiera un nacimiento entre los semidioses en los planetas celestiales es tan glorioso como nacer en este planeta como ser humano.» (Srimad Bhagavatam 4-13-21)

Un aspecto fundamental del conocimiento del *ayurveda* («ciencia de la vida») es la importancia de la alimentación para preservar la salud y la vida. Las siguientes citas del *Bhagavad Gita* así lo muestran:

«Las comidas que les gustan a aquellos que están en el plano de la modalidad de la bondad aumentan la duración de la vida, purifican la existencia de uno, y dan fuerza, salud, felicidad y satisfacción. Esas comidas son jugosas, grasosas, sanas y agradables al corazón.» (BG 17-8)

«Quien es mesurado en el comer y el dormir, en el trabajo y en el descanso, gracias a la práctica del yoga, mitiga los sufrimientos de la existencia material.» (BG 6-17)

El fundador de la tradición Hare Krishna en el siglo XVI mostró su compasión curando enfermedades en varias ocasiones.

«Cuando Sri Chaitanya Mahaprabhu le tocó, tanto la lepra como su sufrimiento se marcharon muy lejos. En verdad, el cuerpo de Vasudeva se volvió muy hermoso, y esto le llenó de felicidad.» (Chaitanya Charitamrita 2-7-141)

«Dicho esto, Sri Chaitanya Mahaprabhu volvió a abrazar a Sanatana Gosvami. En ese mismo momento, las llagas de Sanatana desaparecieron, y todo su cuerpo adquirió el color del oro.» (Chaitanya Charitamrita 1- 4-201)

Principios

El hinduismo se desarrolló en una zona geográfica en la que las condiciones favorecían la propagación de las

enfermedades. La falta de agua potable, las sequías, las inundaciones, el calor sofocante, etc. han marcado, durante toda su historia, al pueblo del subcontinente indio. La mortalidad en la India siempre ha sido alta y, por eso, las familias siempre han dado importancia a las proles numerosas. Es destacable el hecho de que, en 1901, la India tenía una población de 236 millones de habitantes y de que, cuando comienza a reducirse el número de muertes por los avances de la medicina en el siglo xx, esa población aumenta hasta los casi 1.100 millones que tiene hoy en día.

En su evolución, el pueblo indio desarrolló, por un lado, un profundo conocimiento de las enfermedades y las reglas de vida que funcionaban como medidas preventivas para estas enfermedades. Estas reglas se han transmitido como tradiciones incluso religiosas. Cabe mencionar, por ejemplo, el enorme énfasis que se pone en la pureza: la limpieza de los alimentos y su cocción, la higiene de los recintos de cocina en hogares y templos, la higiene diaria del cuerpo, el no compartir alimentos del mismo plato, etc. Y, por supuesto, la higiene mental a través de la meditación y una vida equilibrada. Quien conoce el hinduismo sabe del celo extremo que se pone en la pureza de todo, quizás excesivo ante los ojos de un occidental pero comprensible en una atmósfera que es caldo de cultivo para todo tipo de enfermedades. También se encuentra un amplio y precoz conocimiento de diversas técnicas médicas, aunque este es un tema para otro trabajo.

Por otro lado, se ha desarrollado una visión realista y cruda de la temporalidad de la vida. Esto se traduce en una toma de conciencia de la tremenda importancia de apreciar la vida humana y aprovecharla apropiadamente. La oportunidad que se posee como ser humano de tomar conciencia de la verdadera identidad del alma es única y, para las varias tradiciones espirituales del hinduismo, es la principal diferencia con las otras formas de vida. Por lo tanto, la preservación de la vida humana no solo es una cuestión social que pudiera importarle a las autoridades de un gobierno o a las familias de los enfermos, sino que ha sido motivo de preocupación y acción para los espiritualistas de todas

las épocas preocupados por el bienestar de los seres. Por eso la ciencia médica se considera divina en su origen y siempre ha estado tan relacionada con la espiritualidad. Así lo demuestran los innumerables puntos de coincidencia, así como las similitudes de tratamientos y prácticas, entre el *ayurveda* y el yoga.

Ejemplos

El Hospital Bhaktivedanta se creó en 1986, gracias a unos pocos doctores que soñaron con proveer atención sanitaria de calidad a aquellos que no podían afrontar los costes médicos. Este grupo de doctores comenzó su trabajo dispensando atención médica en varias áreas de Maharashtra, donde sirvieron a muchos que casi no tenían acceso a una atención médica moderna. Después de varios años de dedicación, vieron nacer la Clínica Sri Chaitanya (ahora Clínica Gauranga) y una pequeña clínica en Mira Road, un suburbio de Thane, cerca de Bombay.

Hoy, el Hospital Bhaktivedanta atiende alrededor de 1,5 millones de personas y ofrece a los pacientes un tratamiento holístico que combina las ventajas de la medicina moderna con el conocimiento de diferentes y antiguas terapias alternativas.

Su Departamento de Cuidado Espiritual, formado por consejeros y enfermeras, atiende los traumas mentales de los pacientes y sus familias. Muchos casos de abusos de alcohol y drogas han sido tratados exitosamente en este departamento. El tratamiento de la mente y el alma que complementa el de las enfermedades del cuerpo provee una cura completa a las personas.

Hace unos años, por poner otro ejemplo, los miembros de ISKCON iniciaron una colaboración con el gobierno indio, en un programa conjunto para el bienestar y la salud de la infancia (el CARE). En la primera campaña distribuyeron más de 360.000 platos de *prasadam* (alimentos santificados).

EL HINDUISMO Y EL OBJETIVO 7

Textos

Dios está presente y puede ser percibido en su creación, por lo tanto, la naturaleza debe ser considerada y tratada como algo sagrado. Con las siguientes citas del Bhagavad Gita podemos hacernos una idea de cómo ver a Dios en lo que nos rodea.

«El Señor Bendito dijo: “La tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, la mente, la inteligencia y el ego falso, estos ocho elementos en conjunto constituyen Mis energías materiales separadas. Además de todo ello, ¡Oh, Arjuna!, hay una energía Mía que es superior, la cual consiste en los seres vivos que están explotando los recursos de esa naturaleza material. Todos los seres creados tienen su origen en estas dos naturalezas. De todo lo que es material y de todo lo que es espiritual en este mundo, sabed con toda certeza que Yo soy tanto el origen como la disolución. ¡Oh, Janardana!, Todo descansa en Mí, tal como perlas ensartadas en un hilo. ¡Oh, hijo de Kunti!, Yo estoy en todo. Yo soy el sabor del agua, la luz del Sol y de la Luna, Yo soy el sonido del éter, Yo soy la fragancia original de la tierra, y el calor del fuego. Soy la vida de todo lo que vive (...). A mí puedes verme en todo lo que es más resaltante en el mundo. De las luces, Yo soy el radiante Sol, y entre las estrellas, soy la Luna, de las extensiones de agua, Yo soy el océano. De las cosas inmóviles, Yo soy los Himalayas, y de los fluyentes ríos, Yo soy el Ganges. De los purificadores, Yo soy el viento y de las estaciones, soy la florida primavera.”»

«En Mí forma no manifiesta, Yo me encuentro omnipresente en todo este universo. Todos los seres están en Mí.»

«Sabed que así como el poderoso viento, que sopla por doquier, siempre descansa en el cielo, así mismo todos los seres creados descansan en Mí.»

«Yo soy el padre de este universo, la madre, el sostén y el abuelo.»

«El principio, el medio y el fin de todos los seres. La fuente de todos los mundos materiales y espirituales. Todo emana de Mí. Los sabios que saben esto perfectamente, se dedican a Mí servicio devocional y Me adoran con todo su corazón.»

«¡Oh, Arjuna!, Yo soy la semilla generadora de todas las existencias. No hay ningún ser —móvil o inmóvil— que pueda existir sin Mí.»

«Todas las especies de vida aparecen mediante su nacimiento en esta naturaleza material, y Yo soy el padre que aporta la simiente.»

Sin apoyar una concepción panteísta de Dios, estas descripciones tienen como finalidad fomentar en las personas materialistas una forma de percibir a Dios en la creación, ser como una introducción a la fe. Hoy en día son muy relevantes para una sociedad que está cada vez más desconectada de la naturaleza y de la religión.

Principios

En el hinduismo, hay un concepto muy antiguo, un poco desconocido pero fundamental para entender conceptos tan importantes como los de *dharm* y de *karma*. Es el concepto de *rita*, que literalmente significa «orden cósmico». En el *Rig Veda*, *rita* controla todos los cambios y operaciones del universo, desde el movimiento planetario hasta las energías subatómicas. Lo opuesto es el desequilibrio, que lleva al caos. El concepto de *rita* se refiere a una fuerza divina rítmica que anima y mantiene la unidad del universo. Es el orden necesario, por un lado, para que todo funcione correctamente en la naturaleza. Aquí encontramos la relación del concepto de *rita* con el de *dharm*. *Dharma* se refiere a la naturaleza intrínseca o esencial de cada elemento que actúa dentro de ese orden o *rita*, como una pieza única dentro de una máquina que debe cumplir la función para la que ha sido creada y no otra. La acción corresponde a la naturaleza intrínseca de cada ser u objeto. Actuar se entiende como una parte integral del orden. Por otro lado, *rita* también es necesaria para corregir las alteraciones que ella misma sufre, por ejemplo, por la acción del hombre. Aquí, *rita* tiene que ver con el concepto de *karma*, es decir, con la reacción de la naturaleza a la acción del hombre.

Para un hindú, actuar de acuerdo al *dharm* es un deber divino. Porque tanto el ser como la naturaleza son algo divino. Es comprender su verdadera identidad y su función dentro de este mundo. Es respetar el orden de las cosas y no desequilibrarlo, entender que forma parte de ese orden y actuar en consecuencia. Claro que, para ello, debe tener un contacto íntimo con la naturaleza, algo que la sociedad urbana actual no fomenta y donde las personas se aíslan cada vez más en sus cubículos de cemento.

El *karma* significa que toda acción tiene consecuencias. Si la persona actúa respetando el orden de las cosas, la consecuencia es el bienestar y la armonía. Pero si actúa causando desequilibrio o sufrimiento, entonces, la consecuencia es el desequilibrio y el sufrimiento.

Dentro del hinduismo, el respeto por el medio ambiente es fundamental y la agresión al medio ambiente significa ignorancia de lo que es beneficioso para el ser humano en general y para uno mismo en particular.

Un aspecto fundamental de la situación actual es que la mayoría de los intentos de solucionar o tratar el problema ambiental fracasan a la hora de reconocer las dimensiones filosóficas del problema. Nuestra crisis ambiental tiene sus raíces en nuestra forma de ver el mundo y el universo.

Ejemplos

Granjas espirituales

«Todo el mundo trata de poseer cada vez más, y todo el mundo se siente insatisfecho y desdichado. Por esa razón, el Movimiento para la Conciencia de Krishna está fundando numerosas granjas, para enseñar a la gente a vivir contenta y feliz con lo mínimo indispensable para la vida, y a ahorrar tiempo para el cultivo de la autorrealización.» (Bhaktivedanta Swami)

Desde su fundación, la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna ha desarrollado una gran cantidad de granjas y proyectos agrícolas alrededor del mundo, basados en la autosuficiencia, el cultivo orgánico, la protección de los animales, el bienestar social y el entrenamiento espiritual. El objetivo de las mismas es la búsqueda de un retorno a la fuente, la naturaleza, aprovechando completamente las ventajas psicológicas, espirituales y económicas de

una «vida simple con un pensamiento elevado», tal y como Bhaktivedanta Swami solía decir. Este tipo de vida ayuda al ser humano a entender su relación con Dios y con su creación y a no contaminarla con una forma artificial de vida.

Agricultura orgánica

En la actualidad, la agricultura también se ha vuelto una fábrica. Para producir la mayor cantidad de alimento en el menor tiempo con el menor espacio, se abusa del uso de fertilizantes y pesticidas. Gradualmente, la tierra ha ido perdiendo su fertilidad. El alimento ha perdido su valor nutricional, y el hombre ha contraído enfermedades debido al uso excesivo de químicos en los alimentos, y debido a la pérdida de resistencia como consecuencia de consumir alimentos bajos en nutrientes.

La agricultura orgánica es segura, sostenible y capaz de producir cultivos saludables sin dañar el medio ambiente, porque se evita el uso de fertilizantes químicos artificiales y pesticidas en la tierra. Se basa en desarrollar una tierra saludable y fértil sembrando una mezcla de cultivos. De esta forma, la tierra permanece equilibrada biológicamente, con un suelo lleno de microorganismos que mantienen su vitalidad, y con una amplia variedad de insectos beneficiosos que actúan como depredadores naturales de plantas parásitas o dañinas. Evitar los químicos artificiales, como fertilizantes y pesticidas, significa que las granjas orgánicas reducen los problemas de salud y contaminación.

En mi experiencia personal, he vivido en una granja de nuestra institución en la provincia de Buenos Aires (Argentina). Dicha tierra había pertenecido anteriormente al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y había sido un campo de experimentación. Como consecuencia de esta experimentación, la tierra sufrió una merma considerable en su fertilidad. A pesar de que nuestra granja estaba en una de las zonas más fértiles de Argentina, tardamos años en poder producir cultivos importantes.

EL HINDUISMO Y EL OBJETIVO 8

Textos

En las mismas raíces del hinduismo encontraremos su reconocimiento de la validez de las distintas religiones y, consecuentemente, también su posibilidad de aliarse fácilmente a ellas:

«Dios es uno pero los sabios lo llaman con diferentes nombres.» (Rig Veda)

La comprensión de la unidad de todos los seres también es una característica importante de las escrituras hindúes:

«El conocimiento mediante el cual uno ve en todas las entidades vivientes una naturaleza espiritual indivisible, aunque ellas están divididas en infinidad de formas, has de saber que está en el plano de la modalidad de la bondad.» (Bhagavad Gita)

«Un yogui debe ver la misma alma en todas las manifestaciones, pues todo lo que existe es manifestación de las diversas energías del Supremo. De este modo, la visión del devoto no debe hacer diferencias entre las entidades vivientes.» (Bhagavad Purana)

Para lograr una alianza mundial son fundamentales la igualdad y la ecuanimidad. Estos son algunos textos que enfatizan la ecuanimidad, la igualdad espiritual y la unidad de todos los seres:

«Aquellos que tienen la mente establecida en la igualdad y en la ecuanimidad ya han conquistado las condiciones del nacimiento y la muerte.» (Bhagavad Gita)

«Se dice que una persona está aún más adelantada, cuando ve a todo el mundo con igualdad de ánimo, es decir, a los honestos bienquerientes, a los afectuosos benefactores, a las personas neutrales, a los mediadores, a los envidiosos, a los amigos y a los enemigos, y a los piadosos y a los pecadores.» (Bhagavad Gita)

«¡Oh, Arjuna! Aquel que, mediante la comparación con su propio ser, ve la verdadera igualdad de todos los seres tanto en su felicidad como en su aflicción, es un yogui perfecto.» (Bhagavad Gita)

«El practicante de servicio devocional debe tener una visión ecuaníme de todas las entidades vivientes, sin enemistad hacia nadie.» (Bhagavad Purana)

Principios

Viendo la historia del mundo, con sus continuas guerras frías y calientes, es difícil considerar como algo posible la realización de una alianza mundial para el desarrollo. Dicho esto, no es imposible considerarla. La trágica experiencia de divisiones y conflictos y el sufrimiento que estos generan es, de hecho, un aliciente continuo para alcanzar una alianza que mejore las condiciones de vida de la sociedad en general. La facilidad que las tecnologías ofrecen para la comunicación, y que favorece el acercamiento y el conocimiento del otro, constituye otra ventaja para la concreción de tal alianza. Además, la gran movilidad de colectivos que el mundo está experimentando a través de las migraciones hace que las sociedades, por fuerza, ya no estén tan cerradas a otras realidades y culturas.

Sin embargo, hay todavía mucho camino por recorrer y conceptos que revisar.

Recientemente, el hombre está comprendiendo con mayor claridad la relación de unidad y dependencia de todas las cosas que lo rodean. Por ejemplo, a través de los cambios que sus acciones provocan en la naturaleza. O por la influencia que tienen distintos factores económicos en sociedades distantes. Así alcanzamos una mayor comprensión de cuán unidos y dependientes somos. Esto, que debiera ser obvio, no lo ha sido durante mucho tiempo, pero es una realidad que llama a nuestra puerta cada vez más fuerte y nos obliga a tomar conciencia de cómo, todos juntos, a pesar de las aparentes diferencias, compartimos una misma realidad.

La igualdad del alma de todos los seres es una creencia básica hindú. Y este es un principio fundamental para superar las barreras étnicas y de género de una forma real, ya que, sin una comprensión de la igualdad espiritual de todos los seres humanos, las alianzas siempre estarán teñidas por una visión superficial y basada en características físicas del otro.

El conocimiento cabal de las diferentes tradiciones es imprescindible para poder comprender las distintas tendencias y posturas de sus miembros. Esta comprensión es muy importante para llegar a establecer vínculos con personas de orígenes, idiosincrasias y tradiciones diferentes a las propias, especialmente cuando hablamos de

culturas orientales y occidentales en las que encontramos modos de pensamiento y acción muy diferentes. Este conocimiento permitirá desarrollar la amplitud mental necesaria para cultivar una alianza real y no motivada por intereses momentáneos.

Ejemplos

En nuestra institución se practica asiduamente el diálogo interreligioso como un camino para una alianza mundial espiritual. Oficialmente se han estipulado ciertos principios y directrices para que los miembros de nuestra sociedad mantengan este diálogo y lleguen a buen puerto.

- En primer lugar, en ISKCON consideramos que el amor por un Dios Supremo personal es la expresión más elevada de la religión y reconocemos y respetamos esa expresión en otras tradiciones teístas. También respetamos el valor espiritual de las formas auténticas de autorrealización y de la búsqueda de la verdad absoluta en las que el concepto de una divinidad personal no se da de forma explícita. Finalmente, se aprecia el gran valor que tienen para la sociedad otras comunidades y organizaciones que defienden valores humanitarios, éticos y morales.
- Consideramos el diálogo interreligioso como una oportunidad para cultivar la comprensión y confianza mutuas. Para compartir nuestros compromisos y nuestra fe, respetando el compromiso que otros tienen con su propia fe.
- Reconocemos que ninguna religión tiene el monopolio de la verdad, de la revelación de Dios o de la relación con Dios.
- Nuestros miembros son alentados a ser respetuosos y comprensivos con personas de otras tradiciones y a contemplar la necesidad de que personas de diferentes fes trabajen juntas por el beneficio de la sociedad en general y para la glorificación de Dios.
- Sostenemos que es responsabilidad de cada individuo desarrollar su relación con el Señor Supremo.

ISKCON también define una serie de principios para ayudar a sus miembros a aproximarse a los miembros de otras comunidades.

- Humildad: nuestra tradición establece que esta es la llave para forjar relaciones espirituales. También es la principal cualidad de un *vaishnava*.

- Naturaleza ilimitada de Dios (Krishna): la Verdad Absoluta es universal. Ningún individuo u organización tiene el monopolio del Señor. Él se revela dónde, cuándo y cómo quiere.
- Honestidad: ser siempre honesto y veraz es la base de unas relaciones logradas de confianza.
- Respeto: ser siempre respetuoso aunque a cambio no se reciba el mismo respeto. El Señor Caitanya dice: «Se debe estar dispuesto a ofrecer todo el respeto a los otros, sin esperar ningún tipo de respeto para uno mismo».
- Tolerancia: cuando uno interactúa con personas irrespetuosas o insensibles a su tradición y cultura, hay que ser tolerante, explicar de forma educada y perdonar los malentendidos.
- Consideración de tiempo, lugar y circunstancia: usar el buen sentido y la discreción para desenvolver las relaciones. Ser sensible con el interlocutor en el diálogo o con el destinatario del mensaje.
- Comprensión mutua: estar dispuesto a escuchar a los otros, comprender su lenguaje, suposiciones, cultura y valores. Por consiguiente, no juzgar la práctica de los otros a partir de nuestros propios ideales.
- Realización personal: cultivar de forma sincera nuestras propias realizaciones espirituales en conciencia de Krishna. Tratar de hablar a partir del ejemplo y la realización personal. El compartir será más efectivo si proviene de la realización personal.
- Relación personal: la tradición Vaishnava se basa en las relaciones personales sinceras. Podemos vivir sin la filosofía, el ritual y la institución, pero no podemos vivir sin nuestra relación amorosa y de servicio hacia Dios y sus devotos.
- Buena conducta: Srila Prabhupada escribe: «El comportamiento de un devoto establece el verdadero propósito de los principios religiosos.»

Finalmente, disponemos de una serie de directrices para aproximarnos a los miembros de otra fe:

- El objetivo principal es formar relaciones amistosas genuinas que promuevan el entendimiento entre nosotros mismos y los miembros de otras religiones.
- Escuchar y valorar las exposiciones de los miembros de otra fe con respeto.

- Dar a los miembros de otra fe la oportunidad de expresar libremente sus más sinceras creencias y convicciones.
- Permitir que los miembros de otra fe se definan a sí mismos en su propio lenguaje y su propia cultura, sin imponer definiciones sobre ellos, evitando así comparar sus prácticas con nuestros ideales.
- Respetar la dieta, ropa, ritual y etiqueta de los otros.
- Reconocer que todos podemos fallar en cumplir con los ideales de nuestras respectivas tradiciones.
- No desfigurar o desacreditar las creencias religiosas de otros. Para entender sus creencias, indagar educada y humildemente.
- Respetar que otros tengan un compromiso con la fe que escogieron, así como nosotros lo tenemos para con la nuestra.
- Ser honesto y directo sobre nuestras intenciones. Esto será apreciado por aquellos con los que estamos reunidos.
- Ser sensible y cortés con todos aquellos con quienes nos encontremos, aunque no tengamos la oportunidad de interactuar en un nivel más profundo.
- Respetar el derecho a disentir de los otros, así como su deseo de no interactuar con nosotros.
- Nunca existe la necesidad de comprometer nuestra filosofía o valores.
- Cuando estemos en diálogo con personas religiosas, no tenemos que sentir la necesidad de convertirlas.
- Hay religiosos que son fundamentalistas y académicos que son ateos. Al entrar en contacto con ellos, ofrecerles el debido respeto, entendiendo que tal vez con ellos no sea posible un diálogo sincero sobre temas religiosos.
- No tener miedo de responder a una pregunta con un «no sé». La honestidad es mejor que la especulación.



EL BUDISMO Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

Los autores

Lama Tsondru Zangmo. Es monja budista desde 1987 y lama desde 2001. Fue la responsable de invitar a Akong Rinpoché en 1976 a abrir el primer centro de budismo tibetano de España en Barcelona. Llevó a cabo dos retiros tradicionales, de cuatro años cada uno, en los que practicó todas las técnicas de meditación de la orden Karma Kagyu de budismo tibetano. Ha abierto y dirige, junto con el lama Jinpa Gyamtso, varios centros budistas en España, y enseña filosofía y meditación budista en España y en el extranjero. Ha recibido innumerables enseñanzas de grandes maestros como Su Santidad el XVI y el XVII Karmapa, Su Santidad el Dalai Lama, Su Eminencia Tai Situ Rinpoché, Su Eminencia Gyaltsab Rinpoché, Khenchen Trangu Rinpoché, Akong Tulku Rinpoché y Khenpo Tsultrim Gyamtso, entre otros. Junto con el lama Jinpa dirigió el primer retiro tradicional de cuatro años en España (2003-2007) y dirige el segundo, que se lleva a cabo actualmente.

Lama Jinpa Gyamtso. Es monje desde 1989 y lama desde 2001. Ha recibido innumerables enseñanzas de los principales maestros de la escuela Karma Kagyu, como Su Santidad el XVII Karmapa, Su Eminencia Tai Situ Rinpoché, Su Eminencia Gyaltsab Rinpoché y Khenchen Trangu Rinpoché. Ha llevado a cabo dos retiros de meditación de cuatro años cada uno. Desde 1993 dirige, junto con la lama Tsondru, el centro Samye Dzong de Barcelona y los demás centros españoles afiliados al monasterio de Samye Ling, así como los retiros tradicionales de larga duración. En 2006 publicó *Morir y volver a nacer* (Ediciones i). Actualmente ha sido designado por Su Santidad Karmapa para traducir las plegarias clásicas del Kagyu Monlam.

EL BUDISMO Y EL OBJETIVO 1

Textos

Sobre la actitud de la generosidad

«Que me pueda convertir en una lluvia de viandas y bebidas para aliviar el dolor del hambre y la sed sufrida por los seres durante un eón de sequías.»

«Que me pueda convertir en un tesoro inagotable para los necesitados en épocas de escasez, abasteciéndolos de todo lo que necesitan.»

«Sin ningún sentimiento de pérdida entregaré mi cuerpo y mis bienes, así como la virtud que pueda acumular a lo largo de los tres tiempos, para el beneficio de los seres.»

«Como cuando me muera tendré que dejarlo todo, es mejor ofrecerlo ahora a los demás. Abandonaré todas mis posesiones trascendiendo el sufrimiento y experimentaré la liberación del dolor.»

«Que pueda yo ser una isla para aquellos que la buscan y una lámpara para los que necesitan luz. Que pueda yo ser una cama para los que desean descansar y un esclavo para los que necesitan un sirviente.»

«Que pueda yo ser una joya que concede deseos, un vaso mágico, un poderoso *mantra* y una excelente medicina. Que pueda yo ser el árbol que satisface

todos los anhelos y la vaca que llena el mundo de abundancia.»

(Extractos del capítulo tercero del *Bodhicharyavatara* de Shantideva)

«La perfección de la generosidad es el deseo de darlo todo a los seres y actuar de acuerdo con este pensamiento.»

«Debo poner fin al dolor ajeno porque su sufrimiento es igual al mío; debo beneficiar a los demás porque son seres conscientes, igual que yo.»

«Si yo y los demás somos idénticos a la hora de desear ser felices, ¿qué tengo yo de especial? ¿Por qué me esfuerzo únicamente en mi felicidad?»

«Si yo y los demás somos idénticos en el sentido de que no deseamos morir, ¿por qué me siento diferente? ¿Por qué me protejo a mí y no a los demás?»

(Extractos del capítulo octavo del *Bodhicharyavatara* de Shantideva)

Sobre la codicia y la generosidad

«Dicen los sabios que aquel que acumula millones y, estando profundamente aferrado a su riqueza, es incapaz de dar, es el más pobre del mundo. Dicen los sabios que un hombre sin posesiones que está siempre dispuesto a dar lo que tiene, es el más noble y rico de la tierra.» (*Ratnakuta Sutra*)

Principios

Según el budismo, la verdadera causa de la pobreza y el hambre se debe buscar en las mentes de las personas y no en el mundo externo. Las raíces de la pobreza son la codicia y la avaricia, y estas se basan en un estado de pobreza interior. Es esta pobreza interior la que se debe erradicar para poner fin al sufrimiento del hambre y la sed insaciables.

Esta pobreza interior tiene dos características:

- La incapacidad para apreciar y valorar lo que se tiene y la tendencia a ver solo lo que no se tiene. Es una actitud de carencia y de inseguridad interminables que incapacita para disfrutar de la vida.
- La posesividad, el aferramiento a lo que se tiene y el temor a perderlo es una actitud egocéntrica de auto-protección que conduce al aislamiento y al miedo.

El remedio para estas actitudes también es doble:

- Cultivar el contentamiento y aprender a apreciar la vida en su sagrada simplicidad y a disfrutar de ella. Entender que la alegría de vivir depende más de una actitud interior que de las circunstancias o las pertenencias externas.
- Cultivar la generosidad, la tendencia a compartir, comprendiendo que ni la tierra, ni siquiera nuestro cuerpo, son realmente «propiedad» nuestra. El Buda dice que lo que damos siempre será nuestro; lo que retenemos lo acabaremos perdiendo. Dice también que cuanto más damos, más recibimos.

Por eso hay que tener presente que todo es interdependiente, todo está interrelacionado: la tierra, las plantas, los animales y también el hombre forman un todo orgánico en el que todas las partes son necesarias y todas dependen de todas las demás para su existencia. Nada es propiedad definitiva de nadie. La naturaleza es un ciclo de generosidad en el que todo circula. La codicia y la avaricia humanas interrumpen este ciclo y ahogan la vida de la tierra y de los demás seres. Como consecuencia, si solo nos preocupamos de nuestros intereses y descuidamos los de los demás, acabaremos perdiendo justamente todo lo que más anhelamos.

Todos los seres comparten la misma esencia: a nivel profundo no hay diferencia entre unos y otros, entre un buda y un asesino. El Buda dijo: «Aquel que tiene cuidado de un desvalido está teniendo cuidado de mí.»

El deseo de que todos los seres sean felices y de hacer todo lo que sea posible para conseguirlo, así como el deseo de poner fin a su sufrimiento, es la práctica del budismo Mahayana.

El ideal del budismo Mahayana es el *bodhisattva*, cuyo objetivo es conducir a todos los seres a la auténtica y definitiva felicidad. Con este propósito está dispuesto a darlo todo, también su propia vida, para ayudar al que lo necesite. Las historias Jataka, en las que el Buda relata algunas de sus vidas anteriores como *bodhisattva*, cuando se encontraba en el camino hacia el estado de buda, ilustran que siempre se deleita dando todo lo que tiene, incluso su propio cuerpo o partes de su cuerpo.

El amor, la compasión, la generosidad y el altruismo deben ser imparciales. Para el *bodhisattva* no hay diferencia entre los seres, los ama a todos como si fuesen hijos suyos.

Ejemplos

Nuestro centro Samye Dzung se dedica a actividades caritativas a través de la Fundación Rokpa, que está vinculada a la ONG Rokpa Internacional, con delegaciones en muchos países. *Rokpa* significa «ayuda» en tibetano. Fue fundada por el Dr. Akong Tulku Rinpoché, lama y médico tibetano, que también es su presidente.

Cuando Rokpa Internacional inició su actividad, en el año 1980, su objetivo principal era dar de comer y asistencia médica a los más necesitados y vulnerables sin distinción de raza, cultura y religión. Los primeros proyectos se iniciaron en India y Nepal. Con el paso de los años se abrieron más delegaciones en todo el mundo que contribuyeron a aumentar los fondos para más ayudas. Se establecieron los primeros proyectos educativos en el Tíbet, después llegaron las clínicas y los hospitales y más tarde se empezó a ofrecer a huérfanos y jóvenes pobres la posibilidad de convertirse en maestros, médicos y asistentes sanitarios para salir de la pobreza. Hasta el día de hoy son muchas las personas que se han beneficiado de ello, no tan solo en el Tíbet, sino también en Sudáfrica, Zimbabue, Nepal y también en muchos países europeos, como Polonia, Bélgica o el Reino Unido, aparte de España.

Sugerencias

Desde nuestro punto de vista, el principal papel de las religiones en cuestiones como la pobreza y el hambre es el de contribuir a cambiar la mentalidad de las personas más que proponer acciones concretas a gran escala. El budismo persigue un objetivo a largo plazo: la felicidad auténtica, completa y definitiva de todos los seres, y por ello intenta identificar las causas esenciales que son la auténtica raíz tanto de la felicidad como del sufrimiento. Una vez reconocidas estas causas, se deben abandonar gradualmente unas y desarrollar las demás. Este es el verdadero significado de la moralidad y la ética budistas.

Por lo tanto, lo que es esencial es la educación, fomentar a través de todos los medios que tengamos a nuestro alcance (como los medios de comunicación, que hoy en día son innumerables pero se utilizan muy poco para educar, en el mejor sentido del término) unos principios éticos que conduzcan a una relación respetuosa y sostenible con el planeta y sus recursos, y a una verdadera igualdad de posibilidades para todos.

EL BUDISMO Y EL OBJETIVO 2

Textos

El *Dhagpo Targyen* del inigualable Gampopa dice:

«Del mismo modo que alguien que desea llegar a la ciudad a la que ha elegido viajar necesita disponer tanto de los ojos para reconocer el camino como de los pies para cubrir la distancia, los que desean llegar a la ciudad de la iluminación necesitan combinar los ojos de la sabiduría con los pies de los métodos prácticos.»

El *Abhidharmasamuchaya* dice:

«¿Qué es la sabiduría? Es el correcto y preciso discernimiento de todos los fenómenos.»

Y el *Mahayana Sutralankara* dice:

«Hay dos tipos de sabiduría: la sabiduría mundana y la sabiduría transmudana.»

La sabiduría transmudana es la que hace referencia al camino espiritual propiamente dicho. La sabiduría mundana, por su lado, consiste en diversos dominios del conocimiento, como las ciencias de la medicina, de la lógica, de la lingüística y de las artes creativas.

Tal como se dice en el *Kenjug* de Mipham Rinpoché:

«Todas las ciencias del conocimiento tienen como propósito entender lo que es correcto y lo que es incorrecto.» Es decir, todas son indispensables para enseñar a la persona a desarrollar su capacidad de discriminar adecuadamente entre los diferentes aspectos de la vida, de modo que esta discriminación la conduzca, en última instancia, hacia la completa iluminación.

Tal como se desprende de estas citas, el budismo considera que es muy difícil, por no decir imposible, alcanzar el objetivo del pleno y sano desarrollo de la persona y, por tanto, de la sociedad humana, sin una educación suficientemente amplia en todos estos campos.

Principios

El budismo es básicamente un conjunto de enseñanzas que tiene como propósito ayudar a las personas a poner fin a los distintos sufrimientos de la existencia y guiarlas hacia el estado iluminado o estado de buda.

Según el budismo, la causa raíz de todos los sufrimientos que hay en el mundo es la ignorancia, de la que se deriva una mentalidad dualista, interesada sobre todo en preservar los intereses del «yo» antes que los de los demás, es decir, el egoísmo.

Por otro lado, la iluminación no es otra cosa que el completo desarrollo del potencial inherente a todos los seres humanos. El camino que conduce a ella es un conjunto de métodos que podríamos denominar de autoeducación y que tiene dos grandes pilares: desarrollar el amor y la compasión, por un lado, y la sabiduría, por el otro.

En el budismo, la educación es de vital importancia porque es el primer paso para liberarse de la ignorancia, que es la causa raíz de todos los conflictos y sufrimientos. No obstante, el tipo de ignorancia del que hablamos no es tanto el que se refiere a una falta de información y conocimientos sobre los fenómenos externos, como el que hace referencia a la falta de comprensión profunda sobre uno mismo —quiénes somos, cómo funciona nuestra mente, cómo son nuestros sentimientos y nuestras emociones, etc.— y sobre las cuestiones más fundamentales de la vida: el sufrimiento, la enfermedad, la muerte, el sentido de la existencia, etc.

Evidentemente, pueden haber muchas visiones u opiniones sobre estos temas, pero creemos que la educación primaria debería incorporar cierta metodología que enseñara a considerar, reflexionar, analizar y meditar por sí mismo, sabiamente, sobre estas cuestiones.

Tradicionalmente, los monasterios budistas han sido focos muy importantes de cultura en los países budistas, ya que era donde los niños recibían toda la educación básica general, además de la religiosa. Por otro lado, los valores éticos, la virtud, la compasión y el respeto hacia los demás, así como el conocimiento profundo de la mente, entre otras cosas, eran objetivos más importantes que la mera acumulación de información y de datos.

Ejemplos

Otra actividad que lleva a cabo la Fundación Rokpa es hacer que la enseñanza primaria llegue a niños y niñas que sin su ayuda no podrían ir a la escuela, como es el caso de los huérfanos y de los niños sin medios.

La mayoría de sus proyectos educativos se encuentran en el Tíbet. La Fundación Rokpa patrocina, por ejemplo, el orfanato de Sershul, en el Tíbet oriental, donde 23 niños y 27 niñas reciben educación, además de alojamiento, medicinas, ropa y lo que sea necesario. La mayoría de estos niños, cuando fueron recogidos, vivían en la calle pidiendo comida y durmiendo al raso. De la misma manera, la Fundación patrocina también los colegios de Namgyal Ling, Yonru y Palyul. En muchas ocasiones, Rokpa trabaja conjuntamente con el gobierno local, que presta el edificio del colegio, con lo cual se asegura la continuidad del proyecto.

Cuando los niños acaban la escuela primaria se les da formación profesional para que puedan encontrar un trabajo digno. A los más capacitados se les paga la universidad. A muchos de ellos, cuando acaban los estudios de maestro se les da trabajo de profesores en las escuelas de Rokpa y los que se hacen médicos trabajan en las clínicas patrocinadas por nuestra entidad.

Sugerencias

Una sugerencia que hacemos es que se incorpore a las clases alguna forma de meditación. Conocemos algunos maestros que empiezan las clases con 10 minutos de meditación y ello les está dando unos resultados muy interesantes. El hecho de estar un rato relajados, en silencio y contemplando su respiración, hace que los estudiantes empiecen las clases con la mente clara y despierta, que rindan más y que su comportamiento sea más tranquilo. Además, aprender a meditar será una herramienta que les ayudará a enfrentarse a sus estados emocionales y a comprenderse mejor a sí mismos.

Otra sugerencia es que se incluya, en el programa de estudios, alguna asignatura que les enseñe a comprender y aceptar la realidad de la vida, a reflexionar sobre la vida, que trate temas importantes como por ejemplo el sentido de la existencia, la muerte, la enfermedad, la impermanencia, el sufrimiento, las emociones, etc. Es decir, temas imprescindibles para ayudar a la persona a madurar, no solo en un ámbito intelectual, sino también emocional, ético y espiritual.

EL BUDISMO Y EL OBJETIVO 3

Textos

En el *Uttara Tantra Shastra* se habla de la esencia de buda, el potencial para llegar al estado de buda que todos los seres poseen sin excepción. En este texto se explica que no hay ninguna diferencia entre los seres en cuanto a su potencial. Por lo tanto, aunque no se mencione específicamente la igualdad de sexos, esta idea queda obviamente implícita.

En el *Dhagpo Targen* del inigualable Gampopa, como en innumerables textos parecidos que resumen las principales enseñanzas del Buda, se dice que la vida de los seres humanos es preciosa porque tiene un gran potencial. Al hablar de la «preciosa existencia humana» nunca se establecen diferencias de sexo.

No hay ningún texto clásico budista que considere a la mujer diferente del hombre en sus cualidades y su naturaleza internas, y la razón de ello es que no hay ninguna diferencia entre ambos sexos mental o espiritualmente. No obstante, es evidente que ha habido diferencias sociales respecto a las posibilidades de los hombres y las mujeres en los países budistas, pero es la sociedad, con sus costumbres y sus tradiciones, la que marca estas diferencias, no la doctrina budista en sí.

Principios

En todo caso, no todas las escuelas budistas enfocan este tema del mismo modo ni comparten en su totalidad los mismos textos. Buda expuso la realidad de las cosas de una forma progresiva a lo largo de su vida, profundizando en ello cada vez más a medida que la gente iba expandiendo su comprensión. Como consecuencia, a lo largo de los siglos han ido quedando delimitadas tres escuelas, o más bien tres enfoques del budismo, cada uno de los cuales tiene una visión distinta de la mujer.

Visión de la mujer en la escuela Theravada

En la escuela Theravada, en la que quedan reflejadas las enseñanzas más básicas, se pone el acento en el abandono del deseo. Como la mayor parte de sus primeros seguidores eran monjes, y como la mujer es el

objeto más fuerte de deseo, es natural que dentro de esta escuela, y en algunos de sus textos, se presente a la mujer como un obstáculo para el renunciante. En algunos textos incluso se anima a las mujeres a practicar bien para renacer como hombres en el futuro, ya que el objetivo de esta escuela es llegar al estado de *arhat*, al que se considera que se puede acceder solo con un cuerpo masculino. Esta escuela ha prevalecido en países del sudeste asiático, como Sri Lanka, Tailandia y Laos, entre otros, donde la mujer ha sido considerada inferior, y sigue considerándose así. No obstante, el Buda, a petición de su madre adoptiva Prajapati y de su primo Ananda, aceptó a las mujeres en la orden. Prajapati fue la primera abadesa. Hay muchas historias que destacan la brillantez de las enseñanzas dadas por algunas de estas monjas, por lo cual eran ensalzadas por el propio Buda. Se conservan canciones de realización espiritual de una gran belleza y profundidad y se dice que muchas de ellas llegaron a la liberación, si bien no al estado de *arhat* en esta vida, ya que para llegar a él debían renacer como hombres.

Visión de la mujer en la escuela Mahayana

La segunda escuela es la del budismo Mahayana o del «gran vehículo». Entre sus seguidores hay tanto laicos como monjes. Esta escuela se extendió ampliamente por China, Tíbet, Vietnam, Japón y Mongolia. Tanto su filosofía como su objetivo, como los medios utilizados para alcanzarlo, son mucho más amplios y profundos que los de la escuela Theravada, considerada el «pequeño vehículo» en comparación con el Mahayana. El objetivo final es alcanzar el estado ilimitado y totalmente despierto de buda. Todos los seres sin excepción pueden acceder al mismo, ya que todos poseen el mismo potencial. Sus metas no dependerán del sexo, ni siquiera de la especie a la que pertenezcan, sino de su capacidad de esfuerzo a la hora de aplicar la práctica del *dharma*. En el sutra de la inmaculada pureza se explica que la mujer laica Gangotara conversa con el Buda sin ningún temor, desafiándolo con preguntas muy inteligentes y que denotan una gran comprensión de la doctrina, por lo cual él la enaltece ante los demás. En el sutra de la aclamación de las virtudes del Tathagata, el Buda enaltece la reina Srimala por su comprensión y su explicación del *dharma* y le profetiza que llegará a la suprema iluminación.

Visión de la mujer en la escuela Vajrayana

El Vajrayana o «vehículo indestructible» —el budismo tántrico— forma parte del contexto general del Mahayana. Prosperó en la India hasta el siglo XII, cuando desapareció, pero antes se expandió por el Tíbet, China, Rusia y Mongolia. En esta tradición, en

el nivel espiritual la mujer no tan solo es considerada igual al hombre, sino que es especialmente respetada porque se considera que personifica la naturaleza de la sabiduría primordial. El aspecto femenino de la divinidad se enfatiza en gran medida en las prácticas del budismo tántrico, y en los linajes de maestros del Vajrayana hay un buen número de mujeres, veneradas como grandes *iogini* realizadas, sin que exista la más mínima diferencia respecto a los maestros masculinos en relación con su estatus.

En esta escuela, el Buda primordial, Samantabhadra, no tan solo tiene forma andrógina, sino que se le representa en forma de pareja en unión indisoluble.

Especial mención merece Tara, la deidad femenina por excelencia que representa el aspecto femenino del Buda, la sabiduría y la rapidez para ayudar a los seres que sufren. En el tantra de Tara se explica que hace mucho tiempo, millones de años atrás, la princesa Luna de Sabiduría tenía una gran fe en el Buda Amoghasidhi que vivía en aquel mundo, y recibiendo enseñanzas de él las practicó con gran diligencia, le hizo ofrendas incommensurables y desarrolló el espíritu de la iluminación. Los monjes le dijeron que si rezaba para renacer como hombre, tal y como debía ser, con el gran mérito que había acumulado seguro que lo conseguía. La respuesta de ella fue la siguiente:

«En el ser no hay distinción de masculino o femenino, ni siquiera hay una entidad independiente que exista realmente. Las mentes ignorantes se engañan cuando hacen estas diferencias. Hay muchos que desean llegar a la iluminación en la forma de un hombre y muy pocos que desean trabajar para el bien de los seres en forma de mujer. Por ello, hasta que el Samsara no quede vacío, trabajaré para beneficiar a todos los seres en una forma femenina».

Y así, de vida en vida, fue purificando y enriqueciendo su mente, siempre en forma de mujer, hasta que llegó al estado de la budeidad. Es la más venerada de todas las deidades del budismo Vajrayana por su rapidez a la hora de ayudar cuando es requerida.

Resumiendo, en las enseñanzas del Buda se afirma, directa o indirectamente, que las mujeres tienen exactamente las mismas cualidades, potencialidades y derechos que los hombres, si bien es cierto que en muchas sociedades, incluidas las de algunos países budistas, la situación de la mujer ha sido y sigue siendo más precaria que la del hombre.

La mujer está más limitada por responsabilidades familiares y costumbres sociales, y goza de menos

libertad para decidir su futuro. Ello hace que las posibilidades de elegir una vida de plena dedicación religiosa o espiritual siempre hayan sido más escasas y dificultosas para las mujeres que para los hombres. Es un hecho que ha quedado reflejado en algunos de los textos budistas posteriores al Buda que proclaman las ventajas de renacer en un cuerpo masculino.

Pero en las enseñanzas budistas propiamente dichas queda clara la plena igualdad de hombres y mujeres como seres humanos, con los mismos derechos y las mismas capacidades. Además, Padmasambhava, por ejemplo, afirma que en igualdad de condiciones, las mujeres tienen más sensibilidad y resistencia, y están en ventaja respecto a los hombres en cuanto a las posibilidades de realizarse espiritualmente.

En muchos países se extinguió la ordenación plena para las monjas. Hoy, poco a poco algunos monasterios permiten a sus monjas adquirirla de la tradición china, donde la tradición se ha mantenido viva hasta la actualidad.

La tradición tibetana siempre ha sido mucho más abierta a la igualdad de las mujeres. Allí la mujer nunca ha sido considerada inferior al hombre, pero en la práctica se le han dado menos oportunidades. En el Tíbet las mujeres no recibían el título de lama, ya que no tenían la educación ni los estudios necesarios, aunque sí se les reconocía la realización espiritual. Actualmente, en Occidente, sí las hay.

Ejemplos

Nuestra Fundación, en su ámbito internacional, ayuda a las mujeres con problemas, en general abandonadas por sus maridos y con hijos pequeños, en Nepal, en el valle de Katmandú. Les concede microcréditos para que se compren máquinas de coser y después les compra la mayor parte de su producción, que se vende en centros budistas.

En el Tíbet solo una de cada ocho mujeres sabe leer y escribir. De estas, una proporción muy pequeña sigue sus estudios en la escuela secundaria; la gran pobreza en la que viven sus familias hace que se concierten matrimonios a una edad muy joven para que las hijas dejen de ser una carga. Muchas de ellas, pues, no tienen ninguna oportunidad para decidir sobre su vida y su futuro. Como no tienen ninguna habilidad específica que les permita ser autosuficientes, no tienen posibilidad de romper este círculo inacabable de pobreza y dependencia. Por ello, la Fundación Rokpa considera muy importante educar a las niñas y darles un oficio o una carrera.

La Fundación Rokpa patrocina escuelas superiores de medicina y magisterio, y la mitad de las plazas las concede a mujeres. Una doctora o una maestra no tan solo tendrá un buen medio de vida, sino que será respetada.

La Fundación ha creado también el colegio médico y la clínica de Kanze, donde las monjas estudian medicina y la ejercen, y preparan, además, los medicamentos de medicina tibetana. Son las doctoras y las farmacéuticas de la región.

Sakyadhita

La organización internacional de mujeres budistas Sakyadhita —las hijas de Buda— tiene como finalidad transformar las vidas de las mujeres en las sociedades budistas. El budismo es único entre otras tradiciones porque reconoce la igualdad espiritual de los hombres y las mujeres. A pesar de esta filosofía igualitaria, las mujeres que viven en sociedades budistas desgraciadamente no gozan de las mismas oportunidades. Se estima que hay unos 300 millones de mujeres budistas en el mundo, entre las cuales 130.000 monjas. Muchas de estas mujeres viven en la pobreza, sin oportunidades para la educación y la práctica budista. Pese a que el Buda reconoció que el potencial espiritual de las mujeres es el mismo que el de los hombres y estableció la orden monástica para mujeres, con el paso del tiempo la tendencia del dominio masculino ha prevalecido. Hoy en día solo hay tres tradiciones, la china, la coreana y la vietnamita, en las que las monjas pueden adquirir el mismo nivel de ordenación que los monjes.

Sakyadhita trabaja para conseguir una igualdad de género dentro del budismo y para dar las mismas oportunidades de educación a las mujeres budistas de todo el mundo. Los miembros de la asociación cooperan para ayudar a las mujeres a desarrollar su potencial como estudiosas, maestras, artistas, activistas sociales, etc.

Entre los objetivos de Sakyadhita figuran los siguientes:

- Establecer una alianza internacional de mujeres budistas.
- Ayudar al bienestar espiritual y secular de todas las mujeres del mundo.
- Trabajar por la igualdad de sexos en la educación budista, los estudios, las estructuras sociales y la ordenación.
- Promover la búsqueda y las publicaciones de temas de interés para la mujer budista.

EL BUDISMO Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

«Debemos cuidar unos de otros. Tanto si el enfermo es un maestro como si es un estudiante o un amigo, le debemos prodigar nuestras atenciones hasta que haya recuperado su salud. Cuando cuidáis de un enfermo es como si cuidaseis del Buda.» (Vinaya, Mahavagga, Kudakanikaya)

Las famosas cuatro nobles verdades, la enseñanza fundamental del budismo, están presentadas en un estilo médico.

«La verdad del sufrimiento es el diagnóstico de la enfermedad; la verdad del origen del sufrimiento es la identificación de las causas de la enfermedad; la verdad de la cesación del sufrimiento es la anticipación de la posibilidad de curación de la enfermedad, y la verdad del camino es como el tratamiento necesario para conseguir esta curación.» (Lalitavistara, Budacarita)

Hay tres elementos biodinámicos presentes en el organismo que, cuando están en equilibrio entre sí, hay salud. El primero está relacionado con el elemento «aire», el segundo con el elemento «fuego» y el tercero con los elementos «tierra y agua». Por el mero hecho de su existencia hay la posibilidad de la enfermedad. Cuando hay condiciones que alteran alguno de estos tres factores, se produce un desequilibrio y aparece la enfermedad. Son las emociones negativas las que desequilibran estos elementos, del modo siguiente:

«El deseo aumenta el aire, la cólera el fuego y la obnubilación, el agua y la tierra.» (Tantra de la medicina)

Principios

Tanto las causas de la enfermedad como las de su curación las podemos encontrar a corto y largo plazo.

La causa primaria de la enfermedad o la que, podríamos decir, está más profundamente arraigada es la ignorancia, el desconocimiento de nuestra propia y auténtica naturaleza, nuestra identidad, que constituye la verdad espiritual más profunda. Esta naturaleza es paz perfecta y está dotada, de forma inherente,

de sabiduría y de amor y compasión hacia todo tipo de vida. Cuanto más nos separamos de esta verdadera esencia, más percepciones engañosas generamos, hecho que conlleva inevitables efectos perjudiciales, tanto psicológicos como fisiológicos.

A partir de esta causa primaria se crean las condiciones para que a largo plazo se produzca un desequilibrio físico y mental de forma manifiesta. Estas percepciones engañosas debidas a la ignorancia forman la personalidad, con toda su diversidad de necesidades, sentimientos, pasiones, aversiones y emociones, como el orgullo, la envidia, etc. Después pasamos a la acción motivados por estos impulsos. Nuestros pensamientos, estados emocionales y acciones dejan impresiones en la conciencia, las cuales constituyen un condicionamiento latente que sigue presente a lo largo de toda la vida y más allá, en la vida siguiente. Cuando volvemos a nacer como seres humanos llegamos con una compleja programación psicológica adquirida en el pasado, un conjunto de predisposiciones y tendencias de carácter que ejercen una influencia directa sobre la calidad de los elementos biodinámicos del cuerpo y, por lo tanto, condicionan la propensión hacia determinados tipos de enfermedades.

A corto plazo, en esta vida, los elementos que constituyen el cuerpo interactúan con los del mundo circundante a través de la dieta, del entorno geográfico concreto en el que vivimos y trabajamos, de las relaciones personales con otras personas, etc. Todo ello puede dar lugar a circunstancias que favorezcan el surgimiento de la enfermedad.

Como la causa primera de la enfermedad es de naturaleza espiritual, la curación final a largo plazo solo puede llegar si cambiamos nuestro modo de ser, de percibir y de reaccionar. La «iluminación», es decir, la liberación total de la ignorancia y de todas las pautas emocionales negativas que se derivan de ella, es la única medicina que puede arrancar para siempre al ser humano del sufrimiento.

En el budismo se trabaja para erradicar el sufrimiento y la enfermedad desde dos ángulos: uno espiritual, en el que se enseña a meditar, a desarrollar sabiduría y a purificar nuestra conducta para arrancar la raíz última del mal; y otro material, que sería la medicina y todas las técnicas para cuidar las enfermedades en el sentido de eliminar las circunstancias inmediatas que dan lugar a la enfermedad.

El budismo, cuya finalidad es aliviar y poner fin al sufrimiento, siempre ha tenido un interés natural por las artes curativas. De hecho, el propio Buda enseñó medicina e intentó sistematizar los principios y las prác-

ticas médicas de los vedas que existían en su tiempo. En sus enseñanzas, a menudo utilizó la medicina como metáfora. La ciencia de la curación es en realidad la segunda de las cinco ramas principales en el aprendizaje del budismo. El Buda dijo que la mejor actividad a la que se puede dedicar la persona, a parte de ayudar a los seres espiritualmente, es la curación. El budismo y la medicina han ido cogidos de la mano durante más de 2.500 años y han curado las mentes y los cuerpos de los seres humanos y de los animales. Cuando, en el siglo VIII, el Tíbet se convirtió al budismo, heredó este aspecto médico, con lo cual la medicina tibetana, que estaba basada en la curación por medio de hierbas, minerales y otros productos naturales, se enriqueció con la medicina ayurvédica y, más tarde, con la china.

Ejemplos

La Fundación Rokpa patrocina y promueve la creación y el mantenimiento de hospitales en áreas remotas del Tíbet donde no hay ningún acceso a la medicina. También ha creado varias escuelas de medicina patrocinando la educación de chicos y chicas que se convertirán en médicos al cabo de seis años de estudios.

Nepal

Ya hace unos 25 años, Lea Wyler, la presidenta de Rokpa Internacional, organizó la distribución de alimentos, durante los meses de invierno, en el barrio de Boudhanat, en Katmandú, alrededor de la Gran Stupa (un inmenso y antiquísimo monumento a la iluminación). Acuden a él muchos indigentes buscando la generosidad de los peregrinos, que abundan en este lugar sagrado. En Nepal hay muchas madres solteras o abandonadas por sus maridos. Algunas de ellas, al verse incapaces de mantener a todos sus hijos, abandonan allí a alguno de los hijos con la esperanza de que sobreviva gracias a la compasión de los budistas del lugar.

Wyler empezó a sentirse implicada emocionalmente con algunos de estos niños, que vivían en un vertedero y presentaban una salud muy deteriorada, y se los llevó a casa. Al cabo de los años se convirtió en la madre adoptiva de unos veinte niños. La organización alquiló una casa para que vivieran en ella y contrató a varias personas para que se hicieran cargo de ellos y a un maestro para que les impartiese clases. Actualmente se ha construido una bonita casa escuela donde caben 60 niños huérfanos o abandonados. Algunos de los que se adoptaron en los primeros años ya son mayores de edad, han estudiado y trabajan como maestros y cuidadores de los niños que acaban de llegar.

Zimbabue

Rokpa también está trabajando en Zimbabue desde el año 2002. Es el país del mundo con la tasa más alta de personas seropositivas. Se distribuyen alimentos a familias sin recursos con hijos enfermos de sida y también se financian los medicamentos y la escuela. Como proyecto piloto, se ha comprado una casa para que vivan niños huérfanos a cargo de mujeres que les hacen de madres. Dado su buen funcionamiento, puede ser el principio para establecer más hogares de este tipo. Así mismo, se ha empezado a distribuir antirretrovirales a los enfermos de sida.

Sugerencia

Si aceptamos que la enfermedad y su curación en gran medida están determinadas e influenciadas por el estado mental, es lógico pensar que la práctica de la religión puede tener una gran influencia sobre la salud.

Teniendo en cuenta que mucha gente mira con desconfianza las religiones, el budismo cuenta con un elemento que ayuda mucho y que no es considerado como religión: la meditación. Esta práctica ayuda a vivir en un estado mental estable, sereno y en paz, con el cual estamos más capacitados para controlar y trabajar las emociones que nos causan conflictos y enfermedades, como el cólera, el odio, los celos, etc. Nos ayuda a conocernos, a comprendernos y a ser, por eso mismo, capaces de desarrollar amor hacia todos los seres. Cuando el estado mental es equilibrado y feliz, es más que probable que el cuerpo esté sano.

En la medicina tibetana se utiliza la meditación con visualizaciones de colores y formas en lugares determinados del cuerpo para tratar algunas enfermedades. También se utilizan las plegarias.



EL BUDISMO Y EL OBJETIVO 7

Textos

«Causadas por los desequilibrios de los elementos internos y externos, surgirán muchas condiciones desfavorables, como por ejemplo enfermedades desconocidas para los humanos y los animales, sequías, episodios de hambre, guerras y todo tipo de problemas causados por humanos y no humanos.» (Cita del *Pod yul dewa'i monlam* de Jamyang Kyentse Wangpo)

«Aquel que posee sabiduría y comprensión no piensa en hacerse daño a sí mismo, ni tampoco a los demás, ni a sí mismo y a los demás. Piensa en su propio bien, en el de los demás, en el suyo y el de los demás y en el bien de todo el mundo. De esta manera muestra comprensión y gran sabiduría.» (*Anguttara Nikaya*)

«Cuando te proteges a ti mismo, proteges a los demás. Cuando proteges a los demás, te proteges a ti mismo.» (*Satipatthana Samyutta*)

«La paz y la supervivencia de la vida en la Tierra están amenazadas por actividades humanas que no tienen el compromiso de los valores humanos. La destrucción de la naturaleza y de los recursos naturales proviene de la ignorancia, de la codicia y de la falta de respeto hacia los seres que viven en la Tierra (...) Debemos actuar antes de que sea demasiado tarde.» (Dalai Lama, Día Mundial del Medio Ambiente, 1986)

«La decisión de salvar el medio ambiente ha de proceder del corazón humano. La clave de la cuestión es un llamamiento hacia el genuino sentido de responsabilidad universal basada en el amor, la compasión y la clara conciencia.» (Dalai Lama, *Humanity and Ecology*, 1988)

Principios

Según las enseñanzas budistas, todos los fenómenos se originan en la dependencia de múltiples causas y condiciones. Innumerables textos hablan de cómo surgen o se producen todas las cosas a partir de otras. Todo depende de todo lo demás, todo está interconectado, todo es interdependiente, nada ocurre porque sí, por casualidad, o sin unas causas determinadas, nada se crea o se origina sin causas. Como

todo depende de otras cosas, nada es completamente autosuficiente o autooriginado, y nada está libre de estar afectado por cambios en su entorno.

Esta ley de la interdependencia también significa que la calidad o apariencia del entorno en el que viven los seres conscientes también depende de las mentes de estos seres. Según las enseñanzas del Buda, el surgimiento del mundo se debe al *karma* colectivo de un determinado grupo de seres. Aquí, «*karma* colectivo» significa un conjunto de tendencias mentales o predisposiciones a percibir la realidad y el entorno de una determinada manera. Así, la apariencia del mundo es una percepción subjetiva de los seres que lo habitan. Lo mismo pasa en el ámbito personal: según la educación y la cultura recibidas, el lenguaje aprendido, y las influencias recibidas a lo largo de la vida, las personas tienen conceptos diferentes de lo que son las cosas que nos rodean. No tan solo esto, sino que los estados de ánimo presentes pueden hacer ver un mismo entorno de maneras muy distintas a personas distintas.

Por otro lado, el aspecto de nuestro entorno y las transformaciones que experimenta son el reflejo del tipo de mentalidad de los seres humanos en una época determinada. Por ejemplo, un entorno caótico empobrecido y devastado por las guerras es evidentemente la consecuencia de un estado mental colectivo dominado por la cólera y la codicia. Por su lado, un entorno fértil, acogedor de la vida, que resulta bello y agradable a la percepción de sus habitantes, y que se sostiene a sí mismo, es el reflejo de la mentalidad equilibrada, respetuosa, moderada y pacífica de sus habitantes. Cuando aumenta, la negatividad de los seres humanos afecta a los elementos que configuran nuestro planeta, los desequilibra y causa todo tipo de calamidades. La proliferación de la maldad, el odio, la codicia desenfrenada, la violencia, etc., afecta al medio ambiente. Ello es evidente en un cierto nivel: por ejemplo, la codicia de unos está destruyendo rápidamente ciertos hábitats o ciertas especies animales y vegetales, pero resulta menos evidente en niveles más profundos. El mundo externo depende del mundo interno.

Tendemos a creer que la naturaleza tiene su propia existencia, independiente de los seres humanos que la habitamos, como si fuésemos independientes de la naturaleza y tuviésemos el derecho a utilizarla y explotarla ilimitadamente. Como si la naturaleza fuese una especie de inmenso supermercado creado solo para nuestro uso y disfrute. Esta visión tremendamente dualista, posesiva y codiciosa nos ha hecho perder de vista que somos parte de la naturaleza y que la naturaleza es parte de nosotros, y que lo que afecta a una parte afecta a la otra.

En la literatura budista, especialmente la tibetana, abundan las profecías que hablan de una época cada vez más degenerada, en la cual, a causa de la proliferación de la negatividad en las mentes de los seres humanos, se empobrecerá el entorno natural y se extenderán el hambre y la enfermedad. Muchas enseñanzas del Buda y de grandes maestros posteriores ponen el acento en la necesidad urgente de purificar la mente, de cultivar todo tipo de acciones virtuosas y de evitar las conductas egoístas y dañosas como único método para evitar el deterioramiento imparable del entorno en el que vivimos los seres humanos, los animales y el resto. Si predominase la pureza y la virtud en las mentes y la conducta de los seres, el entorno sería igualmente puro.

No es necesario ser budista para ver que uno de los grandes problemas de nuestro mundo es que la codicia de unos cuantos causa la pobreza de muchos. No obstante, las extensas enseñanzas budistas sobre la interdependencia implican claramente, para un budista, que todos y cada uno de nosotros somos responsables de la calidad del entorno, que la manera en la que utilizamos nuestra mente y nuestro cuerpo repercute en el entorno que todos habitamos, y que la manera en la que utilizamos el entorno repercute igualmente, de una manera más o menos directa o indirecta, en el grado de felicidad o infelicidad que todos experimentamos.

Ejemplos

A pesar de la creciente prosperidad de China, los tibetanos viven en la pobreza. Según el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, el Tíbet es la región más pobre y menos desarrollada de China, con un índice de desarrollo humano de 0,39, cifra que coloca al Tíbet entre Ruanda y Mali. En la reforma económica de China, los tibetanos tienen pocas alternativas y poca esperanza.

La destrucción del hábitat, la desertización y la degradación de los pastos se han acelerado espectacularmente en todo el Tíbet. Las estadísticas chinas muestran que el 17 % de la Región Autónoma del Tíbet se ha convertido en un desierto. Entre los factores que han contribuido a esta degradación figuran las colectivizaciones obligatorias, la imposición de cuotas de producción, la fijación del precio de los productos de la ganadería, muy por debajo del precio del mercado, una economía intervencionista y dirigida por decreto, y la falta de preocupación por los impactos ambientales negativos. Desde 1959, cuando

China invadió el Tíbet, la degradación de los pastos y la tala intensiva e indiscriminada han sido los impactos ambientales más graves y ahora son los factores que más amenazan la sostenibilidad de los tibetanos. Al dificultar la continuación de la tradición del pasto nómada, en el que se alternan los pastos para utilizar unos y dejar descansar otros, la hierba se ha agotado y los pastos se han convertido en desiertos.

La organización Rokpa patrocina proyectos para la creación de plantaciones de árboles, da trabajo de guardas forestales a personas de la población local y los educa sobre su entorno. Considera que reforestar las zonas donde había grandes masas boscosas es beneficioso porque interrumpe la erosión, estabiliza el microclima de la zona y evita la desertización y la desmineralización de los nutrientes de la tierra, razones que contribuyen, todas ellas, al hecho de que los asentamientos humanos de la zona puedan mantener su sistema de vida tradicional.

La reforestación de la montaña de Tao Yakning es un proyecto que la población local solicitó al presidente de Rokpa. La Fundación nunca impone un proyecto allí donde va a aportar su ayuda. La población se implica totalmente en el proyecto y ayuda a llevarlo a cabo y después lo sigue gestionando cuando la ayuda ha acabado.

Hace nueve años, antes de que Rokpa empezara a trabajar en este proyecto, la montaña estaba pelada y yerma, y existía el peligro de erosión y desprendimientos. La gente no tenía ninguna idea de ecología ni de preservación de la naturaleza y los animales. Más de mil personas de la región colaboraron en el proyecto plantando 60.000 árboles. Cada año, en primavera, jóvenes y ancianos, monjes y monjas, suben a plantar más árboles. El monasterio que hay delante de la montaña se hizo responsable del proyecto y los monjes suben a regar los árboles cuando todavía son pequeños. Se han construido cuatro casetas en las cuatro direcciones, en cada una de las cuales vive un monje que hace de guarda forestal. Los monjes cuidan del bosque y ponen vallas, vigilan que los yaks no entren y se coman los brotes, y que no se practique la caza de animales protegidos.

Los monjes también imparten clases en el colegio y enseñan a los niños a cuidar del entorno, a no ensuciarlo tirando plásticos y basuras, y a no desaprovechar ni malgastar, con la esperanza de que cuando sean mayores eduquen a sus hijos de la misma manera.

EL BUDISMO Y EL OBJETIVO 8

Textos

«Que todos los seres sean felices y tengan las causas de la felicidad.

Que queden libres del sufrimiento y de las causas del sufrimiento.

Que nunca estén apartados de la felicidad suprema que está más allá del sufrimiento.

Que permanezcan en la gran imparcialidad, libres de afección a los más próximos y de aversión a los extraños.»

(Los cuatro pensamientos incommensurables o Brahmavihara)

El Buda pone énfasis en la imparcialidad, el amor incondicional hacia todos los seres, sin afección hacia los más próximos ni aversión hacia los extraños. Busca el beneficio de cualquier ser dondequiera que esté.

«Dondequiera que haya espacio, allí habrá seres. Dondequiera que haya seres, habrá sufrimiento. Dondequiera que haya sufrimiento, hasta allí llega mi compromiso.

De la misma manera que una madre ama y protege a su único hijo, incluso a riesgo de perder su propia vida, debemos cultivar amor sin límites para ofrecerlo a todos los seres en cualquier parte del cosmos.

Deja que tu amor ilimitado impregne todo el universo en todas direcciones. Que tu amor no tenga obstáculos. Que tu corazón esté libre de odio y enemistad.

Cuando tu mente esté llena de amor, envíalo en una dirección, después en otra y después en una tercera, y después hacia arriba y hacia abajo. Identifícate con todo, sin odio, resentimiento o enemistad. La mente amorosa es muy amplia, crece sin medida y llega a abrazar el mundo entero.»

(Metta Sutta, el sutra del amor benevolente)

Principios

Por «desarrollo» deberíamos entender el conjunto de circunstancias y condiciones que favorecen el bienes-

tar de los seres vivos. Como, tal y como mencionan las enseñanzas del Buda, todo es interdependiente, el bienestar individual, tanto en el sentido de condiciones externas agradables como en el de experiencia interior, depende del bienestar colectivo. Es decir, el bienestar o la felicidad nunca pueden ser auténticos y completos si no incluyen a todo el mundo. Entre otras cosas, porque no mirar por el bien de todos de la misma manera siempre implicará la presencia de conflictos. Debemos entender profundamente que «yo no puedo ser realmente feliz salvo que los demás también lo sean».

Un principio básico del budismo es que todos los seres son iguales en esencia, pero que, como desconocen esta esencia, se piensan que las diferencias aparentes son reales, como las imágenes que refleja un espejo, que parecen cosas diferentes pero que, en esencia, todas son únicamente espejo. Los seres humanos se identifican con estas diferencias como si fuesen sus características reales. Ello da lugar a la afección y a las luchas entre unos y otros. Refuerza las nociones de «yo» y de «tú», de «mío» y «tuyo», «tu país», «el mío», las fronteras, las separaciones... Todo ello es el producto de la ignorancia respecto a la igualdad esencial. El camino budista es el descubrimiento de esta igualdad esencial, en la que, en el nivel absoluto, no hay diferencias entre «tú» y «yo».

Por otro lado, todos los seres conscientes son iguales en el sentido de que quieren ser felices y no quieren sufrir. Y todos tienen igualmente derecho a ello. En este sentido fundamental, no hay diferencias. Todos somos iguales, una sola familia en un solo hogar, que es nuestro planeta. El desarrollo para el bienestar de unos depende del desarrollo para el bienestar de otros. Es absurdo contemplar la búsqueda del bienestar propio sin tener en cuenta el de los demás. Dadas las características de intensa interacción presentes en nuestro mundo actual, esta visión es más real y necesaria que nunca.

El principal medio para llegar a esta finalidad de desarrollo igualitario es la compasión imparcial e ilimitada hacia todos los seres vivos sin excepción. El objetivo del camino budista no se puede conseguir si no se desarrolla esta compasión que busca poner fin a todas las formas de sufrimiento. Cualquier motivación que sea inferior a esta es incompleta. Es el «espíritu de iluminación» (o *bodhicitta*) del camino Mahayana, sin el cual todo lo demás deja de tener sentido. No se busca suprimir o negar las diferencias, sino dejar de darle un valor absoluto. Repartir la riqueza, ayudar a todos los pueblos, etc. está implícito en el mensaje del Buda. El voto del *bodhisattva* es no desistir hasta que todos los seres alcancen la felicidad máxima. Cualquier actitud personal, social, política o religiosa que tienda a favorecer a unos por encima de otros, que excluya a algunos o que justifique el bienestar de unos a

costa de la miseria de otros, es éticamente inaceptable y nunca conducirá a un mundo más feliz.

En el fondo todo es cuestión de ética, de una ética mundial necesaria. Aquello que en el budismo se entiende por ética podríamos decir que es lo natural: cualquier acto que tiende a la felicidad, propia y ajena, es bueno. Todo lo que causa sufrimiento, es malo. Todos los seres tienen la misma sensibilidad respecto al placer y el dolor, todos buscan la felicidad y todos tienen los mismos derechos.

No se trata de suprimir fronteras, ni de igualar tradiciones y culturas, todas las cuales son respetables y forman parte de la riqueza de la humanidad, sino de conseguir que las diferencias no impliquen una desigualdad a la hora de conseguir bienestar. Si lo hacen, no son aceptables. Las diferencias derivadas de la tradición y la cultura no son un problema. Las diferencias derivadas de la afección y la aversión, de la codicia y el menosprecio, de la búsqueda exclusiva del interés personal en detrimento del interés del otro, o con desconsideración hacia ese interés, son el verdadero escollo para el desarrollo y el bienestar global, un veneno para el mundo.

Ejemplo

El Dalai Lama, premio Nobel de la paz y máximo representante del budismo Mahayana, con la incansable actividad en pro de los derechos humanos y la paz mundial que le ha valido el reconocimiento internacional, viaja por todo el mundo llevando su mensaje con optimismo y coraje, intentando encontrar soluciones a los problemas de nuestra época. Su vida, su trabajo y su persona son por sí solos un ejemplo de acción.

Sobre todo porque es alguien que ha visto su país ocupado y que vive en el exilio, que ha visto destruido todo lo que más apreciaba y a su gente diseminada por todo el mundo. A pesar de todo, en vez de clamar venganza y responder con violencia, lo que hace es evitar que su pueblo actúe negativamente. Habla de perdón, de no violencia y de reconciliación entre el país ocupado y el ocupante.

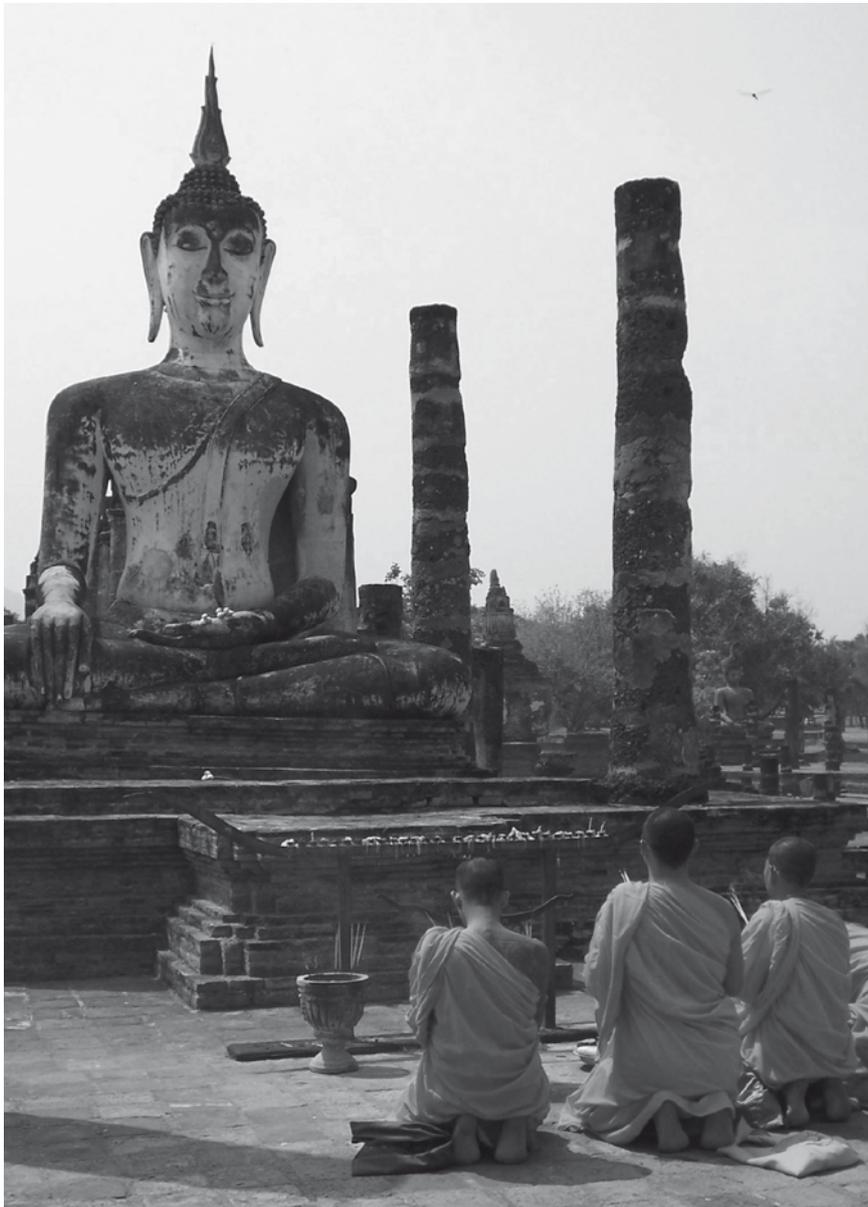
En sus charlas y sus libros insiste en el hecho de que si queremos transformar el mundo primero debemos transformar la manera de entender y de sentir de las personas que lo integran. En su libro *Ethics for the new millennium*, que ha obtenido un gran éxito, presenta un sistema moral más basado en principios universales que religiosos. Su finalidad última es la

felicidad de todo individuo, y no da ninguna importancia a sus creencias religiosas. En cualquier país que visita, en todos los congresos a los que asiste, su mensaje es siempre de amor y de unión entre todos los seres y todas las naciones:

«El mundo cada vez es más pequeño y más interdependiente. Hoy más que nunca nuestra vida se debe caracterizar por un sentimiento de responsabilidad universal, no tan solo de nación a nación y de humano a humano, sino también hacia cualquier otra forma de vida.

La compasión y el amor no son simples lujos. Son el origen de la paz interna y externa y, por lo tanto, son fundamentales para la continuación y la supervivencia de las especies de nuestro mundo.

Si hay amor, existe la esperanza de que haya familias verdaderas, hermandad, ecuanimidad y paz reales. Si se pierde el amor en nosotros, y vemos a los demás como enemigos, entonces no importa que tengamos conocimiento, educación o comodidades, solo nos seguirá el sufrimiento y la confusión.»



©shutterstock/Janet Carr

LA FE BAHÁ'Í Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

El autor

Lluís Cirera Font. Es miembro de la Comunidad Bahá'í de España desde la infancia. Casado y con tres hijos, desempeña actualmente su labor profesional como personal directivo en una caja de ahorros. Ha sido miembro de varias instituciones bahá'ís de ámbito local, regional y nacional, como la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de España, donde realizó la función de secretario general de la Comunidad Bahá'í de España durante cinco años. Actualmente es miembro auxiliar del Cuerpo de Consejeros de Europa.



©Portland State University Bahá'í Club

LA FE BAHÁ'Í Y EL OBJETIVO 1

Textos

«Sé un tesoro para el pobre, un amonestador para el rico; sé uno que responde a la llamada del necesitado, un preservador de la santidad de tu promesa. Sé recto en tu juicio y moderado en tu palabra. No seas injusto con nadie y muestra mansedumbre a todos. Sé como una lámpara para quienes andan en las tinieblas, una alegría para los apenados, un mar para los sedientos, un asilo para los afligidos, un sostenedor y defensor de la víctima de la opresión. Que la integridad y la rectitud distingan todos tus actos.»
(Bahá'u'lláh, *Epístola al hijo del lobo*)

«Sed padres amorosos para el huérfano, y un refugio para el desamparado, y un tesoro para el pobre, y una cura para el enfermo. Sed los auxiliares de cada víctima de la opresión, los protectores de los perjudicados. Pensad en todo momento en hacer algún servicio a cada miembro de la raza humana. No preséis oído a la aversión y al rechazo, al desdén, la hostilidad, la injusticia: actuad del modo contrario. Sed sinceramente amables, no sólo en apariencia. Cada uno de los amados de Dios debe poner su atención en esto: ser la misericordia del Señor para el hombre; ser la gracia del Señor. Que haga algún bien a todo aquel que se cruce en su camino, y sea de algún beneficio para él. Que mejore el carácter de todos y cada uno, y reoriente las mentes de los hombres. De este modo, resplandecerá la luz de la guía divina y las

bendiciones de Dios acunarán a toda la humanidad; pues el amor es luz, en cualquier morada que habite, y el odio es oscuridad, dondequiera que haga su nido.» (Abdu'l-Bahá, *Selección de los escritos*)

Principios

La Fe Bahá'í implica el reconocimiento de que todos los seres humanos son iguales ante Dios. En consecuencia, cada uno de los pueblos del mundo y, en particular, cada una de las personas puede contribuir significativamente a la prosperidad de la humanidad, enriqueciendo al conjunto con una diversidad de enfoques y contribuciones.

Este principio se basa en la aceptación de que cada ser humano es un fideicomisario ofrecido a la humanidad. Es el deber de la humanidad lograr que cada una de las personas pueda ofrecer lo mejor de sí misma en beneficio del conjunto. Si mantenemos las injusticias, no hacemos sino privarnos del enorme potencial inherente en cada individuo.

En este sentido, la toma de decisiones, tanto en grandes foros como a nivel local, debe revisarse incorporando principios espirituales dirigidos a obtener soluciones que beneficien al conjunto de la sociedad a la que pretenden servir, donde las minorías y los diferentes niveles sociales y económicos puedan ofrecer su contribución en igualdad de condiciones.

En la actualidad, la investigación científica y tecnológica se dirige mayoritariamente a satisfacer los objetivos económicos de las grandes multinacionales y, por tanto, descuida los intereses y necesidades reales de la población mundial. Gran parte de los problemas relacionados con la pobreza y el hambre podrían resolverse dirigiendo los progresos tecnológicos y científicos a aquellos aspectos que contribuyan al desarrollo de las grandes masas de población de los países pobres. En este sentido, el papel de la religión como factor de impulso moral y espiritual es fundamental.

El concepto bahá'í del desarrollo es que todo ser humano y, por lo tanto, la humanidad en su conjunto, tiene un potencial ilimitado para el desarrollo y una necesidad espiritual, interior, de hacer realidad esa capacidad latente y de ponerla al servicio de la humanidad. En la visión bahá'í no hay «mayor bendición concebible para el hombre que llegar a ser la causa de la educación, el desarrollo, la prosperidad y el honor de sus congéneres». Esta comprensión puede dar a los seres humanos el incentivo «para elevarse

y dedicarse enérgicamente al servicio de las masas, olvidando su propio beneficio material y trabajando solo para servir el bien general».

En la medida en que los agentes económicos centren sus objetivos en el progreso de las potencialidades humanas en lugar de dirigirlos al crecimiento del capital, el beneficio real de estas capacidades se multiplicará en beneficio del conjunto. El progreso no puede medirse solamente mediante índices económicos o de satisfacción social sino que debe incluir aspectos de carácter espiritual tales como el grado de felicidad, la capacidad de servicio de las personas, el nivel de cooperación social, el nivel de contribución al bienestar general o el grado de educación moral.

El desequilibrio en la producción de alimentos en algunas partes del mundo, particularmente en la agricultura campesina de los países en vía de desarrollo, debe contrarrestarse fundamentalmente asignando mayor prestigio social al sector agrícola y prestando más atención a las necesidades y los deseos de los agricultores. Debe señalarse que la agricultura es en cierto sentido la médula y el cimiento de la economía y que hay que tenerla plenamente en cuenta tanto a la hora de definir una política como a la hora de ejecutarla.

Desde el punto de vista bahá'í, a fin de lograr la equidad y obtener para todos los miembros de la sociedad la mayor prosperidad y el mayor bienestar, «debemos comenzar por los campesinos; ahí echaremos los cimientos de un sistema y un orden porque la clase campesina y la clase agrícola superan a las demás clases en la importancia de sus servicios».

Ley del Huqúqu'lláh (o «del derecho de Dios»)

La ley «del derecho de Dios», que deben cumplir todos los creyentes bahá'ís, es una contribución real y significativa a la erradicación de la pobreza y la injusticia en el mundo. Según esta ley, profundamente espiritual, la riqueza de la que disfrutamos es un regalo que Dios nos ha dado para nuestro disfrute y para el de todos los que nos rodean. Al mismo tiempo, pero, hay una pequeña parte de este regalo que tenemos que devolver a Dios. Esta parte es el «derecho de Dios». Todo lo que Dios nos da, más allá de los mínimos indispensables para vivir dignamente (vivienda, mobiliario y enseres necesarios, útiles para el trabajo y un importe económico modesto), es para nuestro disfrute, excepto este «derecho de Dios», que está fijado en el 19 % del resto de nuestras pertenencias. Corresponde a cada individuo determinar cuáles de ellas son indispensables para vivir o para el desempeño del trabajo y cuáles están sujetas al pago del *Huqúqu'lláh*, y ello requiere un ejercicio perso-

nal que incluye la práctica del desprendimiento y de la generosidad. Esta cantidad se ofrece voluntariamente a la Casa Universal de Justicia (institución suprema de la comunidad bahá'í), que la destina a erradicar la pobreza y la injusticia, a fomentar la educación y a todos aquellos nobles propósitos que contribuyan al progreso de la humanidad. Las personas que no tienen los mínimos descritos están exentas del pago del *Huqúqu'lláh* y, de hecho, la sociedad debe satisfacer sus necesidades. La ley del *Huqúqu'lláh* permite así un trasvase de fondos económicos de los países ricos a los países pobres. Muchos de los más de 1.500 proyectos de desarrollo socioeconómico promovidos por los bahá'ís en el mundo reciben ayuda de los fondos del «derecho de Dios». Los bahá'ís creen que, en el futuro, esta ley logrará erradicar los grandes problemas de la humanidad.

«Corresponde a todos cumplir con la obligación del *Huqúq*. Las ventajas obtenidas de esta acción transforman a los individuos. Sin embargo, la aceptación de los ofrecimientos depende del espíritu de alegría, camaradería y bienestar que manifiesten las almas rectas que cumplen este mandato. Si esa es la actitud, su aceptación está permitida, pero no de otro modo. Verdaderamente tu Señor es el Todo Suficiente, el Todo Alabado.» (Bahá'u'lláh, *Huqúqu'lláh* y *los fondos bahá'ís*)

Ejemplos

*El proyecto del Chaco*¹

En las tierras bajas del sudeste de Bolivia, región conocida como El Chaco, los bahá'ís participan en un proyecto destinado a potenciar la condición y valía de una población durante largo tiempo olvidada. Sus integrantes son en su mayor parte campesinos pobres

a los que el programa proporciona formación técnica, organización comunitaria e ideales espirituales.

Basándose en los principios bahá'ís, el proyecto Chaco fomenta el desarrollo de la persona. Aunque gran parte de la formación es técnica —por ejemplo, se enseña a cultivar cítricos resistentes a los hongos, a plantar maíz de alto valor proteínico o a vacunar al ganado—, una parte muy especial y complementaria del esfuerzo está dedicada a impartir formación en materias como la organización comunitaria y técnicas de toma de decisiones como, por ejemplo, la consulta.

La meta es crear un nivel de autosuficiencia que, mediante la sensibilización comunitaria, permita reducir la dependencia de la ayuda y el asesoramiento externos.

Uno de los elementos fundamentales de este enfoque radica en que la enseñanza incluye la formación en principios morales. «Si las personas son deshonestas, la enseñanza de la contabilidad simplemente les ayudará a practicar su falta de honradez de manera más efectiva», explica Garth Pollack, director del proyecto de 1988 a 1990. «Así, en nuestras clases hablamos de la honradez, del servicio y de la unidad comunitaria», concluye.

Una parte especial del proyecto está dirigida a promover un nuevo ideal de liderazgo, un ideal fundado en gran parte en conceptos bahá'ís. «Nuestro enfoque tiene como raíz la noción de que todos formamos una familia humana», dice Ken Roedell, actual director del proyecto. «Estamos intentando animar a que las personas se conviertan en servidoras de sus propias comunidades. Esa es nuestra definición del líder comunitario: una persona que sirve, no una persona que deba ser servida».

¹ Fuente: revista *Los Bahá'ís*, 1992

LA FE BAHÁ'Í Y EL OBJETIVO 2

Textos

«A cada padre se le ha impuesto la obligación de instruir a su hijo y a su hija en el arte de la lectura y la escritura, y en todo lo que se menciona en la Tabla Santa. Si alguien rechaza lo que se le ha ordenado, entonces los fideicomisarios deberán tomar de él lo que sea necesario para la instrucción de sus hijos, si es pudiente, y si no lo es, el asunto le corresponde a la Casa de Justicia. Verdaderamente hemos hecho de ella un refugio para los pobres y los necesitados. Aquel que educa a su hijo o al hijo de otro es como si hubiera educado a un hijo mío; sobre él sean mi Gloria, mi Amorosa Bondad y mi Munificencia, que han abarcado al mundo.» (Bahá'u'lláh, *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*)

«El hombre es el Talismán supremo. Sin embargo, la falta de una educación adecuada le ha privado de aquello que inherentemente posee. Por una sola palabra procedente de la boca de Dios, fue llamado a existir; por una palabra más, fue guiado a reconocer la Fuente de su educación; por otra palabra aún, su posición y destino fueron asegurados. El Gran Ser dice: “Considerad al hombre como una mina, rica en gemas de valor inestimable. Solamente la educación puede hacerle revelar sus tesoros y permitir a la humanidad beneficiarse de éstos.”» (Bahá'u'lláh, *Pasajes de los escritos de Bahá'u'lláh*)

«La causa de la educación universal, en la que ya presta sus servicios todo un ejército de personas abnegadas de todos los credos y países, merece el mayor apoyo que le puedan dar los gobiernos del mundo, pues, indiscutiblemente, la ignorancia es la razón principal de la decadencia y caída de los pueblos y de la perpetuación de los prejuicios. Ninguna nación podrá alcanzar el éxito si no pone la educación al alcance de todos los ciudadanos. La falta de recursos limita la capacidad de muchas naciones para cumplir con esta necesidad, lo que impone un cierto orden de prioridades. Los estamentos responsables deberían considerar la necesidad de dar prioridad a la educación de las mujeres y niñas, puesto que es a través de madres formadas como se pueden transmitir, más efectiva y rápidamente a la sociedad, los beneficios del conocimiento. Para cumplir con los requisitos de nuestro tiempo, debe prestarse atención también a la enseñanza del concepto de ciudadanía mundial como

parte del programa educativo de cada niño.» (Casa Universal de Justicia, *La promesa de la paz mundial*)

Principios

La instrucción y educación básicos universales son una ley claramente especificada en los escritos bahá'ís.

La educación básica no es solamente leer y escribir, sino que incluye el desarrollo de las capacidades morales y espirituales, y la instrucción en las ciencias y las artes desde la más tierna infancia.

La educación de los hijos es un deber sagrado de los padres.

La labor de los maestros está considerada un acto sagrado.

El propósito de la educación es esencialmente hacer aflorar las capacidades y virtudes inherentes a cada ser humano y desarrollarlas mediante habilidades y destrezas para ponerlas al servicio de la sociedad.

La educación de los niños y niñas debe ser idéntica, pero, en caso de tener que dar prioridad se debe educar a las mujeres y niñas, pues mediante madres formadas es como se puede transmitir más efectiva y rápidamente a la sociedad los beneficios del conocimiento.

En caso de que los padres no puedan proveer la educación a sus hijos, debe ser la Casa de Justicia (actualmente las asambleas espirituales locales, instituciones bahá'ís de cada localidad) la que debe facilitar dicha educación.

La educación constituye indudablemente el medio más eficaz de formar los valores, las actitudes, los comportamientos y destrezas que hacen posible el funcionamiento efectivo de una sociedad mundial integrada.

Lógicamente, tanto a nivel local como nacional e internacional, las actividades y programas educativos destinados a promover la integración social presentarán diferencias de detalle muy considerables. No obstante, dada la creciente interdependencia de nuestro mundo, todos los programas e iniciativas deberían contener ciertos rasgos comunes. De entre ellos destacamos los siguientes:

- Enseñar la unidad en la diversidad como principio fundamental de integración social de las naciones y de la comunidad mundial.
- Cultivar la tolerancia, el amor, la fraternidad, la igualdad, la compasión, la comprensión, el sacri-

ficio, la humildad y el compromiso activo con la justicia.

- Fomentar el aprecio de la riqueza y de la importancia de los varios sistemas culturales, religiosos y sociales en la medida en que estos contribuyan a la integración social, la justicia y la unidad.
- Tomar como punto de partida los esfuerzos positivos realizados por el país y subrayar los logros concretos de integración social que sirvan como modelos de unidad racial, religiosa, nacional y étnica.
- Centrarse en el desarrollo moral de la persona, y en esa medida recalcar el papel de la virtud como fundamento de las actividades que promueven el bienestar espiritual y material de la persona y de la colectividad.
- Sensibilizar a las personas sobre sus derechos y responsabilidades correspondientes.
- Erradicar los estereotipos de religión, cultura, género, raza, clase, nacionalidad y grupo étnico.
- Fomentar una ética de servicio y al servicio de toda la raza humana, empezando por la propia familia, los vecinos, la comunidad y la nación; y proporcionar los medios prácticos para poder expresarla en el proceso educativo a través de programas orientados hacia el servicio.
- Además, los valores, las actitudes y destrezas que se impartan dentro de los diversos programas educativos deben traducirse en actos.

Ejemplos

El Instituto de Formación para la Mujer Rural²

En la India, la comunidad bahá'í del país ha acometido un gran número de proyectos de desarrollo, especialmente en lo que se refiere a la creación de centros de aprendizaje. Uno de ellos es el Instituto Bahá'í de Formación Profesional para la Mujer Rural, situado

en Indore, en el estado de Madhya Pradesh. En él se imparten, de forma gratuita, clases de alfabetización y formación profesional para jóvenes desfavorecidas.

El Instituto atiende a las aldeas pobres de un área muy amplia, a las que procura transmitir destrezas útiles para los mercados locales. Sin embargo, al igual que en otros proyectos bajo patrocinio bahá'í, no faltan elementos de educación espiritual y moral que contribuyen en gran medida a la efectividad del Instituto.

«Por más que la alfabetización y la formación sanitaria y profesional sean esenciales, creemos que lo fundamental que aporta el Instituto es su ayuda para que las jóvenes reconozcan su capacidad plena como seres humanos», afirma Janak Palta McGilligan, directora del Instituto. «Es aquí donde interviene el factor moral».

El currículum de formación espiritual y moral recalca la igualdad del hombre y la mujer, la unidad de la humanidad y la importancia de poseer un corazón puro y motivaciones desinteresadas. Estos mismos principios son el trasfondo motivador del desarrollo personal.

«Procuramos imbuirles confianza, de modo que sepan que son personas muy importantes y que pueden jugar un papel muy destacado en la mejora de sus propios hogares y en el desarrollo de sus aldeas», explica Tahirih K. Vadjji, una de las fundadoras del Instituto y miembro de la Asamblea Nacional de los Bahá'ís de la India. «A decir verdad, hemos podido saber que, a su vuelta, estas jóvenes influyen en todas sus comunidades. Regresan con ideas nuevas sobre salud e higiene y promueven la educación infantil.»

El Instituto fue galardonado en junio de 1992 con el premio Global 500 que concede el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. En la mención de la entrega podía leerse:

«Desde 1987, el Instituto Bahá'í de Formación para la Mujer Rural ha llevado a cabo tres programas de educación de las campesinas para combatir la plaga de larvas de Guinea causada por la contaminación de aguas en el centro de la India (...) Cuando comenzó el programa había 752 personas infectadas y 210.000 estaban en situación de riesgo. En la actualidad, las larvas de Guinea han sido completamente erradicadas del distrito».

² Fuente: revista *Los Bahá'ís*, 1992

LA FE BAHÁ'Í Y EL OBJETIVO 3

Textos

«En este Día, la Mano de la gracia divina ha eliminado toda la diferencia. Los siervos de Dios y sus siervas se consideran en el mismo plano. Bendito es el siervo que ha alcanzado aquello que Dios ha decretado, igualmente a la hoja que se mueve de acuerdo con las brisas de Su Voluntad.» (*Tablas de Bahá'u'lláh*)

«Exaltado, inmensamente exaltado es aquel que ha eliminado las diferencias y establecido la armonía. Glorificado, infinitamente glorificado es aquel que ha hecho que cese la discordia y ha decretado la solidaridad y la unidad. Alabado sea Dios, la Pluma del Altísimo ha eliminado las distinciones entre Sus siervos y siervas y, por medio de sus consumados favores y abarcadora misericordia, ha conferido sobre todos una posición y un rango al mismo nivel.» (*Tablas de Bahá'u'lláh*)

«Sabe, oh sierva, que a los ojos de Bahá las mujeres se consideran igual que los hombres, y Dios ha creado a toda la humanidad a su propia imagen y semejanza. Esto significa que los hombres y las mujeres revelan igualmente sus nombres y atributos, y desde un punto de vista espiritual no hay diferencia entre ellos. Quien se acerque más a Dios es el más favorecido, sea hombre o mujer. Muchas han sido las siervas, fervientes y devotas que, bajo la sombra protectora de Bahá, han demostrado ser superiores a los hombres y han sobrepasado a los más famosos de la tierra.» (Abdu'l-Bahá, *Promulgación de la paz universal*)

«Todos deben conocer y alcanzar, e iluminarse con los esplendores del sol de la certeza, esto: las mujeres y los hombres han sido y serán siempre iguales a los ojos de Dios. La Alborada de la Luz de Dios derramó su iluminación sobre todos con la misma refulgencia. Verdaderamente Dios creó a la mujer para el hombre y al hombre para la mujer. Los más amados ante Dios son los más firmes y los que sobrepasan a otros en su amor por Dios, exaltada sea su gloria.» (*Tablas de Bahá'u'lláh*)

Principios

Se establece como un derecho fundamental la igualdad de ambos sexos.

La igualdad del hombre y la mujer es un principio espiritual y social fundamental y claramente establecido en los principios bahá'ís. Se establece como un derecho fundamental que conduce a la integración personal y a la cohesión social.

La emancipación de la mujer es, además, un requisito para la paz. Solamente cuando a la mujer se le acepte como copartícipe, a la par con el hombre, en todos los campos de la actividad humana, se podrá crear el clima moral y psicológico para que pueda sobresalir la paz internacional.

Los escritos bahá'ís fomentan un cambio de actitudes, que se origina en un concepto de igualdad basado en valores espirituales. Por ejemplo, para los bahá'ís, la práctica de la igualdad del hombre y la mujer es un precepto religioso, un aspecto del desarrollo espiritual que han de buscar mujeres y hombres por igual en sus vidas cotidianas. El siguiente extracto de los escritos bahá'ís describe simultáneamente el ideal y la meta de desarrollo personal y prevé una sociedad en que la igualdad es la norma.

«En la estimación de Dios no hay distinción de sexo. Quien tenga un pensamiento puro, una enseñanza superior, logros científicos mayores, y se destaque en su filantropía, sea hombre o mujer (...) está facultado para recibir la plenitud de derechos y reconocimiento; no hay diferencia alguna.»

La igualdad es a la vez una virtud y un derecho. Tan decidida afirmación de la igualdad derivada de una fuente divina constituye una seguridad clara de la igualdad, una seguridad que trasciende las dudas personales y las barreras sociales y, por lo tanto, tiene un efecto profundo sobre la identidad del individuo y la valoración que hace de sí mismo.

Una nueva consecuencia de un concepto de igualdad basado en la espiritualidad es que la puesta en práctica de este precepto es una obligación religiosa. La conciencia de esta responsabilidad sirve para inspirar y motivar tanto al hombre como a la mujer a que ajusten su conducta a este principio tan importante y a que establezcan la igualdad como una práctica social aceptada y recompensada.

El fundamento racional y la justificación de la acción tanto de la mujer como del hombre es la obediencia al principio espiritual universal. En un marco de apoyo mutuo y de esfuerzo en cooperación para lograr la meta de la igualdad es donde se puede lograr el desarrollo más pleno del hombre y la mujer y el consecuente enriquecimiento de la sociedad. En

otras palabras, se logrará la felicidad de la humanidad cuando el hombre y la mujer se coordinen y avancen por igual, ya que cada uno es el complemento y el sostén del otro.

Además, como la igualdad es para los bahá'ís una obligación religiosa y tiene un desarrollo espiritual potencial ilimitado, la práctica de la igualdad del hombre y la mujer debe necesariamente seguir evolucionando con el tiempo para ajustarse a las necesidades de una civilización en constante progreso, y no debe terminar una vez que se logren ciertos derechos mínimos.

El concepto bahá'í de una sociedad unificada y justa no solo destaca la importancia de la igualdad como ingrediente necesario de la vida, sino que también traza medidas concretas que han de ponerse en práctica para traducir esta visión en una realidad social.

Entre esas medidas figuran:

- El establecimiento de un sistema administrativo que promueva activamente la igualdad de derechos para ambos sexos y asegure la participación tanto del hombre como de la mujer en la adopción de decisiones en la comunidad.
- Un énfasis especial en la educación de la mujer, en parte para reparar las desigualdades del pasado y del presente.
- La promoción de la educación universal, con igual programa de estudios para hombres y mujeres, a fin de dar igualdad de acceso a la mujer a todas las esferas de estudio y el empleo.
- La atención permanente a la asignación de igual valor al trabajo realizado por ambos sexos, incluida la importante contribución que hace la mujer a la sociedad como madre y educadora de los niños.

Ejemplos

La plena igualdad entre hombres y mujeres se promueve en la comunidad bahá'í desde sus inicios. Ya

a mediados del siglo XIX, las mujeres bahá'ís de Irán fueron las primeras que se quitaron sus velos para reclamar la equiparación de derechos con los hombres, adelantándose con ello en varios decenios a los movimientos de emancipación europeos y estadounidenses para lograr el voto para las mujeres. A principios del siglo XX, también en Irán, se establecieron escuelas en las que iban las mujeres en plano de igualdad, lo cual fue un hecho revolucionario dentro de una sociedad en la que la mujer tenía un estatus manifiesto de inferioridad. Lamentablemente, en las diferentes oleadas de persecución a las que ha sido sometida la comunidad bahá'í de Irán, estas escuelas fueron cerradas.

Durante más de 150 años, la propia comunidad bahá'í ha sido un ejemplo de acción constante a favor de la promoción de la igualdad entre sexos. Independientemente de las decenas de pequeños proyectos relacionados en los que participa en todo el mundo, la igualdad es patente en cualquier comunidad bahá'í por pequeña que esta sea.

En el año 2000, la comunidad mantenía 52 oficinas nacionales para el avance de la mujer con el objetivo de promover la igualdad plena entre hombres y mujeres, tanto dentro de la comunidad bahá'í como en la sociedad. Las oficinas realizan aportaciones significativas a esta lucha organizando conferencias y talleres a todos los niveles. Prueba de esta dedicación es el hecho de que miembros de la comunidad bahá'í hayan sido elegidos para puestos decisivos en comités de ONG importantes, incluyendo el Fondo de Naciones Unidas para el Desarrollo de la Mujer.

En España, desde los años setenta, muchas de las comunidades bahá'ís locales tienen asociaciones de mujeres. Ello ha contribuido a la plena participación de las mujeres en estas comunidades en condiciones de igualdad total. A nivel social, se han sumado a iniciativas ciudadanas en pro de la emancipación de la mujer y han realizado numerosas actividades con motivo de los días internacionales para el avance de la mujer promovidos por las Naciones Unidas. Estas asociaciones también se han dedicado a la publicación de libros y a la organización de exposiciones itinerantes para promover la igualdad entre sexos.

LA FE BAHÁ'Í Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

«Haced todo lo posible para estimular la espiritualidad en los niños. Es el deber de todos cuidar a los niños. Aquellos que no tienen hijos, si es posible, deben hacerse responsables de la educación de un niño.» (Abdu'l-Bahá)

«Es de hecho un hombre, quien hoy está dedicado al servicio de toda la raza humana. El Gran Ser dice: “Bienaventurado y dichoso es aquel que se ofrece para promover los mejores intereses de los pueblos y razas de la tierra.”» (Bahá'u'lláh)

«Que [las mujeres] estudien, además, todo lo que promueva la salud del cuerpo y el vigor físico, y cómo proteger a sus hijos de la enfermedad.» (Abdu'l-Bahá)

«La Caridad es amada y aceptable ante Dios y es considerada la primera entre todas las buenas acciones. Realmente, esta palabra bendita es, en esta relación, un Sol entre las palabras. Bendito sea quién prefiere a su hermano antes que así mismo; tal, es uno del pueblo de Bahá.» (Bahá'u'lláh)

«Este conocimiento [el arte de curar] es el más importante entre todas las ciencias, porque es el más grande de los medios creados por Dios, el Vivificador del polvo, para preservar los cuerpos de los hombres, y Él lo ha puesto delante de todas las ciencias y sabidurías.» (Bahá'u'lláh)

«Servir a la humanidad y corresponder a las necesidades de la gente, eso es adoración. Servir es orar. Un médico atendiendo al paciente con delicadeza, con ternura, libre de prejuicios y creyendo en la solidaridad de la raza humana, está alabando a Dios.» (Abdu'l-Bahá)

Principios

Generosidad, justicia, igualdad de derechos, honestidad y otras cualidades constituyen la base espiritual para impulsar la resolución de los problemas relacionados con la salud. Los escritos bahá'ís insisten en que el establecimiento de la justicia en el mundo y la consideración

de toda la humanidad como un solo pueblo es el medio más seguro para el mantenimiento de la paz y, en consecuencia, para la erradicación de las enfermedades y de la desigualdad que se ceba en niños y mujeres. Todo aquello relacionado con la alimentación, la nutrición, la salud y el alojamiento es esencial en el desafío de proveer un adecuado nivel de vida a todos los miembros de la familia humana. Sin embargo, estos asuntos no pueden enfrentarse únicamente como problemas técnicos o económicos. Eliminar el hambre y la malnutrición, asegurar que la comida llegue a todo el mundo, proveer un alojamiento adecuado y lograr la salud para todos requerirá un cambio de valores, un compromiso con la equidad y una reorientación de políticas, metas y programas.

Los escritos bahá'ís insisten en la necesidad de educar a las madres, como futuras educadoras de la humanidad, en temas de nutrición, medicina e higiene. Esto es clave para la reducción de enfermedades y de la mortalidad infantil.

Todo esfuerzo para concienciar de las necesidades de las niñas, para asegurar que reciban una alimentación adecuada, cuidado en salud, y educación no solo son una cuestión de justicia; las niñas tienen una importancia fundamental para el futuro de la civilización.

El hecho de establecer como un principio básico para el progreso de la civilización la igualdad de derechos y oportunidades entre los dos sexos ha de conllevar la paulatina desaparición de lacras tales como la degradación, la violencia doméstica o la explotación sexual que sufren las mujeres y que tienen una influencia nefasta en su salud, en la preparación de las madres para cuidar a sus hijos, en la mortalidad infantil y en la erradicación de enfermedades.

El oficio de médico debe combinar remedios materiales y espirituales. En los escritos bahá'ís se considera que la medicina es la ciencia más importante. El enfermo debe verse no solo en su contexto físico sino como un todo que también incluye los aspectos mentales, emocionales y espirituales y la interrelación entre los mismos. La actitud del médico es muy importante, y una de sus premisas es en primer lugar poner toda su confianza en Dios y luego aportar todos sus conocimientos al mejoramiento del paciente.

El amor a la creación y el respeto a la naturaleza son aspectos espirituales esenciales dentro de los escritos bahá'ís. Gran parte de las enfermedades que padecen las poblaciones más pobres son debidas a la contaminación de las aguas o del aire o a la degradación de las zonas donde habitan. Por ello, las medidas

medioambientales y de preservación de la naturaleza constituyen elementos fundamentales para la mejora de la salud de grandes grupos de población.

Las guerras y los conflictos son fuente de pobreza, desnutrición y enfermedades. Los efectos de los conflictos bélicos se prolongan durante años y afectan a las infraestructuras, la producción de los cultivos, la contaminación del medio ambiente y, especialmente, la salud mental y espiritual de la población. Artefactos como las minas antipersona o los efectos radiactivos y químicos de los diferentes explosivos empleados en los conflictos constituyen una lacra para la salud que sufren varias generaciones de personas.

Por tanto, es imprescindible sentar los medios que permitan, a nivel mundial, la resolución de los conflictos por la vía diplomática y mejorar el mecanismo de funcionamiento de la Organización de las Naciones Unidas de forma que sus decisiones puedan ser efectivas y vinculantes. Los bahá'ís ven esta organización como el embrión de lo que, en un futuro, debe ser un sistema federado mundial de gobierno, donde todas las naciones y pueblos del mundo puedan ser legítimamente representadas y escuchadas. La eliminación de las guerras conllevará una elevación de los niveles de salud y una correspondiente disminución sin precedentes de las enfermedades y de la mortalidad infantil.

Mashriqu'l-Adhkár

Una de las instituciones fundamentales establecida por las enseñanzas bahá'ís es el *Mashriqu'l-Adhkár* (el «punto del amanecer de la alabanza a Dios»). Aunque su sede principal consiste en un edificio dedicado a la oración, este constituye el corazón de varias dependencias anexas destinadas a actividades sociales, humanitarias, educativas y científicas, tales como hospitales, escuelas para huérfanos, universidades, etc. De esta forma se integra la oración con el servicio y se expresa lo espiritual de una manera práctica. El *Mashriqu'l-Adhkár* constituye un modelo práctico que armoniza los aspectos morales y éticos, físicos y ambientales, económicos y sociales, con el objetivo de lograr un continuo progreso de las comunidades donde se vaya estableciendo. Como el complejo debe cubrir las necesidades sanitarias y educativas de sus destinatarios, especialmente de las personas más necesitadas, es de esperar que, en el futuro, ello contribuya progresivamente a prestar mayor atención al potencial del rol de las mujeres, a hacer disminuir las enfermedades y a reducir la mortalidad infantil. Actualmente existen siete *Mashriqu'l-Adhkár* en las

cercanías de Chicago (EEUU), Nueva Delhi (India), Frankfurt (Alemania), Kampala (Uganda), Sidney (Australia), Panamá (Panamá) y Apia (Samoa), y está en construcción el octavo centro en Santiago de Chile. Todos ellos tienen el terreno suficiente para la construcción de los edificios anexos donde deben realizarse las actividades de desarrollo previstas en los escritos bahá'ís. Estas funciones, no obstante, ya se están realizando, aunque todavía a pequeña escala. En las más de 100.000 localidades mundiales donde hay bahá'ís, mientras no tienen recursos para la construcción de edificios apropiados, estos practican el *Mashriqu'l-Adhkár* en sus centros bahá'ís locales o en sus casas. De allí han surgido la mayoría de proyectos de desarrollo social y espiritual puestos en marcha por los bahá'ís en el mundo.

«Cuando estas instituciones —colegio, hospital, hospicio y establecimiento para incurables, universidad para el estudio de ciencias superiores que ofrezca cursos para graduados y otros edificios filantrópicos— se hayan construido, las puertas serán abiertas a todas las naciones y religiones. No será demarcada ninguna línea divisoria. Se dispensarán sus caridades sin distinción de raza ni de color. Sus puertas serán abiertas de par en par a la humanidad; no habrá prejuicios contra nadie, solo amor para todos. El edificio central será dedicado para el propósito de oración y adoración. Así (...) la religión se armonizará con la ciencia, y la ciencia estará al servicio de la religión, esparciendo ambas sus dádivas materiales y espirituales sobre la humanidad.» (J.E. Esslemont: *Baha'u'llah y la nueva era*)

Ejemplos

La Asociación Bayán³ se fundó, a mediados de la década de 1980, cuando dos familias bahá'ís, los Smith y los Sabripour, se trasladaron a vivir al corazón de la jungla hondureña. Su deseo era poner en práctica el principio espiritual de servicio a la humanidad con vistas a lograr un desarrollo económico y social efectivo y real de la población local.

Así, los Smith y los Sabripour viajaron a una de las áreas más remotas de Honduras, la Mosquitia, donde se cruzan dos sociedades indígenas: los garífuna y los misquitos. La gente garífuna es descendiente de los negros caribeños y su cultura procede de África occidental. Los misquitos viven en el norte de Honduras

³ Fuente: <http://www.bayan-hn.org/programs-hospital.php>

y Nicaragua. Solo se puede acceder a la Mosquitia en avioneta o en lancha y por su interior se viaja en canoa.

Entre las familias había dos doctores, una enfermera y un profesor. Comenzaron construyendo un pequeño edificio a modo de hospital rural en la pequeña aldea de Palacios, convertida en la oficina central del proyecto. Así empezaron a proveer un servicio de salud básico a gente que, de otra forma, no podía acceder al mismo.

Al principio, el hospital se estableció con los fondos y el esfuerzo de sus fundadores; después, con la colaboración de la comunidad internacional. En los inicios, la población atendida por la Asociación Bayán era de aproximadamente 10.000 personas, en su mayoría garífuna y misquitos con pocos recursos económicos.

En 1998, durante el paso del huracán Mitch por Honduras, el Hospital Bayán fue el único hospital que pudo atender a la población del área de la Mosquitia, dando refugio a más de 200 personas y proporcionando medicación a más de 5.000 pacientes⁴.

Después de unos años, mientras se mejoraban los servicios de salud, la Asociación Bayán se dio cuenta de otras necesidades de la región. De esta manera, se empezó a trabajar en una organización comunal basada en la consulta, a apoyar la educación formal, a formar agentes sanitarios locales y a ampliar las infraestructuras del hospital. El Sistema de Aprendizaje Tutorial, empleado en la educación formal, se tenía la previsión que atendiese en 2009 a 17.500 estudiantes aproximadamente. El trabajo de la Asociación Bayán ha recibido apoyo de algunas instituciones estatales y donantes internacionales.

LA FE BAHÁ'Í Y EL OBJETIVO 7

Textos

«Bendito es el sitio, y la casa, y el lugar, y la ciudad, y el corazón, y la montaña, y el refugio, y la cueva, y el valle, y la tierra, y el mar, y la isla, y la pradera donde se ha hecho mención de Dios y se ha glorificado su alabanza.» (Bahá'u'lláh)

«El campo es el mundo del alma, la ciudad, el mundo de los cuerpos.» (Bahá'u'lláh)

«Es deseable la moderación en todos los asuntos. Si una cosa se lleva al exceso, será fuente de perjuicio. (...) Cosas extrañas y asombrosas existen en la Tierra, pero están ocultas a las mentes y a la comprensión de los hombres. Estas cosas son capaces de cambiar toda la atmósfera de la Tierra y su contaminación podría resultar letal.» (Bahá'u'lláh)

«¿De qué podéis jactaros con derecho? ¿Es de vuestros alimentos o bebidas que os enorgulleceís, de las riquezas que almacenáis en vuestros tesoros, de la diversidad y valor de los ornamentos con que os adornáis? Si la verdadera gloria consistiera en la posesión de esas cosas perecederas, entonces la tierra sobre la cual camináis debería enaltecerse sobre vosotros, porque os suministra y confiere estas mismas cosas por decreto del Todopoderoso. En sus entrañas se halla, de acuerdo con lo que Dios ha ordenado, todo lo que poseéis. De ella, como un signo de su misericordia, deriváis vuestras riquezas. ¡Mirad, entonces, vuestra condición, aquella de que os gloriáis! ¡Oh, si pudierais comprenderlo!» (Bahá'u'lláh)

«El Señor de toda la humanidad ha forjado este reino humano para que sea un Jardín del Edén, un paraíso terrenal. Si, como es debido, encuentra el camino de la armonía y la paz, del amor y la confianza mutua, llegará a ser una verdadera morada de dicha, un lugar de múltiples bendiciones e interminables delicias. En él se revelará la excelencia del género humano, en él resplandecerán por doquier los rayos del Sol de la Verdad.» (Abdu'l-Bahá, *Selección de los escritos*)

«(...) cualquier organismo, sea cual fuese, aunque fuera el instrumento del más grande beneficio para la humanidad, puede ser mal empleado. El uso apro-

⁴ Fuente: <http://www.onecountry.org/e103/e10308as.htm>

piado o el abuso dependen de los fluctuantes grados de ilustración, capacidad, fe, honestidad, devoción y altruismo de los líderes de la opinión pública.» (‘Abdu’l-Bahá, *El secreto de la civilización divina*)

«No podemos separar el corazón humano del medio exterior y decir que, una vez hayamos reformado alguno de los dos, todo mejorará. El hombre es orgánico con el mundo. Su vida interior moldea el entorno y él mismo es profundamente afectado por este. El uno actúa sobre el otro y todo cambio permanente en la vida del hombre es el resultado de estas reacciones mutuas.» (Shoghi Effendi)

Principios

En los escritos bahá’ís, los inmensos recursos y la diversidad biológica de la Tierra se entienden como un reflejo de lo divino. Hay algo sagrado en toda la Creación y, por tanto, el aprovechamiento de los recursos que la creación nos ofrece debe hacerse con moderación. La naturaleza debe valorarse y respetarse, pero también debe estar al servicio de los esfuerzos de la humanidad por llevar adelante una civilización en continuo progreso.

Como, por un lado, existe una interdependencia de todos los elementos que conforman la naturaleza y, por otro lado, es de vital importancia la evolución y el mantenimiento de la diversidad para lograr un equilibrio del conjunto, se deberá hacer un esfuerzo para preservar —en la medida de lo posible— la biodiversidad y el orden natural de la tierra.

Aunque la economía, la sociología, la política y la ciencia pueden contribuir significativamente a los desafíos del medioambiente y al desarrollo, no son suficientes para resolverlos. Más importante aún es el grado de transformación que deberá acometer la humanidad en el ámbito espiritual.

La explotación incontrolada de los recursos naturales tan solo es un síntoma más de una enfermedad generalizada del alma humana: una enfermedad que está marcada por un exagerado énfasis en las cosas materiales y por un egocentrismo que inhibe nuestra capacidad para trabajar juntos como comunidad global. Cualquier solución a la crisis del medio ambiente debe, por lo tanto, plantar sus raíces en un enfoque que promueva equilibrio y armonía espirituales en cada individuo, entre los individuos y entre estos y el medio ambiente, como un todo. En otras palabras: el desarrollo material no debe servir tan solo al cuerpo, sino también a la mente y al espíritu.

Tendencias como la falta de disciplina moral, la glorificación de la avaricia y la acumulación de riquezas, la intolerancia, el predominio del racismo o la prioridad que se da al interés nacional por encima del bienestar general de la humanidad, impiden tomar medidas efectivas en la resolución de los retos del medioambiente y destruyen la credibilidad y la confianza de cualquier proyecto que quiera emprenderse en esta vía. Potenciar cualidades como la compasión, la tolerancia, la confiabilidad, la valentía, la humildad, la cooperación y la disposición al sacrificio en aras del bien común, trasciende el ámbito individual y tiene importantes repercusiones en las relaciones humanas, por lo cual tienen una profunda influencia en las decisiones que se tomen en relación con el medioambiente.

Ningún cambio de largo alcance podrá realizarse sin tener en cuenta la transformación del espíritu humano. Esto implica apelar a los valores universales, que son los únicos que pueden hacer que las personas y los pueblos actúen en concordancia con la sostenibilidad del planeta y de la humanidad.

La humanidad, como administradora y fideicomisaria de los inmensos recursos y de la diversidad biológica del planeta, debe aprender a usar los recursos naturales de manera sostenible y equitativa, de forma que tal patrimonio quede resguardado para las generaciones futuras. Esto incluye considerar las consecuencias ambientales potenciales derivadas de la actividad generada por el desarrollo y ser conscientes de que el verdadero valor de la naturaleza no puede expresarse solamente en términos económicos.

Los escritos bahá’ís prevén que, a largo plazo, la protección, exploración y explotación de los recursos de la Tierra deberán estar bajo la jurisdicción de un sistema federado mundial. Tal sistema, basado en el reconocimiento de la unidad de la humanidad, deberá tener autoridad sobre la administración de los recursos de la Tierra y asegurar la justicia económica y social mediante leyes acordadas universalmente.

Los planes de desarrollo deberán aplicarse de forma descentralizada, con el fin de involucrar a las comunidades en la formulación y aplicación de decisiones y programas que afecten sus propias vidas. Dicha descentralización no necesita entrar en conflicto con un sistema y estrategia globales, sino que aseguraría que los procesos de desarrollo se adapten a la rica diversidad cultural, geográfica y ecológica del planeta.

La consulta debe reemplazar a la confrontación con el objeto de lograr la cooperación de las naciones a la

hora de planificar y aplicar medidas para mantener el equilibrio ecológico de la Tierra.

Experiencias

En Bolivia, los bahá'ís dirigen o patrocinan varios proyectos especiales, tales como el Centro de Estudios Medioambientales Dorothy Baker,⁵ que centra sus actividades en el altiplano boliviano: una zona de desierto montañoso donde la estación húmeda apenas dura tres meses.

En sus primeros años, el Centro ayudó a que las familias de la zona construyeran invernaderos baratos para el aprovechamiento solar. De esta manera pueden cultivar verduras y frutas de un modo asequible a grandes altitudes y fuera de temporada. En años posteriores se ha ayudado a las comunidades del altiplano a hacer realidad un proyecto simple pero de grandes consecuencias: la construcción de pequeñas represas de contención destinadas a captar y retener la siempre escasa lluvia.

El proyecto tiene por objeto que las rachas de sequía ya no supongan un desastre para las cosechas, que los pastizales sean más feraces, que las laderas sean reforestadas y, en definitiva, que el abastecimiento de agua durante todo el año esté asegurado.

«En realidad, el suelo de esta región es bastante fértil. Lo que ocurre es que debido a la erosión y la sequedad muchas de las especies que antes solían crecer

ahora ya no resisten», explica la Dra. Baker, directora del Centro, «Con la conservación del agua, pero, existe la posibilidad de recuperar el ecosistema que antes se daba en la zona y de utilizar el resultado para dotar de base a otros proyectos tanto en agricultura como en ganadería.»

Los esfuerzos del Centro se fundamentan en un programa de estudios medioambientales dirigido a adultos y niños. Basándose en los principios bahá'ís, las clases fomentan el desarrollo de la persona y el servicio a la sociedad. Aunque gran parte de la formación es técnica —por ejemplo, se enseña a cultivar cítricos resistentes a los hongos, a plantar maíz de alto valor proteínico o a vacunar al ganado—, una parte muy especial y complementaria del esfuerzo está dedicada a impartir formación en materias como la organización comunitaria y técnicas de toma de decisiones tales como la consulta.

Gracias al conocimiento adquirido durante las clases del Centro, los graduados organizaron a los amigos y vecinos para iniciar la construcción de pequeños banales. Las represas, construidas a base de rocas y material de relleno, requieren el trabajo de tres o cuatro personas durante unas pocas horas. Están diseñadas para aminorar la fuerza de la escorrentía, lo que permite que el agua se filtre y deje a su paso un precioso depósito que va acumulándose en las represas. Con ello se persigue combatir la erosión, que en los años anteriores había barrido literalmente los pastizales. Pequeños viveros de árboles han proporcionado los plántones necesarios para reforestar las represas una vez que están rellenas de tierra. Como consecuencia, se han creado grandes áreas húmedas.

⁵ Fuente: revista *One Country*, vol. 7, diciembre de 1995.

LA FE BAHÁ'Í Y EL OBJETIVO 8

Textos

«El progreso del mundo, el desarrollo de las naciones, la tranquilidad de los pueblos y la paz de todos los que habitan en la Tierra se hallan entre los principios y ordenanzas de Dios. La religión otorga al hombre el más preciado de los dones, ofrece la copa de la prosperidad, da la vida eterna y derrama beneficios imperecederos sobre la humanidad. Incumbe a los jefes y gobernantes del mundo, y en particular a los fideicomisarios de la Casa de Justicia de Dios, esforzarse al máximo para salvaguardar su posición, promover sus intereses y exaltar su rango ante los ojos del mundo. De igual modo les corresponde informarse de las condiciones de sus súbditos y familiarizarse con los asuntos y actividades de las diversas comunidades de sus dominios. Exhortamos a las manifestaciones del poder de Dios —los soberanos y gobernantes de la tierra— a levantarse y hacer todo lo que esté en su mano para intentar desterrar la discordia de este mundo e iluminarlo con la luz de la concordia.» (Baha'u'llah, *Tablas de Baha'u'llah* reveladas después del Kitáb-i-Aqdas)

«Deseo haceros comprender que el progreso material y el progreso espiritual son dos cosas completamente distintas, y que solo si el desarrollo material marcha a la par del crecimiento espiritual podrá alcanzarse un verdadero progreso y hacer que reine en el mundo la Paz Más Grande. Si todas las personas siguieran los Sagrados Consejos y las Enseñanzas de los Profetas, si la Luz Divina brillara en todos los corazones, y si fuesen realmente religiosas, muy pronto veríamos la paz sobre la tierra y el Reino de Dios entre los seres humanos. Las leyes de Dios pueden ser comparadas con el alma, y el progreso material, con el cuerpo. Si el cuerpo no estuviese animado por el alma, cesaría de existir. Es mi más ferviente plegaria: que la espiritualidad crezca y se desarrolle en el mundo, para que las costumbres sean iluminadas, y la paz y la concordia puedan ser establecidas.» (Abdu'l-Bahá, *La sabiduría de Abdu'l-Bahá*)

«La unidad de la raza humana, contemplada por Baha'u'lláh, implica el establecimiento de una mancomunidad mundial en la que todas las razas, credos y clases estén estrecha y permanentemente unidos, y

en la que la autonomía de sus estados miembros, la libertad personal y la iniciativa de los individuos que la componen estén definitiva y completamente resguardadas. Esta mancomunidad, tal como podemos visualizarla, debe consistir en una legislatura mundial, cuyos miembros, en calidad de albaceas de toda la humanidad, controlarán definitiva y enteramente los recursos de todas las naciones que la compongan y formularán aquellas leyes que sean requeridas para reglamentar las relaciones de todas las razas y pueblos. Un ejecutivo mundial, respaldado por una fuerza internacional, llevará a cabo las decisiones a las que se haya llegado, aplicará las leyes aprobadas por esa legislatura mundial, y resguardará la unidad orgánica de toda la mancomunidad. Un tribunal mundial adjudicará y dictaminará su veredicto obligatorio y final en todas las disputas que surjan entre los varios elementos constituyentes de este sistema universal (...). Los recursos económicos del mundo serán organizados, sus fuentes de materias primas serán explotadas y totalmente utilizadas, sus mercados serán coordinados y desarrollados y la distribución de sus productos, será equitativamente regulada (...).» (Shoghi Effendi, *Llamado a las Naciones*)

Principios

Por lo general el desarrollo suele relacionarse con un cierto nivel de bienestar material y social. Sin embargo, el desarrollo «no debería confundirse con la creación de una sociedad de consumo insostenible. La verdadera prosperidad abarca el bienestar espiritual y material. El alimento, el agua, la vivienda y cierto grado de comodidad material son esenciales, pero los seres humanos no pueden ni jamás podrán encontrar su realización en la satisfacción de estas necesidades. Como tampoco cabe alcanzar el contento en logros materiales algo más intangibles, como son el reconocimiento social y el poder político. En última instancia, ni siquiera los logros intelectuales procuran satisfacción a nuestras necesidades más profundas».⁶

«Es la sed de algo más, algo que nos trasciende, lo que hace justamente comprensible la realidad del espíritu humano. Si bien el lado espiritual de nuestra naturaleza se ve oscurecido en la batalla diaria en pos de bienes materiales, nuestra necesidad de trascendencia no puede ser descuidada. Un paradigma de desarrollo sostenible debe, pues,

⁶ Fuente: Comunidad Internacional Bahá'í: «Hora decisiva para todas las Naciones» (declaración con motivo del 50 aniversario de Naciones Unidas, octubre de 1995).

atender tanto a las aspiraciones espirituales de los seres humanos como a sus necesidades y deseos materiales».⁷

Por tanto, cualquier organismo que pretenda impulsar el desarrollo, si desea ser efectivo, necesitará contemplar aquellos aspectos espirituales que ha de tratar el progreso, tales como la justicia, la generosidad y la cooperación. De lo contrario, corremos el peligro de obtener una humanidad con desequilibrios crecientes, materialmente rica en unas áreas y pobre en otras, pero, al fin y al cabo, poco desarrollada a nivel moral y espiritual y, por tanto, abocada a un sufrimiento mayor de todas las personas con independencia de los bienes materiales que posean.

A principios del siglo xx, 'Abdu'l-Bahá, hijo e intérprete de las enseñanzas de Bahá'u'lláh —fundador de la Fe bahá'í—, sostuvo que, antes de acabar ese siglo, se establecerían las bases que en el futuro conducirían a la humanidad hacia un desarrollo continuo. Estableció siete tipos de unidad a alcanzar: unidad en el ámbito político, unidad de pensamiento en las empresas mundiales, unidad en libertad, unidad en la religión, unidad de las naciones, unidad de las razas y unidad de idioma.

Los bahá'ís trabajan de todo corazón en impulsar, en la medida de lo posible, tales procesos de unidad, procesos que, independientemente de ellos, avanzan lenta pero irreversiblemente. Entre estos procesos, el de la unidad de pensamiento en las empresas mundiales invita a la humanidad a actuar, conjuntamente, en todos aquellos asuntos de ámbito global. Para ello, es necesario crear foros de diálogo a nivel internacional que permitan resolver los múltiples retos que tiene la humanidad y, aún más, establecer las alianzas u organismos necesarios que deberán velar por el cumplimiento y seguimiento de las decisiones alcanzadas, incluyendo, obviamente, el tema del desarrollo.

Posteriormente, y hasta su fallecimiento en 1957, Shoghi Effendi, nieto de 'Abdu'l-Bahá, amplió las características de lo que deberá ser la mancomunidad mundial del futuro, que estará firmemente basada en el concepto de la unidad de la humanidad. Esta mancomunidad contempla la formación de un legislativo y un ejecutivo mundiales, un tribunal internacional, así como la unificación de los sistemas de medidas, la adopción de un idioma internacional auxiliar y la creación de organismos para regular el avance y el desarrollo en el campo económico y social. Effendi previó, además, el descubrimiento de medios de comunicación prác-

ticamente instantáneos, la creación de una metrópolis mundial conectada electrónicamente y el trasvase de los recursos que se gastan en la investigación y producción de armamentos a proyectos constructivos de promoción del aprovechamiento sostenible y reparto equitativo de los recursos de la Tierra. No es de extrañar, pues, que los bahá'ís procuren estar en la vanguardia de toda iniciativa y proyecto que pueda contribuir al avance de los procesos de unidad. Tampoco sorprende que, en ese sentido, apoyen de corazón los encuentros destinados a poner en marcha organismos capaces de llevar adelante estos procesos, como puede ser una alianza mundial para el desarrollo.

Experiencias

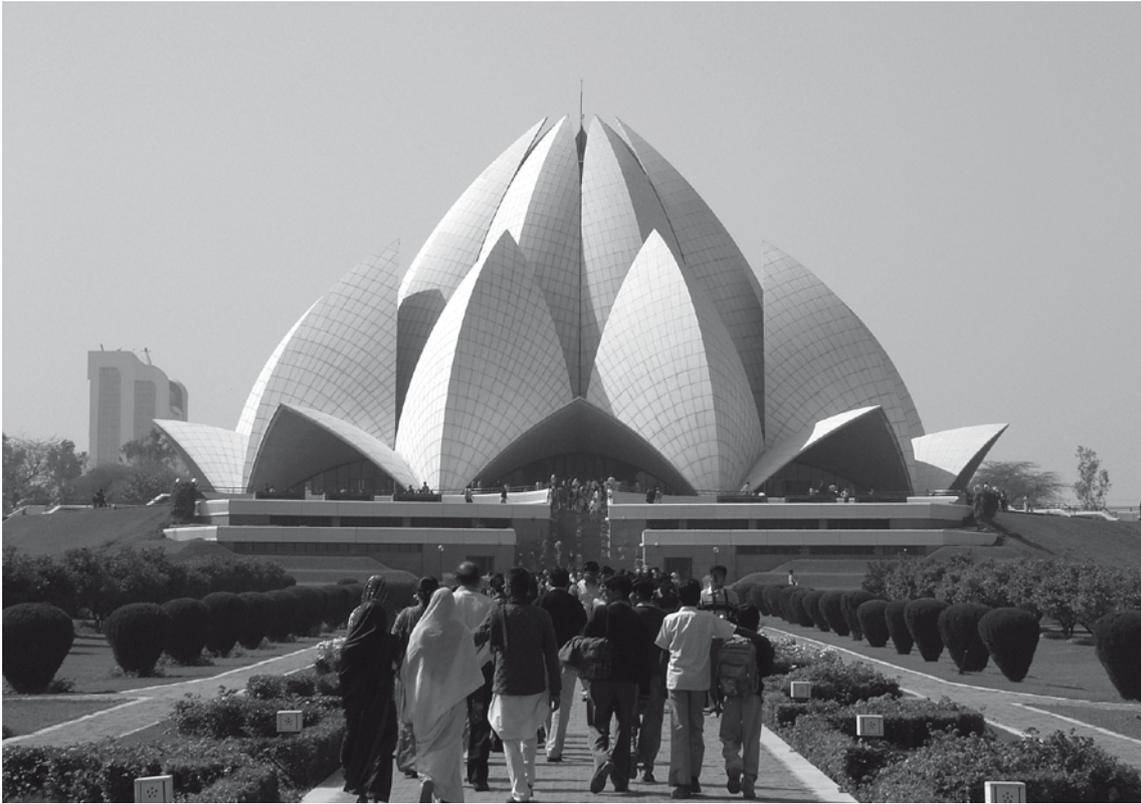
Entre las iniciativas bahá'ís relacionadas con el impulso de alianzas y acuerdos para afrontar, a escala mundial, los grandes problemas de la humanidad y referentes al desarrollo, es necesario destacar el que realiza la Comunidad Internacional Bahá'í. Esta ONG representa a los bahá'ís ante la Organización de las Naciones Unidas desde 1948 y, desde 1970, posee estatus consultivo ante el Consejo Social y Económico de las Naciones Unidas (ECOSOC) y ante el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Asimismo, mantiene relaciones de trabajo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y está asociada con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP).

La Comunidad Internacional Bahá'í realiza sus labores a través de oficinas especializadas como la Secretaría General, la Oficina de Naciones Unidas, la Oficina de Información Pública, la Oficina del Medio Ambiente y la Oficina para el Avance de la Mujer.

Mediante representantes establecidos en el Centro Mundial Bahá'í (Haifa), Nueva York, Ginebra, París, Hong Kong, Londres, Jerusalén y Fiyi, las oficinas acometen una gran variedad de actividades en pro de la paz, los derechos humanos, la educación, la sanidad, la conservación del medio ambiente, el desarrollo sostenible y la promoción de la igualdad de la mujer. Muchas de estas actividades son emprendidas en colaboración con comunidades nacionales bahá'ís.

El trabajo de la Comunidad Internacional Bahá'í está basado en los escritos sagrados bahá'ís, que ofrecen una visión de un mundo unificado y promueven un sistema de organización mundial que fomente el desarrollo de

⁷ *Ibidem.*



la humanidad. Con ese objetivo cabe destacar su participación activa en prácticamente la totalidad de foros, conferencias y cumbres mundiales organizadas por las Naciones Unidas a lo largo de varios decenios.

Además de los documentos de trabajo, la Comunidad Internacional Bahá'í ha elaborado cerca de 200 declaraciones, de las cuales aproximadamente un centenar tienen que ver directamente con temas relacionados con el desarrollo en sus múltiples facetas. En muchas de estas declaraciones se señala la necesidad de crear nuevas estructuras y organismos capaces de regular los distintos aspectos que influyen en el desarrollo. Sirva como ejemplo, lo que dice el documento «Hora decisiva para todas las Naciones»,⁸ preparado con motivo del 50º aniversario de las Naciones Unidas: «Con miras a promover un desarrollo más efectivo dirigimos a Naciones Unidas la recomendación de (...) lanzar una campaña decisiva para cumplir la Agenda 21⁹ (...) Para cumplir satisfactoriamente los objetivos de la Agenda 21 va a hacer falta un esfuerzo mayor, de diferente naturaleza pero comparable en escala y nivel de compromiso al

que suscitó el Plan Marshall en la renovación de la Europa de la posguerra (...), para atender cuestiones de gran calado que afectan a la seguridad económica mundial, lo cual supone redefinir las actuales instituciones o bien crear nuevas estructuras.»

El documento «Prosperidad Mundial» constituye una aportación significativa de la Comunidad Internacional Bahá'í a la concepción del desarrollo. En este documento, a partir de un análisis de la situación de la humanidad, se proponen los principios sobre los que se debe basar el progreso y que son de carácter esencialmente espiritual. Espiritualidad, por otra parte, acompañada de ideas prácticas dirigidas a todos los ámbitos de la sociedad: gobiernos, religión, administración de justicia, sostenibilidad del medio ambiente, educación, medidas económicas, etc. Lo que está claro es que el impulso debe hallarse en una concepción del mundo que sea aceptada a todos los niveles y según la cual la humanidad sea una sola. Unidad que debe ser firmemente establecida al aceptar la diversidad como una riqueza que debe contribuir a la creación de una nueva civilización de carácter mundial.

⁸ *Id.*

⁹ El Programa o la Agenda 21 es un proyecto de las Naciones Unidas para promover el desarrollo sostenible. Es un plan detallado de acciones que deben ser acometidas a escala mundial, nacional y local por entidades de la ONU, los gobiernos de sus estados miembros y por los principales grupos implicados en todas las áreas en las cuales el hombre causa impacto sobre el medio ambiente. La «agenda» es una lista detallada de asuntos que requieren atención, organizada cronológicamente; «21» hace referencia al siglo XXI.

LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y LOS OBJETIVOS DEL MILENIO

El autor

Jaume de Marcos Andreu. Es licenciado en Filología Anglogermánica (1987) y máster en Historia de las Religiones (2005), ambos por la Universidad Autónoma de Barcelona. Trabaja como traductor y controlador de calidad de productos de software para el mercado hispano. En el año 2000 fundó la Sociedad Unitaria Universalista de España. Fue designado consejero del Instituto de Estudios Miguel Servet en 2004 y actualmente forma parte de la Junta Directiva de la Asociación UNESCO para el Diálogo Interreligioso y es secretario del Consejo Internacional de Unitarios y Universalistas. Ha publicado varios libros y artículos, entre los cuales *La influencia de Erasmo en la obra de Miguel Servet* (2006) y *Manual de celebraciones unitarias universalistas* (2007).



LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y EL OBJETIVO 1

Textos

Antes de nada, es necesario que exprese cierta incomodidad, como unitario universalista, con la demanda de fundamentar nuestras posiciones sobre los objetivos del milenio en unos textos sagrados que consideremos propios.

Pese a que nuestras raíces históricas se encuentran en el cristianismo, y más específicamente en los movimientos de la Reforma Radical que surgieron dentro del protestantismo y las corrientes de evolución racionalista (unitarismo) y pietista (universalismo) de los siglos posteriores, la nuestra es una tradición crítica y abierta, que es receptiva a la sabiduría y la inspiración, venga de donde venga, incluso de las religiones no cristianas y del pensamiento secular. Los unitarios y universalistas creemos que la revelación no está sellada ni limitada a una o a unas pocas personas que hayan puesto sus experiencias de lo sagrado en textos que la tradición histórica ha definido como canónicos o revelados.

Por lo tanto, prefiero hablar de «textos que nos inspiran espiritualmente» más que de «nuestros textos sagrados», porque podríamos decir que realmente los unitarios universalistas no somos «el pueblo del Libro», sino más bien «el pueblo de la Biblioteca.»

Para el primer objetivo, he elegido algunos textos de la tradición cristiana que nos pueden servir de inspiración a todos.

«La gente le preguntaba: “¿Qué debemos hacer entonces?”. Él les respondía: “El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; y el que tenga qué comer, haga otro tanto.”» (Lc 3,10-11)

«Los que han filosofado con más sabiduría han experimentado hasta qué punto depende de las obras virtuosas el difícil camino de la felicidad y cómo, aparte de los hábitos internos, todavía queda, como meta final, la ejecución del acto. Estos hombres han experimentado cómo influyen las obras en el ánimo, cómo engendran en él un hábito bueno y lo refuerzan después de haber nacido... En las acciones difíciles se demuestra el buen ánimo, y las buenas acciones conllevan un impulso del ánimo hacia el bien. Difícil virtud es la pobreza, difícil es distribuir los bienes y “tomar la cruz”, y, por eso, mucho más grata a Dios.» (Miguel Servet, *Restitución del Cristianismo*)

«Bajemos las cabezas avergonzados del mal del que somos capaces los hombres y las mujeres. Por tantos hermanos y hermanas que hemos dejado que los torturasen, matasen y que muriesen de hambre, porque a muchos de nosotros no nos importó y preferimos cerrar los ojos antes que sentirnos afectados por el sufrimiento de los demás, por dejar que fuese el cinismo y la hipocresía los que gobernasen el mundo, en vez de la honestidad y la compasión.

Por no haber permitido que el Espíritu guiase nuestras vidas.

Oh, Dios, pero también te damos gracias, porque hay gente que ama y que se preocupa por los demás, porque hay gente que trabaja por los que pasan hambre, los enfermos y los oprimidos.

Haz sentir tu presencia entre nosotros. Ven hoy a los que te necesitan, a los que tienen hambre, a los que se retuercen de dolor. Ven a acogerlos con ayuda y estimación. Hazte presente al mundo en nosotros, y a través de nosotros. Amén.»

(Plegaria unitaria moderna)

Principios

Los principios de la fe unitaria universalista nos llaman, entre otras cosas, a afirmar el valor y la digni-

dad inherentes a todas las personas y a buscar que las relaciones humanas estén basadas en la justicia, la equidad y la compasión.

Las actividades caritativas son una parte importante de la vida espiritual. No obstante, cuando la pobreza y la falta de acceso a los recursos sanitarios, alimentarios y laborales forman parte de la estructura de una sociedad, debemos ser conscientes de que con la caridad no es suficiente.

La fe unitaria universalista, en nombre de los principios antes mencionados, nos pide que trabajemos para cambiar las estructuras y las políticas que las hacen posibles, a fin de favorecer el desarrollo social y económico de las comunidades y evitar el deterioro del medio social y natural. Estamos llamados a organizarnos y trabajar por la justicia utilizando los medios adecuados y coherentes con nuestros principios religiosos.

Ello incluye la participación activa en la vida política y social, a través de los partidos políticos, los sindicatos, las ONG y otras formas de asociación. Nuestras congregaciones a menudo toman posiciones públicas sobre temas de justicia social y sirven de lugar de encuentro para los activistas y reformadores que quieren un mundo más justo y equitativo.

Ejemplos

Iniciativa de promoción del comercio justo

Es tradicional, en las congregaciones unitarias universalistas, tomar café en la iglesia cuando acaba el oficio religioso. Es el momento de saludar a viejos y nuevos amigos, charlar con el ministro o con el encargado de la educación religiosa para niños, comprar libros o conocer los proyectos sociales y culturales que llevan a cabo miembros de la congregación.

El Comité de Servicio Unitario Universalista lanzó una campaña para que las congregaciones unitarias universalistas utilizaran café, té y cacao procedente de las redes de comercio justo y animaran a sus miembros a comprarlo también para su uso privado.

Desde el lanzamiento de la propuesta, más de 600 congregaciones se han añadido a este programa, que asegura que agricultores independientes de América Latina, África y Asia reciban un precio justo por sus productos. El Comité de Servicio recibe un pequeño porcentaje de las ventas, que destina a financiar

iniciativas favorables a los derechos humanos en las regiones que producen estos productos.

Creación de bancos de microcréditos

Varias congregaciones unitarias universalistas han puesto en marcha iniciativas para favorecer la creación y el desarrollo de bancos de microcréditos en Asia y América Latina. La Iglesia Unitaria de Todas las Almas, en Nueva York, recogió 10.000 dólares para financiar la creación de un banco que concediese créditos a gente parada y pequeños emprendedores sin recursos en Nicaragua. Un comité de la Iglesia se constituyó para viajar periódicamente a Managua para estar en contacto con el grupo de mujeres nicaragüenses que eran las responsables locales de la entidad, hacer un seguimiento de la gestión y asegurarse del uso correcto del dinero disponible. Los primeros créditos se concedieron por un valor de 100 dólares y se tenían que devolver en un plazo de cuatro meses. Una vez devuelto el primer préstamo, el segundo se podía aumentar hasta la cantidad del primero que los receptores habían conseguido ahorrar.

Por ejemplo, una de las beneficiarias era una mujer que hacía vestidos para niñas que vendía en un mercado. Tenía que hacer los vestidos a mano y tardaba mucho para confeccionarlos y tenerlos acabados para vender. Gracias al microcrédito, pudo comprar una máquina de coser y ahora hace más de 20 vestidos a la semana. Con este incremento de la producción y las ventas no solo ha podido devolver el microcrédito, sino que ha sacado a su familia de la miseria.

Actualmente, la Iglesia Unitaria de Todas las Almas da apoyo financiero a 15 bancos de microcréditos en México, Nicaragua, Guatemala y Haití.

LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y EL OBJETIVO 2

Textos

La tradición unitaria universalista, además de sus raíces cristianas, acepta la sabiduría de otras religiones y filosofías. Como expresión de esta pluralidad, así como nuestra fundamentación del primer objetivo del milenio partió de textos de nuestra tradición cristiana, la fundamentación del segundo corresponde al pensamiento humanista y secular.

«Solo hay un bien, que es el conocimiento, y un mal, que es la ignorancia. La ignorancia es la raíz y el origen de todos los males.» (Atribuido a Platón)

«Y si me preguntáis de qué sirve la buena educación, es muy sencillo: la educación hace buenas personas, y las buenas personas actúan noblemente.» (Platón, *Leyes*)

«Lo que la nutrición y la reproducción son para la vida fisiológica, lo es la educación para la vida social. Esta educación consiste, principalmente, en una transmisión mediante la comunicación, es decir, un proceso de compartir la experiencia hasta que se convierte en una posesión común (...) Mientras que todo arreglo social es efectivamente educativo, el efecto educativo se convierte en una parte importante de la asociación de los más viejos con los más jóvenes (...) La disciplina, la cultura, la eficiencia social, el perfeccionamiento personal y la mejora del carácter son fases del crecimiento de la capacidad de vivir una experiencia equilibrada. La educación no es un simple medio para tener este tipo de vida. La educación es este tipo de vida. Y mantener la capacidad de dar esta educación es la esencia de la moral, porque la vida consciente es un volver a empezar de nuevo continuamente.» (John Dewey, *Democracia y educación*)

Principios

Todas las religiones dan gran importancia a la educación de los niños y los jóvenes para tener una vida provechosa y hacer avanzar la sociedad. Lamentablemente, las religiones también tienen un historial ne-

gro de limitación dogmática del conocimiento científico y de la búsqueda libre.

Para los unitarios y universalistas, la educación ha sido siempre una de las prioridades principales. Históricamente, la influencia del erudito y humanista Erasmo de Rotterdam fue, sin duda, muy importante en los pioneros y fundadores del unitarismo, que tuvieron siempre una preocupación muy especial por la educación y la cultura.

Los Hermanos Polacos (la primera iglesia antitrinitaria que se estableció en Polonia en el siglo XVI) crearon toda una ciudad dedicada a la cultura y la búsqueda, Rakow, que fue durante unos 30 años un verdadero centro de estudios y refugio para muchos científicos e investigadores que no podían ejercer su actividad libremente en sus tierras de origen.

Posteriormente, numerosos unitarios y universalistas trabajaron para crear instituciones educativas y para ampliar la enseñanza a toda la sociedad, independientemente de su nivel económico, y otros también destacaron en el ámbito de la innovación pedagógica.

Como ejemplo podemos mencionar la Escuela por la Cultura Humana, creada en Boston por unitaristas a mediados del siglo XIX. Inspirados por los principios del trascendentalismo del filósofo Ralph Waldo Emerson, querían favorecer el desarrollo de las cualidades interiores de cada niño, que consideraban manifestaciones del Espíritu, presentes en todas partes, también en el alma humana.

En palabras de Elizabeth Peabody, una de las impulsoras de esta escuela: «Contemplar el Espíritu en nosotros y en nuestros hermanos es obviamente la única manera de entender el deber social y acelerar en nuestro interior una humanidad sabia. En términos generales, la contemplación del Espíritu es el primer principio de la cultura humana y el fundamento de la autoeducación».¹

En España, los unitarios nos sentimos vinculados espiritualmente a la experiencia de la Institución Libre de Enseñanza, el gran e innovador centro educativo que marcó una época en la historia de la pedagogía en España, entre finales del siglo XIX y principios del XX, impulsado por un grupo de intelectuales y formadores, los krausistas, que conocían el unitarismo, con el cual se sentían fuertemente identificados.

Los krausistas, inspirados en las ideas del filósofo alemán Karl Friedrich Krause, querían una reforma democrática y progresista en todos los ámbitos de la sociedad española, desde el Estado (fueron impulsores de la Primera República) hasta el derecho y desde la educación hasta la religión. Los principales miembros de esta corriente fueron Francisco Giner de los Ríos y Gumersindo de Azcárate.

Según explicaba el filósofo Francisco Laporta: «El proyecto pedagógico de la Institución es un proyecto total, una tentativa de transformación global en la que conviven una visión de la política, de la sociedad, de la religión, de la ética y de la ciencia, recíprocamente entrelazadas e interdependientes, que se funden entre sí en una auténtica concepción del mundo y de la vida. Y en esta concepción del mundo, naturalmente, ocupa un lugar central una nueva concepción del “hombre”: un individuo crecido y formado en un tipo de humanismo integral que a veces recuerda en determinados rasgos al ideal del humanismo renacentista. De una manera insistente y repetitiva se dice en la Institución que España no necesita líderes, ni leyes, ni revoluciones: lo que España necesita son “hombres”. Y, en consecuencia, la tarea más urgente con vistas a la transformación del país es la de formar a estos hombres.»²

Ejemplos

El programa «Cada niño es nuestro niño», de la Oficina Unitaria Universalista para las Naciones Unidas (UU-UNO),³ va dirigido a niños huérfanos afectados por el VIH en Ghana. Estos niños, que perdieron a sus madres a causa del sida, no se pueden pagar una escuela normal ni los uniformes que exige. Además, estos niños afrontan graves problemas de marginación social, estigmatización e inseguridad emocional.

Bajo este programa, estos niños son atendidos por mujeres mayores de sus comunidades, respetuosamente llamadas «Madres Reinas». También se están creando escuelas de educación primaria para que estos niños puedan recibirla y tener una vida digna cuando sean mayores. Es una apuesta por la esperanza y para dar un futuro a unos niños que ya lo han perdido todo poco después de nacer.

¹ PEABODY, Elizabeth (1835). *Record of a School: Exemplifying the General Principles of Spiritual Culture*. Boston.

² LAPORTA, Francisco. *Fundamentos de la pedagogía institucionista* (citado en el web de la Fundación Giner de los Ríos, <http://www.almendron.com/historia/contemporanea/krausismo/krausismo.htm>).

³ Para obtener más información sobre este programa <http://www.uu-uno.org>.

LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y EL OBJETIVO 3

Textos

Desde la tradición de fe unitaria universalista reconocemos que las tradiciones religiosas han marginado e infravalorado históricamente a las mujeres. Nuestra propia tradición, con más de 400 años de antigüedad en su institucionalización moderna, no ha sido libre de estas actitudes de marginación que eran imperantes en el contexto histórico-cultural del pasado (y, afortunadamente en menor medida, en nuestros días). Sin embargo, el impulso liberador de la mujer y la aspiración a la plena igualdad de género han encontrado en unitarios y universalistas, y particularmente entre las mujeres, a algunos de sus pioneros.

La tradición de fe unitaria universalista, que ahonda sus raíces en las corrientes radicales y racionalistas de la Reforma Protestante, reconoce en las escrituras cristianas esta aspiración original a la plena igualdad entre el hombre y la mujer. Por ejemplo, en pasajes evangélicos donde se explican los hechos del maestro Jesús de Nazaret.

Jesús a menudo da un papel de interlocutor principal a mujeres que encuentra en su camino. También había varias mujeres entre sus discípulos: «Había también allí algunas mujeres que miraban de lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María, la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé, que seguían a Jesús y lo habían servido cuando estaba en Galilea; y muchas otras que habían subido con él a Jerusalén.» (Mc 15,40-41)

Además, estas mujeres que seguían a Jesús son, por lo que sabemos, poco convencionales: hacen su vida y toman sus decisiones de forma autónoma, no están ligadas a hombres ni bajo su tutela, y algunas incluso tienen una fama dudosa (probablemente en parte por su espíritu libre e independiente, que no era aceptado por la sociedad de su tiempo).

También son mujeres las primeras que tienen una visión del maestro Jesús después de su muerte: «Cuando regresaron del sepulcro, refrieron esto a los Once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana

y María, la madre de Santiago, y las demás mujeres que las acompañaban. Ellas contaron todo a los Apóstoles, pero a ellos les pareció que deliraban y no las creyeron.» (Lc 24,9-11)

Ello es aun más evidente en el Evangelio según Juan, donde María Magdalena es la primera en ver a Cristo resucitado: «Jesús le preguntó: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?”» Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo.” Jesús le dijo: “¿María!” Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: “¿Raboní!”, es decir, “¿Maestro!” Jesús le dijo: “No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes.”» María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.» (Jn 20,15-18)

Por lo tanto, es una mujer la primera entre los discípulos que ejerce la misión de profeta (en el sentido de tener visiones directas de la voluntad de Dios) y de transmisora de la Buena Nueva. De hecho, algunas mujeres estaban al frente de las primeras iglesias cristianas.

La tradición gnóstica también recogió esta primacía de las mujeres. Vemos este texto, donde María Magdalena toma una actitud de liderazgo hacia los hombres, incluido Pedro: «María se levantó, saludó a todos los hermanos y dijo: “No llores ni estéis tristes ni dudosos, porque Su gracia será toda con vosotros y os protegerá. Más bien, alabemos Su grandeza, porque nos ha preparado y nos ha hecho hombres”. Cuando María dijo esto, giró sus corazones hacia el Bien, y ellos comenzaron a hablar de las palabras del Salvador. Y Pedro dijo a María: “Hermana, sabemos que el Salvador te amaba más a ti que al resto de las mujeres. Dinos las palabras del Salvador que recuerdes y que tú sepas, y que nosotros ni sabemos ni hemos oído.”» (Evangelio según María Magdalena 5,2-6)

La tradición universalista, que afirmaba el amor incondicional de Dios por todos sus hijos e hijas, decía que todo el mundo sería salvado, sin ninguna distinción entre hombres y mujeres, y fue la primera denominación donde las mujeres fueron ordenadas para el ministerio.

Posteriormente, muchas mujeres que estuvieron en la vanguardia de la igualdad de género o rompiendo las barreras de la marginación y la incompreensión fueron unitarias o universalistas. Destacamos las siguientes:

- Lydia Maria Child (1802-1880), novelista, periodista y editora, encabezó el movimiento abolicionista y feminista.

- Margaret Fuller (1810-1850), pensadora y escritora del movimiento trascendentalista.
- Maria Mitchell (1818-1889), primera mujer norteamericana que fue astrónoma.
- Mary Wollstonecraft (1759-1797), pionera del movimiento feminista en Inglaterra.
- Olympia Brown (1835-1926), primera mujer que fue ordenada para el ministerio por una denominación cristiana (1863).

Principios

El primer principio de la Asociación Unitaria Universalista de Estados Unidos y del Consejo Unitario Canadiense nos dice que debemos afirmar y promover «la valía y la dignidad inherentes a todas las personas». Este principio básico nos mueve a buscar la igualdad y rechazar todo tipo de discriminación por cualquier motivo, incluyendo el de género.

En la tradición unitaria universalista, las mujeres pueden ser ordenadas, dirigir las celebraciones unitarias, celebrar matrimonios y otros ritos y, en definitiva, llevar a cabo todas las funciones pastorales que tradicionalmente han estado reservadas a los hombres.

Actualmente se calcula que más del 54 % de los ministros unitarios universalistas en activo en Estados Unidos y Canadá son mujeres. Este cambio se ha producido repentinamente en los últimos 40 años, hecho que ha llevado a distintos analistas a hablar de una «feminización del ministerio».

Este fenómeno no se atribuye exclusivamente a un ascenso generalizado de las mujeres a puestos de responsabilidad en las sociedades más avanzadas, pero sí se percibe un cambio en el rol pastoral de los ministros, que ahora se concentran más en prestar atención emocional y acompañamiento a los feligreses, y tejer relaciones y conexiones entre los miembros de la congregación, tareas para las cuales las mujeres parecen estar más capacitadas que los hombres.

Entre 1999 y 2003 presidió el Consejo Internacional de Unitarios y Universalistas una mujer, la reverenda Jill McAllister. La líder de los unitarios universalistas de las Filipinas también es una mujer. Otras mujeres ocupan cargos de dirección en instituciones vinculadas a la tradición unitaria universalista, como por ejemplo la directora del Seminario de California Starr King de formación de ministros, la reverenda Rebeca Parker.

Las iglesias unitarias tienen un compromiso ya antiguo y a veces difícil y polémico a favor de los derechos de las mujeres. Por ejemplo, es notoria la defensa que hacen del derecho de la mujer a decidir sobre su propio cuerpo, preservando sus derechos reproductivos. Ello las ha llevado a defender tanto el libre acceso y la disponibilidad de métodos anticonceptivos, como la promoción de una educación sexual que capacite a los hombres y las mujeres para tomar decisiones informadas sobre su sexualidad o la defensa de la legalización del aborto con todas las garantías sanitarias y el apoyo psicológico, sin trabas legales.

Sabemos que este es un tema complicado, sobre todo en un entorno donde están presentes varias religiones que tienen ideas muy estrictas sobre estas cuestiones. Pensamos que el objetivo del diálogo interreligioso no es rehuir el debate, sino plantearlo desde la libertad y el respeto mutuo, y lo hacemos desde nuestra disposición al diálogo y la comprensión de que haya diferencias de opinión y de visiones.

Entre otras acciones, muchos unitarios universalistas han tenido que salir a la calle para proteger a las mujeres y al personal médico y sanitario de manifestantes radicales y fundamentalistas que querían boicotear la práctica legal de interrupción del embarazo y que incluso han atacado centros sanitarios de forma agresiva, incluso con explosivos. Algunos unitarios universalistas han formado «cordones de defensa» para proteger esos centros y a su personal con sus propios cuerpos. Nuestros dirigentes también han hablado a menudo con legisladores y representantes de los gobiernos para defender la libre decisión de las mujeres y la preservación de los derechos que les corresponden según las legislaciones vigentes, que autorizan la interrupción controlada del embarazo en determinados supuestos.

Ejemplos

La Congregación Unitaria Universalista de Barcelona patrocinó hace tres años (antes de la guerra de Irak) la representación en nuestra ciudad de *Lisistrata*, una obra clásica del teatro griego que habla del rechazo a la guerra y del poder de las mujeres. Esta acción formaba parte de una campaña de ámbito global, animada inicialmente por un grupo de mujeres de Nueva York contra la guerra.

Actualmente, la mayoría de miembros de la Congregación son mujeres y a menudo es una mujer la que dirige nuestro culto. Esperamos poder ampliar

las acciones a favor de la igualdad a medida que vaya creciendo nuestro grupo. Por ejemplo, las Iglesias Unitaria Universalista y Congregacionista (Iglesia Unida de Cristo) han hecho un currículo educativo sobre sexualidad para adolescentes y jóvenes adultos para incorporar los valores espirituales liberales al mundo de la sexualidad, liberándolo de muchos tabúes y prejuicios y fomentando una actitud abierta y receptiva ante hechos como el control de natalidad, la paternidad/maternidad responsable y la diversidad de roles sexuales y de tipos de pareja. Una acción positiva de nuestro grupo local podría ser traducir y adaptar a nuestro entorno estos materiales educativos.

LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y LOS OBJETIVOS 4, 5 Y 6

Textos

No insistiremos en las fuentes evangélicas que hablan de la importancia de la curación y la salud en la actividad de Jesús y los inicios del cristianismo, ya tratados con detalle por otros compañeros del Grupo. Sin embargo, vale la pena resaltar que otras religiones tienen una dedicación muy especial al tema de la salud como aspecto esencial de la espiritualidad. Una de las tradiciones lamentablemente poco representada en nuestro espacio cultural es el taoísmo, que recoge una riquísima tradición que contiene diferentes aspectos de la medicina tradicional china. Por ello queremos incluirla aquí, como elemento para enriquecer el debate sobre las fuentes espirituales de los objetivos de desarrollo del milenio.

Según la tradición china, el cuerpo es un microcosmos del universo. Es decir, en su interior se reproducen los elementos combinatorios y los conflictos complementarios que rigen la naturaleza a escala universal. Contiene las dos polaridades de *yin* (femenina, pasiva) y *yang* (masculina, activa); contiene también toda una serie de dioses que rigen diferentes partes del cuerpo y sus funciones; por él circula la energía universal, el *txi*, y también sufre los ataques de tres gusanos o genios negativos que trabajan para herir y destruir la fuerza vital que representa el *txi*. Un correcto desarrollo espiritual implica una correcta compensación y equilibrio de todas estas fuerzas, un equilibrio que produce la salud tanto corporal como mental y espiritual. Para alcanzarlo hace falta paciencia y ejercicio. Así se desarrollaron muchas técnicas que permitían equilibrar el cuerpo, haciéndolo flexible y resistente al mismo tiempo, y activando los distintos órganos del cuerpo para que pudiesen desempeñar bien sus funciones. Un perfecto equilibrio sostenido a lo largo de los años da también una larga vida y, en los casos más excelsos, puede implicar la inmortalidad de la persona. Así, hay numerosos relatos que nos hablan de personas que llegaron a ser inmortales y vivir como dioses gracias a su excelencia física y espiritual.

Volviendo a la tradición espiritual unitaria y universalista, ha habido muchas personas que han destacado

en su tarea al servicio de la medicina y la salud. Dos de los iniciadores de la tradición unitaria en Europa fueron médicos: Miguel Servet (1511-1553), nacido en Aragón y considerado el pionero y el primer mártir del unitarismo, a quien se le atribuye el descubrimiento de la función de la circulación menor (pulmonar) de la sangre; y el italiano Giorgio Blandrata o Biandrata (c. 1515-1588), antitrinitario italiano que fue médico de la reina de Polonia y la princesa de Transilvania y difundió las doctrinas de Servet en aquellos países.

Otros destacados médicos y enfermeras han sido Florence Nightingale, que era de familia unitaria, aunque ella nunca se definió claramente sobre su confesión religiosa. También Clara Barton, fundadora de la Cruz Roja norteamericana y que se hizo famosa por su servicio incansable en los campos de batalla de la guerra civil norteamericana. Dorothea Dix fue pionera en el siglo XIX dando un trato humano y respetuoso a las personas con enfermedades mentales, entre muchos otros.

Principios

El principio de los unitarios universalistas que nos llama a afirmar y promover «la valía y la dignidad inherentes a todas las personas» hace que demos una gran importancia a los temas de salud, particularmente en el caso de personas y colectivos marginados y estigmatizados. Desde la década de los ochenta se ha hecho una gran labor para la prevención del sida y para el acompañamiento de las personas afectadas por esta enfermedad. El hecho de que varios ministros, así como un número importante de miembros laicos de nuestra denominación fuesen víctimas del sida, especialmente durante la década de los noventa,

acentuó que este tema fuese una cuestión de importancia prioritaria para nosotros. La inmensa mayoría de nuestras congregaciones participan activamente en actividades como el Día Mundial contra el Sida.

Ejemplos

La Coalición Unitaria Universalista Global contra el Sida es una asociación independiente, fundada en el año 2002 por miembros de la Iglesia Unitaria de Portland, Oregón, con tres objetivos fundamentales: educación, acción política y servicio directo. Tiene también una rama juvenil que fomenta el conocimiento de la problemática del sida en nuestras iglesias entre los más jóvenes. La Coalición: (1) difunde materiales de divulgación sobre temas de salud sexual y reproductiva; (2) convoca y participa en manifestaciones y marchas para concienciar la población y los políticos del drama del sida en el mundo; (3) envía cartas a los representantes políticos, particularmente en África, para presionarlos para que tomen medidas concretas de ayuda a la condonación de la deuda externa que favorezcan la dedicación de los recursos económicos en infraestructuras de sanidad y educación sexual; y (4) analiza el impacto que el sida tiene entre las mujeres y los niños africanos, con la proliferación de niños huérfanos, etc.

Uno de los proyectos de la Coalición es el apoyo a mujeres que son artistas y artesanas de Zimbabue. Divulgan su arte y lo importan a Estados Unidos para venderlo. Los beneficios son para conseguir que las mujeres africanas puedan ser autónomas económicamente y se inviertan en proyectos locales de educación sexual y salud.

LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y EL OBJETIVO 7

Textos

La tradición unitaria universalista está abierta a las intuiciones de lo trascendente manifestadas en todas las culturas de la humanidad a lo largo del tiempo. Aunque las raíces se encuentran en la religión cristiana, no menospreciamos la sabiduría de las culturas nativas y tradicionales previas o paralelas al cristianismo histórico, sino que pensamos que el Espíritu también se expresó en aquellas culturas. La mayoría de aquellas culturas eran politeístas y tenían un concepto de lo sagrado a menudo distinto del que se ha impuesto posteriormente y que, frecuentemente, iba relacionado con lugares geográficos y acontecimientos de carácter natural o cosmológico. Por ello las citamos aquí como elementos de referencia válidos para nuestra propia tradición.

Desde los tiempos más antiguos, las tradiciones espirituales de la humanidad han reflexionado sobre la relación entre la humanidad y la naturaleza. En las religiones de las primeras civilizaciones humanas, la percepción del carácter sagrado de la naturaleza era uno de los ejes básicos de la práctica religiosa que se expresaba, por ejemplo, en los ritos de fertilidad y de cosecha, la veneración de deidades de la tierra (generalmente femeninas) y del cielo (a menudo masculinas) y la percepción de la unidad fundamental de todo el sistema viviente.

Las religiones abrahámicas —aunque en todas ellas hay un interés por la naturaleza y un sentido de afinidad y de responsabilidad hacia la preservación del medio natural— representan cierto alejamiento de la conexión íntima entre el ser humano y la naturaleza que estaba presente en las tradiciones más antiguas. El hombre recibe el encargo divino de conservar la tierra, pero su lealtad fundamental va dirigida a un dios que ya no es una manifestación natural, sino una entidad trascendente al mundo, más alejada y de un tipo esencialmente separado del medio natural. Sin embargo, hay elementos de las antiguas tradiciones que permanecen presentes cuando el cristianismo se extiende por Europa y otros lugares del mundo, y así encontramos leyendas y tradiciones del cul-

to a vírgenes y santos que están estrechamente vinculados a lugares naturales (cuevas, fuentes, etc.) y a quienes los fieles atribuyen cualidades sagradas, terapéuticas, curativas, etc. En definitiva, hay elementos del pensamiento mágico ancestral sobre la naturaleza que han seguido vivos, bajo nuevas apariencias y formas culturales, a lo largo del tiempo y han llegado hasta nuestros días.

Principios

A pesar de que la ecología y la preservación del medio ambiente no eran aspectos prioritarios en los primeros teólogos y pensadores del unitarismo, ello no quiere decir que estos temas sean ignorados por nuestra tradición. El Romanticismo del siglo XIX buscaba una reunión idealista del hombre con su entorno natural y un retorno a las raíces de la experiencia humana y a los tiempos previos a la civilización científico-técnica, aspiraba a la reunificación entre hombre, naturaleza y Dios. Este movimiento tenía a menudo unas connotaciones próximas al panteísmo (todo es Dios) o a lo que el filósofo Krause denominó panenteísmo (todo está en Dios). Ideas, muchas de estas, que también estaban presentes en el pensamiento de Miguel Servet, quien ya habló de la presencia del espíritu vivificador de Dios en todos los seres vivientes y en todas las cosas, incluso en las piedras, lo que escandalizó a Calvino hasta el extremo.

El filósofo norteamericano Ralph Waldo Emerson, que había sido ministro unitario en Boston, desarrolló una filosofía mística de comunión con la naturaleza y con Dios, que identificaba como «el alma del universo» o «Alma superior» (*Over-soul*) y que ha sido conocida como trascendentalismo. Según Emerson, el fin de la religión era percibir la unidad espiritual del universo y «sintonizar», mediante la intuición y las enseñanzas de las tradiciones religiosas del mundo, con este alma universal de la que todos somos una parte infinitesimal integrante. También rechazó conceptos como los milagros atribuidos a Jesús, afirmando que, como alteraciones del orden natural, eran ajenos al funcionamiento de la naturaleza y, por lo tanto, ajenos a esta, algo que en su esquema filosófico era inaceptable. «Los milagros son un monstruo; no son una misma cosa con el trébol y la lluvia». Para Emerson, la armonía entre los ritmos de la naturaleza y la actividad humana era, no solo deseable, sino imprescindible para el desarrollo de la vida.

Después de la constitución de la Asociación Unitaria Universalista a raíz de la fusión entre las iglesias unitarias y universalistas de Estados Unidos y Canadá,

se redactó una declaración de principios que sustituyó las antiguas confesiones de fe denominacionales. Con su aprobación definitiva en 1985, se aprobó que el séptimo y último principio de la Asociación era «el respeto hacia la red interdependiente de toda existencia, de la cual todos formamos parte». La protección del medio ambiente y el entorno ecológico quedaba así instaurada como uno de los fundamentos de la nueva denominación y una de las razones de ser de nuestra comunidad religiosa, en la línea que abrió Emerson un siglo antes.

A raíz de la definición de este principio fundamental, se ha generado entre los unitarios universalistas un interés renovado por las tradiciones «centradas en la Tierra», que tienen en esta y en los ciclos estacionales y astronómicos los elementos constitutivos de su práctica religiosa. Muchas de estas tradiciones son recientes, pero buscan en la antigüedad la recuperación de una armonía perdida entre la humanidad y el medio natural y cósmico. Los movimientos neopaganos buscan encontrar nuevos significados en las tradiciones preexistentes a la llegada de las religiones abrahámicas a Europa, a fin de restablecer un estado de comunión íntima con la naturaleza que nuestra civilización científico-técnica ha alterado gravemente, incluso poniendo en peligro la supervivencia a largo plazo de la vida en nuestro planeta.

Ejemplos

El Proyecto del Séptimo Principio

El Proyecto del Séptimo Principio surgió como una red de personas unitarias universalistas que ponen un énfasis especial en el desarrollo de las implicaciones éticas, sociales, políticas y espirituales a las que compromete el Séptimo Principio de la Asociación

Unitaria Universalista («el respeto hacia la red interdependiente de toda existencia, de la cual todos formamos parte»). Su sede se encuentra en Arlington, Virginia, y su visión consiste en «reconocer y acoger el imperativo moral de vivir en convenio con la red de la vida mediante prácticas personales, congregacionales y denominacionales».

El Proyecto proporciona un espacio de debate sobre los temas vinculados al Séptimo Principio: producción y repartimiento de materiales para un estudio, una educación religiosa e incluso un culto que fomenten este principio de respeto hacia la naturaleza; también aconseja la dirección de la Asociación y las congregaciones sobre temas ambientales y apoya a las personas en sus acciones personales y sociales por un entorno saludable y sostenible.

La Iglesia «verde»

La iglesia unitaria universalista de Duluth, Minnesota, está construyendo un nuevo edificio para su culto basándose estrictamente en criterios ecológicos. Todos los materiales con los que se está construyendo responden a estos principios, por ejemplo: evitar la pérdida de calor, favorecer la gestión eficiente de la energía y evitar el exceso de consumo y la emisión de sustancias nocivas. Además, se está construyendo de modo que no tenga ningún impacto paisajístico, con, entre otras medidas, un techo parcialmente cubierto de vegetación. Contará también con un jardín interior y una instalación de energía solar que la haga totalmente sostenible. La historia de Noé sirve de decoración para las aulas infantiles para recordar a los niños y las niñas la importancia de la actitud de protección hacia los animales. La congregación ha ganado el título de «Santuario Verde», que se da a los grupos religiosos que destacan por su promoción de los valores ecológicos y ambientales mediante la práctica diaria y la educación.

LA SOCIEDAD UNITARIA UNIVERSAL Y EL OBJETIVO 8

Textos

El Manifiesto Humanista (1933), un documento firmado por 34 profesores universitarios, editores y líderes religiosos liberales, entre ellos varios ministros unitarios y universalistas, pedía una nueva comprensión de la religión como labor humana y humanizadora, centrada en la vida en este mundo y alejada de espiritualismos carentes de compromiso con la vida y con la justicia. Este documento, como el movimiento humanista que lo inspiró y se siguió desarrollando posteriormente a partir de este, ha tenido una influencia determinante en el pensamiento y la religiosidad de los unitarios y universalistas en el siglo xx.

El punto número 14 del Manifiesto Humanista afirmaba la convicción firme que «una sociedad basada en la adquisición y movida por el provecho ha demostrado ser inadecuada y hay que instituir un cambio radical en métodos, controles y motivos. Hay que establecer un orden económico socializado y cooperativo a fin de que sea posible la distribución equitativa de los medios de vida. El objetivo del humanismo es una sociedad libre y universal donde las personas, de forma voluntaria e inteligente, cooperen por el bien común.»

Principios

El Sexto Principio de los unitarios universalistas afirma el objetivo de alcanzar «una comunidad mundial con paz, libertad y justicia para todo el mundo». Este principio nos llama a trabajar por la solidaridad de los pueblos y las naciones a fin de lograr un mundo más justo y unido.

Ejemplos

Un grupo de unitarios universalistas norteamericanos, bajo los auspicios de la Oficina Unitaria Universalista para las Naciones Unidas, viajó a Rumania como parte de un equipo dedicado al desarrollo comunitario en la región rural de Arkos. El proyecto estaba orientado a toda la comunidad de Arkos y no solo a los unitarios de la región. La iglesia unitaria de la localidad sirvió como centro de operaciones para el equipo de trabajo. El método aplicado, denominado PAPP (Policy Analysis for Participatory Poverty Alleviation, Análisis Político para el Alivio Participativo de la Pobreza), había sido diseñado conjuntamente por la Universidad de Egerton (Kenya), la Universidad Clark (EEUU) y la Organización de Ghana para la Asistencia Voluntaria (GOVA), para generar estrategias de desarrollo mediante la cooperación intergeneracional.

Después de una serie de reuniones y la formación de grupos de trabajo en el pueblo de Arkos, con el asesoramiento de cooperantes de las Naciones Unidas, se llevó adelante un plan de acción que fue asumido por la comunidad local. Con todo, el elemento más importante de la labor realizada seguramente fue el desarrollo de un potente grupo de líderes jóvenes que, con su entusiasmo y energía, y un activismo ciertamente desconocido en el pasado, se pusieron a trabajar por la comunidad. Acciones como estas, de solidaridad internacional aplicada al ámbito local por un grupo de expertos y voluntarios trabajando juntos con las comunidades y sus líderes, son un camino prometedor para un nuevo enfoque de la ayuda internacional en casos de subdesarrollo económico y comunitario.

PARTE II
ALGUNAS APORTACIONES
INTERNACIONALES:
EL LLAMAMIENTO DE LOS
ODM A LAS PERSONAS DE FE

El reverendo canónigo Charles P. Gibbs¹

La visión espiritual de los ODM

«También visité los vecindarios pobres y hablé con las familias en las regiones más empobrecidas, desde Haití y Honduras hasta Burundi y Bangladesh. Vi a personas que vivían por docenas en una misma habitación, o media docena en una caja de cartón, y personas luchando por sobrevivir en barrios abarrotados de gente donde no crece nada excepto el hambre de los más pequeños.

Entre nosotros hay quien tiene una idea romántica de la pobreza y otros tan solo procuran no pensar en ella. Pero no nos equivoquemos, la pobreza extrema es una cárcel en la que muchos y muchos de nuestros semejantes deben pasarse toda la vida. Ayudarlos a escapar no es nada fácil, pero hemos aprendido que se puede avanzar si combinamos acciones: dar más, enseñar más, esperar más, dar poder a la mujer y elaborar reglas más equitativas para el trabajo, la inversión y el comercio. Por encima de todo, necesitamos líderes que no acepten la miseria y la privación como algo inevitable, pues no hacer nada para aliviar el sufrimiento es una elección posible, pero si tenemos la capacidad de elegir, tenemos el poder de cambiar las cosas.»¹

Estas palabras nos empujan a abrir nuestros corazones, a vivir nuestra humanidad común y a trabajar por crear un mundo más justo, equitativo y sostenible. Estas palabras expresan el reto que suponen para la humanidad los objetivos de desarrollo del milenio desde una perspectiva espiritual. Estas palabras son un llamamiento a las personas de las diferentes religiones, expresiones religiosas y tradiciones indígenas del mundo para que hagamos uso de

nuestros recursos espirituales y materiales más profundos para trabajar conjuntamente en la renovación de la faz de la tierra.

De hecho, los ODM presentan una visión profundamente espiritual en este momento crítico de la historia de la humanidad en el que la pobreza, la violencia, la enfermedad y la destrucción del medio ambiente amenazan no solo la vida de las personas, sino toda vida en esta comunidad tan preciada que es la Tierra. Es una visión espiritual porque, en esencia, hace un llamamiento a una veneración activa y práctica por toda vida que esté en consonancia con las enseñanzas de todas las tradiciones sagradas. Esta visión evoca la unidad fundamental de toda vida y desafía la humanidad —individualmente y a través de nuestras organizaciones e instituciones— a actuar de un modo que manifieste esa unidad fundamental. Nos pide crear y practicar una nueva conciencia que reconozca la interdependencia de toda vida:

- Lo que te pasa a ti es tan importante para mí como lo que me pasa a mí.
- Lo que les pasa a tus hijos es tan importante para mí como lo que les pasa a mis hijos.
- Lo que les pasa a tus abuelos es tan importante para mí como lo que les pasa a mis abuelos.
- Lo que les pasa a tus enfermos es tan importante para mí como lo que les pasa a mis enfermos.
- Lo que pasa en la tierra donde vives es tan importante para mí como lo que pasa en la tierra donde vivo yo.
- Tu capacidad para vivir con plena prosperidad es tan importante para mí como mi capacidad para vivir con plena prosperidad.

A través de su llamamiento a la acción práctica en ocho áreas esenciales, los ODM nos impulsan a escribir un nuevo capítulo de la historia que refleje los conocimientos

¹ Desde 1996, el reverendo canónigo Charles Gibbs ha ejercido como director ejecutivo fundador de la Iniciativa de las Religiones Unidas (IRU), un movimiento global que tiene el objetivo de promover una cooperación interreligiosa diaria y perdurable con la finalidad de poner fin a la violencia por motivos religiosos y de crear culturas de paz, justicia y curación de la Tierra y todos los seres vivientes.

La IRU firmó su Carta global en junio de 2000 y está integrada por más de 330 círculos de cooperación activos en 60 países de todo el mundo. Entre sus tareas figura la consolidación de la paz, la educación interreligiosa, la prevención del sida, la sensibilización ambiental, la defensa de los derechos humanos y el fomento de la comunidad; alrededor del planeta más de un millón de personas participan cada año en la IRU.

La IRU dispone de una oficina mundial en San Francisco y de coordinadores regionales en seis continentes. Su Consejo Global tiene representantes de 19 países. La IRU es una organización no gubernamental afiliada a las Naciones Unidas y es socio oficial de la UNESCO en su Década de la Cultura de Paz.

En su labor para la IRU, Gibbs ha viajado mucho, ha trabajado con líderes religiosos y espirituales, entre otros, en Europa, África, Oriente Medio, América del Norte y del Sur y Asia. Ha participado como ponente en muchos encuentros internacionales, entre los cuales el Parlamento de las Religiones del Mundo en Barcelona, España, y en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, el Simposio Anual de la Asociación Internacional de Sofismo, en San Francisco, California, Rockin Rio for a Better World, en Río de Janeiro, Brasil, y Unidad en la Diversidad, en la sede de la UNESCO de París, Francia. Fue el presentador en una conferencia sobre religión y consolidación de la paz patrocinada por el Instituto de la Paz de Estados Unidos, en Washington, DC. Su ensayo «Opening the Dream: Beyond the Limits of Otherness» aparece en la antología *Deepening the American Dream*. Es coautor, junto con Sally Mahé, de *Birth of a Global Community*, un libro sobre el nacimiento de la Iniciativa de las Religiones Unidas. Además, ha publicado numerosos artículos sobre la labor interreligiosa, ha contribuido con un capítulo en *Interfaith Dialogue and Peacebuilding*, publicado por el Instituto de la Paz de Estados Unidos, y es coautor, junto con Barbara Hartford, de un capítulo de *Positive Approaches to Peacebuilding*.

Gibbs es un sacerdote episcopal que incorpora en su ministerio un sólido compromiso con la transformación espiritual y el trabajo por la paz y la justicia, así como una firme creencia en la naturaleza sagrada de toda vida en este planeta. Antes de ser el director ejecutivo de la IRU fue durante seis años rector de la Iglesia Episcopal de la Encarnación en San Francisco, California. Durante los seis años anteriores había sido director ejecutivo del Ministerio del Canal de San Rafael, un ministerio interreligioso de servicio y extensión, sobre todo entre los inmigrantes y los refugiados, en Marin County, California.

¹ ALBRIGHT, Madeleine (2007). *Leading From Within*. San Francisco: Jossey-Bass, p. xviii.

más antiguos que ha recibido la humanidad: todos somos uno.

En 1974, cerca de Hadar, en Etiopía, Donald Johanson y Tom Gray descubrieron un esqueleto de unos 3,5 millones de años de antigüedad que bautizaron con el nombre de Lucy. Lucy ha acabado siendo para la población de todo el mundo la madre de la humanidad, aquella de quien descienden todos los seres humanos. Los ODM nos recuerdan que somos una familia, una comunidad de vida, y que adaptamos nuestro comportamiento para que todos los miembros de esta comunidad puedan desarrollarse.

La autora de las palabras que han iniciado esta reflexión es la ex secretaria de Estado de EEUU Madeleine Albright. La secretaria Albright es actualmente una figura prominente de la Alianza de Mujeres, Fe y Desarrollo (WFDA, de las siglas en inglés), una iniciativa para implementar dos ODM —la eliminación de la pobreza extrema y el otorgar más poder a las mujeres— de manera simultánea. La WFDA es solo un ejemplo de cómo la sabiduría colectiva y los recursos de las diversas religiones, expresiones espirituales y tradiciones indígenas del mundo podrían centrarse en una actuación cooperativa por el bien de toda vida.

Rezo para que las personas de las distintas religiones, expresiones espirituales y tradiciones indígenas del mundo aprovechen este momento de la historia para reclamar una vocación común para trabajar por el bien de toda vida. Esta vocación es una característica inherente a cada fe. Ha llegado el momento de dejar que esta vocación común nos reclame, nos transforme y transforme nuestro mundo.

Sean todos los seres vivos y nuestros pensamientos, uno solo y radiantes de luz,

Compartan los frutos de la paz, con corazón de bondad luminosa y brillante.

Si las personas ven y oyen como se encuentran manos y corazones, dando, en unidad,

Que se despierten sus mentes en una gran compasión, sabiduría y gozo.

Que la amabilidad encuentre recompensa. Que todo afligido deje atrás su pena y su dolor.

Que esta luz sin límites rompa la oscuridad de sus noches interminables.

Si nuestros corazones son uno, este mundo de dolor se convertirá en un paraíso.

Seamos todos compasivos y sabios.

Seamos todos compasivos y sabios.ⁱⁱ

Comunidad Internacional Bahá'í

Declaración sobre los objetivos de desarrollo del milenio

Ante los desafíos colectivos, la Comunidad Internacional Bahá'í acoge con satisfacción los esfuerzos de las Naciones Unidas por articular metas concretas para el desarrollo global con el propósito de restaurar la dignidad de cada ser humano.

La Comunidad Internacional Bahá'í ve el propósito del desarrollo como una contribución a la fundación de un nuevo orden social e internacional, en el cual todos los seres humanos puedan progresar moral, cultural e intelectualmente. Nuestra visión del desarrollo humano está arraigada en las enseñanzas de la Fe bahá'í, la cual declara que todos los seres humanos han sido creados para llevar adelante una civilización que siempre avance. La plena participación de niñas y mujeres, según los objetivos de desarrollo del milenio, será esencial en la construcción de la fundación del nuevo orden social.

Junto con los objetivos de desarrollo fijados por los objetivos de desarrollo del milenio, es indispensable trabajar hacia la realización de principios espirituales necesarios para el desarrollo constructivo. Estos principios son una manifestación de la idea de que la naturaleza humana es esencialmente espiritual y que una visión del desarrollo debe abrazar esta realidad. Estos principios incluyen la unidad en la diversidad, la equidad, la justicia, la igualdad de género y la libertad de conciencia y de creencia.

Los esfuerzos por erradicar la pobreza deben ir acompañados por una evaluación seria de los sistemas y procesos globales —incluyendo el gobierno, el comercio, y el sector privado— que perpetúan el crecimiento extremo de la riqueza y la pobreza. Es igualmente importante fomentar la participación universal en los procesos de desarrollo y desarrollar habilidades individuales para contribuir a esos procesos. La participación debe ser sustancial y creativa, y debe permitir a las personas acceder al conocimiento y animarlas a aplicarlo.

La Comunidad Internacional Bahá'í está comprometida a trabajar con otras fes y comunidades para erradicar la pobreza y alcanzar la meta más amplia de construir una civilización global pacífica, justa y sostenible.



ⁱⁱ Himno budista tradicional, a partir de la traducción inglesa del chino por el reverendo Heng Sure y Bhikshu Heng Lyu.

Rabí David Rosen²

La vida es sagrada

En la raíz de una visión religiosa del mundo está el sentido de lo trascendente, de lo sagrado, en nuestro mundo. Esto lleva a la convicción de que la vida es sagrada y a la visión de que el ser humano está creado a imagen de Dios (Génesis 1:26 y 5:1).

Esto exige al mismo tiempo un modo de vivir y relacionarse con la humanidad y el mundo, tal y como refleja el mandamiento: «Ustedes serán santos, porque yo, el Señor su Dios, soy santo» (Levítico 19:2).

En efecto, este es el precepto de la *Imitatio Dei* —emular las maneras o los tributos divinos—, un concepto que se encuentra en un amplio espectro de tradiciones religiosas.

El Talmud (Sotah 14a) describe esta responsabilidad de la siguiente manera: «Así como el Señor viste a los desnudos, como hizo con Adán, viste tú también a los desnudos; así como el Señor visita a los enfermos, como hizo con Abraham, visita tú también a los enfermos; así como el Señor conforta a los afligidos, como hizo con Isaac, conforta tú también a los afligidos; así como el Señor entierra a los muertos, como hizo con Moisés, entierra tú también a los muertos.» Una cosa parecida dice el sabio Abba Sha'ul (Mechilta, Cánticos 3): «Así como Él es misericordioso y compasivo, sé tú también misericordioso y compasivo.»

No es ninguna exageración decir que los objetivos de desarrollo del milenio son como las implicaciones prácticas de la *Imitatio Dei*, ya que suponen un esfuerzo por alcanzar ni más ni menos que la dignidad y el bienestar de todas las personas —sobre todo las más vulnerables y marginadas de nuestro mundo— así como por cuidar de nuestro medio ambiente y mantenerlo siguiendo el precepto del Génesis 2:15.

El Centro UNESCO de Cataluña, que promueve la tarea esencial de ayudarnos a ver lo divino que hay en unos y otros, en nuestras distintas tradiciones de fe y patrimonios culturales, ha reunido la sabiduría de nuestros distintos legados espirituales en relación con los objetivos del milenio. Este es un servicio importante para sensibilizar la población sobre el hecho de que estos objetivos no son ni más ni menos que imperativos religiosos de nuestros distintos patrimonios espirituales, y que la fidelidad que debemos a nuestras respectivas tradiciones ético-religiosas dependerá de la seriedad con la que nos tomemos estos objetivos de palabra y hecho.

Arvind Sharma³

La religión a favor del bien

La campaña de la ONU de los objetivos de desarrollo del milenio se centra en la lucha contra la pobreza, la discriminación de género, el sida y otras enfermedades, la universalización de la educación, la protección del medio ambiente y la promoción de una alianza global para el desarrollo. Todos estos son objetivos encomiables que promueven la prosperidad de las personas. Las religiones del mundo también están profundamente interesadas en la prosperidad de las personas. El judaísmo nos dice que no hagamos a los demás aquello que no queremos que nos hagan a nosotros; el cristianismo nos pide querer a nuestro vecino tanto como a nosotros mismos; según el islam, una persona no es musulmana de verdad si no desea para su hermano lo que desea para sí misma; el hinduismo nos pide que utilicemos nuestro propio yo como criterio para tratar a los demás; el budismo resume las enseñanzas del Buda de la siguiente manera: «No hagas el mal, haz el bien, calma tu mente, esta es la enseñanza del Buda», etc. El espíritu de estas enseñanzas de las religiones del mundo parece ser idéntico al que yace tras la campaña de la ONU de los objetivos de desarrollo del milenio. Sin embargo, también sabemos que las religiones del mundo se han asociado muy a menudo con fuerzas contrarias a estos objetivos. Así pues, ¿cómo debemos resolver esta paradoja de modo que la religión esté al lado de la bondad y no del mal?

Me gustaría centrarme en dos maneras de resolver esta paradoja que harán de las religiones aliados de la ONU a la hora de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio y no enemigos.

La primera manera es resolver esta paradoja distinguiendo entre lo abstracto y lo concreto. Tomemos como ejemplo la cuestión de la posición de las mujeres en general. Admitamos incluso que, en teoría, muchas religiones del mundo tienden a ser patriarcales y a menudo tienen una imagen negativa de las mujeres como tal en general, en un sentido abstracto. Los seguidores de estas religiones, sin embargo, ¿se relacionan con las mujeres en un sentido abstracto o concreto? No se relacionan con mujeres en un sentido abstracto, sino en un sentido concreto, como madre, hija, esposa, etc. ¿Qué dicen las religiones de las madres, las hijas y las esposas? La maternidad es ensalzada por casi todas las religiones del mundo. La madre se eleva por encima del padre en el hinduismo y, según un dicho muy conocido del Profeta, el cielo se encuentra a los pies de la madre, etc. Casi todas las religiones tienen un afecto especial por la hija. Es cierto que las mujeres, como esposas, a veces deben ejercer una función subordinada, pero el hecho de que ejerzan una función subordinada no significa necesariamente que sean consideradas inferiores.

² El rabino David Rosen es presidente del Comité Judío Internacional sobre Consultas Interreligiosas (IJCIC, de las siglas en inglés), una amplia coalición de organizaciones judías que representan el judaísmo mundial ante las demás religiones. Rosen es director del Departamento de Asuntos Interreligiosos y director del Instituto Heilbrunn para el Entendimiento Interreligioso Internacional del Comité Judío Americano, presidente honorario del Consejo Internacional de Cristianos y Judíos, y presidente internacional de la Conferencia Mundial de Religiones por la Paz. En noviembre de 2005, el rabino Rosen fue nombrado comendador papal de la Orden de San Gregorio Magno por sus excepcionales contribuciones para promover la reconciliación entre católicos y judíos.

³ Arvind Sharma (Benarés, India) se doctoró en estudios sánscritos e indios por la Universidad de Harvard en 1978. Fue el primer profesor visitante de estudios indios de la Fundación Infinito en la Universidad de Harvard y catedrático de religión comparada por la Universidad McGill de Montreal, Canadá. Sharma ha publicado más de 50 libros y 500 artículos en los campos de la religión comparada, el hinduismo, la filosofía y la ética indias, y la función de las mujeres en la religión.

Además, la subordinación refleja una forma de estructura de poder. Si la estructura de poder cambiase, entonces su manifestación también podría cambiar. De este modo podríamos encontrar que las religiones son aliadas, cuando interpretamos sus enseñanzas en un sentido concreto y no tan solo abstracto.

Una segunda manera de resolver la paradoja es distinguir entre las estructuras de las mismas religiones y los valores que propugnan. Casi todas las religiones del mundo están asociadas con un valor moral o un conjunto de valores morales, tanto por sus seguidores como por aquellos que las estudian, además de las estructuras específicas que se asocian a ellas. Así pues, el judaísmo está asociado con la santidad, el cristianismo con el amor, el islam con la justicia, el hinduismo con la tolerancia, el budismo con la compasión, etc. El compromiso de estas tradiciones religiosas con estos valores trascendentes implica que estos valores aportan un criterio implícito a partir del cual deben juzgarse sus propias estructuras, y deben modificarse para que reflejen este valor si no lo hacen en el estado actual de las cosas. El lector notará que estos valores son coherentes con los que presiden los objetivos de desarrollo del milenio de la ONU.

Bhai Sahib Dr. Mohinder Singh⁴

El desarrollo espiritual del individuo: un requisito esencial para cumplir los objetivos de desarrollo del milenio desde una perspectiva sij.

«Nadie respeta al hombre pobre.
Por más que se esfuerce, nadie le presta atención.
II11Pausall
Cuando el hombre pobre se dirige hacia el hombre rico,
y se sienta en frente de él, el hombre rico le da la espalda.
II11
Pero cuando el hombre rico se dirige hacia el hombre pobre,
el hombre pobre lo recibe con respeto. II211
El hombre pobre y el hombre rico son hermanos.
El plan predestinado de Dios no puede borrarse. II311
Kabeer dice, solamente él es pobre, quien no tiene el Naam, el nombre del Señor, en su corazón. II411»
(Sri Guru Granth Sahib Ji p. 1159)

A principios del nuevo milenio, 189 países adoptaron colectivamente un trascendental compromiso global para trabajar por la erradicación de la pobreza más absoluta y por la promoción del desarrollo social y económico. Este compromiso culminó en la Declaración del Milenio, que identificó ocho objetivos de desarrollo del milenio (ODM). La reciente valoración que se ha hecho de la consecución de estos grandes objetivos para 2015 requiere una evaluación más profunda para desarrollar una estrategia coherente. Obvio es decir que las cuestiones globales requieren una responsabilidad compartida por parte de todos los seres humanos. Los ODM esenciales que se identificaron hace ocho años se han visto dificultados gravemente por un incremento cada vez mayor del «extremismo», unido a la violencia como respuesta. Además, el estallido de la guerra, la violencia y el conflicto, así como la continua proliferación de armamento, pone en peligro la posible consecución de estos objetivos. Es más, la degradación ambiental y la insostenibilidad del planeta, considerando los niveles actuales de explotación, necesitan una intervención urgente.

La tradición sij señala que en la cadena de desarrollo global general, ya sea secular o espiritual, el ser humano es el eslabón más débil o más fuerte. Por consiguiente, es esencial apoderar y ensalzar al individuo a través de la orientación y la dirección. La base de este empoderamiento es la plegaria, la contemplación y el servicio del Creador y toda creación.

Corresponde a las naciones estado, la sociedad civil, las organizaciones multilaterales, las comunidades religiosas y, de hecho, toda la humanidad compartir esta responsabilidad. En particular, la familia de fes que constituyen la columna vertebral de la sociedad civil debe reflexionar seriamente sobre sus propias tradiciones y colaborar con otras

⁴ Bhai Sahib Bhai Mohinder Singh Ji (denominado a menudo simplemente «Bhai Sahib Ji») ha sido un ministro «informal» de la fe sij durante más de tres décadas y ha formado parte regularmente del Panj Piyare (los cinco representantes responsables del *amritsanskar*, una ceremonia de los sijos parecida a la del bautizo). Ha conducido a muchos sijos de todas las edades hacia el camino de la disciplina espiritual llevando a cabo periódicamente las ceremonias del *amritsanskar*. Actualmente es el presidente y el sucesor espiritual del GNNSJ (Guru Nank Nishkam Sewak Jatha, Leeds, Reino Unido), seleccionado (en 1986) y designado para esta función por su predecesor, Bhai Sahib Bhai Norang Singh Ji. Bajo la administración de Bhai Sahib Ji, el GNNSJ ha ampliado su obra caritativa en el Reino Unido y en el exterior y ha contribuido y ha dedicado muchos esfuerzos a iniciar actividades interreligiosas.

para aprovechar conjuntamente la espiritualidad y apoderar al individuo mortal para conseguir estos objetivos vitales.

En el intento de cumplir estos objetivos, es pertinente garantizar que nuestras respuestas sean enérgicas, apasionadas y desprovistas de la apatía y el egoísmo que hasta ahora han prolongado la parálisis de la injusticia y el sufrimiento en nuestro mundo. ¿Cómo podemos movilizar el enorme poder de compromiso y altruismo que exigen estos objetivos? Es evidente que, en último término, las personas, independientemente del lugar donde se encuentren dentro de los campos secular y espiritual, son los agentes necesarios para cumplir los ODM. Tengo la convicción de que la clave para afrontar estos retos requiere la transformación de la conciencia humana en el siglo XXI, hecho que conlleva aprovechar nuestra formidable capacidad de mantener la dignidad y el honor del individuo. El desinterés, la humildad, el cuidado, la compasión y la abundancia de amor pueden encender el núcleo del poder divino que está latente en cada uno de nosotros. En efecto, esto podría identificarse como el «noveno» objetivo de desarrollo del milenio que faltaba.

Según la primera oración sij del día, el planeta Tierra es un *dharamsal*, un lugar sagrado que nos ha sido confiado. El cuidado y el amor necesarios para su sostenibilidad son análogos a otra «casa» —el cuerpo, la mente y el espíritu—, una morada para encender y alimentar la luz universal. Las enseñanzas sijis acentúan la importancia de reconocer la luz del Creador que está latente en toda creación.

Tenemos un yo secular y espiritual que se fusiona como dos corrientes de agua y fluye simultáneamente por el río de la vida de una persona. Cuando debemos superar una prueba o una dificultad que parece insuperable, como una presa que obstruye un río, podemos abrir las dos compuertas, la secular o la espiritual. Lo que solemos hacer es abrir la compuerta secular, porque intentamos solucionar los problemas únicamente en el ámbito físico y material. El yo secular está, la mayoría de las veces, en estado de agitación y es propenso a una codicia insaciable, al egoísmo, la ira, la concupiscencia, la explotación y la arrogancia, hecho que lo incapacita para aportar una tranquilidad duradera. Es más extraño en nosotros abrir las compuertas de nuestro yo espiritual, que es la manifestación de lo divino dentro de nosotros. Una vez activado, el yo espiritual empieza a empujar, dirigir, guiar y controlar al yo secular, hecho que permite abrir instintivamente las compuertas del altruismo y otros atributos espirituales. Juntas, la secular y la espiritual son poderosas fuerzas infinitas que pueden llegar a superar problemas de maneras que dan paso a una realización, una libertad y una paz más duraderas. Este es el requisito esencial necesario que apoderará al individuo para esforzarse desinteresadamente para alcanzar los ODM.

Aquello que conecta el yo espiritual y el secular es la mente humana, que tiene la capacidad de ser tanto el mejor amigo de la persona como su peor enemigo. Los dos yos, la secularidad y la espiritualidad, están inextricablemente unidos y aportan la esperanza y los medios para la creación de un mundo mejor para todos. La secularidad es fi-



nita, mientras que la espiritualidad/divinidad es ilimitada e infinita. Por ello, la dimensión espiritual que hay dentro de cualquier empresa humana en cualquier contexto o campo es necesaria para movilizar el poder infinito de la divinidad. Para ensalzar nuestra conciencia, debemos enseñar la mente a movilizar su potencial para hacer el bien infinito. Debemos asegurarnos de que los individuos reciben la correcta exposición educativa espiritual y secular a los valores.

Para educar la mente, disponemos de un magnífico depósito y almacén de sabiduría y valores atemporales presentes dentro de las tradiciones espirituales del mundo. En el siglo XXI, hay un renacimiento de la fe, no un mal uso o una distorsión de la religión, sino más bien el reconocimiento de su valor en nuestro desarrollo como humanos, tanto individual como colectivamente. Como sij, tengo un deber consciente hacia el Creador y la creación. Este deber surge tanto de una compulsión interior de hacer el bien como del patrimonio espiritual de mi tradición, que aporta un marco de enseñanzas y prácticas que permiten que este impulso vaya adelante. La atención que se dé a este espíritu colectivo es lo que garantizará que estemos preparados para trabajar por los ODM con el propósito de cumplir la responsabilidad que surge del reconocimiento de que el planeta es un *dharamsal*.

La tradición sij inspira mi creencia de que la base de cualquier fe es la *daya*, que se puede traducir por «compasión». Nuestra propia existencia sobre el planeta se apoya en la *daya*, los fundamentos de la fe. La *daya* no es tan solo una obligación, sino una cualidad inherente del ser. Es una fuerza poderosa que se despliega cuando vemos la luz universal de Dios en toda creación. Como humanos, caminamos por la misma tierra, respiramos el mismo aire, compartimos las mismas esperanzas y alegrías básicas, y también soportamos el mismo sufrimiento y dolor. Este reconocimiento exige la responsabilidad de compartir. Nos enfrentamos a una crisis de egoísmo y de pobreza espiritual en la psique humana colectiva. Nuestros esfuerzos seculares para alcanzar los ODM serán muy poca cosa hasta que no aprovechemos el poder espiritual que permanece latente dentro de nosotros. Juntos, lo espiritual y lo secular son los faros que garantizarán que podamos servir al Creador y la creación, y hacemos que este sea un mundo mejor para todos.

Elisabeth Schüssler Fiorenza⁵

Una visión religiosa y democrática radical

La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas que se aprobó el 18 de setiembre de 2000 no habla directamente sobre religión, pero sí articula, a mi modo de ver, un espíritu y una visión religiosos. La declaración afirma que la tarea fundamental a la que la comunidad internacional «se enfrenta hoy es conseguir que la globalización sea una fuerza positiva para todos los habitantes del mundo» y señala que «solo desplegando esfuerzos amplios y sostenidos para crear un futuro común, basado en nuestra humanidad común en toda su diversidad, se podrá conseguir que la globalización sea plenamente incluyente y equitativa». Nos pide que articulemos una visión religiosa y democrática radical de *libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida*.

Esta visión desafía las comunidades religiosas de diferentes creencias a decidir de qué manera sus escrituras, tradiciones, rituales y enseñanzas contribuyen a este espíritu democrático radical y a esta visión espiritual o se desvían de ello. Desafía las religiones a rechazar los elementos de violencia, sumisión, exclusión, condena, obediencia y desigualdad que han causado tanto sufrimiento a lo largo de los siglos y siguen causándolo. Nos invita a hacer uso de nuestro patrimonio religioso para inspirar a las personas hacia *la libertad, la igualdad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto por la naturaleza y la responsabilidad compartida*.

En mi obra teológica he intentado expresar esta visión espiritual en términos feministas cristianos introduciendo la idea de *ekklesia of wo/men* (iglesia de mujeres/hombres) como medio de concienciación que expresa una imaginación democrática y radical. El concepto *ekklesia of wo/men* busca dar nombre a un espacio religioso de justicia, libertad y relaciones igualitarias que reconozca la diferencia única de todos y cada uno. Este espacio feminista es un lugar donde los movimientos de mujeres/hombres denominados «seculares» y «religiosos» pueden conceptualizarse no como contrarios o paralelos que nunca se encuentran, sino como un público espiritual y democrático radical, como un «congreso» de distintos grupos de mujeres/hombres y movimientos feministas dentro de la religión que trabajan juntos por el cambio y la transformación tanto de la sociedad como de la religión.

Ekklesia of wo/men no es tan solo una construcción simbólica pensada para superar la división dualística entre las visiones religiosas y sociales para el futuro, así como una construcción democrática para descolonizar la imaginación cultural y religiosa. También es un término histórico descriptivo desarrollado a partir de mi propio marco teológico de liberación cristiana, pero que podría elaborarse igualmente en términos de otras visiones igualitarias religiosas. *Ekklesia* es el nombre griego para designar la comunidad cristiana, un nombre derivado de la institución griega clásica de la democracia que, como las democracias modernas, en teoría

prometían libertad e igualdad para todos sus ciudadanos, pero que en la práctica solo concedían estos derechos a los hombres cabeza de familia que formaban parte de la élite, eran propietarios y habían recibido educación.

Sin embargo, la *ekklesia* entendida como un congreso democrático radical de ciudadanos-sujetos nunca se ha realizado plenamente en la historia porque ni la democracia ateniense ni las revoluciones democráticas francesa y americana permitieron a las mujeres/hombres que no tenían derecho a voto ser ciudadanos de pleno derecho. Las luchas de las personas que no tenían derecho a voto para obtener la plena ciudadanía y los derechos civiles durante los últimos 300 años, y más, han tratado de corregir este fracaso de la democracia y hacer realidad la visión de la igualdad democrática radical, la libertad y el poder.

Al cualificar *ekklesia* con el término *wo/men*, la expresión *ekklesia of wo/men* trata de expresar una visión de libertad radical, igualdad y solidaridad para crear un mundo de justicia y bienestar. Quiere dar nombre al sueño de justicia y bienestar que expresa la Declaración del Milenio y que las religiones bíblicas comparten. Esta rearticulación de las religiones bíblicas y otras religiones del mundo en términos de igualdad democrática radical es necesaria para que la religión se convierta en una influencia y un poder para la democracia radical. La *ekklesia of wo/men* trata de hacer realidad esta visión de la creación renovada de Dios trabajando para que en las sociedades democráticas radicales y las comunidades religiosas no haya ninguna persona que pase hambre, sea pobre, sea extraña o esté marginada, sino que respete la tierra. Nos pide luchar en solidaridad con aquellos que están oprimidos por el racismo, el nacionalismo, la pobreza, el neocolonialismo y la discriminación por razones de edad o de sexo.

Las mujeres/hombres (*wo/men*) son la *ekklesia*, la asamblea de ciudadanos adultos libres que tienen el derecho y el deber de decidir sobre nuestro propio futuro y el de nuestros hijos, un derecho que aún se les niega a la mayoría de mujeres/hombres. La *ekklesia* como asamblea decisoria de mujeres/hombres ciudadanos de pleno derecho insiste en la antigua máxima romana y medieval: «Lo que afecta a todos debe ser determinado por todos» (en latín: *quod omnes tangit, ab omnibus judicetur*). En las luchas por el cambio y la liberación, y a través suyo, la visión de la *ekklesia*, del poder vivificador y transformador de Dios para la comunidad, se hace una realidad experimental en medio del pecado estructural y los poderes mortíferos de la opresión y la deshumanización.

En resumen, la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas desafía a los teólogos, líderes religiosos y la población religiosa a desarrollar visiones religiosas y democráticas radicales y prácticas educativas que promuevan un espíritu religioso emancipador decisivo. Pide a las comunidades religiosas capacitadas que den nombre a las estructuras de subordinación y opresión injustas y las transformen. La *ekklesia of wo/men* es un intento teológico feminista cristiano de dar respuesta a este desafío.

⁵ Elisabeth Schüssler Fiorenza es una de las principales teólogas feministas identificada como católica, aunque gran parte de su obra tiene una aplicación mucho más amplia. Actualmente es profesora Krister Stendahl de Divinidad en la Harvard Divinity School. Su obra se centra en cuestiones de epistemología bíblica, teológica y feminista, hermenéutica, retórica, la política de la interpretación religiosa/bíblica, y en cuestiones como la educación teológica, la igualdad radical y la democracia. Es cofundadora y editora del *Journal of Feminist Studies in Religion* y es coeditora de *Concilium*. Fue la primera mujer elegida presidenta de la Sociedad de Literatura Bíblica y ha trabajado en las juntas editoriales de muchas sociedades y revistas bíblicas.

Stein Villumstad⁶

El poder de la cooperación multirreligiosa para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio

Nuestros valores y nuestras tradiciones de fe mueven a las personas de fe a indignarse ante la actual tragedia de la pobreza en un momento en el que podemos hacer mucho más. Ha llegado el momento de que las comunidades religiosas de todo el mundo ejerzan toda su autoridad moral en nombre de las personas pobres y las que no tienen voz. Las personas de fe pueden actuar conjuntamente para apoyar la justicia fomentando la voluntad espiritual y política necesaria para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio (ODM).

El apoyo a los compromisos de los ODM se puede encontrar en las tradiciones religiosas del mundo. En todas las tradiciones hay un llamamiento a tratar a los demás como nos gustaría que nos trataran a nosotros. Esta no es una idea nueva, sino más bien una nueva vía para dar respuesta al llamamiento para cuidar de los demás que han lanzado los líderes religiosos, los profetas y las escrituras a lo largo de los siglos. La coherencia entre los ODM y las enseñanzas religiosas básicas puede ilustrarse claramente.

El ODM 1 requiere reducir a la mitad el número de personas que sufren hambre y los efectos devastadores de la pobreza extrema. En la tradición musulmana se nos plantea un reto: «¿Has visto tú al mentiroso, al calumniador, siempre atacando la religión (...)? Ese es quien más rechaza al huérfano, con menosprecio, y no anima a que la gente dé alimentos, víveres, al pobre» (Corán 107,1-3).

El ODM 3 promueve la igualdad de género y el otorgar poder a las mujeres. La tradición bahá'í nos dice: «Solo cuando las mujeres sean bienvenidas en plena asociación en todos los campos de la empresa humana se creará el clima moral y psicológico en el que pueda surgir la paz internacional.»

El ODM 7 se centra en la sostenibilidad medioambiental, que puede expresarse de esta manera tan elocuente: «Haya paz en la tierra, paz en la atmósfera y en los cielos. Que sean pacíficas las aguas, las hierbas y las plantas. Que lo divino nos traiga la paz» (tradición hindú, *Atharva-Veda* XIX-9).

El ODM 8 pide una actuación conjunta para conseguir una asociación global para el desarrollo. La tradición cristiana es sólida en su llamamiento a compartir: «Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado» (Mt 5, 42).

Los ODM son un contrato entre naciones, exponen un plan asequible para combatir la pobreza mundial que solo puede cumplirse a partir de la colaboración de todas las partes interesadas. Las comunidades religiosas son una de las claves para alcanzar los objetivos. Juntas son las defensoras morales del cambio y agentes poderosos de la acción.

A la hora de ponerse de acuerdo sobre los ODM, los líderes políticos que ocupan cargos de responsabilidad se comprometen a alcanzar determinados ODM y a acabar con la pobreza. La comunidad global dispone de suficientes recursos financieros y capacidad técnica para cumplir los ODM. Los líderes religiosos, en particular, ya tienen experiencia en trabajar en cuestiones relacionadas con el desarrollo en sus propias comunidades. Los objetivos son únicos en el sentido de que representan un contrato entre los principales interlocutores económicos del mundo. Por lo tanto, los líderes religiosos tienen una oportunidad y una responsabilidad profundas para garantizar que los líderes mundiales sigan adelante en la consecución de los objetivos.

¿Qué pueden hacer en concreto las comunidades religiosas para promover los ODM?

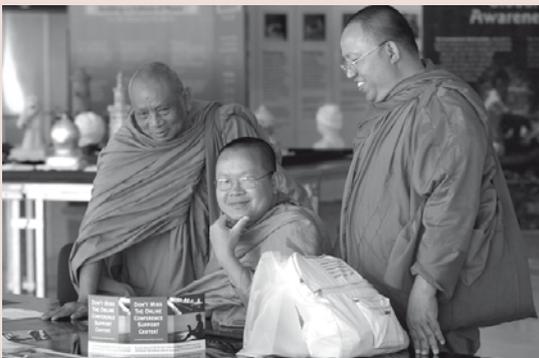
- Consejos interreligiosos. Estos consejos representan las instituciones legítimas de las comunidades de fe en los países y pueden ser instrumentos para movilizar las comunidades con una voz común para afrontar la pobreza y la marginación. Estos consejos pueden llegar a ser tribunas para la inspiración y la acción conjunta. A través de la red de Religiones por la Paz, los consejos pueden conectarse vertical u horizontalmente alrededor del mundo. Los consejos también pueden ser importantes para incluir a las mujeres de fe como agentes activos del cambio en las comunidades religiosas.
- Actos interreligiosos. El poder de la acción multirreligiosa puede potenciarse agrupando a los líderes religiosos de los diferentes grupos de fe para promover con valentía los mensajes básicos de los ODM a través de servicios multirreligiosos —con canciones, meditaciones y culto— o programas educativos. Estos actos pueden favorecer las asociaciones entre comunidades religiosas y otros interlocutores del campo del desarrollo, como los gobiernos, los organismos intergubernamentales y las agencias de desarrollo.
- Estructuras sociales existentes. Las comunidades religiosas se han implicado en la reducción de la pobreza y el sufrimiento a lo largo de la historia y a menudo son agentes básicos a la hora de prestar servicios sociales. Así, por ejemplo, en África hay más de 600.000 congregaciones locales, cada una con grupos de mujeres, familias y jóvenes comprometidos en el cuidado de las

⁶ Stein Villumstad es vicesecretario general de la Conferencia Mundial de Religiones por la Paz. Tiene una extensa experiencia en desarrollo internacional, transformación de conflictos y derechos humanos. Ha sido representante regional de la Ayuda de la Iglesia Noruega (AEN) en África Oriental, donde ha supervisado actividades de desarrollo en 10 países y ha gestionado cinco suboficinas regionales. Anteriormente ejerció de asistente del secretario general de la AEN y responsable del departamento de programas i derechos humanos. Ha trabajado con comunidades religiosas en situaciones de conflicto y posconflicto. Ha sido colaborador de los líderes religiosos en Sierra Leona y en Etiopía y Eritrea en sus esfuerzos de transformación de los conflictos. En 1995 se convirtió en copresidente del comité ejecutivo de la Acción de las Iglesias Unidas (ACT Internacional), encargado de la coordinación de la ayuda de emergencia de las iglesias de base alrededor del mundo. Hasta 2006 fue miembro de la comisión de asuntos internacionales del Consejo Mundial de Iglesias.

personas vulnerables. En algunos países, las instituciones educativas y los servicios sanitarios que son de propiedad y gestión religiosa cooperan con las autoridades gubernamentales y ofrecen más de la mitad de todos los servicios en estas áreas. La cooperación entre las comunidades religiosas ofrece oportunidades para favorecer la eficiencia y la coherencia social y potenciar así sustancialmente el cumplimiento de los ODM.

- Acciones de apoyo. El poder de la cooperación multirreligiosa es muy necesario sobre todo a la hora de propugnar una acción firme por parte del gobierno, que es el responsable en último término de traducir los objetivos y las metas en un progreso tangible. Esta defensa y este lobbismo son esenciales para garantizar que los representantes de los gobiernos tengan la voluntad política de integrar los ODM en la política pública dentro de los ámbitos local, nacional y mundial. El gobierno no puede ignorar la acción conjunta de las comunidades religiosas y sus líderes en la vigilancia que ejercen sobre las políticas gubernamentales, los presupuestos y los sistemas de distribución de recursos.

Si actúan de manera conjunta, los líderes religiosos del mundo pueden ayudar a detener la devastación brutal, innecesaria y desmesurada que provocan la pobreza y la marginación. La cooperación entre las religiones del mundo es una clave irremplazable.



Yehuda Stolov⁷

Unos objetivos alcanzables

Los objetivos de desarrollo del milenio de la ONU no son expectativas radicales. No exigen la plena igualdad ni piden recursos difíciles de obtener. Todo lo que piden es reducir un poco el nivel de desigualdad y garantizar que ninguna persona muera de hambre, que los bebés puedan vivir, que los niños reciban educación primaria, que se den pasos para detener la propagación de enfermedades, etc.

Estos objetivos no tan solo son parte de la responsabilidad de cualquier persona buena, sino que están muy por debajo de los niveles mínimos de atención social que presenta la religión.

Si tomamos como ejemplo el judaísmo (mi religión), es evidente que siempre habrá personas más pobres que otras, pero también es evidente que es responsabilidad de las que tienen más bienes asegurarse de que las necesidades básicas de los que tienen menos estén cubiertas. Y necesidades básicas no son tan solo estar vivo, sino también tener una correcta alimentación, tener salud y bienestar, recibir una educación, etc. Por ejemplo, cuando una persona pobre da como fianza sus pertenencias para obtener un préstamo, esta persona debe poder utilizar su ropa de día durante el día y su ropa de noche durante la noche.

Es más, no deben sacarse de su casa los muebles más básicos. Por eso en la antigüedad la población estaba acostumbrada a comer en la cama: el pobre que pedía un préstamo debía quedarse con dos camas, de modo que pudiese comer en una y dormir en la otra después de dar unos pasos para evitar el riesgo que puede causar en la salud el hecho de ir a dormir inmediatamente después de cenar.

Cada judío tiene la obligación de dar una décima parte de su renta libre de impuestos a obras benéficas. No hay duda de que esto, por una parte, mantiene a todos el lado de los que dan y, por otra parte, proporciona una escala móvil, ya que cuanto más gana una persona más se espera que dé. Como cualquier otro mandamiento, este es voluntario en el sentido de que cada uno debería cumplir esta obligación de buena voluntad, pero no es voluntario en el sentido de que la persona debe dar solo si se siente inspirada a ello. La idea es que de la misma manera que es obligación tuya asegurarte de que el dinero que ganas lo ganas honestamente, es obligación tuya utilizarlo del modo correcto. El dinero que ganas no es un mero resultado de tus esfuerzos y no puedes hacer todo lo que quieras con este dinero. Dios te da ese dinero a ti como administrador para que hagas buen uso de él, evidentemente primero para ti y tu familia, pero también para otras partes de tu sociedad. Un hasídico todavía iría más allá y diría que cuando das a los pobres no estás haciéndoles ningún favor: solo estás entregándoles su dinero porque Dios te lo ha encargado.

⁷ Yehuda Stolov es director ejecutivo de la Asociación Encuentro Interreligioso, que está ubicada en Jerusalén y que trabaja en Tierra Santa y Oriente Medio con el objetivo de crear un ambiente de paz y convivencia, utilizando los encuentros interreligiosos como método para fomentar y crear relaciones basadas en el respeto y la amistad entre comunidades. Tiene un doctorado por la Universidad Hebrea de Jerusalén y es activista en varias organizaciones. Es autor de varias publicaciones, da conferencias habitualmente y ha recibido el Premio por la Humanidad (2006), concedido por la Immortal Chaplains Foundation.

Es evidente, pues, que cuando la ONU exige alcanzar unos mínimos es responsabilidad de cada individuo, comunidad y país hacer lo que esté en sus manos para dar su apoyo. El hecho de que en el siglo XXI todavía haya personas que se mueren de hambre, bebés que mueren por falta de atención sanitaria y niños que no reciben educación, es una vergüenza para todos nosotros. Y evidentemente la vergüenza no puede hacer que nos sentemos a llorar y lamentar esta situación desafortunada, sino que nos levantemos, nos arremanguemos y nos pongamos a trabajar para mejorar la situación.

Asghar Ali Engineer⁸

El islam y el objetivo del milenio

Todas las religiones son y deberían ser un recurso importante para la paz, la armonía interreligiosa y los derechos de las mujeres. Hoy en día, en el mundo moderno multicultural y globalizado, estas son cuestiones importantes, pero hay intereses creados que se aprovechan de las enseñanzas religiosas para promover el odio y la violencia y el conflicto en nombre de la religión. Estas actitudes en muchas ocasiones son promovidas por una religión politizada y su mal uso para conseguir poder político.

El islam también ha sido mal utilizado en muchas ocasiones por determinados intereses creados y hoy en día muchos no islámicos piensan que el islam es una religión de violencia e intolerancia. La palabra *igtihad* también se ha dado a entender como «guerra» y «violencia». El Corán, las sagradas escrituras del islam, no usa la palabra *igtihad* para hablar de guerra y violencia en ningún caso, sino para designar los mayores esfuerzos para promover valores fundamentales como la justicia, la paz y la bondad, aquello que el Corán denomina *ma'ruf*.

El Corán acepta la diversidad de religiones, culturas, razas y naciones, y dice que Alá creó la diversidad en este mundo y que la diversidad es la voluntad de Alá. Por eso, el Corán proclama: «A cada uno de vosotros le hemos asignado una ley y un modo de vida [distintos]. Y si Dios hubiera querido, ciertamente, os habría hecho una sola comunidad: pero [lo dispuso así] para probaros en lo que os ha dado [diversidad]. ¡Competid, pues, unos con otros en hacer buenas obras!» (Corán 5,48)⁹.

Así pues, Alá no deseaba crear un solo pueblo, sino que creó un pueblo de distintas naciones, que siguen religiones diferentes, hablan lenguas diferentes, son de colores y nacionalidades diferentes, y quiere ponernos a prueba para ver si podemos vivir en paz y armonía a pesar de esta diversidad. En vez de afirmar la superioridad de unos hacia los demás, el Corán quiere que los creyentes demuestren su valía haciendo buenas obras. Si empezamos a distinguirnos por las buenas obras, este mundo se convertirá en un paraíso.

El Corán también exige que todos los creyentes demuestren el mismo respeto por los otros profetas anteriores a Muhammad (que la paz sea con Él) ya que todos ellos han traído el mensaje de la verdad de Alá. Por lo tanto, un musulmán debe creer en todos los profetas anteriores desde Adán hasta Jesucristo. Sus historias se mencionan en el Corán repetidas veces. En el capítulo 28, *Al-Qasas* (La narración), encontramos la historia de Moisés y es entonces cuando el Corán dice sobre los creyentes: «Aquellos a quienes dimos la revelación con anterioridad [no



⁸ Asghar Ali Engineer es un erudito musulmán. Internacionalmente es conocido por su obra sobre la teología de la liberación en el islam, por ser el líder del movimiento progresista Dawoodi Bohra y por su obra sobre el comunismo y la violencia comunal y étnica (y su militancia en contra de este fenómeno) en la India y el sudeste asiático. Es un defensor de una cultura de paz y no violencia. Es autor de más de 40 libros y ha publicado muchos artículos en varias revistas nacionales e internacionales, y también es presidente fundador de la Red Asiática de Acción Musulmana, director del Instituto de Estudios Islámicos y jefe del Centro para el Estudio de la Sociedad y el Secularismo en Bombay.

⁹ Las citaciones se corresponden con la versión del *Corán* que aparece en webislam.com.

pueden menos que] creer en esta [también]; y cuando les es transmitida [con claridad, no pueden menos que] declarar: “¡Creemos en ella, pues, ciertamente, es la verdad venida de nuestro Sustentador –y, en verdad, ya antes de esto estábamos sometidos a Él!”» (Corán 28,52-54).

Hay un capítulo dedicado a María y Jesucristo recibe los homenajes más nobles, y los judíos y los cristianos son descritos en el Corán como *ahl al-Kitab*, es decir, la gente de la escritura, y los musulmanes deben convivir con ellos como amigos y respetar a sus profetas y libros. Además, el Corán sostiene que Alá envió a sus profetas a todas las naciones.

El Corán exige a los musulmanes discutir con la gente de la escritura de la mejor manera posible. Por eso dice: «Y no discutáis con los seguidores de revelaciones anteriores sino de la forma más amable –a no ser que sean de los que están empeñados en hacer el mal– y decid: “Creemos en lo que se ha hecho descender para nosotros, y también en lo que se ha hecho descender para vosotros: pues nuestro Dios y vuestro Dios es Uno sólo, y a Él nos sometemos”» (Corán 29,46).

Por lo tanto, es evidente que el Corán exige a los musulmanes vivir en paz y armonía con los seguidores de otras religiones. El Corán menciona en particular dos religiones, el judaísmo y el cristianismo, porque ya existían en la región, pero esto no significa que otras religiones como el budismo, el zoroastrismo, el hinduismo o el sijismo no se deban respetar. Muchos teólogos y santos sufíes aceptaron más tarde a Buda, Zaratustra, Ram y Krishna también como profetas de Alá. Los musulmanes creen que ha habido 124.000 profetas que el Corán no menciona.

También me gustaría decir que la mayoría de valores fundamentales del Corán son la verdad, la justicia, la bondad, la compasión y la sabiduría. Estos valores no solo se mencionan repetidamente en el Corán, sino que son también nombres de Alá. Así pues, entre otros nombres de Alá encontramos Haq (Verdad), ‘Adil (Justo), Muhsin (Benévolo), Rahim (Compasivo) y Hakim (Sabio). Por lo tanto, un musulmán que venera a Alá debe impregnarse de estos valores en su vida.

Un buen musulmán, pues, debe administrar justicia, ser benévolo con los demás, mostrar compasión y actuar con buen criterio. El Corán pone mucho más énfasis en estos valores y sus rituales, como la plegaria, el ayuno, el *zakat* (pago obligatorio de una parte de la riqueza propia a los pobres y necesitados), que están concebidos para promover estos valores. Un musulmán que carezca de estos valores no puede ser un verdadero musulmán.

Además, el Corán insiste suficientemente en que se debe ayudar a los huérfanos, las viudas, los pobres y los necesitados y, de hecho, el importe del *zakat* (aproximadamente una cuadragésima parte de la riqueza y la renta propias) debe distribuirse a las partes más débiles de la sociedad para aliviar la pobreza y garantizar una vida digna para todos.

Así se verá que un buen musulmán que sigue las enseñanzas coránicas sinceramente sería un ser humano ideal que asegurase la paz y la armonía, asegurase una vida digna para todos e hiciese posible que la humanidad alcanzara el objetivo del milenio.

Religiones y objetivos del milenio

Editado por:
Centre UNESCO de Catalunya
Nàpols, 346, 1er
08025 Barcelona

Con la colaboración de:
Fundación Pluralismo y Convivencia

Primera edición: 2011

Esta obra fue editada originalmente en lengua catalana,
en el año 2009, gracias a la colaboración
de la Regidoría de Derechos Civiles del Ayuntamiento
de Barcelona y del Departamento de Vicepresidencia
de la Generalitat de Cataluña

Diseño: Clic Traç slc.
Maquetación: Montflorit edicions i assessoraments, sl

Traducción de los textos originales en inglés
y catalán al castellano y revisión de los
textos originales en castellano: Jordi Trilla Segura



ASSOCIACIÓ UNESCO PER AL DIALEG INTERRELIGIÓS

ASOCIACIÓN UNESCO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO
ASSOCIATION UNESCO POUR LE DIALOGUE INTERRELIGIEUX
UNESCO ASSOCIATION FOR INTERRELIGIOUS DIALOGUE

Financiado con la ayuda de:

